# HISTORIA
## DE LOS DESCUBRIMIENTOS ANTIGUOS Y MODERNOS DE LA NUEVA ESPAÑA

ESCRITA POR EL CONQUISTADOR

BALTASAR DE OBREGON





# DESCUBRIMIENTOS

# HISTORIA

## DE LOS DESCVBRI-MIENTOS ANTIGVOS Y MODERNOS DE LA NVEVA ESPAÑA

ESCRITA POR EL CONQVISTADOR

BALTASAR DE OBREGON

AÑO DE 1584



DESCVBIERTA POR MARIANO CVEVAS Y PVBLICADA

POR LA SRIA. DE EDVCACION

DEPARTAMENTO EDITORIAL DE LA SRIA: DE EDVCACION PVBLICA - MEXICO - 1924

# PROLOGO

Entre las preciosidades históricas, frutos de mi última investigación del Archivo General de Indias, de Sevilla, traje conmigo la copia paleográfica de este raro e interesante libro que con el título de *Historia de los Descubrimientos Antiguos y Modernos* escribía el Conquistador don Baltasar de Obregón, hacia el último tercio del Siglo XVI y lo ofrecía a Felipe II precedido de carta autógrafa, en 17 de abril de 1584.

Noticioso el señor Secretario de Educación Pública, doctor Bernardo J. Gastélum, de que tal libro se hallaba en mi poder, en virtud de su alta cultura y bien entendido amor patrio, quiso desde luego y decididamente atesorar para México joya tan valiosa y para ello me pidió proporcionase dicho libro, para su publicación en las imprentas nacionales de la Secretaría a su digno cargo.

Por patriotismo a mi vez, no menos que por mi aprecio y simpatía a la persona del señor Ministro, accedí gustosamente aun bajo la condición deseada por él, de que la impresión se hubiese de terminar en solos diez días, por poderosas razones que le asisten.

Que el señor Gastélum merezca bien de las letras patrias (aparte de otros muchos títulos) por la publicación de esta obra, no soy yo solamente quien lo afirma, que

poco significaría mi voto, sino todo el público de verdaderos sabios y literatos sabedores del hecho, así como Sociedades Históricas tan beneméritas como la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística y la de Estudios Locales de la ciudad de México y la Real Academia Mexicana de la Historia, correspondiente a la Real de Madrid, como bien lo sabe el señor Ministro por las oficiales felicitaciones que de ellas ha recibido.

Una vez conocidas y saboreadas estas páginas por los hombres de letras que de nuestra patria se ocupan, de todos ellos, no hay duda, habrá de recibir el señor Gastélum bien merecidos plácemes y agradecimientos, no sólo porque saca de las sombras del olvido la personalidad muy nacional del gran conquistador historiógrafo, sino también y muy principalmente, porque con este libro de primer orden se ensancha en grande e inseperada manera el noble campo de la historia nacional.

---

Baltasar de Obregón nació en la ciudad de México a principios del año de 1544: su partida de bautismo que aún se conserva en el archivo del Sagrario Metropolitano (Lib. I, Folio 132 r.°) es del tenor siguiente: Enero 14, lunes, "este mesmo día baptizó Francisco de Cantoral, Cura, a Balthasar, hijo de Balthasar de Obregón y de Doña Beatriz su mujer. Fueron padrinos Luis Marín y su mujer, y Luis de la Torre y Doña Beatriz su mujer. Francisco de Cantoral." (Firma).

La familia de los Obregón era entonces considerada en la Nueva España, como de las más nobles y poderosas; así podíamos sospecharlo por los solos nombres de los padrinos que se fueron a buscar para nuestro Baltasar. Uno era Luis Marín "que pasó a esta Nueva España (dice él mismo) dende a un mes que había llegado el Marqués con el armada a la Villarrica, y se halló en la toma de esta cibdad de México y en las conquistas de las demás provincias a ella comarcanas, y después siendo capitan en las de

Coatzacoalco y Zapotecas y Chiapa y Amatlán y Cupilco y Honduras y Higueras y otros muchos pueblos y provincias donde pasó grandes trabajos y peligros........"

No menos noble era el otro padrino Luis de la Torre, "natural de cibdad Real e hijo de Antonio de la Torre, hijodalgo, e que estuvo mucho tiempo en reyno de Granada, con sus armas y caballo, en servicio de Su Magestad, donde ansy mysmo sirvieron sus antepasados; y después pasó a la ysla Spañola, con el Almirante don Diego Colón, donde tovo cargos muy preminentes, donde aora veynte e cinco años que, con su mujer y casa y criados, armas e caballos, pasó a esta Nueva España; y el Marqués del Valle le encomendó ciertos pueblos."

El jefe de la casa de Obregón y abuelo de nuestro Baltasar, era Rodrigo de Baeza, casado con Mari López de Obregón. Ambos eran naturales de Burgos y tuvieron tres hijos y dos hijas. El primero fué Baltasar de Obregón, padre del historiador, nacido en España, dice él, y en la Villa de Moguer, y añade que su padre "ha treinta años que pasó a estas Indias sirviendo a Su Magestad mucho tiempo de contador y thesorero, y en la Spañola le sirvió en muchas rebelaciones (rebeliones); e que habría veynte y quatro años que pasó a esta Nueva España, veynte y dos que traxo a ella a su mujer e hijos, siendo uno de los primeros pobladores y siempre tovo casa poblada con sus armas e caballos, por lo qual le fué encomendado el pueblo de Tezuntepec, del qual él al presente se sirve, como hijo mayor."

Tíos carnales de nuestro Baltasar fueron (según Dorantes) "Gaspar Carrillo, el cojo. Es su hijo Gerónimo Osorio, y Doña Beatriz Osorio, que casó con don Joan Motectzuma y tiene hijos."

El segundo, Luis de Obregón quien dice "que nació en esta tierra, que es hijo legítimo de Rodrigo Baeza y de Mari López de Obregón, y quel dicho su padre fué uno de los primeros pobladores que pasaron a esta Nueva España, e antes, habrá treynta y ocho años, había pasado a la ysla Spañola, de donde fué con Diego Velázquez a la conquista y pacificación de Cuba, e allí tovo cargos de

thesorero y contador de Su Magestad; e vinyendo con Narváez a la conquista desta Nueva España, el dicho capitán, desde la Habana, lo mandó volver a pacificar ciertos pueblos que en la dicha ysla, se habían rebelado; e ansí lo hizo, e después trajo en socorro desta tierra un navío cargado de caballos, armas y bastimentos, que fué cosa muy necesaria y que ansí mismo tovo cargos de factor e alguacil mayor en esta Nueva España, y fué con Matienço a visitar la provincia de Pánuco; y quel dicho su padre fallesció y lo dexó pobre a él y a sus hermanos, porque el pueblo que tenya, lo tiene y quedó a Baltasar de Obregón, su hermano mayor, quel es de edad de diez e seys años, y no tiene de qué se sustentar, y tiene yntento de permanecer en esta tierra; y quel dicho su padre siempre mantuvo armas y caballos y que yendo a Honduras el Marqués, yba con él por su Secretario, y del camino lo mandó volver, y fué a la Abdiencia rreal de la ysla Spañola, a negociar cierta cosa que tocaba al servicio de Su Magestad; y entonces traxo a su madre a esta Nueva España."

Otros hijos de don Rodrigo fueron, Bartolomé Osorio, y doña Elvira, mujer que fué de Lorenzo Vázquez Marroquino, que sucedió en la encomienda del pueblo de Chila y tuvo siete hijos y hijas, y el Agustín Marroquino, que sucedió en el pueblo, murió sin hijos.

Doña Inés de Obregón, que es ya difunta, casó con el licenciado Hernando Caballero, Fiscal de Su Magestad en Guatemala, y tuvo diez y ocho hijos y hijas.

Doña Ana Obregón, mujer que fué de Francisco de Terrazas, que tuvieron tres hijos; y fueron los susodichos hijos y nietos y bisnietos más de 72, y el día de la muerte y entierro de la dicha Mari López de Obregón madre y abuela fueron al entierro de loba y capuz y toca negra 70 hijos, nietos y bisnietos, y los más son vivos y en sus honras celebraron la misa en San Francisco de esta ciudad de México, cinco nietos suyos, sacerdotes y otro que predicó. Murió la susodicha de unos noventa años, y yo la conocí."

Como se ve, por este texto de Dorantes, nuestro Bal-

tasar de Obregón venía a ser primo hermano del poeta Francisco Terrazas, hijo que fué del conquistador de su mismo nombre y apellido y de Ana de Osorio, que no de María de Obregón como afirma Icazbalceta.

La madre de nuestro biografiado, Doña Beatriz, fué hija de Gómez de Betanzos, quien dice de sí mismo lo siguiente:

"Que es natural de la Villa de Valladolid e hijo legítimo de Gómez García Sotelo y de Beatriz de Betanzos, hijosdalgo, y que de treynta y tres años que pasó con Pedrarías a Tierra firme, bien aderezado, y porque enfermó, volvió a Spaña y se casó en Granada, de donde fué a tener cargo de justicia, por D. Antonio de la Cueva, a Almunecar y Motril y Solobreña; y después sirvió al Señor Marqués de Mondejar en el Alhambra veynte años, donde fué a Italia y algunas guerras, y fué proveedor de armadas de Su Magestad, y fué alcalde mayor dela Alhambra; y que ha nueve años que pasó a Esta Nueva España con su casa, mujer, e hijos, y más de veynte y una personas, donde gastó mucho porque vendió para ello quanto tenya, y tiene dos hijas casadas y otros dos hijos, y dos hijos varones; que son por todos seys, y el uno de ellos a servido a Su Magestad en esta Nueva España, a su costa, y tiene su casa poblada con sus armas y caballos."

Tuvo Baltasar de Obregón el Historiador, por lo menos tres hermanas, que sepamos, mas debieron morir jóvenes, pues no hace mención de ellas el minucioso Dorantes. Quedaba pues, como heredero de la encomienda de su padre o sea del pueblo de Tezontepec, que la encomienda de Chila, propiedad de su abuelo, había quedado en manos de un tío suyo. Dudábase cuál Tezontepec de los muchos que hay en el país fuese el de los Obregón; mas ya es indudable que se trata del Tezontepec, municipalidad del propio nombre, del Estado de Hidalgo; y nos basamos en las siguientes líneas de la relación agustiniana.

"Tezontepec dista de la ciudad de México nueve leguas, tiene hasta ochocientos tributantes, están en enco-

mienda de Baltasar de Obregón, hablan lengua mexicana; residen en el monasterio dos sacerdotes, lenguas mexicanas; podrían administrar algunos poblezuelos que están allí cerca a dos leguas y a menos, cae en el arzobispado." (A. G.I. 92-2-21.)

La cercanía relativa de esta encomienda a México y el número de tributarios que tenía a mediados del siglo XVI, indican, como en casos análogos, la importancia y prestigio que ante la corte tenían los primeros poseedores de la encomienda. El convento de agustinos fué fundado en 1554 por el insigne Padre Diego Bertavillo.

La encomienda de D. Rodrigo pasó en herencia hasta su nieto inclusive, y tal vez por una excepción de las famosas "*Nuevas Leyes*" que restringían la sucesión en este derecho hasta "*la tercera prole*" pasó al bisnieto, hijo de nuestro historiador. El caso es que el pueblo por largos años se siguió conociendo por "Tezontepec de los Obregones."

Buena parte de su niñez debió haberla pasado nuestro Baltasar en Tezontepec y en íntimo trato, nos imaginamos, con los agustinos allí residentes. Y si nó ¿dónde y de quién pudo haber recibido instrucción religiosa tan profunda y hasta relativamente desproporcionada a su carácter, y al poco tiempo de que en el resto de su azarosa vida pudo disponer?

No es nada inverosímil que en fuerza del tedio e inercia de quien se ve forzado a vivir en un pueblo de indios, se acogiese a la biblioteca de los frailes a leer y releer todo ese conjunto de historias que formaron su acervo literario, según puede observarse en determinados capítulos de la obra suya que ahora publicamos.

Con esto empero, no queremos decir que Obregón haya tenido educación ni formación literaria; estaba muy lejos de ello. Tal vez estuvo en el pequeño colegio de San Pablo que en México habían fundado los Padres Agustinos y algunos conquistadores prominentes, entre los cuales estaba Luis Marín, padrino de nuestro Baltasar.

Bien pronto a los diez y nueve años de su edad, a impulso de esa noble pasión que agitó a tantos jóvenes

criollos del siglo XVI, lanzóse al mundo de las conquistas, y comenzó con la entonces misteriosa y legendaria California, desde hacía diez años abandonada, o casi, por exploradores oficiales y particulares.

Un Antonio de Luna, leonés, conquistador viejo por toda la Nueva España, y hasta por Sta. Marta y Cartagena, alzó bandera en 1563 y fletó por su cuenta una barcaza en la que metió al mozalbete Obregón, a quien años más tarde había de tener por yerno. Esta expedición de Luna no es mencionada que sepamos, por ninguno de los historiadores de California, ni aun por el mismo P. Clavijero. Tampoco conocemos los principales resultados de la excursión, aunque sí algunos detalles bien pintorescos sobre pesca de perlas y corales que con muy buena gracia nos pinta Baltasar en el correspondiente capítulo de su Historia.

Entre tanto que Obregón navegaba, de vuelta a su ciudad natal, hallábase ésta en extremo entusiasmada, despidiendo con vítores y gran regocijo a los expedicionarios que al mando del joven y bizarro capitán, D. Francisco de Ibarra, y por orden de D. Luis de Velasco el primero, partían desde el corazón de Nueva España para conquistar seiscientas leguas al Norte, las ponderadas y fabulosas Cíbola y Quivira, y "la región de las siete ciudades."

A principios de Marzo de 1564, el referido general, cercado de los valientes oficiales Rentería, Arana y Juan de Heredia, "vizcaínos, caballeros virtuosos," y escogidas huestes de soldados "como buen general tomó en sus manos un muy lucido y galán estandarte de damasco azul, bordado y labrado de oro y plata, en cuyos lados estaba esculpida la imagen de Cristo Nuestro Señor y la de su bendita Madre, cuyos rededores tenían letras de oro y de razones devotas" Este fué el comienzo de la epopeya que constituye el núcleo principal de la historia que publicamos, y la parte más importante también de las personales aventuras de D. Baltasar de Obregón.

Aunque poco habla de sí mismo en el decurso de la narración, no deja de darnos en pocas y dispersas pin-

celadas, rasgos muy suficientes para darnos cuenta del temple y aliento de su corazón.

Aparece por primera vez en Compostela dirigiéndose solo, con un Hernando de Trejo para alcanzar después de cuarenta leguas de camino a las huestes de Ibarra, y hace notar, que como buen cristiano, quiso confesarse el emprender su marcha; pero que el fraile francisco a quien se dirigió para ello, no quiso oírlo en confesión "porque decía que los soldados mataban indios."

Vuelve a aparecer otra vez en los momentos más álgidos de la batalla de Zahuaripa, escogido por su capitán con un puñado de valientes, para exploraciones heroicas necesarias por el momento.

Ya de regreso el escuadrón, después de andar muchos días perdidos "por muy hondas barrancas y muy temerosa y espantable peñolería," muertos de cansancio y de hambre, que se comían hasta las suelas y las adargas, y toda clase de hierba, hundidos en el fondo de una barranca sin encontrar salida por ningún lado, Obregón, y sólo Obregón fué el que se ofreció espontáneamente a don Francisco de Ibarra para sacar a las tropas como quien dice de la muerte a la vida. Riéronse todos de su demanda, dice él mismo, porque todos estaban "tan débiles que ninguno podía tenerse en pie espacio de dos Credos;" mas él sacando fuerzas de flaqueza, subió por aquellos picachos, cinco leguas, hasta llegar a la cumbre donde divisó abierto y hermoso el Valle de Sonora, con lo que las huestes encontraron salida, y se salvaron de una muerte desesperante.

Poco más tarde volvemos a verle inventando, como él dice, clavos para herrar, sin fragua, en los momentos críticos en que por falta de clavos de herradura, los caballos y con ellos la fuerza de las huestes conquistadoras se iban por momentos inutilizando.

Siempre valiente sin arrogancia, obediente sin bajeza y cristiano sin doblez, el conquistador Baltasar de Obregón aparece como el emblema y tipo del primitivo y noble caballero mexicano.

Terminada la conquista de Ibarra, no quedó como

otros muchos compañeros suyos poblando las villas por ellos fundadas: México le atraía. Allí le esperaban sus innumerables familiares precedidos por la simpática y típica abuelita, la famosa Mari López de Obregón, allí le esperaba su prometida, la hija de Antonio de Luna, con la que debió contraer matrimonio hacia los años de 1570.

Y entonces, ya tranquilo, se puso a escribir su Historia.

No estudió Obregón ninguna aparatosa criteriología, ni fué discípulo de ningún metodólogo; pero en virtud solamente de su talento natural e innatas disposiciones para escribir, entró a su trabajo y se conservó en él, bien empapado de los principios esenciales que deben resplandecer en todo buen historiador. Y todo ello a base de modestia; declarando desde el principio: "es evidencia y notoriedad mi poco caudal, talento, experiencia, estudio y ejercicio de letras."

Respecto a la veracidad, asienta también desde su prólogo que sin ella "ningún historiador dejará de ir a dar en el abismo, y no será justo dar crédito a su historia." Como si fuera un crítico moderno, anuncia desde el principio y nos dice que su historia va a ser documentada de la mejor manera posible; "aunque yo, dice, no tenga duda de la certidumbre de esta crónica, comentario y relaciones, para más certificarla la he corregido y examinado con las personas, lecturas y relaciones que de lo que en ellas son contenidas me han certificado y dado muchas personas y la he hallado conforme y verdadera."

Respecto a la parte principal de la obra, él fué testigo de vista de los hechos narrados, y cuando la escribía vivían aún muchos de sus conmilitones con quienes pudo comentar y comprobar sus escritos.

De los otros autores por él aludidos, sólo menciona explícitamente a Alvar Núñez Cabeza de Vaca y al notario del Capitán Espejo y a Bernardo de Luna, para lo referente a las partes de que respectivamente fueron testigos presenciales. Debió empero consultar más obras, según se desprende de las siguientes líneas: "reduje a honesta brevedad y compendio, historias escritas difusa-

mente y otras no bien entendidas, y otras casi incógnitas, como todos los doctos varones confesarán, y mucho mejor aquellos que tuvieron mayor noticia de las historias referidas, si libres de pasión se hallaren." Compara él mismo su labor ecléctica al "natural ejercicio de la abeja, que recogiendo la sustancia de muchas y diversas flores, la junta y convierte en dulce miel." También era, y naturalmente, crítico de oposición, aunque hubiese de medir sus armas como lo hace, contra historiadores de tanto renombre como Illescas y Gómara.

En la división general de su obra, no menos que en la distribución de capítulos y en la interior disposición de sus ideas, muéstrase Obregón muy superior a su tiempo; y todo el libro acusa lectura y meditación.

Dos son las partes de la obra: la de sucesos de lo que tuvo él entonces por Nueva España, y la de los que se refieren a la región de Nuevo México. Dos capítulos dedica a los acontecimientos del corazón de la Nueva España, y uno muy lleno de vida y de noticias, a la Nueva Galicia. Con lo cual viene a decirnos que cae en la cuenta de nuestra primitiva unidad nacional, y de que las conquistas e historias parciales comprendidas en nuestro Norte, han de vincularse a lo que les daba su ser y progreso, al virreinato, como ramas que se unen y entroncan en un mismo árbol.

El mapa principalísimo de nuestro autor es el del Norte de Sinaloa, la mitad Oriental de Sonora, y la mitad Sur de Nuevo México.

Baltasar de Obregón muestra (como puede verse en muchas partes de la obra) notable instinto geográfico, al revés de lo que pasaba a muchos historiadores sus contemporáneos, y es tal vez el primero en ofrecernos una vista de conjunto de toda la América hasta entonces descubierta, y el primero, asímismo, en decir que la California no era isla, sino península; sin que por todo esto dejara de caer en algunos graciosos errores, como el de suponernos tan cerca de China y "a cuarenta leguas del estrecho de Irlanda donde se pesca el bacalao."

Es también muy importante (hablando de la geogra-

fía de Obregón) que los lectores tengan en cuenta la transformación o incorrección con que aparecen en el escrito muchos nombres en la historia mencionados, y señalamos especialmente el de *Señora*, en vez de *Sonora*, tantas veces traído en el decurso de la obra. Otros de los nombres geográficos en ella citados pasaron ya a la Historia o al olvido: su identificación con los de las localidades a que en la actualidad corresponden, daría lugar a una loable, aunque bien difícil investigación.

Sobre este mapa y con tal armazón y sólidos fundamentos, Obregón nos da, (y esto en los historiadores es mérito principalísimo) una enorme cantidad de noticias que tiene que agradecer por lo fieles y en gran parte por lo nuevas, toda nuestra historia nacional; pero muy particularmente las regiones donde se mueve la mayor y mejor parte del relato: como son Sonora, Sinaloa y Nuevo México.

El interés que despierta la historia de los descubrimientos antiguos y modernos es múltiple y para toda clase de aficiones; porque allí encontrará el geógrafo (en el sentido estricto de esta palabra) las más vivas descripciones de tan interesantes comarcas; el geólogo las primeras noticias sobre nuestras minas norteñas, algunas de ellas descubiertas personalmente por Obregón; los etnólogos y glotólogos datos preciosos con qué ilustrar y fundar sus clasificaciones; los médicos conocerán nuevos remedios, entre ellos, algunos bastante graciosos narrados en el capítulo XXXVI; los botánicos se quedarán sorprendidos ante las maléficas influencias del árbol ponzoñoso de Sonora; y los artistas plásticos encontrarán a cada paso (aunque a vueltas de ciertas durezas de estilo) tema sin número para preciosas acuarelas de colorido intensamente mexicano; y todos hallaremos en la Historia del cristianísimo Obregón buenos consejos esparcidos por toda la obra, y hasta sus sermones y teologías, a veces muy recargadas y confusas.

Una de las cosas que más tenemos que agradecerle a don Baltasar, es el que haya sacado del olvido y puesto tan de realce, figuras de primer orden desconocidas, o casi, en

nuestras historias. Tales son verbi gratia las de don Francisco de Ibarra y don Pedro de Tovar, don Antonio Sotelo de Betanzos y el Capitán Francisco Sánchez Chamuscado, así como la figura que presenta de la noble señora esposa del referido Tovar; de quien ya nos decía Dorantes y Carranza que era "una madre (sin agraviar lo general) de las más discretas y valerosas señoras que hubo en su tiempo en las Indias; gente ilustrada y de *sangre.*"

Gustan mucho asímismo, los retratos que se nos presentan de doña Luisa, Cacica de Ocoroni y de varios indios valientes y esforzados.

Los estudiosos del habla de Castilla y del sesgo que fué tomando en la Nueva España, tienen aquí un campo feracísimo para sus observaciones, y el muy curioso y casi único ejemplar del tan interesante *primer* paso del castellano, de labios españoles y burgaleses por añadidura, a los labios de un hijo del país.

Sin que por esto se quiera decir que el estilo de Obregón sea técnicamente bueno ni mucho menos agradable, robusto ciertamente y gráfico en extremo, es sin embargo pedregoso y a veces bien revuelto e incomprensible: por esto los caracteres flojos y ligeros no continuarán la lectura de este libro. El lenguaje de Obregón a veces muy abundante y muy plástico, tiene sus intermitencias y decae en una deplorable monotonía. La ortografía y la puntuación del libro, como todos los de su tiempo, es sencillamente detestable.

Por todas estas virtudes y a pesar de sus defectos, la obra de Obregón es asímismo de primera clase, y de primerísima si se atiende a las circunstancias extrínsecas de haber sido contemporáneo su autor a los sucesos que relató.

Baltasar de Obregón puede muy bien considerarse como el Bernal Díaz de nuestras regiones norteñas.

Mérito muy especial del historiador Baltasar de Obregón, es el haber sido el primero de nacionalidad mexicana. Es cierto que anteriormente a la Conquista, varios indígenas legaron a la posteridad, bien en anales continuados, bien en jeroglíficos separados, elementos de no

escaso valor para los historiógrafos del porvenir, muchos de los cuales, en efecto, se supieron aprovechar de tales riquezas de nuestro pasado; mas ninguna de estas piezas históricas, precortesianas, en cuanto nos es conocido, puede llamarse *Historia* en el sentido verdadero y aceptado de la palabra. Los mismos Xiuhcozcatzin e Itzcoatzin no merecen el nombre de historiadores, sino todo lo más, de analistas.

Después de Hernán Cortés, hacia 1541 se dice que Acazitli, cacique de Tlalmanalco, escribió un diario de la expedición del Virrey don Antonio de Mendoza a la Nueva Galicia; pero lo cierto de las cosas es, que su verdadero autor es Gabriel de Castañeda, y que el tal diario tan reducido y tan seco no debe llamarse ni por compasión, *Historia*.

Por parecidas razones, Pomar, ciertamente mexicano, no tiene los méritos de historiador, si tan sólo escribió la carta Relación, único escrito suyo que conocemos, por más que el documento valga como elemento de información.

Fué mexicano fray Antonio Tello, insigne autor y de primer orden, de su Crónica de Jalisco, mas como historiador es seis años posterior a nuestro Obregón, como lo tiene bien probado el eruditísimo don Nicolás León.

El criollo Dávila Padilla historiador ciertamente, aunque mediocre, terminó su crónica después de 1593.

Más dificultad ha costado el averiguar la fecha en que escribió su preciosa obra histórica el criollo mexicano, Suárez de Peralta; pero merced a las investigaciones de don Justo Zaragoza, hemos venido en conocimiento de que tal obra se terminaba en 1589.

Alvarado Tezozomoc escribió una "Crónica Mexicana" en dos partes, y la vieron Clavijero y Motolinia; pero si hemos de creer al bibliógrafo Beristáin, tal crónica es de 1598.

El tlaxcalteca don Diego Muñoz Camargo, autor de la historia, muy valiosa por cierto, de la ciudad de Tlaxcala, llegó un poquito más tarde que Obregón, puesto que se refiere a hechos acaecidos en 1585.

El jesuita Tovar habría sido más antiguo historiador que Obregón, si realmente fuese el autor de la obra histórica que se le atribuía hasta hace poco; mas está ya bien comprobado que su verdadero autor, fué el padre dominicano fray Diego Durán. Y por lo que se refiere a este último meritísimo escritor, es ya cosa muy cierta y averiguada que no fué nacido en nuestra patria, sino en la antigua España, y en la ciudad de Sevilla. Así lo tiene probado el diligentísimo investigador don Francisco Fernández del Castillo.

El historiador de las guerras civiles del Perú, Gutiérrez de Santa Clara, probablemente no fué mexicano, sino cubano; ni escribió de México nada que realmente pueda llamarse historia, ni la terminó de escribir antes que Obregón, pues la exigua parte que dedica a México fué escrita entre 1590 y 1603.

Queda pues hasta ahora y en cuanto nos es conocido, en la posesión de su título de PRIMER HISTORIOGRAFO DE NACIONALIDAD MEXICANA el simpático y valiente conquistador don Baltasar de Obregón.

---

Altamente complacido de poder servir a las letras patrias con la publicación de obra tan egregia, me duelo sin embargo de que, en fuerza de la inevitable premura con que debo publicarla, aparezca sin el estudio, notas y apéndice que a obras análogas suelen y deben acompañar. Vistos sin embargo, los buenos deseos que muestran algunos de mis ilustrados amigos, estos complementos verán posteriormente la luz pública, en un libro hermano del que ahora presentamos.

---

Antes de firmar estas líneas es de mi deber mostrarme públicamente agradecido además de al señor Ministro

de Educación Pública, al señor Senador, licenciado José Heredia, entusiasta promotor de esta publicación, a don Luis González Obregón por sus oportunos datos y observaciones, y al personal del Departamento Editorial de la Secretaría de Educación Pública, que con tanto esmero e increíble actividad han llevado a feliz término, y en sólo diez días, la impresión de esta obra.

MARIANO CUEVAS

# DOS CARTAS DE BALTASAR DE OBREGON A FELIPE II

muy P.o señor

FACSIMIL DE LA CARTA DE 17 DE ABRIL DE 1584, DIRIGIDA AL EMPERADOR (1)

# *Dos Cartas de Baltasar de Obregón a Felipe II*

*Muy poderoso Señor:*

*Obligación es de caballeros e hijosdalgo y personas nobles servir a vuestra alteza y su real corona en la defensión de nuestra santa fe católica y sus reinos, vasallos y señoríos; en cuya obligación y servicios siempre se han ocupado mis antecesores, agüelos y padres ansí en esos reinos de Castilla como en esta de las Indias, y considerando suceder en esta obligación y vasallaje empecé a servir a vuestra alteza en las conquistas de la Nueva Viscaya y en otras partes a mi costa, trabajo y riesgo de la vida y en viaje de la California, desde edad de diez y nueve años, todo lo cual consta de las probanzas que envío a vuestra alteza. Y considerando las varias relaciones que sobre los descubrimientos e intereses de vuestra real corona deban enviar personas particulares, quise servir a vuestra alteza en ocuparme del comentario y relaciones que envío y tengo por cierto son de mucho provecho y desengaño y aviso para despertar el sueño que ha habido causado del demonio en la libertad de los cautivos de satanás que carecen de lumbre de fe, que son sinnúmero y en partes notables, diversas y remotas. En cuyas provincias, siendo vuestra alteza servido, de que se les predique y amoneste el santo Evangelio con el riesgo y rigor necesario, será Dios nuestro Señor servido y desarraigadas las idolatrías y notables ofensas que el demonio tiene arraigados en los naturales de manera que después de ser conseguido y alcanzado este santo efecto será vuestra real corona*

*servida en aumento de vasallos, tributos y quintos reales. Ansi mismo va en ellas declarados la mayor parte de los descubrimientos de estas partes, de qué capitanes y personas y de qué efectos e intereses (cuales) son inútiles y desaprovechados y de los que se esperan ventajas y aumento de vuestra real corona y en particular, de la de las provincias de San Felipe el Nuevo México y de cómo no es nuevo descubrimiento y de los intereses de aquellas provincias y las grandes noticias que hay de nuevas tierras y gentes y ansí mismo de avisos y advertimientos que en ellas pide el servicio de Dios y de vuestra real corona y una instrucción de guerra entre indios, lo cual pido y suplico a vuestra alteza sea servido de que se vean, lean y esaminen por que de ellas se escoja y tome lo que más fuere de provecho en servicio de Dios nuestro Señor y de vuestra real corona. En cuyas partes me ofrezco servir a vuestra alteza de vuestro Maeso de Campo o Capitán y de ir a descobrir, ver y vesitar seiscientas leguas de tierras, desde San Felipe del Nuevo México en adelante, dándome lo necesario para el dicho viaje y si no en poblar las dichas provincias en compañía del general que se señalare para dicho efecto. En lo cual será Dios nuestro Señor servido con acrecentamiento de vuestra real corona, vasallos y servicio, e nuestro Señor la poderosa cesárea real persona de vuestra alteza aumente y guarde con el acrecentamiento y bien que puede.*

*De la ciudad de México, martes diez y siete de abril de ochenta y cuatro años.*

*Muy poderoso Señor.*

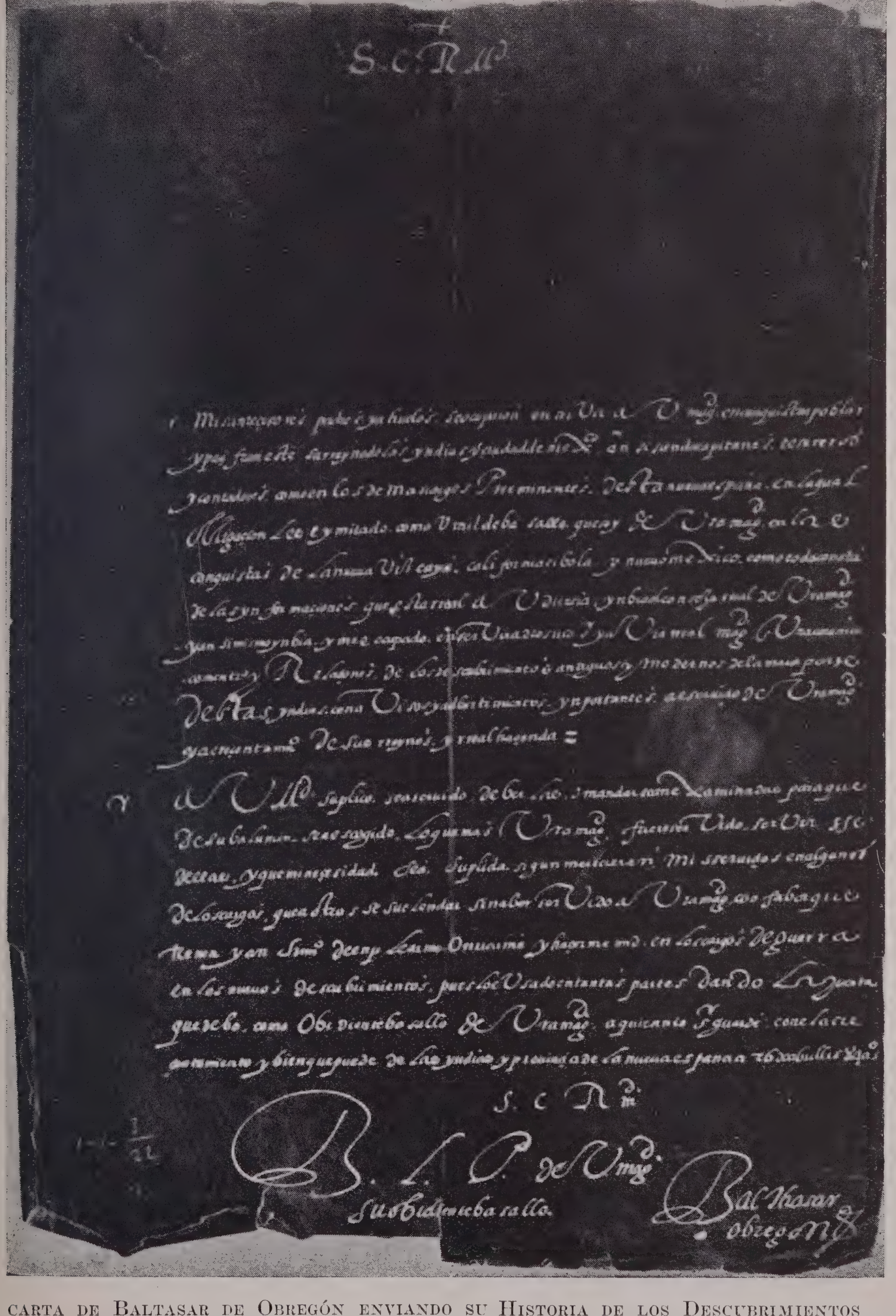
*Besa a vuestra alteza sus reales pies.*

*Baltasar Obregón.*

---

*Sacra Cesárea Real Majestad:*

*Mis antecesores, padres y abuelos, se ocuparon en servir a vuestra Majestad en conquistar, poblar y pacificar este su reino de las Indias y ciudad de México, ansí siendo capitanes, tesoreros y contadores como en los demás cargos preeminentes*



CARTA DE BALTASAR DE OBREGÓN ENVIANDO SU HISTORIA DE LOS DESCUBRIMIENTOS

(III)

*de esta Nueva España, en la cual obligación les he imitado como humilde vasallo que soy de vuestra Majestad en las conquistas de la Nueva Vizcaya, California, Cíbola y Nuevo México como todo consta de las informaciones que esta Real Audiencia invía al Consejo Real de vuestra Majestad y ansí mismo—y me he ocupado en servir a Dios nuestro Señor y a vuestra Real Majestad—una corónica, comentario y relaciones de los descubrimientos antiguos y modernos de la mayor parte destas Indias con avisos y advertimientos importantes al servicio de vuestra Majestad y acrecentamiento de sus reinos y real hacienda.*

*A vuestra Majestad suplico sea servido de verlas o mandar sean examinadas para que de su volumen sea escogido lo que más vuestra Majestad fuere servido servirse de ellas y que mi necesidad sea suplida según merecieren mis servicios en algunos de los cargos que a otros se suelen dar sin haber servido a vuestra Majestad con favor que tienen; y ansí mismo de emplearme, honrarme y hacerme merced en los cargos de guerra en los nuevos descubrimientos, pues los he usado en tantas partes dando la cuenta que debo como obediente vasallo de vuestra Majestad a quien nuestro Señor guarde con el acrecentamiento y bien que puede.*

*De las Indias y provincia de la Nueva España, a 26 de abril de 1584 años.*

*S. C. R. Majestad.*

*B. L. P. de V. Majestad. Su obediente vasallo.*

*Baltasar Obregón.*

# HISTORIA DE LOS DESCUBRIMIENTOS ANTIGUOS Y MODERNOS DE LA NUEVA ESPAÑA

## LIBRO PRIMERO

Méjico. 1584.

Est° – nº 7. leg. 1 – 1 3/22.

Historia de los descubrimientos antiguos y modernos de Nueva España y Nuevo Méjico, (manuscrita) por Baltasar de Obregon, en 37 capítulos. (Forma un tomo, encuadernado en pergamino y contiene 244 hojas útiles.) Le acompañan dos cartas del dicho Baltasar de Obregon, dirigiendo la obra al Rey. Fechas en Méjico a 17 y 26 de Abril de 1584.

404.

PORTADA DEL MANUSCRITO DE BALTASAR DE OBREGÓN (IV)

# INTRODUCCION

Una de las mayores y más incomparables y maravillosas formas que Dios nuestro eterno bien, ordenó y crió y en su altísimo y precioso concilio fué ordenado, es la inmortalidad y excelencia del ánima la cual es y hizo semejante a su Divina Majestad corriendo pareja con la inmortalidad y eternidad de su Divina Esencia; conque juntamente ordenó el preciosísimo Misterio de la Resurrección de los mortales cuerpos para que ansí mismo gozasen de su eternidad, resplandecientes, claros, hermosos e impasibles y lo que sobra (*supera*) a toda majestad, no digo humana más angélica es ver la humanidad así conjunta con la divinidad que el que es Dios quiso ser hombre y aquel mismo Uno en número juntando en sí perfectamente dos naturalezas comenzó a ser hombre para que el hombre fuese hecho Dios. Maravilloso y admirable misterio cual no sé si lengua celestial alcanza y es cierto que a todo humano entendimiento excede: no quizo ser Dios contado entre los ángeles, sino entre los hombres, porque de aquí conozcamos cuánto nos ama y en lo que nos tiene. ¿Pues qué diremos de aquel grande amor e infinita misericordia con que nos antepuso a los ángeles, dándonos a ellos mismos por guardadores para que nos guarden y acompañen de la enemistad y engaños del demonio, carne y mundo, tres capitales dañosos y mortales enemigos de la majestad y retrato de Dios nuestro Señor?

Además de esta altísima providencia la perfectísima y de todas más excelente fué el hombre, porque además de aquella virtud, fuerza y potencia que en el ánima nos puso para aventajarnos (*aprovecharnos*) de todas las demás criaturas de este universal destierro del hombre (a cuyo dominio y sujeción y servidumbre las puso), hízole señor de ellas y que aquel infinito y sumo bien por nos subir a mayor grado sobre las demás criaturas mortales, nos quiso formar a su imagen y semejanza, nos influyó también el entendimiento y voluntad, dos virtudes divinas sacadas de la grandeza y majestad de su retrato divino: el entendimiento para conocerle y a los misterios y utilidad de la ciencia y la sabiduría, y para que aprendiésemos arte, ciencia y doctrina; y la voluntad para que seamos buenos, justos, liberales y piadosos.

Con estos beneficios nos infundió la habla para que con ella especialmente fuésemos preferidos a las demás criaturas, y para ser enseñados y amaestrados en el conocimiento de las cosas y en la buena moderación de ellas, siendo intérpretes de nuestras voluntades, conceptos y pensamientos. Este don de lengua fué de los sabios tenido por tan excelente que juzgaron ser del mismo precio que la inmortalidad y el mejor tesoro del hombre, la cual (*lengua*) es guía de la verdad, vida de la memoria; ha sido siempre preferida a las historias este testigo de los tiempos y sucesos, luz de antigüedad.

Después de estos altísimos dones y de criar la grandeza de los coros y criaturas angélicas, orbes celestiales, movimientos de los cielos, estrellas, sol y luna, tierra y mar ¿qué hay que sea igual a la felice e inestimable verdad, comparada a Dios todo poderoso, encomendada a sus discípulos, ejemplo y guía de buen vivir, tesoro principal sobre todos los del mundo, sin el cual ninguno se puede bien gozar?

De manera, Sacra Cesárea Católica Real Majestad, que sin algunos de estos dones, especialmente el de la verdad, ningún historiador dejará de ir a dar en el abismo de la sequedad y no será justo dar crédito a su historia, y aunque es evidencia y notoriedad mi poco caudal talento, experiencia, estudio y ejercicio de letras, he propuesto ser atrevido a ponerme en peligro de la culpa de que pueda y deba ser culpado y del juicio a que mi atrevimiento me pone, a riesgo de diversas opiniones.

Aunque hurtando el oficio y natural ejercicio de la abeja que

recogiendo la sustancia de muchas y diversas flores, la junta y convierte en dulce miel, a este ejemplo no debo ser culpado de lo que pareciere haber tomado de otras historias siendo traídas a la memoria con razones, ejemplos y necesario cuadrante a la utilidad de lo que tratare. Muchas hay de casos y sucesos que son pasados y sirven de ejemplo y freno para enfrenar, estorbar e impedir a que no incurran en aquellos por quien fueron y pasaron aquellas historias de cuyo hecho y memoria son historiadores (?). Y para que no se sepulten en el olvido y poca memoria de los hombres los buenos ejemplos y casos y sucesos, esta historia y relación siendo de Vuestra Majestad amparada y favorecida con su amparo, favor y elocuencia, de los detractores que suelen reprobar y tachar las cosas que no son viciosas y trae consigo verdad, fundamento, provecho y utilidad, es justo sea tenida y estimada en su merecido, justo y cabal precio, teniendo como tiene estos mismos efectos y otros de mayor y más subido quilate, luz, guía, ejemplo y dechado pues en ello pretendo que ante todas las cosas sea obedecido, loado y ensalzado Dios nuestro Señor con aumento de su santa obediencia, preceptos y unión católica y cristiana de los indios que están ciegos y apartados del santísimo gremio, y obediencia de Dios nuestro Señor, que son los que están y habitan en las tierras que han descubierto gobernadores, capitanes y cristianos que en ellas han andado perdidos en las tierras, partes y comarcas de la banda del norte y sus confines y rededores desde Paquime hasta Quivira, Nuevo México y las demás provincias, descubrimientos y lugares y de las demás que están participantes en las vertientes y bandas del sur, como son la de los Valles de Señora, Corazones, Río de Tizón y Aquicinaro hasta la mar y ancón del sur que empieza desde San Miguel de Culiacán y de todas las demás que están por descubrir en aquellas partes.

Y asimismo para que en esta relación sea vuestra Real Majestad servida con acrecentamiento de muchas provincias, villas, quintos, tributos, y vasallos y para que los generales, gobernadores y capitanes que en su real servicio fueren a descubrir, conquistar y poblar vayan advertidos e informados de muchos casos y cosas necesarias a la utilidad y provecho de lo que en semejantes jornadas y sucesos conviene, y vayan desengañados de los daños que solían suceder a los primeros, a quien faltó avisos

que la experiencia ha sido maestra de los que de allá vinimos y asimismo ejemplo del buen modo y cristiano término que el gobernador Francisco de Ibarra, usó y tuvo en sus descubrimientos y buen gobierno y los trabajos que pasaron él y los que con él anduvimos, pasamos y padecimos y los excesivos gastos que hicieron el comendador Diego de Ibarra y su sobrino Francisco de Ibarra y sus soldados, en conquistar, pacificar y poblar las provincias de la Nueva Vizcaya, sierras, minas y comarcas, haciendo memoria y relación de las buenas noticias y descubrimientos que hasta hoy hay nuevos en las partes que he hecho mención. En lo cual daré verdadero testimonio de lo que vi, anduve y experimenté en seiscientas leguas de diversas tierras, lenguajes y naciones que yo anduve en su compañía; y en lo demás que tratare daré autores fidedignos con historias y relaciones de sus casos y verdaderos hechos de las tierras que han visto y descubierto, haciendo relación de las que son buenas o malas.

Para todo lo cual pido el favor y auxilio de Dios nuestro Señor, y el de Vuestra Majestad para que tenga la estima, precio y valor que de tal crisol espera este su obediente y humilde vasallo.

Los Reyes y príncipes especialmente constituídos por el altísimo Dios en tan poderoso trono y grandeza como Vuestra Majestad de quien, a confesión de todos, en el siglo presente cuelga y pende evidentemente toda esta máquina y protección de nuestra santa fe católica y de toda su república cristiana por estar de ordinario muy ocupados en el grave peso e inmensa carga de la administración de tantas regiones y gentes; no suelen poder leer historias ni otras obras que en su progreso sean de relaciones largas por el poco tiempo que les resta para ver y pasar escrituras prolijas. Para cuyo conveniente remedio, deseando servir a Vuestra Majestad y después a estos sus reinos de las Indias, según verbalmente tengo referido a Vuestra Majestad hice y ordené esta general y universal crónica y relaciones de las partes en ellas contenidas reducido a honesta brevedad y compendio sus historias escritas difusamente y otras no bien entendidas y otras casi incógnitas como todos los doctos varones confesarán esto y mucho mejor aquellos que tuvieren mayor noticia de las historias referidas si libres de pasión se hallaren. Hice su dirección

a Vuestra Majestad para cuyo efecto invoqué el favor y auxilio de Dios nuestro Señor, sin el cual no dudo será digno de ser culpado y castigado con el menosprecio de su obra el que sin este auxilio, lumbre y favor fuere atrevido a dirigir obra; pues es su hecho y dirección de ver a escondida obra que provoque y merezca el quilate que con tan altísimo toque y crisol va quilatada (Sic). Y a lo menos cuando en mí hayan faltado estas prevenciones añadirán el buen celo y deseo de acertar a servir a la gravedad y poder de tan sapientísimo y poderoso Rey y señor. A quien este, su menor y más obediente vasallo suplica sea servido de hacerle favor y merced de que si a Vuestra Majestad le impidieren las ocupaciones referidas se dé a quien la lea, vea y examine, para que siendo del efecto y provecho que ofrezco, aproveche en el servicio de Dios nuestro Señor y al de Vuestra Majestad, a quien la suma bondad de Dios Todopoderoso guarde, esfuerce y conserve con su católico, altísimo y real estado y trono con el acrecentamiento de bien que puede.

SACRA CATOLICA REAL MAJESTAD:

Aunque estaba muy cierto el apóstol de la verdad que evangelizaba, fué a cotejarla con los discípulos en Jerusalén, así por cumplir con la obediencia que se debe a la Iglesia como por ganar crédito con los que habían de oír su doctrina; y a este ejemplo, aunque yo no tenga duda de la certidumbre de esta crónica, comentario y relaciones, para más certificarla la he corregido y examinado con las personas, lecturas y relaciones que de lo que en ellas son contenidas (Sic), me han certificado y dado muchas personas y la he hallado conforme y verdadera. Vuestra Majestad sea servido de recibirlas por vigilia de lo que quedo deseoso de emplearme en todo lo que fuere de el debido servicio y vasallaje de Vuestra Majestad, cuya poderosa, altísima, católica y Real Majestad guarde nuestro Señor con el acrecentamiento y bien que puede.

Altísima, católica y poderosa Majestad.

Besa sus reales pies su menor vasallo

*Baltasar de Obregón* (rubricado).

# CAPITULO PRIMERO

## QUE TRATA DE LA PRIMERA NOTICIA QUE LOS ANTIGUOS CULGUAS MEXICANOS DIERON E MANIFESTARON POR LAS ANTIGUAS PINTURAS Y CRONICAS DE SU MODO Y ANTIGUA HISTORIA Y DEL TRONCO, RAIZ E VENIDA QUE HICIERON DE LEJAS TIERRAS A GANAR EL IMPERIO E REINOS DE MEXICO

En la casa real, palacio y salas del poderoso y riquísimo rey Moctezuma, señor de la insigne y gran ciudad de México, Tenuchtitlán y reinos del imperio mexicano, halló el marqués Hernando Cortés muchas curiosas e agradables pinturas, letras e caracteres al modo de su antiguo escribir en ricas e bien tejidas mantas e papeles de hojas de árboles grandes y de delicada mano, tejidas de admirables e vistosas colores e pinceles, las cuales a los ojos y al entendimiento daban gran contento e muy mayor a las personas curiosas, porque entre muchas e notables historias había tres casos memorables que causan admiración y curiosidad en las personas curiosas.

**NOTICIA DEL DILUVIO EN LOS NATURALES DE MEXICO**

Lo primero es que por la cuenta e razón del tiempo y años que cada rey y señor reinaron en la gran ciudad de México vinieron a tener noticia crónica e memoria del año e tiempo del caso e suceso e acaecimiento del diluvio y cómo fué anegado perdido por pluvias aunque no alcanzaron saber la causa e razón y claridad si tuvieron orden y modo de encerrar y recogerse algunos de su generación y todo género de aves y animales.

**NOTICIA DEL TERREMOTO EN LOS NATURALES**

El segundo caso y curiosidad memorable que por la nueva cuenta, razón e memoria vinieron a tener, alcanzar y saber por sus antiguas historias es del año e tiempo en que acaeció el terremoto del mundo y eclipse del sol cuando padeció Dios nuestro Señor en el árbol de la cruz.

**NOTICIA DE LA ENTRADA Y NOTICIA DE LOS NATURALES E MUCHA MORTANDAD**

El tercero y antiguo suceso fué la memorable noticia que en sus cuentas y letras e crónicas tienen; e cuentan el tiempo e años que hubo en la ciudad de México y sus comarcas y rededores una grande e notable pestilencia e mortandad, causada de

sequedad, la cual duró tres años en los cuales dejó de llover, por cuya causa se engendraron y sucedieron muchos daños y enfermedades a los naturales de sus provincias, comarcas e rededores en la cual estaban, poseían e habitaban gente otomí, matezinca, totonaes, tepeguanes y otros diferentes lenguajes y modos de vivir, todos de gente rústica, pobre, vil e villana a la que en aquel tiempo e sazón sujetaron, ganaron e conquistaron los antiguos culguas mexicanos gente de mucha más policía, esfuerzo e valentía. La cual hacen relación las historias mexicanas ser su antiguo tronco e raíz e origen e venida de lejos tierras de hacia el oriente. Ganaron e conquistaron por fuerza de armas este imperio señorío y a los señores y naturales, los cuales quedaron sujetos a servidumbre y tributo aunque se resistieron e hasta ser vencidos hubo muchas batallas, muertes y robos, despojos e derramamientos de sangre.

SUCESION DE LOS CULGUAS A LOS NATURALES DE MEXICO

Estas antiguas crónicas, historias y relaciones fueron fundamento, principio, causa que el marqués Don Hernando Cortés y el Virrey Don Antonio de Mendoza codiciasen saber y descubrir el origen, venida, raíz y tronco de los antiguos culguas mexicanos, teniendo sospecha seria de gran número de indios, poblaciones e riquezas, para sujetarlos al gremio de nuestra santa fé católica.

# CAPITULO SEGUNDO

QUE TRATA COMO LA IMPERIAL MAJESTAD HIZO MERCED AL MARQUES DON HERNANDO CORTES DE LA DOZAVA PARTE DE TODO LO QUE DESCUBRIESE, CONQUISTASE E GANASE EN ESTA NUEVA ESPAÑA, Y DE LOS LITIGIOS E DIFERENCIAS QUE CON EL TUVIERON EL VIRREY DON ANTONIO DE MENDOZA Y PANFILO DE NARVAEZ

Consideración cristiana evidente y memorable es la que se ha esplicado y puesto en las crónicas de la segunda parte de la pontifical y conquistas de México de cómo cuando Dios nuestro Señor permitió la infernal y abominable secta contagiosa con daño en las almas por las culpas e pecados de los hombres de la secta del abominable e ponzoñoso basilisco Martín Lutero, fué servido permitir y ordenar que el día que nació este pérfido dañador y enemigo de nuestra santa fè católica, nació el católico y cristianísimo marqués don Hernando Cortés, para el remedio, conversión y salvación del gran número de indios idólatras que con el engaño y ceguedad del demonio se sacrificaban e vivían sujetos y avasallados en la abominación de sus vestidas idolatrías, desordenados e sucios vicios por cuya causa carecían del inestimable remedio de la salvación y caían en los abismos del eterno tormento de el infierno. Después de esta santa permisión y de criar este valeroso y esforzado marqués para la conversión de esta gente idólatra, permitió darle a merecer persecuciones para el perdón de sus culpas causadas de sus enemigos Diego Velázquez, gobernador de Cuba, y de Pánfilo de Narváez. El cual después de su prisión fué a los reinos de Castilla a poner en mala opinión y crédito al marqués, deshaciendo y obscureciendo sus heroicos y famosos hechos haciéndole delincuente contra las leyes y pragmáticas reales y rebelde contra el gobernador Diego Velázquez, delincuente de muchos malos tratamientos y muertes de indios en el proceder de sus conquistas, y que

NACIMIENTO DE MARTIN LUTERO EL DIA QUE NACIO EL MARQUES DON FERNANDO CORTES

PERSECUCION CONTRA EL MARQUES DE PANFILO DE NARVAEZ

IDA DEL MARQUES A ESPAÑA

asimismo era deudor de mucha suma y cantidad de tesoros a los naturales e real hacienda de Vuestra Majestad, para cuyo desengaño e satisfacción fué el marqués a los reinos de Castilla a la obediencia de la Imperial Majestad después de haber conquistado y pacificado la mayor parte de este nuevo y rico reino y dejándolo puesto y sujeto en servicio y obediencia de la Imperial corona y asimismo a pedirle merced e remuneración de los servicios que él y los conquistadores le hicieron en conquistarla y ponerla en su real obediencia y servicio, y a pedirle ministros para el aumento y conversión de los naturales a nuestra santa fe católica. Y después de haber satisfecho y desengañado a los de su real consejo de la mala opinión en que le había puesto y acusado Pánfilo de Narváez fué a verse con el invictísimo César, de gloriosa memoria, que estaba en el Imperio de Alemania castigando a los rebeldes y enemigos de nuestra santa fe católica y a la inobediencia de su real Imperio y corona y habiéndole besado los pies lo recibió con alegre rostro y amor, honrándolo y agradeciéndole los buenos y provechosos y leales servicios que a su imperial corona le había hecho él y los conquistadores a su costa y riesgo de sus vidas, los cuales les gratificó su majestad, honrosa y provechosamente, la cual partida a los reinos de Castilla fué el año de veinte y dos. Adonde le hizo merced la imperial majestad de título de marqués del Valle, señor de doscientos mil vasallos, gobernador y capitán general de la Nueva España; añadióle que con el mismo título le hacía merced y señor de la dozava parte de todo lo que descubriese, conquistase e ganase, con facultad de poder encomendar pueblos en todas partes. Y para eximirse de la mucha importunación de Pánfilo de Narváez que con mucha solicitud e cuidado perseguía por pleito al marqués impidiendo la gratificación de sus servicios, por sí y por Diego Velázquez; le hizo su majestad merced de elegirle por gobernador y Capitán general de la Florida y Río de Palmas, con rica armada de seiscientos escogidos soldados y caballería de mucha suerte. El cual aceptó esta merced con el agradecimiento necesario, y partió con su gruesa armada y gente muy lucida, esforzada y por ser la Florida tierra muy pobre de gente e bastimentos y del mal gobierno y desorden de Pánfilo de Narváez se perdió su gente y armada; unos ahogados e perdidos en barcas que hicieron mal hechas, otros de hambre hasta

MERCED A PANFILO DE NARVAEZ

PERDICION DEL ARMADA DE NARVAEZ

comerse uno a otros con infinidad de diversos naufragios que los vino a consumir e dejar en cuatro, que fueron: Alvar Núñez Cabeza de Vaca, caballero de mucho valor, cristiandad y estimación, natural de Jerez de la Frontera, hijo de Francisco de Vera y nieto de Pedro de Vera el que ganó las Islas Canarias, y su madre se llamó doña Teresa Cabeza de Vaca.

LOS CUATRO PERDIDOS

El otro fué el capitán Andrés Dorantes de Carrión (léase de Carranza), caballero de mucha cristiandad, valor y merecimiento, el cual fué hijo de Pablo Dorantes y de Beatriz de Carranza, natural de Béjar de el Castañar en Castilla la Vieja.

Alonso de Castillo Maldonado, caballero de mucha cristiandad, méritos y calidad, natural de Salamanca, hijo del doctor Castillo y de doña Aldonza Maldonado.

Estebanico, negro, de nación alárabe de Azama, esclavo del capitán Andrés Dorantes de Carranza.

PEREGRINACION Y NAUFRAGIOS DE ALVAR NUÑEZ Y SUS COMPAÑEROS

A los cuales aconteció por divina permisión y voluntad de Dios nuestro Señor que atravesaron desde la mar y costa de la Florida, encaminaron a la mar del Sur y costa de San Miguel de Culiacán hasta llegar a la ciudad de México. En el cual viaje y peregrinación padecieron estraños y temerarios naufragios y trabajos de muchas maneras, diez años, en dos mil leguas de tierras remotas y de diversas y diferentes naciones y lenguajes y modos de vivir, según se cuenta en el libro que se intitula "Naufragios de Alvar Núñez Cabeza de Vaca," el cual y sus compañeros dieron noticia al Virrey don Antonio de Mendoza y al marqués don Hernando Cortés de las muchas diferentes provincias, gentes, lenguajes, de diferentes maneras y modos de vivir, de manera que aficionó al Virrey don Antonio de Mendoza al descubrimiento de que le dieron noticia, y con acuerdo y consejo del real Audiencia, ministros de este reino y suyo envió a satisfacerse de los descubrimientos y noticias que de los cuatro perdidos tuvo, hacia la banda del norte. Lo cual fué acordado por mano de fray Marcos de Niza, del hábito del Señor San Francisco e le dieron para que le guiase y sirviese de intérprete a Estebanico, negro del capitán Andrés de Orantes de Carranza. El cual recibió notable pena de servir con él al Virrey don Antonio y no se le quiso dar por precio de quinientos pesos que le envió por él por tercera persona en una fuente de plata y sirvió con él sin precio al Virrey en nombre de su Majestad por el bien

NOTICIA DE CIBOLA DE LOS QUE ESCAPARON DEL ARMADA DE NARVAEZ

AFICION DEL VIRREY E MARQUES

SERVICIO DE ANDRES DE ORANTES A SU MAJESTAD




Mapa de Sonora

(v)

# CAPITULO TERCERO

## QUE TRATA DEL VIAJE, DESCUBRIMIENTO E SUCESOS DE LAS TIERRAS COMARCAS DE CIBOLA Y DE LAS NOTICIAS QUE HUBO EN EL VIAJE

Fué de tanto efecto y poder el modo y engañoso estilo el (con) que publicó y trató fray Marcos de Niza en este reino de México, que en breve tiempo tuvo conmovidos, alterados y codiciosos a la mayor parte de los vecinos y moradores de estos reinos a que no haciendo caso de los repartimientos de indios que les habían cabido en suerte y con intento de mejorarse e participar de los tesoros y grandezas que publicó de las siete ciudades de Cibola, daban orden cómo el virrey don Antonio de Mendoza y el marqués don Hernando Cortés enviasen a conquistarlas y poblarlas, ofreciéndose para el viaje la mayor parte de los vecinos y habitantes. Pretendía cada uno en particular que fuese el que favorecía su partido y más amistad les hacía.

Y habiendo visto el marqués la gran persuasión y codicia que sus amigos le pusieron y que no había podido conseguir su deseo, ni otorgar el virrey don Antonio de Mendoza a su ruego y pretensión, acordó de ir a conseguirle a los reinos de Castilla con la Imperial Majestad lo que no tuvo efecto, porque lo dificultaron los del real Consejo porque tuvieron por particular inconveniente el darle la jornada estando enemistados el virrey y el marqués; por cuya causa entendieron se recrecerían odio y enemistades entre los amigos y allegados de los unos y de los otros. Y estando en esta pretensión falleció el marqués y así cesó este litigio. Y para efectuar el viaje el virrey entró en Consejo y acuerdo de guerra con los oidores de la Real Audiencia, tomando pareceres de caballeros principales y de hombres doctos de cuyo acuerdo e pareceres salió acordada la elección siguiente:

A Francisco Vázquez de Coronado por capitán general y gobernador de las siete ciudades de lo que descubriese, conquistase

e pacificase. Diósele comisión de repartir los pueblos y repartimientos en los conquistadores que con él iban y fuesen a poblar aquellas provincias. Fué caballero en quien concurrieron las calidades e méritos convenientes, fué suficientemente caballero para semejantes cargos y fué antes de esta jornada gobernador del Nuevo Reino de la Nueva Galicia.

A Lope de Samaniego, vecino e regidor e alcaide de las atarazanas de la ciudad de México, caballero en quien concurrieron las calidades y méritos convenientes, por maestro de campo.

A don Tristán de Arellano, caballero en quien concurrieron los méritos y calidades convenientes, que después fué general de la jornada de la Florida, por teniente de general.

A don Pedro de Tobar caballero de mucho valor, estimación e generosidad, por capitán e alférez mayor del campo.

A don Rodrigo Maldonado, Juan de Saldívar, Hernando de Alvarado, caballeros de mucha estimación y en quien concurrieron los méritos y calidades convenientes, por capitanes.

Antonio de Rivero de Espinosa, Luis Ramírez de Bargre, caballeros en quien concurrieron los méritos y calidades convenientes por Contador e Factor de la real hacienda, e Antonio de Ribero lo fué primero en la ciudad de México.

A Juan Galeas virtuoso soldado, por alguacil mayor e aposentador del campo.

Escogieron seiscientos buenos y escogidos soldados, la mayor parte de la más principal caballería de la Nueva España y cantidad de vituallas de todo género, mucho ganado mayor y menor, asimismo cantidad de armas, caballos e municiones en abundancia para un bueno y proveído campo. El cual fué adornado, compuesto e vistose bien e cabalmente a punto de guerra y con esta cabal prevención del virrey don Antonio de Mendoza partió con el campo gobernando y mandando hasta la ciudad de Compostela. En la cual ordenó e mandó se hiciese alarde y reseña estando presentes el gobernador Cristóbal de Oñate, el factor Gonzalo de Salazar, Pedro Almindez Cherinos veedor, Barrios comendador del hábito de San Juan, maestro en santa teología; y de otros muchos caballeros, vecinos e conquistadores de aquella ciudad y provincias. El cual dicho alarde se hizo con mucha orden e concierto y galas de mucho precio y estimación

y con la misma orden, concierto y regocijo se bendijo el estandarte bandera Real del campo.

Después de su efecto se despidió del general e gente que iba a el viaje el virrey y caballería restante y después de haber instituído y mandado pregonar ordenanzas de mucho concierto y equidad de buena guerra ordenadas, e mandado cumplirlas por mandado del virrey don Antonio de Mendoza; se dividieron la caballería que iba acompañando al virrey y el campo de Francisco Vázquez Coronado marchando por tierras de mucha calor y penosa de mosquitos y arcabucos cerrados hasta llegar a la provincia de Chiametla.

Adonde sucedió, por desgracia, que adelantándose del real, Lope de Samaniego a prevenir la gente de paz y a recoger bastimentos para proveer el campo de maíz, le mataron en un pueblo el río arriba de Chiametla, en presencia de Juan Jaramillo y sus soldados. Diéronle un flechazo que le atravesaron un ojo; enterráronle en la ribera de aquel río y por su fin y muerte fué electo y sucesor del cargo que tuvo de maeso de campo don García López de Cárdenas, caballero de mucho valor.

En esta provincia se les quedó vivo y cansado, algún ganado vacuno el cual halló multiplicado después el gobernador Francisco de Ibarra.

Desde esta provincia fué marchando por sus jornadas el campo hasta la provincia de San Miguel de Culiacán que conquistó e pobló Nuño de Guzmán, desde la cual fué marchando por los ríos e provincias de Petlatlán, Cinaro, Majonabola e los de Señora e Corazones adonde dejó fundada una villa el gobernador Francisco Vázquez Coronado para la seguridad de las personas que habían de entrar e salir en las provincias de Cibola. Fundó la dicha villa con ciento y tantos vecinos e por capitán e justicia mayor de ella a Diego de Alcaraz; fué esta dicha villa destruída y asolada de los naturales, por las ocasiones que declararé en su lugar conveniente.

NOMBRES DE LOS PUEBLOS DE CIBOLA MACAQUE, MACILONA QUEQUINA ACIN, COCANA

De esta provincia y valle de Señora fué marchando el campo por Cichilti (?) Calit y por tierras remotas y solitarias y montuosas hasta que llegó a Ciboro, que está de la ciudad de México quinientas leguas por estas jornadas. Hay menos por las minas de Santa Bárbara, adonde hallaron siete pueblos de casas de tres y cuatro altos cercados y murados como de gente beli-

cosa y guerrera y que está en frontera de cantidad de gente alárabe.

De Ciboro fué marchando el campo hasta el río de Tibuvx (Sic) que está ochenta leguas de Cibola que los naturales nombran Ciboro, en este río de Tibuux hallaron cantidad de pueblos de casas de menos altura, fundados y congregados en entrambas riberas de el dicho río. En las cuales dos provincias hallaron cantidad de mantas de algodón y cueros de vaca, rro (Sic) de las aves de la tierra, maíz, frisol y calabazas.

Y entre Cibula y Tibuux y las leguas y camino que anduvo Francisco Vázquez Coronado hallaron un pueblo en un valle hondo, encima de una altalisa (Sic) y gran peña, de box y circuito de tres cuartos de leguas y altura de cincuenta estados, fortísima y de estraña hechura y grandeza. Encima de la cual, afirman los que subieron a ella que había un hermoso y llano asiento poblado de quinientas casas poco más o menos, de tres altos y a lo que pareció tenía quinientos vecinos flecheros. En el cual sitio y congregación de pueblo tienen cantidad de labores de maíz, frisol, calabaza y piciete (Sic) y algodón, estanques y xagüeyes de manera que en su fortaleza tienen de todo lo necesario para su mantenimiento natural y vestir, cultivado y tejido en su altura e fortaleza, sin tener necesidad de socorro de otras partes y aunque sean cercados de enemigos, no les es ningún inconveniente ni dañoso el cerco, ni le impide tomarles la bajada, porque están prevenidos de todo lo necesario y fortificados en estraña y notable fortaleza, aunque algunos de los antiguos descubridores dicen hallaron subida por detrás de la peña para gente de a caballo y es este pueblo fuerte el más estraño y notable pueblo de cuantos hay visto en todas las Indias porque demás de que no pueden ser ofendidas ni batidas las casas dél de lo bajo, para volarlas es necesario gran cantidad de pólvora y la cava y concavidad para ser volada ha de ser por dura peña dificultosa de romper. Es la subida y bajada tan notable que está en una rinconada de tierra-pleno que sube hasta dos estados menos de encima de la peña y para subir y bajar de la altura a la rinconada tiene hechos agujeros en la peña para la subida y bajada por la cual no pueden subir ni bajar más de uno a uno de manera que no puede ser tomado ni sujeto por la subida por ninguna diligencia. Todo lo cual afirmaron cinco

soldados que con mucha dificultad y trabajo subieron al pueblo adonde fueron bien recibidos de los naturales. Este pueblo fuerte se nombra Acuco, ha sido visto y hallado por Francisco Vázquez de Coronado primeramente y los segundos que le visitaron fueron los de Francisco Sánchez Chamuscado y los terceros fueron los de Antonio de Espejo.

PUEBLOS DE TIBUEX

Halláronse en el pueblo e provincia de Tibuex doce pueblos sin otros diez que están a la banda del sueste de a cada cien vecinos como seis leguas apartados de los demás y según lo que he esperimentado, sabido y examinado a los descubridores, parece que la población que nombran los descubridores de Francisco Sánchez Chamuscado son estas del río de Tibuex por razón de que los de Coronado afirman que Acuco, pueblo fuerte está quince leguas del río de Tibuex que los de Francisco Sánchez Chamuscado nombraron Guadalquiví y provincia de San Felipe; los compañeros de Antonio de Espejo afirman está el río de Tibuex quince leguas de Acuco y Cibola cincuenta leguas, de manera que es averiguado ser las poblaciones que descubrieron antiguamente Francisco Vázquez de Coronado de este río de Tibuex que afirman es de anchor de cuatrocientos pasos.

ANCHOR DEL RIO DE TIBUEX

CIRCUIL EL MEJOR PUEBLO DE LOS DE CORONADO

Fué marchando el campo hasta Cicuil el mejor y más poblado pueblo de los que descubrió Coronado y Antonio de Espejo. Está congregado en una loma alta y angosta y cercado de entrambos lados de dos arroyos de agua y mucha arboleda y la loma está desembarazada de árboles y media legua del pueblo está mucho monte de cedros, pinos y robles. Tiene la entrada por las partes en levante y poniente es el de mayores e mejores edificios de aquellas provincias y el más bien poblado de gente vestida y que poseen cantidad de maíz, algodón, frijol, calabaza. Está cercado y murado de cerca y casas grandes y de hileras de corredores que dan vuelta a el campo en los cuales tienen sus armas ofensivas y defensivas de arcos, flechas, rodelas, lanzuelas y macanas. En las rodelas tienen pintadas unas cruces de colorado a manera de taos.

En este pueblo de Cicuil no pudo ser sujeto de paz, ni con rigor de armas fueron compelidos. Con rigor de cerco y ofensa de armas, batióse con artillería en espacio de ochenta días aunque muestra en su coraje poco temor de la muerte y menos de la hambre. Los naturales del pueblo resistieron la fuerza varo-

nil de los cristianos con tantas veras que los necesitó (a los cristianos) a que como gente esforzada e indómita acordaron dejarle su pueblo e tierra, ansí por esta resistencia, como por ir prosiguiendo su viaje el general. El cual mandó marchar el campo, e así prosiguió su viaje seis jornadas, al cabo de las cuales toparon los llanos de las Vacas que afirman son de más de cuatrocientas leguas de tan estraña suerte e manera que no se ven ni divisan sierras, lomas ni cerro de ninguna manera ni señales para atinar a conocer la tierra ni de dónde se apartan ni salen de una jornada a la otra, ni de un lugar a otro y es en estos llanos muy necesaria la aguja de marear como si fuese por la mar. Y el riesgo que hay de andar sin guía e solos se ha experimentado con riesgo de que aconteció salir a caza algunos soldados y no acertaron a volver ni tuvieron señales por donde ni como poder atinar a su salida al campo, de donde salieron a tierras pobladas de manera que nunca más se supo de ellos ni adonde salieron ni si los mataron. Vióse en el río de Uraba cerca de las sierras nevadas, se vió y descubrió una gran ciudad despoblada, de notables casas y edificios caídos y desbaratados de cuatro y cinco altos, muradas y cercadas como de gente belicosa y de mucha policía y a lo que pareció a los descubridores sería en su tiempo poblada de más de cuarenta mil indios.

**LLANOS DE LAS VACAS**

**CIUDAD DESPOBLADA URABA**

**LAS VACAS**

Están los llanos poblados de gran suma y cantidad de vacas de pequeña estatura aunque gruesas de cuero y carne. Los toros son grandes de gran cerviguillo, cabeza y pecho de manera que les cuelga de la garganta notable colaza, carne y cuero; los cuernos son gruesos y negros, los ojos grandes de manera que muestran mayor ferocidad que los de España, son barbados, corren mucho al modo de verracos y estando heridos, paran aunque no sea de herida mortal; son lanudos e tienen cantidad de sebo de manera que la lana aprovechara para hacer de vestir y los cueros para hacerse calzado, la carne es sabrosa e más sana que la de las de España; la mayor cantidad de este ganado es negro y las demás imitan en colores a las demás y su grande cantidad y número cunde y se cría y vieron en más de seiscientas leguas desde la Florida hasta estos llanos; sin lo que no está visto, descubierto y averiguado en los lados, longitud e provincias que están por descubrir en su principio origen y natural nación.

Son estos llanos muy faltos de agua, ventosos e frigidísimos, aunque los que confinan con cordilleras de sierras son menos fríos y participan de agua y mejores pastos y temples en los cuales asisten, cunden y habitan indios querechos, vaqueros rústicos, viles y villanos, los cuales imitan a los gitanos en tener su asiento y asistencia en un lugar, porque andan de ordinario de unas a otras partes; llevan consigo toda su hacienda, cargada en recuas de perros de el tamaño de alanos de Castilla sirven con enjalmas de cuero de las vacas, cargan en ellos sus pabellones de cuero que casi imitan a los caseros de por acá; llevan las varas, estacas y aderezos de ellos, asimismo el menaje de sus casas y menester y la carne y cosas que comen, en cantidad de casi cuatro arrobas. Tienen muchos y no ladran como los de Castilla no hacen más de amenazar y regañar los dientes y gruñen y échanles bozales para que no coman de la carne que cargan; caminan cargados tres y cuatro leguas cada perro; el mantenimiento de estos vaqueros es de la carne de este ganado y la mayor parte de ellos la comen cruda y tostada al sol y fuego. Comen y se sustentan de caza de venados, liebres, conejos y otros géneros de caza y sabandijas silvestres. Su ordinaria y continua habitación es en las paradas y habitaciones de las vacas que es en las lagunas, ojos de aguas saladas y ríos y arroyos de las vacas en las cuales cuando se secan queda cuajada cantidad de sal. Esta agua salobre y la hierba menuda las engorda de manera que su carne es de la manera y gordura de la de los puercos. Los gitanos andan desnudos y ellas traen faldellines de cuero de vacas y de venados y ellos traen algunos cueros ceñidos a la cintura con que tapan sus lugares secretos.

**RECUAS DE PERROS**

**COMO COMEN CARNE CRUDA**

Desde estos llanos fué marchando el campo hasta en fin de Mayo y al cabo de estos llanos se loxó (Sic) (alojó?) el campo un día en el cual el sol parecía fuego que abrasaba. Sobrevino una grande y cargada nube de cantidad de agua y granizo de el tamaño de gruesas naranjas, la cual trajo una espantosa y notable tempestad que causó temor y espanto, de manera que necesitó a los de el campo arrepararse en guaridas y a los caballos ir huyendo y a los que tomó fuera del real (de manera que si no les impidiera una gran barranca imposibilitada su huída por su grande altura y si no hallaran esta resistencia) se tuviera por dudosa la vuelta de los caballos y

correrían grande peligro los soldados por la pérdida de los caballos y perecieran en lo alto de la barranca y llanos.

Los caballos y soldados con la notable y gruesa cantidad de gruesos granizos que cayeron con la tempestad hizo temerosos y notables estragos en las partes que cayó de manera que no les quedó cosa de barro que no les despedazase ni tienda que no destrozase ni caballo que no quedase golpeado, herido y con cantidad de hinchazones en todo el cuerpo.

PARTIDA DEL GENERAL

Partióse el general dos jornadas de esta barranca con cincuenta de a caballo y con las dos guías llamadas Turco y Sopete, dejó en lo restante del campo por sustituto y lugarteniente a don Tristán de Arellano; fué marchando al campo por sus jornadas en demanda y noticia de Quibira y el resto del campo se tornó a volver por diferente camino al río de Tibuex adonde aguardó a su general. El cual fué marchando a Quibira cuatrocientas leguas del río de Tibuex así de llanos poblados de vacas como de gente gitana y vaquera de manera que anduvo el campo de Francisco Vázquez de Coronado desde la ciudad de México hasta Quibira novecientas y tantas leguas de tierras, unas diferentes de otras y de diversos y diferentes trajes, lenguas y modos de vivir y de sierras, llanos, temples y calidades de tierras.

LEGUAS DE LO QUE ANDUVO CORONADO

Desde Tibuex a Quibira se fué caminando vía recta y derecha; y desde Cibola hacia la banda del norte fué a descubrir y visitar el capitán y alférez mayor don Antonio de Tobar como cuarenta leguas, al cabo de las cuales descubrió el río y población de Tucayan que nombra Antonio de Espejo Mohoce el cual vió según me certificó don Pedro de Tobar y Antonio de Espejo. Es muy bien poblado de gente vestida y señora, de buenas casas, algodón, maíz, e frisol y calabazas; de gente pulida, gozan de buenas tierras temples, montes y aguas.

DESCUBRIMIENTO DE TUCAYAN DE DON PEDRO DE TOBAR

Por la otra banda de Cibola a las vertientes del sur fué a descubrir e conquistar el maeso de campo don Garci López de Cárdenas y anduvo sesenta leguas de tierras estrañas e imposibilitadas de pasar a caballo, aunque atravesó una grande y hondable barranca de tres leguas de bajada, la cual fué bajando e buscando paso más de cuarenta leguas y no la pudo pasar. Tiénese por cosa cierta nacer de ella o pasar por ella el río de el Tizón que entra en el ancón de la mar de el sur; que afirman tiene

DESCUBRIMIENTO DESDE CIBOLA A LA BANDA DEL NORTE

de boca a la entrada de ella tres cuartos de legua a el cual llegó e visitó Marcos Ruiz de Rojas y Alarcón con dos navíos por orden y mandado del virrey don Antonio de Mendoza a cuyo descubrimiento partió esta armada el año de cuarenta apercibida y aprestada de todo lo necesario muy cumplidamente para ayudar y ser en favor de el campo y descubrimiento que fué a hacer Francisco Vázquez Coronado. Con los cuales dos navíos tomó posesión del ancón y río del Tizón Alarcón en nombre de la Imperial Corona y en una ceiba grande hizo una cruz, al pie de la cual enterró una botija con cartas e instrucciones de la navegación y descubrimiento que hizo; las cuales halló después y las desenterró Melchor Díaz, capitán del descubrimiento y conquista de Nuño de Guzmán que por orden de Francisco Vázquez de Coronado fué a ver y visitar este río. En el cual se mató con su lanza por escusar la muerte a un perro suyo a quien la había arrojado y pasóse de parte a parte por la ingle. Nombraron a este gran río el del Tizón porque pasan los naturales con ser tan ancho en una grande jícara tejida de eniquén en la cual pasan e van remando con los pies y llevan en las manos un tizón encendido para hacer lumbre de entrambas partes. Pasó adelante de este río Melchor Díaz cincuenta leguas adonde halló la tierra muy arenisca, ventosa y llena de grandes y altos médanos, los cuales se mudan muy a menudo de unas partes a otra y los recios y ordinarios vientos los hacen crecer y disminuir en grande y pequeña altura de manera que la forzosa ocasión y temor de perderse le compelió a que se volvió. El cual fué capitán en quien concurrieron los méritos y calidades convenientes.

**RIO DEL TIZON SU DESCUBRIMIENTO**

**TIERRA INHABITABLE DEL TIZON Y ANCON**

Viéronse en este río cuernos de carneros de más de una vara de medir en largo y tan gruesos como el muslo, semejante en el parecer a los de Castilla en hechura; afirmaron los naturales ser de carneros tan grandes como caballos. Asimismo se hallaron cantidad de estos cuernos en el viaje y descubrimiento del Nuevo México en una ranchería de la nación de indios tarabucies (?); la lana de ellos es como de carneros burdos, algo gruesa. Viéronse en lo áspero de la sierra cabras de al tamaño de carneros peruleros. Este río y tierra es calidísima y de hondables y espantosas barrancas y la costa, brava, angosta de tierra a tierra, arenisca y llena de estraños árboles fieros

**CARNEROS DE AL TAMAÑO DE CABALLOS**

**CABRAS GRANDES**

y espinosos y cerrados de montañas arcabucosas aunque la tierra adentro va mejorando conforme al temple que en ellas se va aventajando.

LLEGA DE QUIBIRA

A cabo de haber marchado el campo con su general cuatrocientas leguas inquirió saber los secretos, gentes y poblaciones de aquellas comarcas en las cuales adelante aclaró el turco que hay un grande río poblado de mucha gente que tiene canoas, vestidos, oro y bastimentos. No se le dió crédito por haberle hallado mentiroso en el dar noticia y relación de las tierras nuevas y no conformaron él y el otro guía que se nombraba Isopete en las noticias y pareceres. La cual noticia señaló el turco puestos en Quibira hacia la banda de el norte a la mano derecha del dicho norte.

NOTICIA DE ADELANTE DE QUIRIBA

DISTANCIA DE POBLACIONES

Están las poblaciones de estas tierras y descubrimientos muy distantes y apartadas unas de otras y bajan los llanos poblados de las vacas.

VUELTA DE QUIBIRA CAIDA DEL GENERAL

Volvió el general de Quibira, marchando con su campo por sus ordinarias jornadas hasta juntarse con su campo que estaba en el río de Tibuex adonde por su desgracia cayó de un caballo de la cual caída, afirman los antiguos que fueron en su compañía y estuvieron presentes que descaeció y fué a menos su buen entendimiento y gobierno: ocasión de su determinación a la vuelta de la tierra que había descubierto y podía poblar; otros afirman que la causa fué haber dejado mujer hermosa e hijos e hacienda en la ciudad de México. Contradijéronle la vuelta algunos capitanes oficiales de guerra, Majestad (Sic) y caballeros con mucho ruego y porfía; a lo cual no quiso conceder y así se tornó a la ciudad de México con su campo. Salió por las provincias, valles y ríos que entró, hasta la ciudad de México con cien soldados y algunos indios de servicio y amigos, menos de los que llevó de la ciudad de México.

VUELTA DEL GENERAL

CLARIDAD DE LAS POBLACIONES NUEVAS

Y en lo que hallo (y debo) servir a Vuestra Majestad en este capítulo y relaciones es en el haber inquirido saber, descubrir y verificar dónde, cómo y en qué tierra y provincias, partes y lugares está el nuevo descubrimiento de las provincias de San Felipe del Nuevo México y qué distancias de leguas hay de estos descubrimientos nuevos a las provincias y poblaciones que descubrió Francisco Vázquez de Coronado en Cibola, Tibuex y las

demás poblaciones de Casas Grandes sin que para su verdadera averiguación haya que dudar.

Hallo por cosa ciertísima y verdadera que el pueblo que nombran los descubridores de San Felipe del Nuevo México que fueron en compañía de Francisco Sánchez Chamuscado y los que fueron con el capitán Antonio de Espejo Acoma le descubrió Francisco Vázquez Coronado, el cual está asentado y congregado encima de una grande, notable y fortísima peña. Está de las poblaciones y descubrimiento de San Felipe del Nuevo México quince leguas en la provincia y lado del poniente del río y provincia de Tibuex.

De manera que las poblaciones de Cibola tucaran cica y ecetan (*i. e. tocaran cerca y estarán*) cerca una de otras y en parte donde aprovecharan a el asiento y congregación de lo que poblaren cristianos y si donde están quince leguas, treinta, hasta ochenta las unas de las otras y los nuevos descubridores me certificaron está e vieron este pueblo que nombran Acoma quince leguas del río que aunque le nombran de San Felipe es averiguado es el río de Tibuex que descubrió Francisco Vázquez de Coronado (*Sic todo este oscuro párrafo*). De manera que los descubridores antiguos e modernos le vieron e afirman lo contenido en esta mi relación en lo cual esté Vuestra Majestad enterado y vayan advertidos los descubridores y conquistadores que en vuestro real nombre fueren a conquistar y poblar estas provincias y sepan cuan cerca están las poblaciones de Tibuex unas de otras y por los nombres se certificarán estando allá, mejor.

NOTICIA DEL RIO SALADO

Dió gran pena a la caballería del viaje de Coronado, la vuelta de su general porque deseaban saber y descubrir los secretos de aquella gran tierra y su remate en la mar, mayormente porque hubo insinia y sospecha de que llegaron cerca del gran río Salado y del mar del Norte, adonde se tiene por cosa cierta ser el estrecho de los bacalaos hàcia Irlanda. (!!).

Este estrecho y costa ha sido deseado su descubrimiento para continuar desde él viaje a España y descubrir las naciones de gentes que habitan en sus rededores y Comarcas.

Esta tierra de Quibira es tan fría como la de Irlanda y está en su derechura y paraje y en pocos menos grados; tiene las mismas vacas y por los lados, frialdad y vacas se entiende estar

una cerca de la otra, o a lo menos participante por alguna parte; y si este estrecho y costa se descubre y navega importará a Vuestra Majestad mucho por las contrataciones de aquellas tierras y provincias a España y tener cercano el viaje a ella y la causa porque Coronado no topó con el Nuevo México fué porque lo dejó sobre la mano derecha cuarenta leguas del río de Tibuex pocas más o menos desde el pueblo fuerte de Acuco.

DONDE HAY BUENAS NOTICIAS DE TIERRAS NUEVAS

He averiguado y certificado de los descubridores antiguos y de escrituras y relaciones que he leído de todos los descubrimientos de las Indias, islas e tierras firmes desde el estrecho de Magallanes hasta Quibira en Nuevo México, que hay casi tres mil leguas de tierras encadenadas unas de otras; que no hay descubrimientos, provincias y poblaciones de tan buenas casas, tierras, temples y metales como en estas partes ni tierras tan largas ni de tantos bastimentos de ganado y maíz y con tan grandes esperanzas como promete la que se ha descubierto y visto. Tierras que están por andar ver y descubrir y aunque es verdad que no han sacado plata ni oro en aquellas provincias los naturales, por no saber sus beneficios ni haberlo usado, es ciertísimo estar en aquella gran serranía y sus ramos de ellas la mayor gruesa de metales de todas las Indias y como han cursado y beneficiado el sacar cobre y labrarlo de vaciado con lindas labores y figuras, si entendieran los demás beneficios fuera gente más rica que de las otras partes y usaran mejor el beneficio como en cosa de mayor precio y estimación. Y sólo se ha visto en esta tierra que los naturales presentaron cinco taleguillas de plata en grano a Alvar Núñez Cabeza de Vaca y otras personas cascabeles de oro bajo, traídos de lejas tierras por rescate, los cuales son tenidos en gran estimación entre los naturales.

GRUESA DE METALES

Son tierras frías y de lindas aguas, montañas, llanos, valles fértiles y abundosos para todo género de semillas y ganados, salvo los que están apartados de las sierras e ramos dellas y de donde asisten las vacas. Fuera de estas partes declaradas de lo que ha habido esperiencia, los que caminaren por los llanos prevénganse de ir dejando señales para la vuelta de piedra o freza del ganado (?) de trecho a trecho, para acertar a volverse si quisieren, por la entrada, esto no habiendo guías.

Y es averiguado que hay a Quibira muchas leguas menos desde México yendo por Santa Bárbola y (si) por allí fuera Corona-

do atajara malos caminos, tierras cálidas aunque más despobladas por el norte y la ida a Cibola, Quibira, Teguex y las demás provincias comarcanas junto a ellas se han de ir a ellas por Santa Bárbola, con prevención de todo lo necesario de armas, caballos y bastimentos para hasta el Nuevo México y llanos de las vacas y escusan el daño y peligro de la hierba ponzoñosa de los valles de Señora.

EL MEJOR CAMINO DE CIBOLA

# CAPITULO CUARTO

## QUE TRATA DE LA REBELION Y ALZAMIENTO DE LOS NATURALES DEL NUEVO REINO DE LA NUEVA GALICIA Y DE COMO EL VIRREY DON ANTONIO DE MENDOZA LOS CASTIGO Y REDUJO AL SERVICIO DE LA IMPERIAL CORONA DE SU MAJESTAD

COMO SE CONVOCARON Y CONVIDARON A LA REBELION LOS NATURALES

Después de el despacho y partida del campo que llevó el general Francisco Vázquez Coronado para conquistar y poblar el descubrimiento, pueblos e provincias de Cibola hubo entre los naturales de las ciudades y provincias de México, Mechoacán y Nueva Galicia nuevas pláticas y alteraciones movidas y enviadas de secreto unos a otros para que mediante haberse dividido partidos los cristianos a la dicha jornada, era tiempo y coyuntura para que se rebelasen y alzasen, asolasen y echasen a los cristianos de sus tierras. Lo cual como ordenaron, fué ejecutado y puesto por obra a un tiempo, particularmente en cada ciudad y provincia y con esta alteración, consulta y acuerdo empezaron a poner por obra y efecto su mala intención los naturales del Nuevo Reino de Galicia como gente más indómita, atrevida y cursada en la malicia y diestra en el uso y ejercicio de la guerra y como en provincia más poblada de cristianos. Lo cual fué empezado a poner por obra sin orden, concierto ni razón, por ser como fué causado en el primer ímpetu de ciertas borracheces en el Valle de Tlaltenango y en Teul, en el cual mataron a su encomendero y frailes y el temor de castigo que ellos conocieron merecía su delito les acabó de encolerizar, rebelar y empeñolarse en el fuerte peñol de el Mizton; para cuyo efecto se previnieron de todo lo necesario para la defensa de sus personas, mujeres e hijos para sustentar y llevar a efecto su mal intento, teniendo por cosa cierta les sería defensa y amparo el fuerte peñol y su altura en el cual esperaron la batalla, la mayor parte de los alzados del reino. Todos los cuales alzaron y llevaron consigo todo cuanto tenían de provecho en sus casas e la-

COMO EMPEZARON LOS DE LA GALICIA LA REBELION

MUERTES DE FRAILES Y ENCOMENDEROS

bores y como la divina voluntad no permitió el mal y daño que habían consultado y propuesto no se alzaron los demás aliados.

CRISTOBAL DE OÑATE, GENERAL

A cuyo remedio y castigo fué Cristóbal de Oñate como teniente del gobernador Francisco Vázquez de Coronado que había quedado por su sustituto en su ausencia con la caballería y vecindad de la ciudad de Guadalajara, que en aquella sazón era Villa y el dicho Cristóbal de Oñate fué electo y escogido como buen caballero en quien concurrieron los méritos y calidades necesarias. El cual apercibido de nuevos soldados, armas, municiones y bastimentos partió y fué marchando con su campo a castigar a los rebeldes con bueno y concertado acuerdo de guerra y orden y compuso su campo con cerco que puso a la gente del fuerte peñol y aunque gallardo, lucido y fuerte no los sujetó el temor de la muerte, porque movidos de los torpes engaños de el demonio, les hizo aumentar los ánimos con tantas veras que con estraño ímpetu y bestial coraje rompieron batalla con los cristianos, granizando infinitas flechas, piedras y lanzuelas con estraña y alta vocería, ímpetu, coraje y fortaleza de bestiales ánimos, movidos con industria infernal de manera que en breve tiempo desbarataron la fuerte resistencia y varonil esfuerzo de los cristianos muy a su salvo y ventajas habiendo muerto, herido, despojado y gozado de la victoria del fuerte y lucido campo de los cristianos. La cual señorearon celebrándola con su fiero y desconcertado campo y música de atambores, flautas y bocinas de manera que parecía el final juicio, ocupándose unos en robar, otros en bailar, otros en seguir la victoria y alcance de los que con infortunio se iban retirando, de suerte que no pudieron juntarse ni componerse a resistir la bárbara cólera antes fué cada uno por donde su suerte y ventura le encaminó. Esta victoria fué causa que de los demás comarcanos de toda la provincia se alzaron y empeñolaron en este y los demás peñoles.

COMO FUE A CASTIGAR A LOS REBELDES

ROMPIMIENTO DE LA BATALLA

VICTORIA CONTRA CRISTIANOS

ROBO DEL CAMPO DE CRISTIANOS

LLEGADA DE DON PEDRO DE ALVARADO Y COMO ACUDIO AL SOCORRO

En esta sazón llegó don Pedro de Alvarado con su armada que vino de la provincia de Guatemala encaminado a la jornada de las Islas Filipinas con buenos navíos, soldados, armas y bastimentos, el cual tomó puerto y surgió en la mar del sur puerto de la Navidad y supo la rebelión en el dicho puerto y subió con la mayor cantidad de su gente al socorro de la ciudad de Guadalajara, adonde juntó su campo con el de el general Cristóbal de Oñate el año de cuarenta y con esta junta de los dos

capitanes, fueron a castigar a los alzados y empeñolados en el fuerte peñol de Nuchistlán segundo peñol de los alzados y segundo reencuentro y batalla con cristianos. El cual fué por mayo del mismo año con apercibimiento y prevención de armas, caballos y lo demás necesario a un muy bien lucido y apercibido campo en el cual fueron muchos caballeros principales, entre los cuales fueron Diego de Ibarra, caballero del hábito y encomienda del señor Santiago, don Luis de Castilla asimismo del hábito del Señor Santiago, el capitán Miguel de Ibarra, Juan de Saldívar, don Pedro de Tovar y otros muchos caballeros con la cual prevención, orden y concierto puso el general cerco de los alzados, el cual no pudo ser desbaratado por entonces, aunque hubo muchas diligencias. Ocasión que acordó el general irse a retraer a la ciudad de Guadalajara. Entendieron los enemigos era género de flaqueza de los cristianos y así salieron tras ellos con esforzada osadía matando y hiriendo algunos cristianos hasta el paso malo de Yagualiza, en el cual aconteció rodar un caballo cargado de un escribano (?) el cual vino rodando con grande velocidad y furia a lo bajo adonde se llevó de encuentro a don Pedro de Alvarado a el cual quebrantó y trató tan mal la vuelta y encuentro que murió dél en breve tiempo. Dió gran pena a todos su fallecimiento así por su valor y merecimiento como por ser en tiempo tan necesitado de su persona. Con este segundo alcance y victoria de los naturales a los cristianos, con el engago y ciega opinión de entender que el demonio a quien ellos adoraban por Dios les era favorable, acordaron de acabar de alzarse y rebelarse los restantes que estaban dudosos a la mira neutrales. Y con junta general de todos los alzados de toda la provincia de aquel reino, acordaron de ir a poner cerco a el campo de los cristianos que estaban en Guadalajara; lo cual fué con junta y liga general de todos los alzados de la provincia e peñoles restantes en este mismo año desde ha cuatro meses, víspera del señor San Miguel.

SEGUNDO REENCUENTRO Y BATALLA

ALCANCE CONTRA CRISTIANOS

MUERTE Y DESGRACIA DE PEDRO DE ALVARADO

ACUERDO DE GUERRA DE INDIOS

Súpose de la liga y acuerdo de guerra, de la determinación de los naturales y cómo eran quince mil hombres y así se juzgó después por el tanteo de los cristianos. Vinieron prevenidos de las armas y bastimentos necesarios lo cual pusieron por obra olvidados del daño que les podía suceder y entraron con tan espantosa osadía que su acometimiento rota y cerco fué dina orde-

ROTA Y BATALLA Y ESCARAMUZA DE CRISTIANOS CON INDIOS

nando y repartiendo su campo y escuadrones en cuatro partes como si fueran de capitanes diestros y cursados en Italia. Este acometimiento no fué ignorado y así hubo prevención del daño que se esperó con él, cogido consejo de guerra, defensas, cuidados, sal (sic) espías y centinelas a todas partes y cada día habían nuevas de indios que iban e venían a dar aviso de lo que hacían y trataban de poner por obra los naturales. Los cuales movidos y osados de coraje añadido del vino y esfuerzo que el demonio y su engaño les puso, entraron en la ciudad ejecutando su fiera e airada cólera, abrasando y quemando la iglesia en mitad del día. Tuvieron cercado el campo y ciudad de manera que obligó al general señalar gente de a caballo la cual gobernó y fué caudillo della el capitán Iñigo López de Uncibai. Salieron a esta escaramuza cuarenta escogidos caballeros jinetes los cuales escaramuzaron con los escuadrones de los enemigos con escogida orden, osadía, esfuerzo y gallardía de manera que en cuatro horas que duró el cerco y escaramuza fué desbaratada la junta y liga y cantada la primera victoria de cristianos contra esta rebelión, matando, rindiendo y desbaratando a los indios contrarios tan sujetos y rendidos que los que hallaban vida sin resistencia se tuvieron por bien afortunados. Esta victoria fué tan al salvo y ventaja de los cristianos que no murió más de un cristiano de doscientos que se hallaron juntos; duró la batalla desde medio día hasta las cuatro de la tarde en la cual se recogieron los caballeros de la loable victoria y por ser victoria tan famosa y digna de loa y memoria quise que no quedase sepultada, ni olvidados los nombres de tan esforzados caballeros los cuales fueron el capitán Iñigo de Uncibai, Antonio Sotelo de Betanzos, Juan de Alvarado, Galbán Escobar, Bartolomé Rodrigo de Fuenlabrada, Juan Lozano, Raba (sic) Martín, Miguel de Ibarra, capitán de cincuenta hombres; Agustín Guerrero, Juan de Saldíbar, Rui López de Villalobos, Juan de Mendoza.

QUEMA DE LA IGLESIA

VICTORIA CON LA ESCARAMUZA

700 ENEMIGOS MUERTOS DE LA ESCARAMUZA

A los cuales fueron dadas las gracias de su loable e valerosa escaramuza y victoria de cuarenta caballeros a quince mil enemigos. Mataron a lo que se tanteó y pareció setecientos enemigos, victoria digna de loa y gratitud de Vuestra Majestad y los oyentes y de ser eternizada en católica memoria cuya deuda es debida e tan debida; y estimable gratificación pide la de su

fecho sin riesgo de sus vidas. Redundó la reducción y concordia de los naturales de aquel reino.

**SALIDA DEL VIRREY AL SOCORRO**

En este día de esta batalla salió el virrey de la ciudad de México al castigo de los rebelados y socorro de los vecinos de la ciudad de Guadalajara de quien tuvo nueva de los reencuentros y rotas pasadas. Llegó en aquella sazón con determinación de satisfacer las victorias que los enemigos habían tenido contra cristianos. Fué su llegada con campo notable, lucido, apercibido y formado de seiscientos caballeros y soldados de valor y valentía y con sesenta mil indios amigos mexicanos y de otras ciudades y pueblos comarcanos, gente lucida, compuesta y apercibidos de todo lo necesario. Los cuales fueron con mucho coraje y deseo de mostrarse en la venganza y destrucción de los victoriosos rebeldes y con este bien formado y concertado campo empezó el virrey su viaje pasando por Mechoacán hasta llegar a río grande que entra en la laguna de Chapala en la cual se detuvo con su campo en pasar algunos días. Trajeron de los pueblos comarcanos a la laguna cantidad de canoas con que pasaron el bagaje, gente y caballos. Esta laguna es mayor que la de la ciudad de México; el río nace en el valle de Toluca.

**CAMPO DEL VIRREY DE 600 SOLDADOS Y 60,000 INDIOS AMIGOS**

**LA LAGUNA DE CHAPALA RIO DE TOLUCA**

**PRIMER ENCUENTRO A LA LLEGADA DEL VIRREY EN ACATLAN**

De este río que él pasó dos veces fué a poner cerco al peñol de Acatlán en el cual empezó el virrey a castigar la rebeldía de los emponzoñados idólatras. Cercó y desbarató a los fortificados del fuerte peñol de Acatlán que estaba fortificado de mil e quinientos indios atrevidos a su coraje, indución del demonio y de las victorias pasadas que los demás habían tenido; por lo cual osaron esperar y resistir el gran poderío y castigo que sobre ellos vino. Engañóles la codicia del despojo que esperaron gozar de tercera victoria: fué desbaratado este primer peñol en cuatro horas con pocas muertes de indios y ninguna de cristianos. De aquí fué el campo al peñol de Coyna el cual fué desbaratado con brevedad y sin acaecimiento señalado. Allanado el peñol de Coyna, pasó el virrey con su campo a el fuerte peñol de Nuchiztlán adonde halló a Cristóbal de Oñate con su gente y capitanías.

**PEÑOL DE COYNA**

**JUNTA DE EL CAMPO DE CRISTOBAL DE OÑATE CON EL DEL VIRREY CITOSE EL CAMPO EN NUCHITLAN BATALLA SEÑALADA**

Repartió y sitió el asiento del campo el virrey con escogida y conveniente orden y acuerdo de guerra, hizo asestar la artillería contra los enemigos, hizo requerir de paz a los rebeldes y alzados con promesa que les hizo de perdonar a los delincuen-

tes si se diesen de paz, lo cual no aceptaron sino con torpes y desordenadas ventajas fuera de cristiandad. Representóles con los intérpretes los daños en que incurrían y el castigo que les haría si no quisiesen evitarle. Duraron estos requerimientos diez días, después de los cuales y de muchas amenazas y voces de los alzados se determinó el virrey darles la batalla con todo el rigor posible; para cuyo efecto llegó su campo a tiro de arcabuz de el peñol de los enemigos. Mandó decir misa en la cual todos se encomendasen a Dios nuestro Señor para pedirle auxilio y victoria contra sus enemigos para que les librase de el peligro en que se ponían. Mandó batir la artillería contra los enemigos durante la misa, la cual (artillería) hizo temerario estrago en los enemigos y fuerte y albarradas en las cuales confiaban la defensa de sus vidas.

BATALLA Y MUERTES

Acabada la misa, se dió la batalla con esforzados acometimientos, batería y reencuentros de manera que duró la temeridad y muertes de entrambas partes todo el día—en el cual mataron los enemigos veinte cristianos y hubo muchos heridos y los combatientes asolaron rendición y mataron mucha suma de indios—. Después de lo cual fué conocida, cantada y celebrada la victoria de parte de los cristianos con tan conocidas ventajas que les ganaron el fuerte peñol sin que quedase indio que no huyese o se despeñase de la gran altura y peñolería de su fuerte, queriendo antes ser muertos que verse en manos de cristianos: obra inducida e industriada de el demonio a quien ellos obedecían.

VICTORIA DE CRISTIANOS

COMO HUYERON Y SE DESPEÑARON LOS ENEMIGOS

Allanado y desbaratado este peñol, fué marchando el virrey con su campo a la sierra que está en medio del peñol de Nuzchitlán y Xuchepilco, adonde por la noticia del destrozo de Nuchiztlán no osaron aguardar y se ausentaron. Aquí alojó su campo el virrey y desde aquí envió a Miguel Ibarra, capitán de cuarenta hombres con el *Tenamas* a tratar de paces con los indios empeñolados en el fuerte y peñón de el Mixton adonde estaba de por medio una hondable barranca desde donde se trataron las paces a los enemigos. Hasta los cristianos había trecho que aunque no se pudieron ofender se oían las razones que de entrambas partes hubo que fueron muchas, aunque no aprovecharon. Después de las cuales el Tenamas se arrojó y despeñó de alto a lo hondo con las prisiones que llevaba y por-

COMO ENVIO DOS COMPAÑIAS EL VIRREY CON EL TENAMAS

COMO SE DESPEÑO EL TENAMAS

que se imposibilitó el poder escapar la vida lo dejaron por muerto y después remaneció y pareció vivo con los empeñolados. Esto hizo de animoso e inducido de los que estaban en el peñol y con promesa que lo defenderían. Fué su prisión en esta batalla.

En estas sierras y alojamiento hubo cerco y acometimiento de cuatro gruesos escuadrones por industria del animoso y belicoso Tenamas. Dispúsolos en celada escondidos, aunque hubo noticia de ellos pusieron en aprieto a las dos capitanías de manera que rompieron batalla y fué de revuelta de unos contra otros y con tanto peligro que estuvo a punto de perecerse las dos capitanías y aunque hubo heridos no hubo cristiano muerto y de los contrarios hubo muchos heridos y muertos. Aportaron estas dos compañías a el campo que estaba en Xuchapala adonde se curaron los heridos y descansaron algunos días.

**CERCO DE TENAMAS A LAS DOS COMPAÑIAS**

**BATALLA**

De aquí marchó el campo y fué subiendo al peñol del Mixton con todas las compañías, por la montaña y asperezas de sierras hasta que llegó al peñol del Mixton, asentó y situó su campo un cuarto de legua de el peñol porque no se pudo alojar más cerca; impidiólo la aspereza de las sierras. Desbaratóse sin rompimiento de batalla ni derramamiento de sangre. Hubo castigo notable de los culpados, que volaron con un tiro de artillería a diez indios: paresce género de crueldad.

**CERCO AL PEÑOL DEL MIZTON**

De aquí envió el virrey al capitán Pedro Martín de Chirino y a el maeso de campo Agustín Guerrero con sus soldados a poner cerco a el peñol de el Teul y en sintiendo los empeñolados las dos capitanías se huyeron los alzados y esperaron en este peñol los dos capitanes a su general e juntas las compañías con el campo del general, fué marchando el campo por tierras e pueblos de aquellas provincias, poniendo en paz e quietud a los alterados, todo con notable prudencia, paz y concordia sin proceder rigor, castigo, derramamiento de sangre ni caso señalado de que hacer aquí relación hasta salir a tierras pacíficas y a la ciudad de Guadalajara adonde se dividió el campo y salió la caballería y soldados de sujeción de guerra, armas y vela y centinela.

**CERCO AL PEÑOL DEL TEUL**

Y después de haber castigado a los rebeldes y puesto en paz y concierto a los del reino y provincias y comarca del nuevo reino de Galicia, con la mucha equidad, cuidado y consejo maduro de la principal caballería de su campo, dejó encargada la

paz y concordia a todos los vecinos y el buen tratamiento y conservación de paz en los naturales, hecho de mucha estimación y digno de remuneración al virrey y capitanes, oficiales y soldados y circunstantes en este loable servicio a la real corona de Vuestra Majestad. Dejó el virrey algunas capitanías y caballeros para el amparo y defensa de los vecinos de Guadalajara de donde después de haberse despedido de la caballería y vecindad del reino se volvió a la ciudad de México, en la cual fué recibido con gran solemnidad, regocijo e fiestas aunque precedieron en aquella sazón penosas nuevas de la rebelión del reino del Perú, por carta de el de la Gasca el cual envió a pedir socorro contra los alterados y el virrey don Antonio previno con mucho cuidado y solicitud el enviar el socorro que se le pidió. Previno cantidad de gente de armas, municiones y lo demás necesario; proveyó por general para el dicho efecto a su hijo don Francisco de Mendoza con el cual estuvo aprestada e prevenida la mejor e más lucida caballería de la ciudad de México de la cual se hizo reseña y alarde con apercibimiento de todò lo necesario, adonde hubo escogidas y lucidas galas y estando previniendo el dicho socorro, vino nueva del de la Gasca cómo había reducido al servicio de la Imperial corona de su real Majestad el reino y cómo prendió y castigó a los culpados c tenía preso a don Francisco Pizarro a quien degolló. La cual ida cesó y no fué necesaria y se convirtió en celebrar las dos victorias contra los rebeldes de la nueva Galicia y Perú.

# CAPITULO QUINTO

**QUE TRATA COMO DESPUES DE IDO AL PERU DON ANTONIO DE MENDOZA POR VIRREY, INTENTO DON LUIS DE VELASCO EL DESCUBRIMIENTO, ORIGEN, TRONCO Y RAIZ DE LA VENIDA Y DE DONDE SE SOSPECHA VINIERON LOS ANTIGUOS CULGUAS MEXICANOS Y DE LAS CAUSAS PORQUE HAN SIDO OCULTOS LOS DESCUBRIMIENTOS NUEVAMENTE HALLADOS**

Después de la venida del virrey don Luis de Velasco a esta Nueva España que fué por el año de mil quinientos treinta y cinco por virrey y capitán general de esta Nueva España y presidente de la Audiencia, Chancillería real que en ella reside, se enviaron a visitar y dar el parabién de su venida y de los cargos que nuevamente su Majestad les había dado a entrambos virreyes y con mensajes y embajadores principales y cartas con cortesanas palabras y comedimientos de mucho honor. En cuya respuesta y concordia fueron de acuerdo se juntasen en la ciudad de Cholula, veinte leguas de la ciudad de México y dos de la de los Angeles para la determinación y acuerdo de lo que convenía y harían en cual de los dos había de ir a gobernar a los reinos del Perú atento a que su Majestad había dejado la mudanza y trueque de los dos gobiernos en mano y voluntad del virrey don Antonio de Mendoza; para cuya reserva acordó admitir la ida a Perú y porque no le imputasen su quedada a pereza y cobardía admitió el viaje de más trabajo y peligro: hecho y muestra de haber sido obediente, leal servidor de su Majestad.

CARTA MISIVA Y ACUERDO DE JUNTA DE LOS VIRREYES

DETERMINACION DE LA IDA DE PERU POR VIRREY DON ANTONONIO DE MENDOZA

Fueron muy bien recibidos los dos virreyes de la caballería y vecindad de esta Nueva España y ciudades comarcanas a la principal de México con admirables regocijos, alegrías en que hubo muchos gastos, invenciones y recibimientos notables de los naturales aunque todos en general muy tristes de la ida del virrey don Antonio de Mendoza al Perú, porque perdieron un muy valeroso católico y prudente hombre y príncipe el

RECIBIMIENTO A AMBOS VIRREYES

cual gobernó este reino en paz, amor y concordia de todos, como padre de esta patria a la cual amparó, favoreció y aumentó con loables, prudentes medios y después de su determinación de ir a Perú trató con el virrey don Luis de Velasco muchos casos y advertimientos convenientes para el acertado y cristiano gobierno de esta Nueva España y el aumento de ella en las cosas tocantes a nuestra santa fe católica con los naturales, y acrecentamiento de vasallos, y hacienda real de su Majestad entre los cuales particularizó los medios que convenían y debía tomar para nuevos descubrimientos, especialmente para el descubrimiento y claridad del tronco, raíz, y venida de los antiguos culguas mexicanos a ganar este imperio y provincias mexicanas, con medio de atajar largos caminos trabajosos y gastos superfluos y que fuese la ida por tierras más llanas y convenientes al viaje. Asimismo le satisfizo de las buenas y nuevas noticias que de nuevo habían precedido de personas que habían ayudado en las comarcas, partes y rededores que había sospecha eran y estaba la nación mexicana. (Sic)

CONSEJO PARA EL GOBIERNO DE DON LUIS DE VELASCO EN LA NUEVA ESPAÑA

De cuyos consejos y avisos quedó el virrey don Luis de Velasco muy satisfecho y aficionado a poner por obra su descubrimiento con la mejor orden que pudiese y así lo puso por obra de allí adelante.

AFICION DE DON LUIS DE VELASCO AL VIAJE

Inquiriendo de todos los descubridores de nuevas tierras las noticias que habían tenido y sabían dél, el Nuevo México, añadieron en el virrey codicia para la consecuencia del viaje y así dió comisión de que entrase por descubridor y capitán don Luis Cortés, hijo del marqués don Hernando Cortés el cual entró desde esta corte hacia el norte doscientas leguas, pocas más o menos, después de otros capitanes que habían entrado. Halló la tierra poblada de poca gente, desnuda, bestial y que carece de policía y bastimentos y estando consiguiendo (prosiguiendo) su viaje envió el virrey don Luis de Velasco y Audiencia Real al secretario mayor de la gobernación de esta Nueva España, Juan de Cueba a que le notificase una real provisión en que le mandaron que no entrase ni consiguiese (prosiguiese) el viaje a que iba y se volviese por la mucha alteración que hubo de la mayor parte de los vecinos y moradores de esta Nueva España queriendo seguirle y por otros casos que les movió, movidos de enviar al viaje con más acuerdo, cantidad de gente y ade-

COMISION DE DON LUIS DE CORTES

IDA DEL SECRETARIO A SUSPENDER LA IDA DE DON LUIS CORTES

rezos de guerra y bastimentos y es cosa cierta que si don Luis Cortés prosiguiera su viaje línea recta, que descubriera las naciones que habitan en casas de gran altura que llaman el Nuevo México, descubrimiento de Francisco Sánchez Chamuscado que se hizo el año de ochenta y uno.

Estuvo el viaje y jornada suspensa algunos años, después de los cuales y preceder algunas entradas más de capitanes y aventureros a unos carminas que dieron buenas noticias. (?)

Casó el virrey don Luis de Velasco su hija doña Ana de Velasco, señora de mucho valor y estimación con el comendador Diego de Ibarra, caballero natural del reino de Vizcaya en quien concurren loables y principales méritos y calidades, el cual, por ser caballero de acertado y prudente consejo y tener sus haciendas en el camino del viaje de los nuevos descubrimientos de la banda del norte, comunicó con el virrey don Luis de Velasco la determinación que tenía para poner en efecto por su mano y medios el descubrimiento y conquista del Nuevo México, que en aquel tiempo nombraban Copala, con acuerdo y determinación de que fuese por general de la conquista y descubrimiento de ella Francisco de Ibarra. Satisfizo al virrey y después de haber acudido a la gratitud y comedimiento que debía, respetando al virrey la obligación en que le había puesto, en querer tomar consejo de él y de escoger a su sobrino Francisco de Ibarra para su capitán, habiendo, como había, tan estremada caballería en este reino. Asimismo le satisfizo que era el viaje muy necesario, útil y provechoso para la conversión de la gente idólatra de aquellas comarcas a las cosas de nuestra santa fe católica y aumento de vasallos y hacienda a la real corona de su Majestad.

CASO EL VIRREY DON LUIS SU HIJA CON DIEGO DE IBARRA

CONSEJO EN EL VIAJE

Escusó a su sobrino Francisco de Ibarra del cargo que el virrey le quería dar, diciendo que era mozo de poca edad y carecer de la experiencia y posible necesario para el hecho y gravedad de cargo tan importante, aunque para su uso y ejercicio precedan y concurran estas dos calidades y aunque hubo réplicas del comendador Diego de Ibarra escusando a su sobrino, ante-puso el virrey el servicio que se conseguía a Dios nuestro Señor y a la imperial corona de su Majestad, a cuya réplica, mandato y ruego con regaladas palabras y buenos ofrecimientos concedió el comendador Diego de Ibarra a

ESCUSA DEL GOBIERNO

ELECCION DE GENERAL Y COMISIONES

su mandato y siempre le obligó a que ayudase a su sobrino con posible. Lo cual siempre hizo cumplida y bastantemente para todo el viaje y así con esta buena prevención, fué electo, escogido y señalado por capitán general Francisco de Ibarra, caballero natural del Reino de Vizcaya, en quien concurren los méritos y calidades convenientes con facultad, poder y comisión que encomendase pueblos de los naturales, que conquistase y poblase y en todo lo demás necesario muy cumplida y bastante y así habiendo despachado sus comisiones y la instrucción que para el viaje dió el virrey don Luis de Velasco y el comendador Diego de Ibarra, recibidos y considerados los medios que eran necesarios; estuvo dudoso si aceptaría o no y oprimido de la razón que por mandárselo el virrey y don Luis a quien él había servido de paje y su tío Diego de Ibarra, de quien pendía la esperanza de su remedio, aceptó el cargo con respuesta de la gratitud que convino, sin escusa en la demostración de sus cartas y razones; antes dió a entender no hallarse merecedor del cargo que se le dió, el cual mereció, por ser como fué, caballero hábil y prudente y sufrido y suficiente para mayor cargo y estado, según por los hechos y vida y costumbres mostró en el uso y ejercicio dél enderezándolos siempre al verdadero y buen fin en Dios nuestro Señor.

**ACEPTACION DE GOBERNADOR**

A quien con su favor y auxilio habiéndole suplicado el encaminamiento de sus buenos medios y fines, empezó a formar y elegir los oficiales de su campo: empezó por Martín de Gamón a quien dió el cargo de maeso de campo el cual fué el más valiente soldado que hubo en el viaje; por su alférez mayor a Martín de Rentería buen soldado; por sus capitanes a don Pedro de Quesada, Andrés de Ibarra, Martín de Arana, buenos y escogidos soldados; por oficiales de la real hacienda, a Martín López de Ibarra, su primo, Bartolomé de Cariola, Juan de Heredia, vizcaínos, caballeros virtuosos y suficientes para semejantes cargos; por sus secretarios a Sebastián de Quirós y Lerma Avilés, suficientes y virtuosos; a Alonso de la Mancha por alguacil mayor del campo; escogió ciento y setenta buenos soldados, la mayor parte vizcaínos los cuales han aprobado en esta gobernación muy bien. Proveyó el campo de todo lo necesario el comendador Diego de Ibarra de armas, municiones, caballos, herraje, ropa y ganados, todo muy cumplida y

**ELECCION DE OFICIALES DEL CAMPO Y REAL HACIENDA**

**PREVENCION DE ARMAS Y BASTIMENTOS**

bastantemente a todos los cuales siempre mantuvo y sustentó de todo lo necesario y con su buena y prudente industria los conservó en paz y concordia, curándolos y consolándolos en sus necesidades y trabajos y enfermedades. Y con esta escogida elección, prevenida de todo lo necesario; como buen general tomó en sus manos un muy lucido y galán estandarte de damasco azul bordado y labrado de oro y plata en cuyos lados estaba esculpida la imagen de Cristo nuestro Señor y la de su madre bendita, cuyos rededores tenían de letras de oro y de razones devotas; colgaban dél cordones, borlas de oro y seda y en los cabos las reales armas, todo él de admirable y lucida hechura y labor y con mucha solemnidad, regocijo y fiesta, música y artillería y vecindad, le llevaron a la iglesia de las minas de San Martín adonde con esta solemnidad y la de la iglesia le bendijo el sacerdote y le entregó el general a su alférez Martín de Rentería después de lo cual y de haber repartido los cargos y cosas necesarias de armas y vestidos y caballos mandó pregonar las ordenanzas y instrucciones que el virrey don Luis de Velasco mandó guardar, todas de mucha cristiandad, equidad y concierto de acertada guerra y modo de proceder en ella, las cuales siempre hizo guardar, cumplir y ejecutar con gran prudencia, cristiandad y cuidado en cuyos efectos y su cumplimiento siempre hubo conformidad y cristiano efecto.

BENDICION DEL ESTANDARTE

DE GUERRA
ORDENANZAS

# CAPITULO SEXTO

## QUE TRATA DE LA PARTIDA DEL GOBERNADOR Y SU CAMPO Y DE COMO TOMO POSESION DE SU GOBERNACION EN NOMBRE DE LA IMPERIAL CORONA Y DE LOS SERVICIOS QUE HIZO

Después de la prevención, adorno y composición del campo que con mucho gasto y trabajo puso en orden el comendador Diego de Ibarra y Francisco de Ibarra, su sobrino, partió el campo de las minas de San Martín por el mes de abril de *sesenta y cuatro* que eran las partes adonde se habían aprestado; despidiéronse tío y sobrino con mucho amor y ofrecimiento del comendador Diego de Ibarra a su sobrino y restante del campo con palabra que les dió de acudirles y ayudarles en todo lo que se les ofreciese en la prosecución del viaje y asimismo fué la despedida, dando a su sobrino virtuosos y loables consejos los cuales les admitió con promesa de obedecerlos según por la obra fué conocido su efecto. Fué marchando el campo con buena y escogida orden de guerra, con vanguardia, batalla y retaguardia bien concertada y repartida a buena usanza y modo de marchar en tierras de enemigos, hasta llegar al principio de las tierras de su gobierno y comisión adonde se dijo una misa aplicada al Espíritu Santo a quien todos pidieron auxilio para que todo lo enderezase al efecto de su santo servicio. Después de la cual tomó posesión en nombre y por la imperial Majestad con mucha solemnidad y mano y asiento de los secretarios y después de haberla tomado, hizo a los de su campo una loable y cristianísima exhortación animándolos a que cada uno acudiese con verdaderos hechos y obras enderezadas al servicio de Dios nuestro Señor y al de la imperial corona de su Majestad como buenos y leales cristianos y servidores de su real corona. A cuya respuesta prometieron la obediencia y lealtad necesaria como buenos cristianos y leales soldados de vuestra Majestad una de las cosas más útiles y de mayor importancia, al aumento de los reales quintos, paz, concordia

DESPEDIDA DE TIO Y SOBRINO

MISA AL ESPIRITU SANTO

POSESION DE SU GOBERNACION

SEGURIDAD EN LAS COMARCAS Y MINAS

y seguridad de los mineros de las Zacatecas, San Martín, Chalchigüites, Abino y de las demás minas, pueblos, estancias y haciendas de los mineros, vecinos y mercaderes. Fué (seguridad) la que el gobernador Francisco de Ibarra puso por obra en allanar y asegurar aquellas comarcas y rededores, pacificando y castigando a los rebeldes y enemigos que les hacían daño en sus haciendas, minas, labores, estancias y caminos poniéndolos de paz y concordia con buenos medios de paz sin derramamientos de sangre en la Corona Imperial de su Majestad todo lo cual fué en acrecentamiento, utilidad y provecho de la real hacienda y de la de los mineros y mercaderes.

La segunda y no menos loable y de grande importancia y provecho, fué dar orden, medio y traza para que hubiese mantenimientos en abundancia y de moderados precios en aquellas comarcas, provincias y rededores, para cuyo efecto fundó dos villas en parte que pudiesen participar y contratar unos con otros y venderles los bastimentos de sus cosechas y villas, las cuales fundó nombrando a la una la del Nombre de Dios y la otra de Durango. Puso y edificó por su mano el cimiento e primer edificio de las iglesias para el ejemplo de los de su campo a que todos trabajasen de buena gana y así lo pusieron por obra y después con ayuda de los naturales las acabaron. Estas dos villas y sus rededores tienen fértiles llanadas, vegas y riberas de ríos abundosas y de provecho para ser cultivadas y pobladas de todo género de ganados. Poblólas de vecinos labradores a los cuales les dió sus repartimientos de pueblos, estancias y tierras para labradores, eligió en ella justicia y regimiento, trajo de paz a los indios comarcanos sin rompimiento de batalla ni de derramamiento de sangre, púsoles en policía, razón y buenas costumbres, hizo bautizar a los caudillos y mandones y con esta buena prevención y acertados medios redujo y puso estas villas y provincias en servicio de la imperial Corona de su Majestad. Hizo descubrir y poblar las minas de Coneto, Indel, Mazapil, Charcas, San Andrés y otras de las cuales han sacado mucha cantidad de plata, aumento de mucha suma de quintos a la imperial Corona de su Majestad. Todo lo cual no fuera posible efectuarlo el gobernador Francisco de Ibarra y sus soldados sin el socorro, defensa y amparo del comendador Diego de Ibarra el cual si no hubiera acudido a estos efectos es

FUNDA DOS VILLAS

REPARTIMIENTO DE PUEBLOS Y TIERRAS

BAUTISMO A LOS PRINCIPALES

DESCUBRIMIENTO DE MINAS

cierto se hubiera dejado y despoblada toda la gobernación de la Nueva Vizcaya; de lo cual resultará a su Majestad la pérdida e intereses que ha tenido y tiene de estas provincias, minas y tributos. En la cual conquista y pacificación no gastó interés; ni juez suyo se ocupó en la pacificación y conquista dél y halló estas villas y gobernación ganada y puesta en su imperial corona sin paga de sueldo a ningún capitán ni soldado. Evitó las abominables matanzas y carnicerías de carne humana y otros bestiales vicios y pecados en que vivían sujetos y obstinados aquellos alárabes, idólatras; sujetóles a la unión de nuestra santa fe católica de todo lo cual son merecedores y dignos de loa, merecimiento y gratitud de todos géneros de gentes.

# CAPITULO SEPTIMO

## QUE TRATA DEL DESCUBRIMIENTO DE TOPIA Y DE LAS ALTERACIONES Y MOTIN QUE HUBO EN EL CAMPO ENTRE LA GENTE PRINCIPAL Y DE LOS HURTOS Y MATANZAS DE CABALLOS Y DE ALGUNOS REENCUENTROS CON LOS NATURALES

Después de haber puesto en paz, quietud y sosiego el gobernador Francisco de Ibarra las villas, provincias, comarcas y rededores de las minas y lugares de su gobernación, acordó ir marchando con su campo por hasta el valle de San Juan, cincuenta leguas de la villa del Nombre de Dios, adonde por ser parte cómoda y aparejada para conseguir y poner por obra el efecto de su jornada mandó hacer y fundó un buen fuerte, para que desde él fuesen a traer de paz y castigasen a los caribes salteadores y que asisten en aquellas serranías fronteras, haciendo hurtos, daños y matanzas en los mineros, mercaderes y caminantes y en sus esclavos, criados y haciendas y ganados.

**FUNDAMENTO DEL FUERTE**

Y siendo regalados con amonestación de paz y concordia y ofrecimientos de amistad para reducirlos al servicio de Dios nuestro Señor y de la imperial Corona, no les satisfizo al apetito de su viciosa y bestial vida en que estaban obstinados y viciosos, a cuya respuesta y satisfacción enviaron a hacer muchos fieros y amenazas de muerte si no les desembarazaba el gobernador sus tierras lo cual ponían por obra con daño de sus haciendas y vidas por fuerza de armas.

**RESPUESTA DE CARIBES**

En principio de lo cual espiaron el real y a su salvo sin ser sentidos de los soldados, hurtaron, llevaron y mataron doscientos y cincuenta caballos que después con mucho trabajo restauraron la mayor parte de ellos. En este tiempo y sazón dieron noticia algunos naturales de la población de Topía que está en el medio y aspereza de la serranía a las vertientes del sur de la cual habían traído y manifestaron una rodela de pluma de muchas colores y gala y un plumaje de plata y ropa de algodón tejida de hilo torcido, lo cual adquirieron los naturales

**HURTO DE CABALLOS**

**NOTICIA DE TOPIA Y MUESTRA DE ORO Y PLATA**

por vía de rescate de los de Topía y codiciosos de descubrir aquellas poblaciones, envió a Salvador Ponce con cuatro soldados; él y los cuales anduvieron perdidos muchos días, hambrientos, cansados y por montañas de grandes asperezas, frío y soledad hasta una asomada de gran altura desde dondé divisaron lo poblado de Topía.

IDA A TOPIA

De lo cual volvieron a dar cuenta al gobernador el cual previno y aprestó para su descubrimiento y visita veinte escogidos soldados y otras tantas guías, los cuales prometieron llevarían a los soldados y capitán en diez días.

Envió a este descubrimiento por caudillo al maeso de campo Martín de Gamón el cual habiendo marchado con su campo algunos días más de lo que prometieron las guías, por tierras de gran soledad, aspereza y frío, unas veces por una senda por donde iban ellos a Topía, otras rodeando a dobles sierras y profundas quebradas, otras por montañas de espantable obscuridad y espesura montuosa y como deseaban llegar y el demonio estorbar a los naturales el ser cristianos, tuvo medio y traza

ENGAÑO DEL DEMONIO

con su engaño y ilusión que el maeso de campo y soldados entendieron que las guías los llevaban con mala intención a entregar a sus enemigos para que los matasen, por cuya causa persuadieron al maeso de campo los castigase el cual movido del engaño y ceguedad del demonio y persuasión de algunos

TORMENTO A LAS GUIAS

soldados, apretó a los guías con grandes amenazas y prisión, de la cual se soltaron con determinación de defender sus vidas y matar a los cristianos y así lo hicieran si tuvieran sus arcos, porque tirando con lo que pudieron haber a las manos se defendieron hasta que con dificultad y riesgo y trabajo de sus personas los prendieron.

MUERTE DE LAS GUIAS INJUSTA

A los cuales ahorcó el maeso de campo Martín de Gamón contra justicia, razón y cristiandad de un hermoso, florido y fértil árbol el cual manifestó el delito de la injusta muerte de las guías haciendo señal por divina y milagrosa permisión de manera que después de ahorcados se secó la madera verde y floridas hojas de él: caso milagroso y digno de memoria y admiración. Por cuyo suceso y ofensa a Dios nuestro Señor, permitió las desordenadas soberbias, hinchazones y delitos a Martín de Gamón; el cual por haberse arraigado en él la abomi-

ENVIDIA DE GAMON

nable carcoma de la envidia de que había dejado el gobernador

a Martín de Arana por su sustituto y lugarteniente en el valle de San Juan, intentó el Martín de Gamón desacreditar el viaje por venganza contra el gobernador, de quien pretendió quedar en el mesmo cargo. Puso defectos en la tierra para que se ausentasen y desamparasen los soldados de campo, y movido de su mal intento dió ocasión a que estaban quejosos y con la misma carcoma algunos caballeros del campo como fueron don Pedro de Quesada, Andrés de Ibarra, los cuales se hicieron a una con Martín de Gamón; lo cual visto, el teniente de gobernador Martín de Arana la división y daño que se rugía en el real y lo mal que podía suceder si no atajase este daño, llamó a bandera con el estandarte real en sus manos, diciendo en voz alta que los que eran servidores de su Majestad viniesen a la bandera, porque así convenía a su real servicio, a cuya respuesta y mandato no tan sólo no quisieron obedecer Martín de Gamón, don Pedro de Quesada, Andrés de Ibarra a lo que mandó Martín de Arana, mas movidos de rencor y envidia se encolerizaron acrecentando su delito con injuriosas y desacatadas palabras respondiendo su voluntad con desdén y menosprecio de su persona con amenazas disfrazadas. Lo cual, venido que fué, el gobernador puso remedio con mucho coraje y equidad de justicia y destierro de sus personas de manera que los oprimió y castigó con prisiones y destierros de sus personas aunque no aguardó el Martín de Gamón sentencia porque se ausentó de la prisión en que estaba desde donde fué acrecentando su delito siendo dañador del crédito del gobernador y su jornada y con más hecho y cuidado (*i. e. más de propósito*) del de Martín de Arana, usando de desacatos torpes dignos de castigo. De todo lo cual tuvo noticia y aviso el gobernador, el cual le prendió con catorce soldados que llevó en su compañía en las minas de San Martín y le trajo a su gobernación adonde justificó su causa y fulminó proceso y le condenó a muerte, la cual se ejecutó después de haberle prevenido para bien morir esta muerte. Fué forzado el gobernador de la mucha razón que tuvo y ocasión al cual le pesó y a los de su campo, porque era muy valiente soldado. En este tiempo y sazón llegó Antonio Sotelo de Betanzos, que vino de la ciudad de México a servir a su Majestad juntamente con Rodrigo del Río, Salvador Ponce, Hernando Ramón y otros buenos y escogidos soldados de los

LLAMA A BANDERA MARTIN DE ARANA PARA SABER LOS QUE ERAN LEALES

CASTIGO DEL MOTIN

PRISION DE MARTIN DE GAMON

LLEGADA DE ANTONIO DE BETANZOS SALVADOR PONCE RODRIGO DEL RIO

cuales y de todo el campo acordó elegir y escoger el gobernador maeso de campo con acuerdo y consejo de guerra del cual y parecer de todos fué electo Antonio Sotelo de Betanzos, caballero en quien concurren las calidades y méritos necesarios y muy en particular suficiencia para el uso y ejercicio de la guerra, el cual aceptó el cargo con el reconocimiento y gratitud conveniente a cuya satisfacción prometió de usarle y ejercerle con la fidelidad, diligencia y cuidado que como buen maeso de campo debe al servicio de la imperial Majestad y suyo y después de haber puesto en concordia y sosiego el campo que había estado alterado y de haber electo maeso de campo, ordenó ir a traer de paz y castigar a los culpados en el hurto matanza de los caballos. Proveyó su campo con aumento de soldados, armas y bastimentos de que había quedado desproveído y con esta prevención fué marchando con su campo hasta llegar al valle de Guatimapé adonde aunque recatados y apercibidos del daño y hurtos pasados con centinela y guarda de caballos tornaron a hurtar algunos caballos y el de el gobernador. El cual acordó poner por obra el castigo que merecían los indios por los hurtos y atrevimientos pasados, dejando como dejó, por guarda de el real al maeso de campo y con la prevención y recato necesario en su campo subió la sierra de noche con buena orden hasta llegar a lo alto. La cual estaba muy poblada de indios caribes salteadores a los cuales desbarató estando almorzando, con victoria de algunos muertos y heridos de manera que se dividieron y esparcieron unos de los otros sin orden ni concierto de guerra y como no halló el hurto de los caballos, acordó retirarse al real para descuidarlos y tomarlos de sobresalto. Asimismo porque tuvo rastro y noticia de dónde tenían escondido el hurto y a dónde le hallaría y llegado que fué, previno al maeso de campo con buenos y escogidos soldados, entre los cuales llevó a Rodrigo del Río y Salvador Ponce, todos los cuales fueron bien apercibidos de todo lo necesario a punto de guerra y con esta buena prevención fué marchando por la profundidad y aspereza de la sierra hasta que llegó a una hondable barranca adonde se apearon y desviaron a los enemigos y restauraron la presa que les tenían usurpada. Los cuales que estaban descuidados y confiados de su guarida dejaron los caballos de su caballería con guarda. Así bajaron

ELECCION DE MAESE DE CAMPO

LLEGADA A GUATIMAPE

HURTO DE MAS CABALLOS

COBRAN LA PRESA Y HURTO DE CABALLOS

con gran trabajo y dificultad hasta ponerse a tiro de arcabuz de los enemigos de los cuales fueron sentidos de modo que los divisó los cuales se pusieron en arma con escogido ánimo, esfuerzo y osadía; arremetió el maeso de campo con sus soldados diciendo. "¡Santiago, a ellos!" Buenos y escogidos soldados, fuéronlos desbaratando con el daño de los arcabuces de manera que aunque se defendieron con gran coraje tirando muchos flechazos, en breve tiempo conocieron la ventaja que los cristianos les hacían y acobardados echaron por delante a su mujeres e hijos retirándose la sierra arriba a tomar por fuerte y amparo su aspereza, desde la cual hicieron rostro aunque con los arcabuces fueron rotos, vencidos y acobardados hasta hacerlos bajar de lo alto de la barranca adonde por ser de tanta aspereza y no ser posible pelear en ella los dejó bien castigados y amenazados si tornasen a hurtar caballos. A los cuales echaron por delante porque no hallaban salida ni entendían por dónde los habían metido, con este acuerdo acertaron la salida porque los caballos guiaron por la parte que los habían metido, aunque con gran dificultad de la profundidad y aspereza de la sierra donde los tenían escondidos. En esta profunda sierra y ranchería hallaron la espada de Loera, valiente soldado a quien ellos habían muerto antes peleando con ellos. La ocasión que precedió a los naturales para disgustarse y hacer el hurto de los caballos fué movidos de que se les quebrantó la paz y treguas que se les había prometido, de manera que fué el maese de campo, fray Pablo de Acebedo, Salvador Ponce y otros soldados a requerir y traer de paz a los enemigos lo cual no quisieron hacer.

BATALLA CON INDIOS

VICTORIA DE CRISTIANOS

ESPADA DE LOERA

OCASION DE ALZARSE LOS NATURALES

Y fué entrando el maeso de campo por la senda que había entrado él y Salvador Ponce y a poco trecho la toparon despoblada aunque las sierras llenas de enemigos y un soldado llamado Amador López halló una troje de maíz escondida en una barranquilla y aunque no había falta de bastimentos por prevenirse de la falta que podía haber delante acordó el maeso de campo guardarlo y llevarlo al real y para su efecto defenderla del enemigo si quisiese llevarlo y así venido que fué fray Pablo de Acebedo adonde estaba el maeso de campo, le comunicó su determinación para cuyo efecto le hizo volver aprisa al real dándole gente de guardia para que le enviase con brevedad

socorro para la defensa del gran peligro en que le dejó entre la mucha cantidad de enemigos que se iban divisando en rededor de la sierra; los cuales se iban convocando y llamando aprisa para bajar a romper con ellos. Después de la ida del fraile hizo apear a algunos soldados arcabuceros de los pocos que le quedaron, apartó a los caballos de la quebrada y pónenlos en parte adonde no los pudiesen flechar los enemigos y adonde pudiesen defender la troje de ellos y con esta prevención y animar a los soldados y con promesa de dar al que mejor y más esforzadamente pelease una corneta de plata que traía al cuello, quedóse el maeso de campo con cuatro de a caballo en una llanada que estaba junto a la barranca para romper con el enemigo que de la quebrada había de salir. Y estando para bajar el contrario y viendo al maeso de campo con tan poca gente venía furioso, alegre y veloz aunque alzando los ojos adelante divisó el socorro que el gobernador le traía, por cuya causa no osaron bajar y fué ventura escapar de este peligro el maeso de campo y los que estaban con él mayormente por la determinación en que estaba de esperar a romper tanta multitud de indios y siendo desigual la cantidad de entrambos bandos. Llegado el gobernador se dió tan buena orden que en breve tiempo hizo bajar de paz algunos caudillos con la intérprete y apartándose el cerro arriba para más asegurarlos y así les dió unos alpargates que traía calzados en señal de paz y treguas y después de haberlos sosegado y prometido buena amistad se fueron subiendo la sierra arriba y después de ido mandó el gobernador cargar y llevar el maíz al real, lo cual visto el enemigo que le llevaban su bastimento después de la promesa de amistad, tiró una flecha por alto que es entre ellos señal de enemistad y desafío y así fué este daño y llevada del maíz ocasión de hurtarles los caballos porque aunque idólatras y gente desordenada, quieren que se les guarde la palabra que se les dá y como después de prometida paz les llevaron su maíz no tuvieron por buena paz, lo que se les prometió y así con estos sucesos se volvió el gobernador con su campo al real adonde ha de descansar la Pascua de Navidad.

PELIGRO DE GUERRA

DESANIMAN SE LOS ENEMIGOS

TREGUAS DE CRISTIANOS

DESAFIO DE INDIOS

# CAPITULO OCTAVO

## QUE TRATA DEL VIAJE QUE HIZO EL GOBERNADOR A TOPIA Y DE LOS TRABAJOS QUE SE PADECIERON HASTA GANARLO POR FUERZA DE ARMAS

Después de haber pasado la Pascua y haber descansado los soldados, gente de servicio y caballos, acordó el gobernador de ir a ganar a Topía, pueblo y provincia que tuvo por cierto fuera de mucha gente y riquezas por el crédito en que le habían puesto los indios comarcanos que habían manifestado el plumaje de plata, rodela de pluma y ropa de algodón. Lo cual puso por obra con buena y concertada orden de guerra hasta llegar a el valle de los ahorcados que ajustició Martín de Gamón, adonde vieron el árbol que sin muestra de ser lisiado de rayo ni fuego estaba seco por lo cual se coligió ser por divina permisión para que manifestase la injusta muerte que se verificó de las veinte guías en él haciéndolos delincuentes; de lo que pareció muy al contrario, pues hubo certidumbre de la población de Topía que entendió Martín de Gamón la ocultaban y le llevaban a manos de quien los matase: caso contrario de la verdad.

CASO NOTABLE DE ARBOL SECO

Halláronse en este valle pedazos de carreta que los frailes habían llevado hasta allí. De aquí fué marchando el campo la sierra arriba haciendo cortas jornadas por no fatigar los soldados y caballos de silla y carga pasando por sierras de gran altura y espesura de grandes montañas, riscos y hondables barrancas y quebradas y cargando y descargando los caballos de carga, que muy a menudo caían por la mucha aspereza de la sierra. Lo cual hacían con mucho ánimo y contento aunque en tierras solitarias, pobres y desaprovechadas y adonde ni aún aves no habitan ni se divisaban volar en las alturas y regiones, hasta llegar a las sierras de las Cruces, sierra de mucha más aspereza y que parecía dar consejo que no pasasen de allí la cual está cercada y murada de espantables riscos,

PRINCIPIO DEL ATRAVESAR LA GRAN SERRANIA DE TOPIA

peñas y terribles quebradas, de manera que para que pasasen los caballos fué necesario quitar algunas piedras y desde allí

LOS CINCO QUE DESCUBRIERON A TOPIA

guió Pero Hernández uno de los cinco que descubrieron a Topía en compañía de Salvador Ponce, los cuales vencieron la hambre, sierras, fríos y soledades con el valor, esfuerzo y coraje de sus personas hasta que llegaron a vista de Topía desde donde sin ser sentidos le divisaron el valle, casas y fuerte

BAILE DE TOPIA

y bailar los naturales al son de un atabal *teponastli* música mexicana y con haber afirmado este reconocimeinto había incredulidad en la mayor parte de los soldados por ver la tierra tan inhabitable y desusada de sendas y caminos, mas decían al gobernador la gente desanimada diciendo que los llevaba a perecer.

PARECER DEL MAESO DEL CAMPO

Visto el maeso de campo la fragosidad de las sierras, dió por parecer que se fortificase allí el campo, y parte de él bien prevenido de lo necesario fuese a ganar a Topía y fortalecidos en él que enviarían a llamar a los que quedaban. Y no lo queriendo hacer el gobernador, fué marchando hasta llegar a un valle a manera de ancón. Aquella noche se perdió el Contador Bartolomé de Arriola el cual entendió perecer de frío si no le socorriera su compañero con fuego que hizo con la llave del

ACUERDO Y PARTIDA DEL GOBERNADOR

arcabuz. De aquí partió el gobernador con el maeso de campo, Rodrigo del Río, Salvador Ponce y otros escogidos soldados a reconocer a Topía. Llovióles y nevóles en el camino y con la frialdad nublados salieron a diferentes partes. Estuvieron sospechosos que divisaban humos con que suelen llamar a la guerra los naturales, por cuya causa y que la mucha agua y humedad de las montañas les sería contrario al uso y ejercicio de los arcabuces y armas de cuero, acordó volver al real adonde descansó algunos días reparándose del cansancio y daños

TEMPESTAD DE AGUA Y NIEVE

pasados. Pasada la tempestad previno el gobernador la gente que antes llevaba consigo con la cual fué marchando hasta dar en tan terrible y espantosa peñolería que imposibilitaba a el entendimiento poderla pasar. Sobrevino una gran tempestad de agua y nieve tan terrible que demás de que dividió la gente

HELARONSE TREINTA Y OCHO CABALLOS

del campo en tres partes se helaron de frío treinta y ocho caballos y el del gobernador amaneció yerto, helado, arrimado a un árbol y a el maeso de campo se le helaron tres. Remedióse el gobernador en un alojamiento de una honda barranca adon-

de se reparó del daño del frío con gran suma de leña con que hizo hacer grandes fuegos que no pudo apagar la tempestad, aunque sin que comer hasta otro día, en el cual envió a buscar salida, la cual apenas se hallaba y le socorrió de bastimentos y se juntó la división del campo. Duró la tempestad dos días y noches y otro día socorrió Dios con el remedio necesario que cesó la nieve, agua, hizo sol con el cual enjugaron todo lo mojado y descansaron del trabajo pasado que fué intolerable mientras se buscó bajada y aunque trabajosa, fué hallada.

PREVENCION DEL GOBERNADOR A GANAR A TOPIA

Mandó el gobernador que se previniesen veinte y seis soldados y el maese de campo (lo cual hicieron) de buenas armas, caballos y lo demás necesario, todos con sus arcabuces, con todos los cuales fué marchando y dejó por sustituto en lo restante de su campo a el capitán Hernando Ramón y con esta buena prevención fué a ganar a Topía por sierra de mucha aspereza y montañas, muy dudosos de la certificación que habían dado los cinco descubridores, aunque personas de crédito.

VISTO LOS TOPIA

Y como empezaron a ver cuervos estuvieron algo más certificados de su esperanza y llegada a Topía al cual, habiendo pasado la barranca y una subida, una muy alta sierra, la divisaron y señorearon con la vista el valle y comarcas todas, semejantes a las pasadas como de gente serrana, indómita y fuera de buena orden, vida y costumbres y aunque no parecían las casas fué grande la alegría que recibieron el gobernador y su campo entendiendo conseguían el efecto de sus esperanzas, de riquezas y gente política para descansar de los trabajos que habían padecido en el viaje y con el regocijo y lozanía que habían cobrado de ver el valle quisieron, aunque era tarde, bajar a la población y ganar a Topía y porque iba desproveído el campo de bastimentos el maeso de campo lo impidió, diciendo no con-

PARECER DEL MAESE DE CAMPO

venir entrada tan tarde en tierras nuevas y de enemigos, sino a hora y tiempo que si saliesen de guerra tuviesen tiempo de ganar la victoria y alojarse y fortificarse. El cual acuerdo se satisfizo y mandó hacer noche en lo alto de la sierra. Envió a Pero Martín y a fray Pablo de Acebedo a descubrir bajada en lo restante del día los cuales hallaron una angosta senda pedregosa y desusada la cual amojonaron para que al día siguiente fuese hallada en la cual marchó el campo desde el alba, muy bien prevenido de armas, caballos y lo demás necesario a pie, los arca-

buces al hombro, del diestro los caballos, por grande oscuridad y riscos y peñolería, en mitad de la cual no se halló la bajada y se corrió notable riesgo si fueran acometidos de sus enemigos en tanto trabajo como se pasó. En el cual rodó el maeso de campo de manera que si no le escudara el golpe la celada, pereciera. Acabado de bajar al valle ordenó el gobernador a su campo poniendo a cada uno en su lugar y de vanguardia a los oficiales de la real hacienda, a todos los cuales previno y animó para hacer el deber en la batalla. Toparon un río con duda si lo podrían pasar: buscó vado Pero Martín aunque con riesgo de ahogarse porque le llevó la corriente un buen trecho del cual salió con pérdida de la celada. Pasado, fueron por labores de maíz, frijol y calabaza lo cual les acrecentó el ánimo y contento y mayor al ver seis indias vestidas de la cintura abajo de mantas de algodón las cuales vieron (huyeron?) espantadas de ver gente fuera de su naturaleza las cuales no pudieron ser habidas porque se metieron por la espesura de los maizales. Fueron divisando las casas y un hermoso fuerte y otra casa de tres cuartos y muralla de piedra y el cerco del altor de una lanza pequeña con albarrada, magueyales y tunales. Todo lo cual con la primer vista les pareció población de mucha importancia movidos de la codicia (así hay deseo de lo que habían significado vieron los autores de Topía sic), dando a entender habían hallado otro México. Encaró el gobernador al fuerte que parecía frontera y defensa de gran Señor y antes de llegar a él fueron sentidos de los enemigos, los cuales se pusieron en armas con gran alteración, alboroto, vocería, esfuerzo y valentía resonando el eco de sus coléricas voces en las cóncavas y alturas de los espantosos riscos, quebradas y peñas. Túrbanse los temerosos de la muerte, derraman por sus rostros nieve fría, la fuerza de ser tenidos por cobardes los oprime y fuerza a resistir contra la fuerza y valentía cristianos. Otros que de su natural son esforzados, con rabia y osadía van tomando arcos, flechas, rodelas, macanas y lanzuelas con galas a su modo, muy lucidas de plumajes, cuentas, caracoles, guirnaldas de colores y dardos de Brasil con banderillas. Arremeten flechando y resistiendo el esfuerzo verdadero y varonil de los cristianos, que fueron Antonio de Betanzos, Salvador Ponce, Rodrigo del Río, Pedro de Unzuleta, Alvaro de Mata, los tres oficiales reales; el algua-

CAIDA DEL MAESE DE CAMPO

ORDENANZA PARA GANAR A TOPIA

RIO DE TOPIA Y SEMENTERAS

FUERTE DE TOPIA

ALBOROTO DE LOS NATURALES DE TOPIA CON ARMA

ARMAS DE TOPIA

LOS QUE GANARON A TOPIA

cil mayor Pedro de Montoya, Alonso Núñez, Amador López Peña, Pero Hortuño, los Berdugos, Hernando de Buena, Lerma y los demás soldados de mucho esfuerzo, punto y valentía a todos los cuales puso el gobernador y maeso de campo en orden y concierto de guerra haciéndolos apear y poner en hileras con sus adargas embrazadas y a punto sus arcabuces y pasaron a tomar buen sitio por consejo de el maeso de campo a caballo, hasta llegar a un cerrillo tumbado que estaba a tiro de arcabuz de el fuerte. Los enemigos estaban de ordinario flechando y tirando dardos y piedras y macanas con gran estruendo, coraje y gritería y como su acostumbrado pelear es inquietamente no hacían efecto los arcabuces, por cuya causa crecían sus ánimos, cólera y osadía de matar a los cristianos, hasta que Rodrigo del Río buen soldado y el mejor arcabucero del campo, derribó uno de los enemigos lo cual les causó temor del daño que conocieron hacían los arcabuces, empezaron a tocar en el fuerte al cual pidió el maese de campo se embistiese a ganarlo, dándole el favor de la peligrosa victoria y que fuese antes que se ocupase y aumentase de mayor cantidad de enemigos. Lo cual dende a poco se le concedió por haber pedido el día antes le encomendase el gobernador los negocios de mayor peligro en la guerra y reencuentros y que fuese en todos el primero que combatiese y ganase el fuerte. El cual acometimiento y arremetida a él se le encargó con veinte escogidos soldados que parte de ellos fueron Salvador Ponce, Rodrigo del Río, Alvaro de Mata, Juan de San Pedro, Amador López, Pedro de Montoya con los cuales fueron en su seguimiento y orden peleando con gran concierto, esfuerzo y valentía y al primer reencuentro de la llegada a el fuerte derribaron a Salvador Ponce de una pedrada en la cabeza que le sumieron la celada y hirieron de flechazos a el alguacil mayor Mancha y a Juan Arias y a otros soldados. En esta sazón llegó el maeso de campo a la escalera del fuerte que era fortísima de piedra y cal por la cual fué subiendo a ganarle y en su seguimiento Rodrigo Verdugo y otros soldados, al cual yendo peleando y ganando el fuerte le sucedió desastre, porque sin querer hacerle daño, le hizo pedazos un brazo Pero Ortuño desde el puesto del gobernador que era frontero del fuerte y fué ventura no matarle, porque le pasaron las postas la cuera y prosiguiendo el maeso

MATO RODRIGO DEL RIO UN INDIO

EMBISTEN AL FUERTE

RODRIGO VERDUGO

HERIDOS EN EL FUERTE

DESGRACIA DE VERDUGO

de campo en la subida, se la acometió a defender un viejo anciano que tenía una gran melena el cual con mucha determinación le dió golpes con un gran trozo en el escudo y el maese

**FEROZ HERIDA EN UN ANCIANO**

de campo le dió tal retorno que le rompió ferozmente las mejillas, quijadas y rostro de un lado de una cuchillada y viéndose herido de tan terrible y fiera herida, arremetió a el maese de campo a vengarse de su daño a brazos con rabiosa determinación. El maese de campo pasó su arcabuz a la mano izquierda y con la derecha echó mano a su espada, con que hizo huir al enemigo y entró señoreando el fuerte con tantas ventajas que hizo retirar a los enemigos con gran presteza, los cuales hicieron ros-

**VICTORIA DE CRISTIANOS GANARON A TOPIA**

tro y junta a tiro de él y así fué ganada la victoria aunque con trabajo y riesgo de las vidas. No consintió el maese de campo tirar ni hacer daño a los rendidos los cuales quedaron espantados de ver la brevedad y osadía con que le habían ganado su fuerte en el cual se alojó el gobernador con todo su campo y por señas requirió de paz a los naturales y aunque con temor vino uno y visto que no le hacían mal se determinaron los demás y trajeron a sus mujeres cargadas de bastimentos a los que les regaló con cosas de rescate y de las que ellos carecen en su tierra; prometióles buena amistad contra sus enemigos a lo cual hicieron buen rostro y con esta prevención los sosegó en sus casas sin ausentarse de ellas.

# CAPITULO NOVENO

## QUE TRATA DE LAS CALIDADES, TEMPLE Y MODOS DEL VIVIR DE LA GENTE SERRANA DE TOPIA Y SUS COMARCAS Y DE LOS SUCESOS QUE HUBO HASTA SALIR DE SUS TIERRAS

DESCUBRIERON A TOPIA LOS DE NUÑO DE GUZMAN

Esta serranía y comarcas de Topía fué descubierta por los capitanes de Nuño de Guzmán desde la provincia de San Miguel de Culiacán que está veinte y cinco leguas poço más o menos, para sujetarlos en nuestra santa fe católica; y por ser sus habitaciones en tierras tan fragosas y ocasionadas a la vida de los riscos y estar tan apartados de tierras llanas y de provecho no pudieron ser sujetos y fueron encomendados los de Topía por Nuño de Guzmán en don Diego de Guevara, vecino que fué de la ciudad de México. Está Topía en un valle hondo y llano en lo bajo de hasta media legua poblado de muchos arroyos de agua y labores de maíz, frisol, calabazas, manzanos silvestres; de todo lo cual cogen mucha cantidad la cual cosecha cogieron en aquella ocasión a una ellos y los cristianos con mucha conformidad sin resistirlo ni mostrar pesadumbre antes riendo unos con otros. Esta prevención fué entendiendo convenía invernar en aquel valle para que descansasen los soldados y caballos del trabajo pasado. Curaron los heridos de la rota pasada y los naturales con estraño y desusado estilo y es que se chupan las heridas hasta ser sanos sin otra medicina ni beneficio aunque tienen dieta.

ANTIGUO ENCOMENDERO DE TOPIA

BASTIMENTOS DE TOPIA

MODO DE CURAR HERIDAS CON ESTRAÑO ESTILO

Envió el gobernador por el restante del campo: halláronse en este valle habas de la tierra y de Castilla traídas de Culiacán. Preguntaban los naturales si eran los cristianos hechiceros porque entendían que habían bajado por los aires imposibilitando (*dando por imposible*) la venida por tan espantosa serranía. Quedó el anciano feroz y sino (sic) del rostro y decía que le había herido un hombre de hierro. Cómense unos enemigos a otros: halláronse infinidad de huesos y calaveras de los que mataban y comían.

COMO SE COMEN UNOS A OTROS

Informóse el gobernador de las poblaciones y gente comarcana y respondieron que era poca y en tierras ásperas imposibilitadas de andar a caballo. Ordenó el maeso de campo un regocijo para entretener a los soldados que andaban descontentos de no hallar tierras a su gusto, sacó el estandarte real, mandó jugar la artillería, arcabucería y versos, lo cual fué cosa espantable el estraño retumbido y eco que resonaba en diversas y hondables sierras altísimas, riscos y peñolería que por su altura y espantable hondura era el retumbido estraño; hizo escaramusear a los soldados todo a fin de hacerse temer y que por esperiencia viesen los naturales la fuerza, poder y destreza de los cristianos, caballos y sus armas.

REGOCIJO Y LISTA DE SOLDADOS

Fué cosa notable que había dos parcialidades en el pueblo de Topía y el reencuentro y la una no quiso pelear ni ayudar a sus amigos y la que peleó fué la que mejor sirvió después. Los de la parcialidad del principal caya (sic) impidió al gobernador fuese a verse con sus enemigos y así lo puso por obra. Dejó al maeso de campo fortificado en el fuerte el cual reparó y puso de nuevo y buena traza de manera que los enemigos no le pudiesen ofender a todas partes, mandó poner en el pueblo una grande cruz que fué necesaria mucha gente para la traída del madero y levantarla en alto, enterró en la peana de ella todos los ídolos que pudo descubrir tenían y halló y los demás que tenían en la gran altura, sierras y cuevas de aquella serranía y divisaron grandes llanadas y humaredas de poblaciones y lo llano era la mar del sur que por ser de tan lejos no se pudo por entonces divisar y determinar lo que era.

IDA DEL GOBERNADOR A DESCUBRIR LOS PUEBLOS COMARCANOS

DESTRUCCION DE LOS IDOLOS

Y para satisfacerse qué poblaciones serían mandó el gobernador al maeso de campo hiciese lista y nombramiento de los soldados que le pareciese y con ellos fuese a reconocer los valles que se divisaron y porque le daba corto término se dejó. Y así acordó de ir el gobernador; llevó consigo al maese de campo y a los soldados que ganaron a Topía, dejó por caudillo al capitán Hernando Ramón y con esta buena prevención partió bajando y subiendo por la gran altura y fragosidad de asperezas, sierras y quebradas hasta que llegó a una profunda barranca poblada de poca gente al modo de la de Topía; alojóse el campo junto a el pueblo por estar cerca del enemigo si quisiese hacer daño.

Otro día fué el maeso de campo con once arcabuceros a descubrir bajada para el campo y caballos, juntamente con el fraile. Fué la bajada de muchísima aspereza y trabajo hasta llegar a una casa fuerte adonde le había guiado el principal *sajayn* (sic) el cual aunque les requirió de paz estuvieron dudosos si esperarían o no y al fin en llegando cerca el maese de campo desmampararon su fuerte poniéndose en huida; dejáronlo lleno de maíz y en aquella sazón se huyó una de las guías que acabó por ser causa de alborotar la tierra y asimis mo escribió el gobernador a el maeso de campo le detuviese, que no se fuese sin *sayayn* (sic) el cual había ido a traer de paz a los alterados. Vino el soldado que trajo la carta por tan estraña aspereza de riscos, barrancas y peñolería que fué necesario bajar por escaleras postizas de bejucos que los naturales tenían para la brevedad de sus mensajeros. La respuesta fué con tinta de pólvora y pluma de caña con que advirtió al gobernador no ser posible la bajada por allí. Aconsejó el fraile al maeso de campo que se saliese de allí porque corrían riesgo de las vidas por estar los naturales alterados y el campo dividido en dos partes peligrosas. El maese de campo le respondió que no se iría sin *sayain* y que él y los suyos corrían el riesgo por ser pocos y que aunque se juntase toda la gente de la comarca no sería parte para desbaratarles con buena orden y recato que tenían y estando en este cuidado asomó el *sayayn* el cual trajo de paz a los indios y alterados a los cuales hizo señal de paz tocando la corneta y muchas lumbradas para que el gobernador lo supiese. E otro día envió guías y escribió a el gobernador se viniese a juntar con él por lo alto de la montaña y él iría por lo bajo y por los pueblos hasta que hallase bajada y así fué el maeso de campo marchando con solos once arcabuceros por estrañas y hondables ciudades (?) de tierras cálidas y de estraña espesura y arcabucos padeciendo mucho trabajo, cansancio y calor.

AUSENTOSE LA GUIA

ESCALERA DE BEJUCOS

VIENEN DE PAZ LOS ALTERADOS

Alentáronse, refrescaron sus personas y caballos para poder pelear si se ofreciese, descansados y aquella noche quisieron dar en ellos los enemigos aunque por aviso del *sayayn* tuvo el maeso de campo mucho cuidado y recato y a punto de resistir a los contrarios la mala intención que tuvieron; por el cual no osaron acometer.

JUNTA DE EL CAMPO

Carteáronse el maeso de campo y el gobernador para la junta y bajada y que si era necesario le enviaría caballos en que fuese o iría a donde estaba y no aceptó el socorro de caballos antes fué marchando a pie con sus soldados hasta juntarse con el gobernador, adonde se recibieron con mucho contento y alegría.

Allí se tomaron dos guías yendo marchando las cuales se velaban con cuidado aunque concertaron de irse de manera que la una pidió licencia para ir a proveerse y como no volvió dieron aviso al gobernador el cual mandó poner en prisión a la otra y una soga al cuello y dió el ñudo (sic) aviso de no haberse podido ir entrambas a los naturales.

OFRECIMIENTO DE LOS NATURALES

Y otro día llevando la vanguardia el maeso de campo salieron a él unos indios que le estaban esperando en la ribera de un río que por las vueltas de él se puede ir a Culiacán y los de la sierra que antes habían visto y pasado los cuales bajaron a convidar con sus pueblos y que les darían bastimentos, pues era cerca de allí; cosa que suelen escusar con muchas veras, de manera que quisieron matar al *sayayn* los de atrás porque llevó a los cristianos a sus pueblos. Y a lo que después se supo del convite fué que hubo gran junta de gente de toda la sierra y parcialidad para que si por bien no daban la guía, la quitarían por fuerza y daño de armas.

QUE NO COMAN CARNE Y TENGAN PAZ

Y por no mostrar flaqueza y ver qué población era la que le ofrecieron, marchó con buena y concertada orden de guerra hasta juntarse con el gobernador en Matoen adonde despidió al *sayayn casi* (sic *cacique?*) de Topía con mucho amor, encargándole la paz y concordia y que no se comiesen unos a otros que era gran ofensa a Dios nuestro Señor.

Predicóle fray Pablo a estos y todos los de atrás el santo Evangelio y buena ley natural, atento a que por estar como están en tierras tan remotas, ásperas e imposibilitadas de poblarlas cristianos si no es poblando algunas minas buenas e poniendo Dios nuestro Señor remedio necesario. El cual es justo que todos se los supliquemos por el remedio de esta gente idólatra.

# CAPITULO DECIMO

**QUE TRATA DE COMO SE SUPO ESTABA EL CAMPO EN LAS FRONTERAS Y PROVINCIA DE CULIACAN Y COMO EL GOBERNADOR REDUJO AL SERVICIO DE DIOS NUESTRO SEÑOR Y DE LA REAL CORONA A LOS PUEBLOS REBELDES Y ALZADOS DE SUS COMARCAS Y REDEDORES Y COMO ASEGURO DE PAZ LA VILLA Y HACIENDAS DE LOS VECINOS Y DEL SERVICIO QUE DE ESTA REDUNDO A LA IMPERIAL CORONA Y VECINOS DE AQUELLA PROVINCIA**

El pueblo de Matoen está en la frontera de Culiacán, es gente que por la mayor parte es huída de los pueblos de Culiacán por no tributar ni servir a sus encomenderos. Eran salteadores y enemigos de los vecinos de Culiacán y sus encomendados recibieron al gobernador en ricas y bien adornadas ramadas de muchas flores con mucha junta y escuadrones de gente, con mala intención de matar los cristianos si hallasen coyuntura para ponerla por obra en hallando descuido y a sus ventajas. Y como vido el gobernador pueblos y gente de policía, razón y buenas costumbres, alegróse y entendió había hallado lo que pretendía, de manera que se apeó y tomó posesión de aquella tierra en nombre de su Majestad y estando descuidados, vieron colgados de un arco un rosario que causó sospecha de novedad y preguntó el gobernador que de dónde lo habían traído, respondieron que de unos pueblos cerca de allí un día de camino de un pueblo de un encomendero de Culiacán, nueva para el gobernador y los suyos de mucha pesadumbre y tristeza. Pidieron al gobernador la guía la cual les dió luego y se la gratificaron muy bien, sirviéndolo y dándole todo lo necesario a todos los de su campo como gente que lo sabía hacer bien, porque estaban diestros y cursados en este menester con sus amos. Otro día yendo el gobernador y maeso de campo a visitar los pueblos y casería cercana a Matoen, cayó el maeso de campo en lo alto de una cuesta al subir de unos peñascos, de

RECIBIMIENTO DE LOS DE MATOEN

RECONOCIMIENTO DE CULIACAN

CAIDA DEL MAESO DE CAMPO

manera que quedó sin habla e hizo pedazos la caja del arcabuz y el arzón de la silla y no pudo volver al real a caballo, ni tuvo refrigerio ni cura que fuese de importancia, sino de montaña, Quiso el gobernador de no salir de allí hasta que mejorase y no lo consintió el maeso de campo. Recibió el gobernador y los de su campo notable pena de verse perdidos y derrotados en tierras que otros habían andado y descubierto y en ocasión de perder las buenas esperanzas que habían sostenido sus trabajos y que era necesario buscar y seguir otros medios y derrotas. Y como tuvo noticia don Pedro de Tobar, caballero de mucho valor, cristiandad y generoso, nueva de la salida del gobernador a Culiacán, gobernación de la Nueva Galicia, fué a recibirlo con socorro y refresco de muchos regalos, cosas necesarias a su campo todo en mucha cantidad, abundancia y y cumplimiento adonde se recibieron con mucho comedimiento y ofrecimientos de valor y cortesanía. Dió el pésame de la desgracia que le había sucedido de salir a tierras de tan poco provecho, aunque le aconsejó fuese a poblar las provincias de Cinaro y Chiametla, provincias que están en las fronteras y lados de la villa de San Miguel de Culiacán que conquistó Nuño de Guzmán, en lo cual haría notable servicio a Dios nuestro Señor y a la imperial corona de su Majestad. Todo lo cual pareció bien al gobernador, mayormente que temió la huída de algunos soldados arrepentidos, cansados y atemorizados de pasar otros trabajos semejantes a los que habían pasado.

NOTICIA DEL CAMPO EN DON PEDRO DE TOBAR

RECIBE DON PEDRO AL GOBERNADOR CON REFRESCO

De todo lo cual acordó de llamar a consejo y acuerdo de guerra al maeso de campo, oficiales reales y gente principal del campo, del cual salió acordado era acertado acuerdo y determinación la que tenía y dió por consejo don Pedro de Tobar que fué de poblar las villas de Cinaro y Chiametla y asimismo que no entrase el campo en la villa de Culiacán por escusarles de vida y daños que pudieran hacer a los vecinos.

CONSEJO Y ACUERDO DE GUERRA

Y con este buen consejo y acuerdo de guerra fué marchando el campo por la mano derecha de Culiacán y faldas de la serranía haciendo el gobernador y sus soldados el provecho y fruto siguiente enderezado al servicio de Dios nuestro Señor.

En este tiempo y sazón antes y después de haber poblado y conquistado el gobernador Nuño de Guzmán la provincia de San Miguel de Culiacán han estado los más pueblos e indios

LOS DAÑOS

de las serranías alzados y rebelados contra los vecinos y moradores de ella y contra sus pueblos, haciendas y esclavos que están y asisten en sus fronteras; de ordinario les han molestado y hecho notables daños matándolos e comiéndolos a ellos y a sus mujeres e hijos, cautivándolos y quitándoles sus mantenimientos y haciendas, quemábanle sus casas, traíanlos amedrentados, cuidadosos y acongojados; asimismo mataban los criados y esclavos de los señores de haciendas y estancias y no les dejaban ganado seguro ni casa que no les quemasen, de manera que aconteció hacer junta general de los rebeldes y entrar de guerra en la villa de noche con gran osadía, coraje, desvergüenza y con grande alboroto y vocería robaron cuanto podían hasta los ornamentos que hallaron puestos en la iglesia; trataban y rogaban a los indios de paz que se alzasen y matasen a los cristianos españoles. El cual (jefe indio) quiso destruír la villa con su ayuda; el cual después de sabido su delito, fué hecho cuartos y puestos por los caminos. Vivían como brutos animales carniceros de su propia naturaleza humana, comíanse unos a otros haciendo estrañas crueldades en los que cautivaban, tomaban y robaban y lo mismo en los caminantes tratantes. Estaban (estos) de ordinario temiendo los daños y matanzas que les hacían y no sabían el tiempo y hora que habían de destruir la villa; vivían con este cuidado, recato y temor; tenían de ordinario aprestadas armas, caballos y lo demás necesario a la defensa de la villa y sus personas, aprestados para la resistencia de los daños y amenazas que de ordinario les hacían y para el socorro de los debates que a menudo daban en las haciendas y pueblos de paz.

LOS ENEMIGOS ANTIGUAMENTE

CONVOCACION Y RUEGO DE LOS ENEMIGOS A LOS DE PAZ

CASTIGO DE MASCADO (SIC)

PACIFICACION DEL GOBERNADOR

Pacificó el gobernador y allanó los caminos y sierras: medio y ocasión por la que con libertad y seguridad buscaron y descubrieron población las minas de Chiametla, Charcas, Inde, Econeto, San Andrés y otras minas ricas de donde ha sido y es de Vuestra Majestad la real hacienda aumentada de muchos reales quintos.

ORDEN PARA DESCUBRIR MINAS

Aseguró las contrataciones de los vecinos, tratantes y mercaderes que no osaban en otros tiempos salir ni caminar a tierras de paz sin junta y aderezos de armas de muchos y con cuidado y recato de no ser ofendidos de los indios del despoblado, que era de ochenta leguas de tierras de guerra, lo cual

aún no les era bastante remedio, porque algunas veces mataban, comían y robaban al que hallaban descuidado, durmiendo o apartado de la junta o que se atrevió a ir solo, movido de codicia de comprar o vender sus mercaderías, como aconteció muchas veces. Y todos estos daños, carnicerías, robos y matanzas y ofensas a Dios nuestro Señor, daños de los vecinos y moradores de la villa y minas, caminos de San Miguel de Culiacán cesaron con el remedio y pacificación del gobernador Francisco de Ibarra y sus soldados; servicios, casos de mucho precio, estimación y valor dignos de memoria y gratificación así para Vuestra Majestad como para con los vecinos moradores y tratantes de aquellas partes, villas y comarcas; pues en estos y en otros muchos servicios y cristianísimos medios para evitar daños, pecados y enemistades no gastó Vuestra Majestad ningún interés y se halló servido sin cuidado ni solicitud de ningún juez comarcano ni en ello hubo muertes, robos ni género de ofensa a Dios nuestro Señor, ni daño a los naturales porque todo fué con término medio y celo cristianísimo de paz, concierto y concordia, en la cual los dejó encomendados. Y redujo al servicio de algunos de Culiacán los pueblos y encomiendas que se les habían alzado y rebelado, haciéndoles nuevas encomiendas especialmente a los del río de Sebastián de Eborota (sic) veinte leguas de Culiacán y veinte de Petlatlan y a los de Tedoto, doce leguas de Culiacán que redujo y encomendó de nuevo en don Pedro de Tobar, que eran dos encomiendas, la una de mil hombres y la otra de cuatrocientos los cuales prometieron reconocer, tributar y obedecer de nuevo a su encomendero don Pedro de Tobar.

IMPORTANTES SERVICIOS

REDUCCION DE PUEBLOS

Todo lo cual fué con muy buenos medios, amenazas y sin derramamiento de sangre ni fuerza de armas, a todo lo cual no habían podido ni sabido dar orden los oidores y justicias de aquella gobernación y cuando se les mandó pedían mucho salario y gente especialmente el doctor Morones a quien antes estuvo cometida la conquista y población de Chiametla y lo mesmo a Alonso Valiente, todo lo cual declaré en su lugar necesario.

# CAPITULO ONCE

QUE TRATA DE LAS COSAS QUE PREVINO EL GOBERNADOR FRANCISCO DE IBARRA PARA ENTRAR A CONQUISTAR Y POBLAR LA PROVINCIA DE CINARO Y DE LA ENTRADA Y PACIFICACION DE CINARO Y DE LA ENTRADA Y PACIFICACION DEL RIO DE PETLATLAN

**APERCIBIMIENTO DE PAZ**

Habiendo el gobernador puesto en paz, concierto y concordia a los del río y pueblos de Sebastián de Ebora, pidió a los naturales, mensajeros para enviar a apercibir de paz a los del río de Petlatlán los cuales dieron; y asimismo doscientos amigos para que guiasen el campo todos prevenidos de las armas necesarias y muy lucidos a su acostumbrado uso. Dieron socorro de bastimentos y servicios todo de buena voluntad, sin mostrar para ello y lo demás, mal rostro.

De manera que con esta prevención fué marchando el campo veinte leguas por sus jornadas por tierras muy cálidas y pobladas de arcabucos de mucha espesura aunque algunas de provecho para todo género de ganados; las de las riberas de los ríos de mucha utilidad para cualquiera género de semillas. Son estas riberas veinte leguas de tierras en estremo solitarias. Volvieron los mensajeros que fueron enviados a el río de Petlatlán con buena respuesta e otorgándoles con lo que el gobernador les envió a mandar, con promesa de recibimiento de paz y que le darían todo lo necesario en sus tierras.

**RESPUESTA DE LOS DEL RIO DE PETLATLAN**

Aunque estuvieron dudosos si el recibimiento había de ser con resistencia de armas impidiéndoles la entrada en sus tierras; de cuya duda salió resoluto que no convenía fuese sino de paz, mayormente sabiendo, como sabían, el recato, orden y concierto que tenían los cristianos en el uso y ejercicio de la guerra y las ventajas de su esfuerzo y valentía y dañosas armas; de manera que el temor los apremió a que fuesen de paz para cuyo efecto se apercibieron seiscientos dispuestos gandules de hermosa disposición, prevenidos con apercibimiento de

ARMAS DE PETLATLAN

todas las armas de su acostumbrado uso, como son rodelas, arcos, flechas, macanas y lanzuelas de brasil, adornados y compuestos de muchas galas a su acostumbrado estilo, de rica plumería, de plumajes, guirnaldas, cuentas, conchas, caracoles y conchas de perlas. Los cuales salieron a recibir al gobernador y su campo una legua de su pueblo, repartidos en sus concertados escuadrones los cuales de lejos y cerca lucían y daban gran contento al gobernador y los de su campo. Los cuales con mucha orden y concierto fué a recibirlos aprestados y bien apercibidos a la defensa y amparo del daño que se les ofreciese y con esta vista y demostración recibieron al gobernador y a los de su campo con mucho respeto, ceremonias y ofrecimientos, dándoles el parabién de su venida a sus tierras y pueblo a donde fueron recibidos con el regalo y amor conveniente en buenas ramadas y ranchos compuestos y prevenidos de todo lo necesario. Hiciéronle muchos presentes de caza y bastimentos y gente de servicio; el gobernador los recibió con amorosos ofrecimientos y regalos de rescates de cosas de que carecían, lo cual estimaron en mucho por ser para ellos cosas nuevas. Prometióles buena amistad y tratamiento de sus personas, amonestóles la paz y concordia con sus enemigos con quien de ordinario acostumbraban el ejercicio de la guerra los de unos valles y provincias contra los de las otras, mandó que se les predicase el santo Evangelio por medio y amonestación de fray Pablo de Acèbedo, el cual les satisfizo del gozo y eternidad que Dios da a los buenos que obedecen sus mandamientos y de la abominación dolorosa y perpetua condenación dedicada para los malos, inobedientes que carecen del remedio de la pasión de Dios todo poderoso, criador de todas las cosas, por cuya voluntad, orden y concierto se sustentan y conservan. De cuya santa amonestación quedaron tan espantados y aficionados que después de haber dado las gracias y gratificación de buenos comedimientos al gobernador y predicador de tan singular beneficio, pidieron al fraile les predicase en día señalado con mucha instancia y encarecimiento, ofreciendo el restante de los naturales que están poblados y congregados en el río y sus riberas de una y otra parte.

RECIBIMIENTO DEL GOBERNADOR EN PETLATLAN

PREDICACION DEL SANTO EVANGELIO

DISTANCIA DE TLATLAN A LA MAR DEL SUR

En cuyos rededores hay mucha montaña y cerrados arcabucos de los cuales se aprovechan de fortificarse y defenderse

de sus enemigos; está de la mar del sur catorce leguas todo él poblado de gente desnuda que sólo traen un pañete de algodón ceñido en la cintura. Ellas visten de la cintura arriba (sic) unos faldellines de cueros de venados adobados; siembran y cogen maíz, algodón, frijol y calabaza.

Tienen cerca la serranía, de la cual tienen experiencia de ricos metales de plata y pueblezuelos pequeños de casas de terrado.

En este pueblo murió el intérprete de que se habían aprovechado; para cuyo efecto inquirió saber el gobernador de otro para seguir el viaje. Diéronle noticia de una india cristiana que sabía la lengua mexicana y otras tres de aquellas provincias, aunque no hallaba indio que osase ir a llamarla porque estaba en Ocoroni, tierra de sus enemigos hasta que se halló un indio amigo de entrambas parcialidades el cual fué a llamarla con cartas del gobernador para que creyese era llamada de cristianos. La cual vista por los de Oroconi (sic) y Luisa los cuales acordaron de enviarla con una docena de gandules, dispuestos y galanes. Fué vestida de unas naguas de algodón de la cintura abajo y desnuda de la cintura arriba y, aunque olvidada intérprete del ejercicio de la lengua mexicana, recorriéndola y cursándola en breve tiempo estuvo diestra, porque era hábil y inclinada a obedecer y servir a los cristianos. El gobernador la recibió y regaló con vestidos y cuentas de vidrio.

**NOTICIA DE LA INDIA CRISTIANA INTERPRETE**

**RECIBIMIENTO DE LA INTERPRETE**

Despidióse de estos de Petlatlan, ofrecióles buena amistad, tratamiento y ayuda contra sus enemigos dél, contra los cuales pidieron favor y ayuda con agradecimiento del buen consejo y promesa del gobernador; el cual les replicó que él venía a ponerles en paz y concordia y a evitar guerras entre ellos y que él había de castigar a los que quebrantasen las treguas que se les pusiese. No admitieron bien esta razón, porque tenían esperanza de destruir a sus contrarios los cristianos y asimismo porque les pareció mucho mandar.

Y así convino por estar como están, en frontera de la villa de Culiacán, villa poblada de cristianos. La determinación y rigor de ponellos en buenas costumbres fué porque entre ellos había indios huídos de los bautizados de Culiacán y podían dañar en la obediencia de los cristianos y asimismo por ser gente

encarnizada en algunas muertes de cristianos y asimismo astutos y mañosos en las cosas, de que suelen dañarles las granjerías de cristianos.

Pidióles el gobernador mensajeros para guiar el campo y enviar a requerir de paz a los de Ocoroni doce leguas de allí los cuales dieron y doscientos gandules bien aderezados, galanes y compuestos a modo de guerra y con esta buena orden fué marchando el campo por sus pequeñas jornadas.

# CAPITULO DOCE

## QUE TRATA DE LA ENTRADA Y PACIFICACION DEL RIO Y PUEBLO DE OCORONI Y DE LAS AMISTADES DE LOS DE PETLATLAN CON LOS NATURALES DE OCORONI

Desde las poblaciones y río de Petlatlan al de Ocoroni hay dos jornadas de camino de a seis leguas cada una, de tierras y vegas del mismo temple y provecho que las pasadas, por las cuales fué marchando el campo con el orden y concierto necesario y media legua de Ocoroni llegaron algunos mensajeros enviados de los caudillos y principales de aquel pueblo a saber el intento y determinación de la ida del gobernador a su pueblo y a rogarle que escusase la entrada de los de Petlatlan en su pueblo, porque eran sus enemigos crueles y perjudiciales y que si mandaba que entrasen fuese impidiéndoles con rigor el daño que les podían hacer, mandándoles que no les hiciesen hurtos en sus casas y labores. El gobernador recibió a los mensajeros con amorosos ofrecimientos y seguridad del daño que temían los de su pueblo de sus enemigos y de hacerles buena amistad. Los mensajeros no estuvieron satisfechos de la seguridad con sus enemigos porque era entonces en estremo grado el odio y enemistad que unos a otros se mostraban y mayor por estar juntos unos de otros: temblaban y se amenazaban con rostros coléricos y demudados en que se mostraron gran rencor y enemistad. El gobernador aseguró a los unos y a los otros a los cuales mandó con pena fuesen amigos y que no se hiciesen robos, matanzas y mala vecindad so pena de que a el que lo quebrantase lo castigaría con rigor. De lo cual fueron los mensajeros contentos y satisfechos.

REQUERIMIENTO DE LOS DE OCORONI

SEGURIDAD A OCORONI

Y después de haber dado su respuesta a los de Ocoroni, asomaron y dieron vista quinientos gandules por una hermosa y fértil ribera un cuarto de legua del río repartidos entre escuadrones todos muy prevenidos de arcos, flechas, rodelas, lanzuelas de brasil, macanas con galas de rica plumería, conchas y caracoles de la mar adornados a su acostumbrado uso, de

RECIBIMIENTO DE LOS DE OCORONI

manera que dió a todos mucho contento su lucida asomada y con esta concertada orden y respeto recibieron al gobernador y los suyos dándoles el parabién de su llegada y venida a sus tierras con sus acostumbradas razones y comedimientos, el gobernador los recibió con el término y regalo ordinario que a los de atrás, el cual y los de su campo recibieron notable alegría de ver pueblo y gente de tanta orden, concierto y hartura de bastimentos.

AMONESTACION A LOS DE OCORONI

Alojó y situó su campo en parte acomodada y seguro del daño que sus enemigos les podían hacer desde los arcabucos. Hízole las mismas amonestaciones y requerimientos que a los demás en que los aficionó y atrajo a la buena ley, uso y ejercicio de buenas costumbres de paz, concordia, policía, razón y obediencia al uso de nuestra santa fe católica y a el bien que se les conseguía de su conversión y obediencia a ella. Lo cual aceptaron y se dieron de paz y por vasallos de su Majestad sin resistencia de razones ni defensa de armas.

USO DE TREGUAS ENTRE LOS NATURALES

Hizo amistades entre los del río de Petlatlan y estos de Ocoroni, las cuales aceptaron; para cuyo efecto y señal entre ellos usada se dieron unos a otros los arcos y flechas después de cuya conformidad de paz fueron despedidos los del río de Petlatlan.

CASICA (SIC) Y MANDONA

OBEDIENCIA A LUISA CACIQUE

ELECCION ENTRE LOS NATURALES DE SUS CAUDILLOS

Este río y pueblo de Ocoroni era gobernado y mandado de Luisa la intérprete, mujer del caudillo y mandón de esta parcialidad por las ventajas que en ella se reconocían de las demás naturales en más policía, razón y trazas que en el uso y ejercicio de la guerra daba; por cuya causa y razón era más tenida y estimada y respetada que las naturales de aquellas provincias. Daba orden y traza en muchos casos y cosas que los naturales no las acertaban y estaban de ellas ignorantes y por estas ventajas a las demás, era codiciada, temida y obedecida de todos los mandones y caudillos de aquellas provincias y partes adonde fué cautiva y en ellas siempre fué cacique, capitana y mandona y mujer de ellos. Es uso en estas provincias que el que es más valiente y matare más enemigos es constituído en mayor mando, al cual en todo obedecen; en prueba de lo cual admiten al que mata y cautiva la mayor parte de enemigos. Esta Luisa fué cautiva en cinco parcialidades desde donde vino derrotándose de valle en valle, desde donde que-

dó huida o olvidada de los de Francisco Vázquez Coronado viniendo del viaje de Cíbola, y algunos antiguos afirman que fué natural de la villa de Culiacán, la cual por escusarse de servir y tributar se huyó y aportó a Ocoroni. Era diestra en los secretos y lenguajes de doscientas leguas de aquellas provincias; desde Ocoroni hasta los valles de Señora y Corazones cerca de los llanos de las vacas y sirvió en el viaje desde sus pueblos ida y vuelta, desde los llanos con mucha fidelidad, verdad, cuidado y solicitud. Dió notable pena a los de su pueblo su ida, el cual es uno de los mejores y más concertado de la provincia de Cinaro; es de cuatrocientas casas de lanas y esteras, de ellas son tumbadas y redondas, en las cuales habitan ochocientos vecinos; caben en cada casa de estas dos barbacoas y un fogón a donde guisar sus comidas. Está junto y congregado en la ribera de un pequeño río en lo alto de un repecho junto a la montaña y espesura de un arcabuco, el cual tienen por defensa, fuerte y amparo del daño que les suelen hacer sus enemigos los de Petlatlan, Ciguini, Tepulco y Cinaro; son diestros, belicosos y esforzados en el uso y ejercicio de la guerra, resístense, defienden su partido de las parcialidades referidas. Despidióse el gobernador de estos de Ocoroni con amorosa despedida y promesa de buena amistad, tratamiento y amparo en todo lo que se les ofreciese con mucha fidelidad, amor y cuidado; pidió mensajeros y guías para el pueblo de Ciguini los cuales dieron de buena gana y se partieron a requerir de paz a los de Ciguini y otros pueblezuelos a él comarcanos.

**CUATROCIENTAS CASAS EN OCORONI**

# CAPITULO TRECE

## QUE TRATA DE LA ENTRADA Y PACIFICACION DE CIGUINI, TEPULCO Y CINARO

Fueron los naturales de Ocoroni guiando el campo por arcabucos, montañas ásperas y espinosas y por tierras muy cálidas y trabajosas de soledad, arenales y caminos angostos y desusados hasta que llegó al pueblo de Ciguini adonde salieron a recibir los naturales al gobernador con mucha solemnidad, amor y obediencia y presentes de mucha caza de pie y vuelo y panales. Sirvieron a todos los del campo con mucha solicitud, amor y cuidado. Este pueblo es fuerte y defendido de una cerca de gruesos maderos a manera de torreones y por temor del fuego tienen de ordinario centinela y no menos de el de sus enemigos, de quien siempre están apercibidos y recatados para la defensa de sus personas y haciendas. Hízoles el gobernador los apercibimientos y amonestaciones que a los de atrás a cuya obediencia se dieron de paz y por vasallos de su Majestad; pidióseles guías, las cuales dieron de buena gana con la cual guiaron al campo hasta llegar a Tepulco, el más poblado y mejor pueblo de la provincia de Cinaro y el más afamado y temido de los naturales. Los cuales, no haciendo caso de cristianos, no quisieron salir a recibirlos con la orden, aparato y concierto que los de atrás, todos los cuales acostumbran recibir dando el parabién de la venida a voces como predicando, lo cual hace uno solo desde unas llanadas y vegas del río con recato y prevención de guerra. En las cuales vieron (*los españoles*) asomar mil hombres repartidos en cuatro escuadrones en orden y concierto de guerra, lucidos y apercibidos de ricas rodelas de pluma, lanzuelas de brasil, arcos, flechas y macana y con adorno de mucha plumería de guirnaldas y plumas y plumajes de papagayos y aves de la mar, conchas y caracoles de diferentes modos y de perlas, todos desnudos con sólo unos pañetes de algodón ceñidos en la cintura. Traían en los cuellos

RECIBIMIENTO DE LOS DE CIGUINI ES UN PUEBLO FUERTE

LOS DE TEPULCO SON TEMIDOS

NO HACEN CASO DE CRISTIANOS

MODO DE RECIBIR

RECIBIMIENTO DE LOS DE CINARO

y gargantas de los pies muchos caracoles, dijes y piedras de la mar con que venían haciendo notable estruendo con el cual y mucha orden, alegría y concierto llegaron a recibir al gobernador y los de su campo, dándoles el parabién de su venida y llegada a sus tierras y pueblo el cual ofrecieron a su servicio con presente de mucha caza de todo género, asimismo los bastimentos y servicios necesarios en abundancia. El gobernador los recibió regalándolos con amorosos ofrecimientos, rescate y promesa de amparo y buena amistad y que los defendería de sus enemigos y que los industriaría en la buena moderación, orden, justicia, concierto de la equidad y uso de buenos cristianos, los cuales apercibimientos de concertada vida convino amonestarles como gente que asiste en medio de la provincia de quien los demás habían de tomar ejemplo. Mandó el gobernador al fraile que les predicase el santo Evangelio el cual mediante Diego de Soberanes y la intérprete Luisa les predicó, haciéndoles saber la merced y gran misericordia que Dios nuestro Señor usaba con ellos en haberles permitido a quien les venía a dar a entender a su Dios criador y Salvador, el cual ampara, conserva y aumenta a todas sus criaturas y que sin el conocimiento, confesión y obediencia de esta verdad y de ser bautizados no podían ser salvos y que padecerían eternas infernales penas y que carecerían de la eternidad del sumo y eterno hijo de Dios nuestro Señor cuya imagen está pintada en la bandera que traía y tenían delante, y a el otro lado el de la bendita Madre de Dios, Emperatriz, Reina de los cielos y de todas las criaturas celestiales y de este mundo, cuyo nombre era Santa María, la cual intercede y aboga por los pecadores. Habiéndoles predicado la gran misericordia que Dios usaba con ellos en el medio con quien este principio los atraía a la conversión y utilidad de su salvación, les platicó el padre el precioso bien de los mandamientos y preceptos de Dios nuestro Señor, así para gozar de la salvación como para vivir en concertada y virtuosa vida, conforme a buenos cristianos y buena ley natural. Los naturales estuvieron atentos y espantados de oír cosas tan preciosas y que sus rústicos, bárbaros y bajos entendimientos no las comprendían ni osaban determinar. La respuesta del sermón y buenos consejos fué que se habían holgado mucho de haber oído su buen sermón y cosas de tanta grandeza

RECIBE EL GOBERNADOR A LOS DE CINARO

DECLARACION DEL SANTO EVANGELIO

AMONESTACION DE LA LEY EVANGELICA

RESPUESTA

de las cuales estaban ignorantes porque siempre habían tenido por su Dios al sol que les da luz. Venían a menudo en escuadrones a ver a los cristianos, díjose y hubo ocasiones para sospechar que querían matarlos con junta de mucha gente y que al tiempo que quisieron ponerlo en efecto hubo una pendencia de ciertos soldados, que por ver el alboroto que hubo de muchas espadas desnudas fué ocasión de impedir su determinación de romper con ellos batalla. Estos de este río son dispuestos, diestros y cursados en el uso y ejercicio de la guerra. Son buenos labradores, señores de labranzas de maíz, frijol, calabaza y, algodón y buenos pescadores; habitan en este río hasta la mar del sur que está de allí catorce leguas y hasta la sierra que está a seis; es río ahocinado, ancho, bravo y florido de arboledas de mucha frescura, tiene cerco de fértiles riberas, llanadas para ganados y labores, es el más ancho que hay en aquellas provincias desde el Centiepas, ciento y cuarenta leguas atrás y mejores llanadas, pastos, temples y calidades que el de Chiametla ni Culiacán. Pueden echar por él abajo pequeños navíos, cuando va de avenida y tiene mucho pescado y caimanes, es poblado de mucha caza de pie y vuelo.

**CONSEJO DE INDIOS PARA ROMPER BATALLA**

**LO QUE HAY EN ESTA TIERRA**

**PROPIEDADES DEL RIO**

**NAVIOS AL RIO**

Habiendo visto el gobernador la sospecha que había, de dar en su campo los naturales y que los suyos eran pocos (por lo restante que había quedado en Topía) llamó a consejo y acuerdo de guerra, del cual salió acordado que se volviese el campo al río de Petlatlan a esperar y juntarse con los demás restantes y así se puso en efecto. Adonde mandó el gobernador a el maeso de campo escogiese sitio conveniente para alojar y fortificar el campo y así se puso por obra lo mejor que se pudo. Mandó hacer un fuerte el cual se empezó y sirvió uno de madera algunos días, adonde acordó el gobernador ir a Culiacán a hacer gente y proveer el campo de las cosas necesarias.

**CONSEJO DE GUERRA**

**FUERTE**

La cual ida intentaron impedir los oficiales de la real hacienda: aconsejaron fuese el maeso de campo y rogándosele se les escusó diciendo que no trataría tal (*el maeso*) porque no se le atribuyese a cobardía por ser el que había de quedar con poca gente y aunque le deje el gobernador con cuatro soldados, no escusaría su quedada y quedaría sirviendo a su Majestad hasta morir. E visto el gobernador el escándalo que se recrecía con su ida lo aplacó con su mucha prudencia, enviando

como envió, a fray Pablo de Acebedo a la ciudad de México y a algunos soldados a las minas de San Martín y por el resto del campo que quedó en Topía, el cual dende a poco tiempo se vino a juntar a Petlatlan, desde donde se huyeron algunos soldados a los cuales mandó el gobernador a el maeso fuese a darles alcance y los castigase para ejemplo a que los demás no incurriesen en semejante delito y aunque estaba el maeso de campo impedido con la enfermedad del sarampión, aceptó lo que se le mandó, caminando de día y de noche sin parar si no era a sestear por no poder caminar por la demasiada calor que en aquella tierra hace. Llegado a Culiacán tomó de tiendas de mercaderes a cuenta de el gobernador herraje, pólvora, camisas, calzado y otras cosas necesarias y después de esta prevención se volvió a Cinaro con gran recato por estar como estaba la tierra sospechosa y algo alterada, hasta que llegó a la provincia adonde fué bien recibido. Dió cuenta de lo que se le mandó, aunque disimuló la prisión de los huidos que por no ahorcarlos y porque el uno iba mal herido de el arcabuzazo que le dió en un brazo Pero Ortuño en la toma del fuerte de Topía, disimuló la prisión; la cual piedad fué en gracia y loa de todos los del campo. Después de todo lo cual hizo acuerdo y junta de guerra el gobernador para la resolución de cómo y en qué parte se había de fundar la villa y congregación de los que habían de poblar en aquella provincia la cual se declarará en el capítulo siguiente:

JUNTA DE EL RESTANTE DEL CAMPO

HUIDA DE LOS SOLDADOS

CONSEJO DE GUERRA




Parte Occidental de Sonora

# CAPITULO CATORCE

### QUE TRATA COMO EL GOBERNADOR FUNDO UNA VILLA EN LA PROVINCIA DE CINARO Y DE LA CALIDAD, TEMPLE, GENTE Y RIQUEZAS QUE EN ELLA HAY

Habiendo visitado el gobernador y su maeso de campo los ríos, sierras y comarcas de la provincia, acordó fundar una villa en el río de Cinaro, así por la mucha cantidad de gente que en aquella provincia estaba sin lumbre de fe como por el servicio que se conseguía al servicio de la real corona de su Majestad; para cuyo efecto vieron y visitaron pueblos y repartimientos que bastaban para la comodidad de los vecinos que pudiesen sustentarla y defenderla de los naturales si se pusiesen en defensa de su fundación y asimismo había sierras cómodas y dispuestas para minas de plata; que los naturales habían dado noticia de cantidad de metales que para sus embijes sacaban de la serranía y asimismo había cantidad de valles y tierras para ganados y labores para los aprovechamientos de los dueños.

**NOTICIA DE METALES**

Y para que este acuerdo y fundamento fuese pacíficamente sin compeler ni oprimir a los soldados que demás de que no ganaban sueldo estaban cansados de los trabajos pasados, acordó el gobernador llamar a consejo de guerra después de haber tratado su intento a cada soldado en particular, como gobernador prudente y deseoso de acertar en caso tan importante. Asimismo mandó que todos juntos oyesen misa aplicada al Espíritu Santo para que, mediante sus oraciones, su santa Providencia encaminase lo que más conviniese a su santo servicio en lo que toca al asiento y fundación de aquella gente y villa, para cuyo efecto les alumbrase los entendimientos y pusiese sus preciosas manos y voluntad en la conversión de aquella gente idólatra, desconocida de su inestimable y altísimo merecimiento y de su eterno gozo y abominable condenación y castigo para los malos y premio para los bienaventurados—y pa-

**CONSEJO DE GUERRA PARA POBLAR**

ra aficionar a sus soldados a que no rehusasen hecho de tanta importancia, utilidad e provecho de aquella gente y rústica nación les hizo la plática y razonamiento siguiente:

CONSEJO Y PLATICA A LOS SOLDADOS

Escogidos y esforzados cristianos y amigos míos: Yo quisiera haber descubierto y conquistado otra nueva y riquísima Constantinopla y otra próspera y fortísima Venecia, o a lo menos, otro insigne y rico México, o otro atesorado Perú para apoderaros y haceros señores de sus señoríos y riquezas con mayor título y grandeza que lo poseen, señorean y gozan los que los tienen; mas es justa y moderada consideración como de católicos y esforzados soldados que los tesoros, riquezas y señoríos los da Dios nuestro sumo bien a quien y como y cuando EL es servido, y considerando la recta obligación que a su santo servicio tenemos los que somos cristianos y hemos prometido y profesado la santa obediencia y dirección de las cosas pertenecientes al uso y ejercicio de nuestra santa fe católica, es justo ocurrir a su santo servicio aumentando en ella en la fe a esta nación bárbara, rústica y desconocida de su Dios Criador y Salvador, para que conozcan, gocen y alcancen luz de su inestimable y resplandeciente sol de justicia y seamos principio, parte y medio para rescatarlos de las eternales penas del infierno; y asimismo a que de obligación cristiana y natural estamos obligados a su amparo y buen consejo y al servicio y aumento de vasallos de nuestro católico, poderoso rey y señor natural y a la honrosa obligación de buenos y escogidos soldados para eternizarse en virtuosos y famosos hechos, imitando a la obligación a que nos dejaron sujetos nuestros antecesores. Para cuyo efecto acordé emplearos en este pequeño principio, porque estribando en él, buscaremos otros medios que consigan y aumenten la grandeza y colmo de mi deseo, para que empareje a la gratificación de vuestros méritos, obras y leales servicios. Yo certifico es el fundamento de mis hechos, promesas y intención después de el que enderezo y consigo al servicio de la potestad de Dios nuestro Señor y el de la imperial Majestad de nuestro católico y poderoso emperador y señor natural.

RESPUESTA DE LOS SOLDADOS AL GOBERNADOR

El maeso de campo, capitanes, alférez y oficiales reales y restante del campo respondieron al gobernador con el respeto, veneración y gratitud necesaria al beneficio, buen ofrecimiento y consejo que les dió, concediendo en todo a su voluntad y

obediencia, a la cual de nuevo protestaron no ir ni venir contra ella y obedecerle en todo y por todo, como a su capitán general el cual después de haberse satisfecho de la buena voluntad y obediencia de los de su campo, de cómo aceptaron el fundamento, vecindad y congregación de la villa en aquella provincia, mandó decir una misa ofrecida al Espíritu Santo debajo de cuya voluntad, favor y amparo fundó la villa, en una hermosa y fértil ribera del río de Cinaro hacia la parte de la serranía, por ser como era en parte cómoda y que señorea gentiles llanadas, vegas y ejidos. Eligió justicia y regimiento los cuales con su facultad repartieron con orden y concierto los solares, estancias y caballerías de tierras a cada vecino conforme a su servicio mérito; dejó por su sustituto y lugarteniente a el maeso de campo, Antonio Sotelo de Betanzos, a quien como hombre experto, cursado y diligente en las cosas de la guerra dió facultad para el aumento, traza y buena orden en la congregación de la villa, para cuyo efecto y seguridad de las vidas de los vecinos comunicó con ellos era justo fundar un fuerte a lo cual no hicieron buen rostro y fué darles a gustar acíbar porque entendieron había de ser fundado y hecho a fuerza de sus brazos y como no ganaban sueldo real, usó el maeso de campo un ardid para obligarlos que fué hacer y poner la primera tapia con sus manos con ayuda de sus negros y criados y empezado a hacer, se metió dentro con intento de que avergonzándoles le imitarían y perderían la vergüenza de amasar barro y cargar tierra como él lo hacía para su ejemplo y que le imitasen voluntariamente a la fortificación y seguridad de sus vidas. A cuyos remedios antes se declinaron y con mucha alteración murmuraban la determinación del maeso de campo; daban remedios para escusarse de este trabajo con razones sin fundamento; y afirman que el dañador principal de este descontento de los soldados fué el alguacil mayor, Alonso de la Mancha, movido de envidia de no haber sido el principal autor de cosa tan conveniente: de manera que torna la mano en defender la opinión de los que impedían el hacer el fuerte, dando color que no era justo que ellos le hiciesen, habiendo naturales a quien podían compeler para que se efectuase y que no era justo oprimir a tanto trabajo a soldados que no ganaban sueldo y estaban muy trabajados con los caminos

MISA AL ESPIRITU SANTO PARA LA FUNDACION DE LA VILLA

ELECCION DE JUSTICIA Y REGIMIENTO

REPARTIMIENTO DE TIERRAS Y SOLARES

SUSTITUCION AL MAESO DE CAMPO

CONSEJO PARA EL FUERTE

y rotas pasadas y que con halagos y paga de rescate sería posible atraer a su efecto a los naturales.

Y después de haber considerado el maeso de campo los inconvenientes que se iban encadenando, hizo junta de todos los soldados a los cuales con mucho regalo y comedimiento los aplacó y obligó diciendo que a tan principales y esforzados soldados no era justo oprimirles a que con su trabajo se fundase el fuerte y caso que la necesidad les forzase a su efecto, había de ser precediendo el consentimiento y gusto de sus voluntades y que él quería fundarlo con sus esclavos y criados y la gente que por bien quisiese ayudarle de los naturales de la comarca para la seguridad de sus vidas y para evitar los daños y peligros que podían suceder y eximirse de que le imputasen de descuidado por no haber fortificado su campo y para gozar de mayor libertad con los contrarios y escusar guardas y centinelas, las cuales eran forzosas no habiendo fuerte y para que descansasen de los trabajos pasados para que estuviesen descansados para pelear, si se ofreciese, con los enemigos.

**RESPUESTA A LA FUNDACION DEL FUERTE**

Los soldados respondieron al maeso de campo que ya le habían entendido que haciéndolo con su persona era medio y persuasión para que le imitasen al efecto que conseguía; representáronle que era obra larga y dudosa de acabar y que el gobernador no se atreviera a efectuarla por ser tan a lo largo que en ocho meses no era posible acabarla y que si estaba determinado a concluirla, fuese rogando a los naturales le ayudasen o fuesen para su efecto compelidos.

Lo cual no pudo ser sin riesgo de obligarlos a que se rebelasen y alzasen, porque demás de ser libertados y no acostumbrados a servir, estaban apartados y lejos del fuerte la mayor parte de los naturales y cuando venían al real con bastimentos a negocios, se volvían escusando la ocupación en que les ponían los soldados y no era justo oprimirlos ni apretarlos a que sirviesen, hasta estar más seguros y fortificados del daño que les podían hacer.

Y no haciendo caso el maese de las trazas y modos de evitar cosa de tanta utilidad, prosiguió su obra con tanta diligencia, solicitud y cuidado que dentro de veinte días tuvo acabado cuatro lienzos de a cien pasos, aunque alguna parte de gruesos maderos. A lo cual, habiendo visto los soldados el buen

término que llevaba y compelidos de vergüenza, acordaron ayudar al maeso de campo, el cual les repartió por su orden lo que les cupo a sueldo por rata (*a-pro-rata*).

**COMO SE HIZO EL FUERTE**

El maestro de campo tomó a su cargo acabar los dos lienzos y cuatro torres y once de las esquinas donde habían de estar los versos que guardasen los lienzos para guardar su fuerte.

Se fué media legua del real, el río arriba; llevó consigo algunos soldados, esclavos y criados; juntó todas las hachas, sobrecargas y cordeles del real; y de los maderos que habían traído las crecientes del río, hizo una gran balsa. Sobrevino una gran creciente y avenida del río (el cual es muy furioso en tiempo de aguas y algunas veces cuando se derrite nieve de las sierras en tiempo de frío) por cuyo suceso no hubo soldado esclavo ni criado que osase llevar la balsa. Lo cual visto el maeso de campo y haber sido su trabajo sin provecho, envió criados y soldados al real a que saliesen a socorrerle con gente desnuda que le metiese en un portezuelo que estaba junto al fuerte (no teniendo sufrimiento por el riesgo que había de tener aviso los naturales) por cuya sospecha mandó echar la balsa a la furia grande del río. La cual partió con gran furia, metiéndose por debajo de los sauces que estaban represados en el rededor del río de sus grandes crecientes. Visto el maeso de campo el gran peligro que corría de su vida se tendió para escapar la vida en la balsa, con la cual se abrazó arrojado en ella lo mejor que pudo, esperando por momentos cuándo le haría pedazos. A cuyo remedio proveyó Dios, porque permitió fuese rompiendo y haciendo lugar con la punta, desviando las ramas, troncos y arboledas que le podían matar y dió bordo en medio del río. Acercándose a el fuerte el maeso de campo dió voces pidiendo socorro, al cual salieron los soldados con gran presteza, armados a punto de guerra, teniendo por cierto eran las voces y llamada para contra los enemigos que sospecharon estaban combatiendo a los de la balsa y por presto que llegaron y se desnudaron, ya la balsa iba pasando del fuerte y guiando a tierra de los enemigos. A cuyo remedio y temor de escusarse de un rondal y saltos del río, acordó el maeso de campo arrojarse de la balsa y salió nadando con gran riesgo de su vida: de el cual peligro y otros fué Dios servido librarle.

**PELIGRO EN EL RIO EL MAESO DE CAMPO**

**SOCORRO A LA BALSA**

EFECTO DEL FUERTE

Después de las cuales cosas fué prosiguiendo en la obra del fuerte hasta que la acabó muy a gusto y provecho de todos, de manera que de allí adelante estuvieron los soldados más quietos, sosegados y contentos por la seguridad que se les había conseguido de sus vidas y el maeso de campo del descuido y mal suceso que le podía acaecer y culpar si no se hubiera apercibido de útil remedio, con el cual no eran bastante a su daño y destrucción diez mil enemigos. Escusó velas y centinelas que con mucho trabajo y cuidado era necesario tenerlas de ordinario, de manera que aunque se edificó con mucho trabajo, fué reserva de muchos inconvenientes penosos y de cuidados y trabajos que no habiéndole eran forzosos de pasar, como se pasaban.

# CAPITULO QUINCE

## QUE TRATA COMO FUNDO EL MAESO DE CAMPO LA IGLESIA Y DE COMO CASTIGO Y TRAJO DE PAZ A LOS DE TEGUSCO Y A LOS DEL RIO ABAJO HASTA LA MAR

Después del buen remedio y seguridad de el fundamento de el fuerte para la congregación de la villa, acordó el maeso de campo, Antonio Sotelo de Betanzos, fundar la iglesia para la administración, uso y ejercicio de las cosas de nuestra santa fe católica y conversión de los naturales al conocimiento y obediencia de nuestro Dios, Señor y Criador la cual empezó y fundó en su nombre y de su /bendita Madre.

ABOGADO DE LA IGLESIA

Tomó por defensor y abogado de ella al santo apóstol y evangelista San Juan y para su principio hizo, amasó y empezó el primer barro, cimiento y tapia de manera que con su solicitud, trabajo y cuidado, fué fundada la iglesia en la provincia de Cinaro, en la cual de allí adelante se administraron los sacramentos hasta que los naturales se rebelaron y alzaron. La consagración y solemnidad necesaria no se hizo por entonces, porque estaba ausente de la provincia fray Pablo de Acebedo el cual había ido a la ciudad de México a traer religiosos para que le ayudasen a la conversión y doctrina de los naturales y cuando volvió puso por obra la consagración y ejercicio de la iglesia y sacramentos. Puso el maeso de campo en el patio de la iglesia un altar y hermosa cruz, y por lo consiguiente, la mandó poner en medio de todos los pueblos comarcanos a la villa y después de haber acabado de efectuar estas dos obras, acordó salir a prevenir su campo de bastimentos y a poner en orden y concierto los pueblos y naturales de la provincia y porque estaba alterado, soberbio y sobre sí el mayor pueblo que se nombraba Tegusco (el cual está dos leguas de la villa de Cinaro) los vecinos dél andaban atemorizados, ausentes y huidos de su pueblo y casas a cuyo remedio no había podido persuadirlos a que se volviesen y estuviesen seguros y

CRUCES EN LOS PUEBLOS

VISITA A LA PROVINCIA

sosegados y sin temor del daño que tenían y la visita empezó por estos como más cercanos inobedientes y necesitados, los cuales de ordinario tenían espiado al maeso de campo en achaque de enviar socorro de bastimentos al Real y a ver y saber en qué se ocupaba él y los cristianos: todo de industria y malicia, enderezado a su mal intento, aunque de ordinario los halagó y amansó con buenas promesas, dádivas y amistad y defensa del daño que sus enemigos les hacían. Duraron estas buenas promesas y halagos hasta que se empezaron a desvergonzar, a querer matar a los que iban a su pueblo y como no pudo por bien el maeso de campo, acordó tomar una espía, ponerla en recaudo y guarda, hizo apercibir buenas balsas, escogió los soldados que le pareció, dejó en concierto y buen recato a los de la villa, campo y fuerte, hizo pasar los caballos a nado y emboscóse lo restante del día. Ordenó la entrada que fuese de golpe, con gran alboroto y tropel, sólo por atemorizarlos y traerlos de paz sin derramamiento de sangre y con esta orden y concierto fué marchando con su campo, hasta llegar al pueblo y junta de los contrarios sin ser sentidos. Arremetió el maeso de campo, soldados y amigos con terrible tropel y estruendo, algazara y vocería que causó sobresalto y temor a los contrarios de manera que el que hallaba desembarazada la huida de los contrarios se tenía por bien afortunado: unos huían por una parte, otros por otra, animando y llevando por delante sus mujeres y hijos, otros acudían al remedio y amparo del arcabuco, el cual es amparo y remedio para sus defensas, porque no puede ser corrido ni señoreado de la gente de a caballo por sus espesuras y como había mandado el maeso de campo que no matasen ni hiciesen a nadie daño, íbanse a más andar sin efectuar el negocio a que iba, hasta que visto que no había en los enemigos resistencia y había tan gran vocería, mandó el maeso de campo que se apeasen y a pie fué tras los enemigos hasta salir a una llanada habiendo dejado el escuadrón de a caballo en parte que con facilidad se pudiese aprovechar de él.

ESPIA DE TEGUSCO

REENCUENTRO Y CASTIGO A LOS DE TEGUSCO

Visto que se le iban los contrarios, dió voces le trajesen caballos con los cuales siguió el alcance hasta prender, como prendió, treinta mujeres con sus hijos, con la cual presa se volvió al real. La cual fué de tanta importancia que teniéndola en el real, jamás se atrevieron a hacer daño en las personas,

PRISION DE TREINTA MUJERES

criados y caballos, antes de lejas tierras le vinieron a visitar y traer presentes, habiendo sonado el rebato más de lo que fué y en esta sazón vinieron a la villa a pedir por ruegos y halagos con palabras regaladas, nombrándolos por hijos del sol a quien ellos adoran y reconocen por su dios. A los cuales recibió el maeso de campo con el regalo y halago necesario, aseguróles del temor y daños pasados, para cuyo efecto les hizo el razonamiento y práctica siguientes:

**ADORAN AL SOL POR DIOS**

Mediante la intérprete Luisa, dioles a entender que supiesen por cosa y caso verdadero que la venida de los cristianos era hacerles buena amistad y no hacerles daño, ya que mediante su trabajo, solicitud y cuidado fuesen convertidos en el hecho del uso y ejercicio de nuestra santa fe católica y a que con este verdadero conocimiento creyesen y obedeciesen por fe y creencia cómo hay un solo Dios Todopoderoso el cual les crió y dió el sér que tienen y les conserva y sustenta a ellos y a todas las criaturas y cosas de este mundo e así mismo hizo y crió el sol a quien ellos tenían y adoraban por su Dios como verdadero criador causa y hacedor de todas las cosas las cuales son hechas y gobernadas con sola su divina voluntad, como Dios sin principio ni fin a quien era justo reconociesen con la obediencia y respeto conveniente y a quien los buenos y verdaderos cristianos respetan, sirven y obedecen; el cual a éstos da preciosísimo y eterno premio y galardón y a los malos que están sin lumbre de fe, pena eterna y que asimismo les venían a poner en razón, justicia, concierto y policía, porque vivían como bestias brutas y encenegadas en el apetito de sus bestiales vidas y vicios. Díjoles que el rigor y prisión de sus mujeres había sido para que viniesen por bien a la sujeción y obediencia de lo que les había comunicado, las cuales les volvió y recibieron con mucho contento y mostraron quedar persuadidos y satisfechos y prometieron obedecer en todo lo que se les mandase. Díjoles que no se ausentasen ni escusasen de lo que les fuese mandado y que aunque se subiesen a las nubes no les había de aprovechar, porque en virtud de Dios eran invencibles y no les sería de provecho ninguna resistencia, lo cual habían visto por esperiencia, pues habían entrado en sus tierras tan pocos cristianos a sujetar todas aquellas provincias.

**PERSUASION Y CONSEJO A LOS NATURALES QUE FUESEN CRISTIANOS**

**VOLVIO LA PRESA A LOS NATURALES RESPUESTA Y PROMESA**

Todo lo cual convino en tierra tan nueva y en gente tan idómita: que aún no aprovechó tan buena persuasión.

VISITA DEL RIO DE CINARO

Después de estos buenos consejos y apercibimientos acordó el maeso de campo ir a visitar lo poblado de este río desde la sierra hasta la mar, adonde los naturales imposibilitaban la entrada por ser tan espesa y cerrada de arcabucos espinosos y en todos los pueblos hizo el razonamiento y persuasión que a los de Tegusco. De todos los cuales recogió y juntó algunos bastimentos en los cuales anduvo con mucha dificultad por los muchos esteros y espesuras de arboledas y arcabucos en estremo tan trabajosos que apenas los pueden andar venados.

PUEBLO DE URIQUE

MIEDO DE LOS NATURALES

Entró en un pueblo llamado Urique; la gente de él estaba en extremo amedrentada y temerosa de los cristianos, arcabuces y caballos en tanto grado que se pusieron en huída con grande alboroto y vocería, de manera que con dificultad hubo remedio de asegurar el llanto y estremo de las indias y muchachos, con un indio que acaso salió huyendo de cerca de el arcabuco y junto a unas gruesas ceibas y cienas de la tierra. Daban notable lástima el temblor y miedo que les causó ver a los cristianos y caballos de manera que pensaron ser allí muertos o cautivos. Estuvieron tan sobresaltados y medrosos que fué necesario asegurarlos, llamarlos y amansarlos con el preso, el cual aunque con dificultad, los trajo de paz poco a poco y el maeso de campo los acabó de asegurar. Alojó su campo fuera del arcabuco en campaña rasa, adonde le trajeron muchos presentes de maíz, frijol, calabaza, pescado en barbacoa, venados, liebres, conejos y codornices, todo en gran cantidad.

PRESENTE DE LOS NATURALES

PUERTO DE MAR EN RIO

De aquí fué a visitar la mar, donde inquirió saber la comodidad de puerto el cual halló en unas ensenadas que hace el río aunque no se satisfizo si es bastante para naos grandes; e hizo pescar y halló gran suma de peces grandes; hizo sondar la boca y entrada del río en la mar el cual siendo menguante tuvo poco menos de dos brazas. Todos los de este río sirvieron con gran cuidado, diligencia y respeto y con todo lo necesario. Cojen mucho maíz, frisol, calabaza; son buenos pescadores y cazadores, hacen buena loza, son diestros en el arco y flecha, andan desnudos con solo un pañete ceñido a la cintura. Es tierra muy cerrada de montaña y espesura de espinosos arcabucos y muy cálida, aunque hay algunos llanos escombrados.

De este pueblo se volvió el maeso de campo por las jornadas que vino, con mucho recato poniendo arcabuceros en los pasos peligrosos para seguridad de los que pasaban hasta que llegó el campo a Ciguini. Es pueblo cercado adonde fué bien recibido el campo, aunque otra día, habiendo pedido indios para cargar y que llevasen algún bagaje y bastimentos, dióles prisa un soldado y no con el sufrimiento que era necesario para gente indómita y nueva, por cuya causa se pusieron en armas acometiendo de guerra a los soldados con sus arcos y flechas. Sabida del maeso de campo la desvergüenza y atrevimiento y osadía de los indios fué a ellos con gran presteza y apercibimiento y hallando el más culpado lo hizo azotar atado, manifestó a los alzados el castigo que fué por su delito y que al que osase tomar armas y ser contra cristianos le cortaría las manos y que pues estaba castigado el culpado que saliesen del arcabuco y por bien los hizo volver a su pueblo y llevó consigo a el azotado. El cual yendo caminando dió un bofetón a un soldado, el cual encolerizado le dió siete puñaladas y se alzaron de veras, aunque no murió el indio; y habiendo dejado olvidado un jarro de plata en el pueblo un negro del maeso de campo, los enemigos le dieron a el herido el cual con coraje y en venganza de las heridas que el soldado le dió hizo pedazos el jarro.

**VISITA DE CIGUINI**

**ALTERACION DE LOS NATURALES**

**CASTIGO A UN ALZADO**

**BOFETON UN INDIO A UN CRISTIANO**

Y con estos sucesos se volvió el maeso de campo a la villa, adonde fué bien recibido.

**VUELTA DEL CAMPO A LA VILLA**

En esta provincia hay sus rededores en campos, circuito de cuarenta leguas, habrá treinta mil hombres poco más o menos desde la sierra a la mar y desde Petlatlan hasta Mayambo (ríos de entrambas fronteras); es tierra de mucha serranía en la banda del norte en la cual hay gran cantidad de metales y se hallaron en esta serranía de a siete y ocho marcos aunque no fueron de dura—y en las partes que fueron buscados se hallaron de diferentes maneras, colores y ley y yo hallé muchos metales y vetas, el río arriba de Meriombo en la serranía de Temmoca, yendo a buscar bastimento para socorro de la gente del campo, unos de plomo que no ensayé, otros de plata e los envié a don Pedro de Tobar y los ensayó a dos marcos, tomados de la haz de la tierra y después acá se descubrieron y poblaron minas, treinta leguas de esta provincia en San Andrés, de a tres o cuatro marcos; y después acá han descubierto metales

**CANTIDAD DE INDIOS EN LA PROVINCIA. CUATRO MIL**

**NOTICIA DE METALES**

en partes que por no tener posible los descubridores no se han poblado. Sácase de las de San Andrés mucha plata y se hubiera sacado de los demás descubrimientos si estuvieran poblados.

De manera que habiendo tan buena y bastante comodidad así de gente en cantidad como de bastimentos, tierras y metales, es averiguado que vuestra Sacra, Cesárea, Católica Real Majestad acrecentará en sus reales quintos e real hacienda mucho interese y vasallos con poco gasto y riesgo de pocos pobladores, porque cien hombres son bastantes a sustentarla, poblarla y defenderla con buen fuerte recato y moderación en los servicios personales y tributos en los naturales. A los cuales ante todas cosas se les ha de hacer buen tratamiento porque de lo contrario sucedió alzarse y matar a los que allí estuvieron poblados cinco años, como declararé en su capítulo y lugar conveniente.

PARECER QUE SE PUEBLE CINARO

Y poblada esta villa desde ella irán conquistando y poblando las demás adelante las cuales todas son cómodas y provechosas al vuestro real servicio.

# CAPITULO DIECISEIS

**QUE TRATA DEL RECIBIMIENTO QUE HICIERON LA JUSTICIA, REGIMIENTO Y VECINOS DE LA VILLA DE SAN MIGUEL DE CULIACAN Y DE LOS MUCHOS SERVICIOS QUE HIZO DON PEDRO DE TOBAR A VUESTRA MAJESTAD Y LOS GASTOS QUE HIZO CON EL GOBERNADOR Y SUS SOLDADOS POR CUYA CAUSA SE SUSTENTO Y POBLO LA PROVINCIA DE CHAMETLA Y CINARO**

Habiendo dejado el gobernador fundada la villa de Cinaro con muy cristianos términos medios y concierto, sin muertes, guerras ni derramamientos de sangre; acordó ir a poblar, conquistar y ganar la provincia y comarca de Chiametla, de la cual había mucha noticia de ricas minas por cuya causa fué muy codiciada de muchas personas para conquistarla. Y para ponerlo en efecto se despidió de el maeso de campo y soldados, encargóles la paz, amor y concordia entre ellos y los naturales a los cuales los previno y mandó obedeciesen al maeso de campo, justicia y soldados con apercibimiento que si excedían de lo que les dejaba mandado, los castigaría, para cuyo efecto volvería con brevedad con mucha suma de soldados que tenía prevenidos. A cuya respuesta prometieron los cristianos y naturales obedecer sin réplica ni intervalo. Después de cuyos apercibimientos partió, marchando por sus jornadas ordinarias hasta la villa de Culiacán en la cual tuvieron noticia de su ida la justicia, regimiento y vecinos de ella y don Pedro de Tobar. Todos los cuales acordaron gratificar a el gobernador los buenos y provechosos servicios y buena obra en servicio de Vuestra Sacra, Cesárea, Católica Real Majestad y a los vecinos y moradores de la villa de Culiacán los cuales le recibieron con el recibimiento, regalo y respeto necesario y con la solemnidad, amor y ofrecimiento posible, ofreciéndole sus personas, casas y posible y muy en particular lo que fuere necesario de favor y ayuda en nombre de Vuestra Sacra, Cesárea, Católica Real

**DESPEDIDA DEL GOBERNADOR**

**RESPUESTA DE LOS DEL CAMPO Y NATURALES**

**RECIBIMIENTO DE CULIACAN AL GOBERNADOR**

Majestad, para cuyo efecto los hallaría obedientes a su voluntad. El gobernador los recibió con mucho amor, respeto y gratitud particularmente a don Pedro de Tobar, caballero en quien concurría mucha cristiandad, honor y generosidad el cual le hizo el ofrecimiento que los demás con tan verdadero hecho y obras que sin ellas y su ayuda y socorro no fuera posible poblar las villas de Cinaro y Chiametla, mayormente que acudió con el amparo, socorro y regalo que hizo de ordinario a su persona y soldados sin el cual es cierto le desampararan la mayor parte y fué parte que se poblasen por su parecer y persuasión y consejo.

SOCORRO Y AYUDA DE DON PEDRO DE TOBAR Y SUS MERITOS

Entrado en la villa, llevó a su casa al gobernador y a la mayor parte de los soldados en la cual los aposentó y regaló, vistió y dió todo lo necesario de caballos, ropa y otras muchas cosas necesarias; lo cual fué y duró tiempo y espacio de seis años sin dejar de hospedarlos, ayudarlos y animarlos en sus trabajos de la conquista.

Para cuyo efecto tenía una casa dedicada y señalada junto a la suya, todo a fin y enderezado al servicio de Dios, nuestro Señor, en la conversión de los naturales y al de vuestra S. C. C. Majestad, en el aumento de la real hacienda y vasallos y bien común de los de la villa, todo con mucho gasto, ánimo y generosidad.

CALIDAD DE DOÑA FRANCISCA DE GUZMAN

Era Tobar el más virtuoso y cabal caballero que había en aquel reino, fué casado con doña Francisca de Guzmán, hija de Gonzalo de Guzmán, gobernador que fué de Cuba, señora de mucha cristiandad, valor, discreción y hermosura y en todo perfectísima, de manera que dudo su par en aquellas partes, en todo género de virtud y calidad.

MENSAJERO Y AVISO A DIEGO DE IBARRA

De esta villa despachó el gobernador mensajeros a su tío Diego de Ibarra y por carta le dió cuenta y razón de el suceso, acuerdo hecho de su viaje y de lo que dejaba conquistado y poblado y de la determinación que tenía de poblar la provincia de Chiametla, lo cual no era posible sin su favor y ayuda e representóle el gran servicio que haría a Dios nuestro señor y a la imperial corona de la Sacra, Cesárea, Católica Real Majestad del emperador, nuestro señor, de gloriosa memoria, para cuyo efecto era necesario su socorro, favor y ayuda. El comendador Diego de Ibarra satisfizo a su demanda con todo lo ne-

cesario de ropa, herraje, calzado y munición para los soldados con lo cual y cantidad de ropa y caballos que tomó fiado en la villa de Culiacán, pobló la villa e provincia de Chiametla sin el cual socorro dudo fuera posible poblarla, porque estaba el gobernador y soldados muy necesitados. Aumentó soldados de Culiacán, del Reino de Galicia, México y otras partes para poder poner en efecto su buen intento.

**SOCORRO DE DIEGO DE IBARRA**

# CAPITULO DIECISEIS Bis (1)

## QUE TRATA DE LAS CAUSAS PORQUE FUE TAN CODICIADA DE MUCHOS LA CONQUISTA DE LA PROVINCIA DE CHIAMETLA Y DE COMO POBLO EN ELLA UNA VILLA NUÑO DE GUZMAN ANTIGUAMENTE CUANDO SE CONQUISTO CULIACAN

La provincia y villa de Chiametla estaba distante y apartada de la ciudad de México ciento sesenta leguas y ochenta de la de Guadalajara (Nuevo Reino de Galicia) adonde asiste la audiencia real y cincuenta de la provincia de San Miguel de Culiacán y cuarenta de Compostela, el cual está desde Chiametla a la banda del norte y a la del sur Culiacán. Y la gran serranía está caminando a la banda del sur hacia Culiacán al poniente y mano derecha, aunque desde Cinaro adelante, como vamos hacia los valles de Señora, corre Este-sueste hasta cerca de Cíbola adonde hace quiebra y desde Compostela allá va ensanchando y sube su altura de grado en grado; mientras más allá, más ancha, más áspera, más fragosa y más fría y en la mayor parte de ella imposibilitada de andar a caballo por ella y en toda ella o la mayor parte de ella poblada de gente y casas de asiento y estera aunque de diferente modo y suerte de vivir.

Esta provincia y sierra de Chiametla fué muy afamada de riquezas de oro y plata y metales de todo género y de ropa, pescado, sal, tierras, pastos y frutas. Halláronse orejeras de oro y plata, fueron causas que levantaron a muchos los ánimos y pensamientos a que deseasen, codiciasen y pretendiesen la conquista y pacificación de ella después que se le despobló a Nuño de Guzmán.

El cual por esta gran fama y lo que en ella halló, conquistó y ganó y apaciguó esta provincia de Chiametla.

A la cual río arriba, del Espíritu Santo, pobló una villa

(1) **NOTA: Respetando el original, aparecen con número duplicado este capítulo y el diecisiete, tal vez por descuido del autor al numerarlos.**

la cual fundó y dejó hecha iglesia, eligió justicia y regimiento, repartió los pueblos y encomiendas en los vecinos y moradores de ella y por ser gente indómita y encenegada en el bestial y abominable vicio de sus malas costumbres y vida y no consentir sujeción y servidumbre a los cristianos, acordaron alzarse con gran junta y apercibimiento de guerra de manera que en breve tiempo mataron, robaron y asolaron sin dejar cosa enhiesta ni rastro de ella.

Y de miedo del castigo que merecían y se temieron por haber incurrido en semejante delito, se ausentaron de sus tierras pueblos y lugares y casas, habitaron en altas asperezas, sierras y quebradas, escondidos en lo hondo de sus espantosas cóncavas, quebradas y cuevas.

Por cuyos sucesos y acaecimientos no tan solamente no pudieron tornar (*los españoles*) a poblar la villa, mas quedaron (*los indios*), lozanos y sin castigo de sus delitos y olvidados con el espacio de tiempo. Y arrepentidos de verse habitar en las habitaciones de animales monteses, fueron tornando a poblar sus pueblos en las partes y lugares que antes solían asistir.

**COMO MATARON A HERNANDO DE SAMANIEGO**

En esta provincia, río arriba de Chiametla, en un pueblo pequeño cercado de arcabucos mataron a Hernando de Samaniego que había adelantádose de su general a buscar y prevenir el campo de bastimentos; la cual desgracia fué acaecida por su descuido y desorden de no entrar acompañado recatado con su campo y de no haber enviado al pueblo mensajeros que les asegurase y requiriese de paz. Parecióle osadía entrar él con Juan Jaramillo solos. El Juan Jaramillo corrió riesgo de muerte si no se retrajera. Atravesáronle (*a Samaniego*) un ojo de un flechazo; enterráronle en la ribera de este río. Era caballero de mucho valor y osadía, iba por maese de campo con Francisco Vázquez Coronado, al viaje de Cíbola.

Por las buenas noticias y insignes demostraciones de esta provincia procuraron la gobernación y conquista de ella Alonso Valiente, conquistador de esta Nueva España, encomendero que fué de Tecamachalco y el doctor Morones oidor que fué de la Audiencia de la Nueva Galicia.

Los cuales tuvieron comisión de ir a conquistarla a cada uno en particular con título de gobernadores y capitanes ge-

nerales y por no ser con los salarios y ventajas que cada uno de ellos pretendió no quisieron aceptar, con esperanzas de que Vuestra S. C. C. Majestad les había de conceder más cantidad de salario, el cual a la postre se concedió al doctor Morones en cantidad de cincuenta mil pesos. Con el cual y temor de los gastos y trabajos que se pasan en estas conquistas, no se atrevió y tuvo razón, porque es averiguado por informaciones bastantes que ha hecho el comendador Diego de Ibarra que se gastó de su parte y de la de su sobrino más de ciento y cincuenta mil pesos y más de treinta de particulares soldados en la conquista, pacificación de la Nueva Vizcaya cuya remuneración y gratitud les es muy debida ante Dios y Vuestra S. C. C. Real Majestad.

# CAPITULO DIECISIETE

## QUE TRATA COMO EL GOBERNADOR FRANCISCO DE IBARRA CONQUISTO, PACIFICO Y POBLO LA PROVINCIA DE CHIAMETLA Y DE COMO DESARRAIGO LA CARNICERIA HUMANA QUE USABAN LOS NATURALES DE ESTA COMARCA Y ASIMISMO EL PECADO NEFANDO Y DE COMO SE POBLO A COSTA DEL COMENDADOR DIEGO DE IBARRA

Después de haber prevenido compuesto y ordenado su campo el gobernador Francisco de Ibarra de todo lo necesario, así de más soldados, municiones, armas, caballos y ropa en mucha cantidad la cual tomó fiada de los vecinos y mercaderes de la villa de Culiacán y asimismo recibió ayuda y socorro de el comendador Diego de Ibarra, su tío, sin el cual no pudiera conseguir ni efectuar su viaje y conquista; se despidió de la justicia, regimiento y vecinos de Culiacán y en particular de don Pedro de Tovar y doña Francisca de Guzmán su mujer, partió con su campo para la provincia de Chiametla por el mes de abril de mil e quinientos y sesenta y seis años, en la fuerza y mayor dañor de las aguas y habiendo marchado cinco jornadas llegó a Caguacan pueblo que está en la frontera de Culiacán, el cual estaba de guerra rebelado y alzado contra los vecinos naturales y encomendero Juan Arias Hidalgo y por el gran crédito que entre estos bárbaros había de el gobernador era tenido, temido y obedecido de todos. Por cuya causa no osaron estos resistirle con fuerza de armas antes le recibieron, obedeciéndole y sirviéndole. Redújolos al servicio de Vuestra Majestad e real Corona y de su encomendero en vuestro real nombre con buenas razones, ofrecimientos y amenazas si quebrantasen las treguas: todo por bien y término de mucha cristiandad sin daños ni derramamientos de sangre.

SOCORRO DE DIEGO DE IBARRA Y DESPEDIDA DEL GOBERNADOR DESDE CULIACAN

PARTIDA DEL CAMPO A CHIAMETLA (1566)

RECIBIMIENTO DE LOS DE CAGUACAN

Había treinta años que estaban alzados y vivían contra la ley de Dios nuestro Señor, siendo glotones de carne humana. Mandóles que acudiesen muy de ordinario al ejercicio, doctrina y uso de cristianos y obediencia de nuestra santa fe católica.

MENSAJE A LOS DE PIASTLA

De este pueblo envió mensajeros a los del río de Piastla, tierra primera de la provincia de Chiametla. Diéronle guías, con las cuales y buena prevención y recato de guerra fué marchando con su campo hasta que llegó a lo primero poblado de el río, adonde salieron a recibir al gobernador cien indios bien aderezados, compuestos y adornados de armas y galas a su acostumbrado estilo y uso y ofreciéndole sus personas, haciendas y posibles. El gobernador los recibió regalándolos y atrayéndolos a su voluntad con amorosas y regaladas razones y rescate de vidrio, que ellos estimaban en mucho, lo cual agradecieron con buenos comedimientos y retorno de lo que tenían de comer en su tierra en la cual fué muy servido y regalado.

RECIBIMIENTO DE LOS DE PIASTLA

Hízoles saber el efecto de su venida a su tierra y pueblos porque así convino porque habitan en frontera de cristianos; díjoles que les venía a favorecer, amparar y poner en paz, policías, buenas costumbres de lo cual rindieron gracias al gobernador, diéronse por vasallos de Vuestra S. C. C. Majestad con promesa de ser cristianos y por ser la primera tierra y población de la provincia de Chiametla y frontera de tierra de cristianos tomó posesión el gobernador de la provincia de Chiametla que es frontera de tierra de cristianos en nombre de Vuestra S. C. C. Real Majestad, lo cual fué por mano y testimonio de su secretario, Sebastián de Quirós y firma.

POSESION DE LA GOBERNACION Y PROVINCIA DE CHIAMETLA

Mandó hacer una iglesia y él por su mano enarboló y puso una alta cruz en medio del pueblo y habiéndolos reducido al servicio de Dios nuestro Señor y a el de Vuestra S. C. C. Real Majestad envió mensajeros al río, pueblo y cabeceras de la provincia de Chiametla a requerirlos de amistad y paz e para que no ignorasen el buen intento y cristiano celo que les va en provecho de sus personas buena ley y policía y salvación.

MENSAJEROS A LOS DE CHIAMETLA

Lo cual sabido y entendido de los mensajeros, aceptaron el mensaje y apercibimientos y venida del gobernador y su campo, adonde hicieron promesa de recibirle con el regalo y obediencia necesaria. El cual previno y aprestó su campo de lo necesario y recato de guerra para resistir el daño que se les podía ofrecer y con este buen apercibimiento y recato de guerra entró por el río abajo. En las riberas del cual asomaron trescientos gandules en mucho concierto y ordenanza de guerra, lucidos galanes y compuestos de mucha plumería, con-

chas, caracoles y dijes de la mar con arcos, flechas, lanzuelas, macanas y rodelas y con esta orden, concierto y recato recibieron a el gobernador y los de su campo con mucho respeto, amor y comedimiento y con presente de muchos gallos y gallinas de la tierra, maíz, frijol, calabaza, frutas y cazas y lo demás necesario para los caballos y servicio personal con la brevedad, cantidad y abundancia necesaria. El gobernador y los de su campo los recibieron con el tratamiento, regalo y ofrecimiento conveniente de su amparo, favor y buena amistad y asimismo en la doctrina de nuestra santa fe católica y de ser enseñados y amaestrados en razón, policía, buenas costumbres, justicia y paz y de moderarlos en buena, honesta y concertada vida y sacarlos de la rudeza y bestial uso y vida viciosa y deshonesta en que les tiene ciegos y engañados el demonio. Dióles algún rescate y dijes, cuentas de vidrio que ellos estiman en mucho. Estos de Chiametla han sido de paz muchos años a esta parte y de ordinario han tratado y contratado con los pasajeros y caminantes que han pasado por su pueblo y vendídoles bastimentos por mercaderías de menudencias. Prometieron al gobernador serían obedientes vasallos de Vuestra S. C. C. Real Majestad en todo lo que les fuere mandado, lo cual y la posesión de este pueblo y parcialidad fué tomado por testimonio.

**RECIBIMIENTO DE LOS DE CHIAMETLA**

**COMO HAN SIDO PACIFICOS LOS DE CHAMETLA**

**OFRECIMIENTO DE LOS DE CHIAMETLA**

Ofreciéronse a la ayuda, pacificación y conquista de los caribes serranos, gente salvaje, vil y villana, indómita y glotona de carne humana y tan fiera que por gala trae cola y espejo en la trasera, aunque es gente belicosa y valiente. Habitan y asisten ocho leguas del río de Chiametla en las sierras ásperas, quebradas, cóncavas y riscos de su altura. La cual gente de ordinario había sido contraria y enemiga de los de Chiametla a los cuales mandó hiciesen una iglesia y poner una cruz en medio del pueblo; hicieron éstos muchas casas y ranchos de paja y madera, dos leguas de su pueblo río arriba de Chiametla en las riberas y llanadas de él, en lo más desembarazado de arcabucos y arboledas en cerco de un tiro de piedra muy en orden y concierto adonde estuvo alojado y asistió el campo hasta que se fundó la villa. Este acuerdo fué muy útil y provechoso para evitar daños a los naturales en sus labores, casas, hijas y mujeres y para evitar ofensas y deshonestos pecados en ofensa de Dios nuestro Señor, caso y suceso que suele emponzoñar a los

**COMO ASENTO REAL EN CHIAMETLA**

naturales para alzarse y matar a los que les ofenden en semejantes casos.

Asimismo fué acertado apartar los caballos del daño que suelen hacer en las labores, que estando cerca no se puede evitar y para poder señorear a caballo a los enemigos si quisiesen acometer a hacer daño a los del real.

Y después de haber asentado el real acordó ir a visitar y traer de paz a la gente serrana de Cazalotlán, sierra alta y fragosa para cuyo efecto mandó y apercibió a los de Chiametla que se previniesen para ir contra los de Cazalotlán; lo cual pusieron por obra de muy buena voluntad con mucho cuidado, solicitud y alegría porque eran sus enemigos, con quien de ordinario traían guerras y les habían muerto y comido muchas mujeres y hijos, deudos y amigos y robádoles muchos bastimentos y estando prevenidos, compuestos y apercibidos de guerra a su acostumbrado estilo, previno el gobernador a su campo y soldados, de armas, munición y caballos y de lo demás necesario con lo cual fué marchando con buen recato y orden de guerra hasta que llegó a lo poblado de Cazalotlán. Lo cual pusieron por obra y allí se alojó en lugar conveniente desde donde llamó, amonestó, rogó y requirió de paz a los serranos los cuales no hicieron rostro, ni les satisfizo razones ni promesas, antes se encendieron y encolerizaron más estribando en su osadía, fuerza y atrevimiento brutal. Y con menosprecio y poco caso de los cristianos, echaban en alto polvo dando estraños y temerarios y espantosos gritos, hacían estraños y temerarios fieros a los cristianos, mayormente a los amigos que traían de Chiametla a quien ellos siempre traían atemorizados, medrosos y sujetos.

**PREVENCION DE LOS NATURALES CONTRA LOS DE CAZALOTLAN**

**ROMPEN BATALLA LOS CARIBES**

Después de cuyas razones, requerimientos y amenazas arremetieron los fieros bárbaros con terrible alboroto y infernal determinación, tirando a los cristianos gran suma de flechazos, piedras, lanzuelas y macanas con tan poco temor de sus contrarios que, ignorando las ventajas, resistencia y valor de los cristianos, se les iban acercando de manera que en breve tiempo hicieron retirar y huir a los amigos que llevaron los cristianos de Chiametla y habiendo cuatro horas que duraba la batalla y estruendo sin conocerse de una y otra parte victoria, mandó el gobernador tirar a un diligente, valiente y desver-

gonzado capitán el cual vino rodando de lo alto de unos riscos abajo, ocasión que los más de los que peleaban se ocuparon en llevar a su puesto a su capitán y como se juntaron hubo ocasión de que hizo más efecto el daño de los arcabuces los cuales los trataron tan mal que quisieran más ver la sierra llana para tener más segura la vida. Lo cual por no poder más pusieron por obra hacia la sierra adonde se hicieron más fuertes, aunque habían perdido tres albarradas y fuertes peñoles y al fin poco a poco desmampararon el último engañando a su fiera cólera con crueles amenazas, aunque el gobernador les tornó a requerir de paz con promesa de buena amistad, tratamiento y paz con sus enemigos. Todo lo cual no aprovechó y visto que por bien no hubo remedio, les asoló las casas y árboles frutales. Dejólos por entonces con este mal gusto y muertes de sus deudos y amigos caudillos y dende a poco tiempo envió a el capitán Hernando Ramón, buen soldado prudente, cursado en el ejercicio y uso de la guerra, con algunos soldados a requerirles de paz a cuyo efecto y respuesta arremetieron con gran coraje y deseo de venganza de los daños pasados, casi sin temor ni memoria del acaecimiento y castigo pasado y sin temor del peligro de sus vidas, de manera que hubo mayor y más rompida batalla que la pasada con acrecentamiento de muertos y heridos de manera que necesitó de socorro a los cristianos para cuyo efecto después de tener aviso el gobernador vino por la posta caminando de noche y llegó al romper del alba al socorro y sabida la rota y muertes de cuatro caballos y nueve heridos de los cristianos, tuvo determinación de satisfacer y castigar este daño aunque después de haber venido el socorro desmayaron los serranos de manera que acordaron darse y bajar de paz. Y antes pidieron y capitularon que se fuesen de allí los negros, porque los espantaban y atemorizados no osaban bajar, hasta que se les concedió lo que pedían. Fueles preguntado la causa por qué temían a los negros: respondieron que eran informados que volaban por los aires y los sacaban de las cuevas. El gobernador les aceptó su brutal capitulación con que si no dejaban de comer carne humana y daban guerra a sus comarcanos que los castigaría con el daño que hacían los negros con mayor rigor y crueldad que ellos decían y que si dejaban

MUERTE DEL CAPITAN DE LOS CARIBES

HUYEN LOS CARIBES

VICTORIA DE CRISTIANOS

ASOLAMIENTO DE CASAS Y FRUTALES DE LOS CARIBES

CASTIGO A LOS CARIBES CON HERNANDO RAMON

BATALLA CON CRISTIANOS

SOCORRO DEL GOBERNADOR A LA BATALLA

CAPITULACION DE LOS SERRANOS

TEMOR DE LOS CARIBES A NEGROS

USAN DE PAZ TRESCIENTOS SERRANOS

PLATICA Y AMONESTACION A LOS SERRANOS

CASTIGO Y RIGOR CONTRA HOMICIDAS

CANTIDAD DE GENTE COMIDA DE CARIBES

CANTIDAD DE CALAVERAS EN JAMOROA

TRAVESIA DE SAN MARTIN DE OCHO CRISTIANOS A DESCUBRIR MINAS

y se apartaban de su bestial uso que los ampararía de sus enemigos. Bajaron trescientos rústicos fieros y abominables caribes; el gobernador los amansó de sus bravezas con buen tratamiento y regalo de mantas y cuentas de vidrio que ellos estiman en mucho, hízoles saber y manifestar su conversión a nuestra santa fe católica, asimismo hizo amistades entre éstos y los de Chiametla con pena que si quebrantasen las amistades y paz los castigaría y asimismo si comían carne humana y cometían el pecado nefando que le usaban. Castigó en algunnos pueblos este torpe y abominable pecado con muerte de algunos para desarraigar con rigor viejos pecados de tanta abominación para ejemplo de los que quisiesen tornar a reincidir en esta infernal ponzoña. Mandó a éstos fuesen muchas veces al real para que los doctrinasen y pusiesen en buenas costumbres, a cuyo mando prometieron obedecer en todo lo que les mandase. Esta fué obra y servicio útil y conveniente a el servicio de Dios, nuestro señor y al de Vuestra Real Corona porque eran estos fieros caribes, glotones de carne humana y tan continuos y ordinarios a este abominable vicio que siendo como fué esta provincia poblada de mucha cantidad de gente, los fueron comiendo, acabando y consumiendo de suerte que aun no halló el gobernador, Francisco de Ibarra cinco mil hombres en toda la provincia habiendo salido de guerra en otro tiempo antes a Nuño de Guzmán mucha más cantidad. De sola una parcialidad halláronse en Jamoroa, pueblo pequeño de la sierra, dos mil calaveras en una sola casa y gran suma de huesos de la gente que han comido. Fué esta conquista y pacificación con tanta prudencia, concierto y cristiandad que no hubo muerte de ningún soldado y con solas cuatro batallas en las cuales, aunque hubo heridos y cuatro caballos muertos, hubo pocos indios muertos.

Después de la pacificación y conquista de esta provincia, salieron de las minas de San Martín ocho soldados mineros, los más de ellos portugueses, a la fama de las minas y atravesaron setenta leguas de serranía alta y fragosa en rastro y busca de metales, los cuales hallaron, descubrieron y poblaron en las bandas y vertientes de la serranía a la mar del sur, las cuales están ocho leguas de la villa vieja de San Sebastián. Hallaron en ella oro y plata en cantidad, nombráronlas las

Charcas y después de haber asistido en esta serranía y minas algunos años, los mataron y les desbarataron y asolaron las casas y ingenios. Estas fueron las primeras minas que se descubrieron y poblaron en la provincia de Chiametla y la ocasión de no haberla despoblado los vecinos y moradores de ella por entonces.

# CAPITULO DIECISIETE Bis

## QUE TRATA COMO LOS OIDORES DE LA AUDIENCIA DEL REINO DE LA NUEVA GALICIA TUVIERON LITIGIOS, Y DIFERENCIAS CON EL GOBERNADOR FRANCISCO DE IBARRA, SOBRE QUE POBLO LA PROVINCIA DE CHIAMETLA SIN SU LICENCIA Y FACULTAD

Después que el gobernador tuvo sujetos y obedientes a la obediencia de la Imperial Corona la mayor parte de la provincia y pueblos de Chiametla, fueron enterados y sabedores los oidores del reino de la Nueva Vizcaya (digo Galicia) de este efecto. De lo cual no teniendo el sufrimiento y prudencia conveniente, estuvieron apasionados y tocados de la infernal ponzoña de la envidia, tratando y certificando entre ellos haber sido demasiado y desacatado atrevimiento y poco respeto de sus personas y gobierno el haber conquistado y poblado la provincia de Chiametla que estaba en la jurisdicción de su gobierno y mando, lo cual fué delinquir y haber incurrido en la pena que incurren los que quitan y usurpan la jurisdicción y gobierno de otros jueces a quien por orden y constitución de su majestad le es dada y que, caso que hubiese querido poblarla, había de haber pedido su facultad, licencia y consentimiento y pues había sido sin ella, era justo y convenía el remedio al crédito y obligación de sus personas y cargos.

ACUERDO DE LOS OIDORES

Para cuyo remedio entraron en acuerdo de el cual salió determinado enviarle una carta misiva en la cual satisfacieron en encendimiento de su rabiosa cólera y envidia con represión de lo contenido en este capítulo, haciéndole delincuente y malhechor, siendo merecedor de loa, premio y gratificación por hecho y obra de tanta importancia, gasto y trabajo de su persona y soldados. Amenazáronle en la carta que si no les dejaba su jurisdicción o no admitía al alcalde mayor puesto de su mano y sujeción a la Audiencia de su gobierno que ellos pondrían el

remedio que conviniese con el rigor necesario, procediendo contra su inobediencia y rebeldía.

RESPUESTA DEL GOBERNADOR A LOS OIDORES

El cual mensaje y carta recibió el gobernador, para cuyo efecto se armó de paciencia y sufrimiento para cuya respuesta se aprovechó de las virtudes de prudencia, caridad y cristiano consejo: reportando y amansando sus dañadas entrañas, cólera y envidia, moderó sus dañadas intenciones con cristianas y escogidas satisfacciones de lo que Dios nuestro Señor, había ordenado y permitido en su viaje, derrotando su campo de los llanos de San Juan en demanda y noticia de la población de Topía y otras noticias todo lo cual salió incierto y diferente de lo que pretendía, porque la significaron muy pobladas de gente y riquezas y él no venía encaminado a la provincia de Chiametla mas con intento y determinación que de servir a Dios nuestro Señor y aumentar vasallos y hacienda en la Imperial Corona de la Imperial Majestad y considerando la flaqueza y pereza de algunos de sus soldados que entendió se le ausentarían, tomó parecer con don Pedro de Tobar y la gente principal de su campo. El y los cuales acordaron que poblara las provincias de Chiametla y Cinaro, mayormente que Dios nuestro Señor, permitió su derrota y bajada a estas provincias, sin preceder su voluntad ni determinación y caso que se quisiese tornar no era posible por la gran fragosidad, altura y aspereza de la serranía, por la cual no había remedio de subir ni atravesar y considerando el gran servicio que se haría a Dios nuestro Señor y el de la Imperial Majestad y de la utilidad y provecho que conseguían los naturales en su conversión, policía, concierto y justicia acordó poblar estas dos provincias mayormente a su costa, orden y trabajo y solicitud y que tenía bastante comisión de conquistar y poblar tierras nuevas las cuales les había dado el virrey don Luis de Velasco y que ellos y el gobernador eran vasallos de un rey, ocurrían a su mismo efecto enderezado a la obediencia y voluntad de Dios nuestro Señor y que sus títulos y recaudos eran y aclaraban cómo le habían constituído por capitán general y gobernador de todo lo que descubriese y conquistase y ganase. Y que en aquella conquista y población no había, ni ponía gasto su Majestad y se hallaba servido y añadida a su imperial servicio, cantidad de vasallos, tributos y reales quintos, pues que le constaba la cer-

PARECER Y CONSEJO CON DON PEDRO Y LOS DEL CAMPO

CONSIDERACION DEL GOBERNADOR Y SU COMISION

tidumbre y verdadero hecho de este efecto, era justo, santo y bueno permitiesen, favoreciesen y ayudasen a la conversión y salvación de aquellos idólatras, carniceros y perniciosos de carne humana con toda esta buena y cristianísima satisfacción, celo y utilidad a muchos y buenos efectos.

Estaban sus corazones (*de los oidores*) endurecidos en la carcoma rabiosa de la envidia abominable, buscando y dando orden quien fuese con rigor oprimirle y compelerle a lo que intentaron. Enviaron a don Lorenzo de Padilla por ser riguroso y áspero de condición; diéronle rigurosas comisiones el cual se volvió de el camino por la buena nueva que tuvo del valor y buen hecho del gobernador y porque no llevaba gente y armas con que pelear a do iba y porque iba a impedir servicio de Dios nuestro Señor, le amansó y trocó su intento y cólera.

**COMISION A DON LORENZO DE PADILLA CONTRA EL GOBERNADOR**

Visto por los oidores el no haber osado ir don Lorenzo, tenían despachado por visitador de la provincia de Culiacán a Antonio de Ribera, al cual dieron las comisiones contra el gobernador. Con el cual después de su llegada a Chiametla las comunicó por la orden que se le mandó, sin autoridad ni rigor de justicia, guiado por buen término y comedimiento. El gobernador le recibió como a juez de la imperial Majestad regalándole con mucho respeto y buen tratamiento, al cual satisfizo en todo de manera que aunque hubo entre ellos a solas muchas réplicas, respuestas y demandas, escribió a los oidores abonando el cristiano hecho que el gobernador había hecho, del cual antes merecía gratificación y ayuda a su buen principio.

**COMISION DE RIBERA CONTRA EL GOBERNADOR**

**ABONO DEL GOBERNADOR**

Después de lo cual permitió Dios nuestro Señor, tuviesen paz, concordia y conformidad con acuerdo y consentimiento que fuesen las apelaciones de los pleitos y causas en este grado remitidos a su Audiencia, lo cual aceptó el gobernador porque así convino a su gobernación, atento a la cercanía y por que la de la ciudad de México está de Chiametla ciento y sesenta leguas.

Estos y otros disgustos, molestias y trabajos iba pasando el gobernador en recompensa del merecimiento y gratitud que merecía su buen hecho y leal servicio; de la cual (*gratitud*) carecen los que no la piden a Vuestra S. C. C. Real Majestad, de estas partes.

# CAPITULO DIECIOCHO

## QUE TRATA DE LA LLEGADA DEL CAPITAN SALVADOR PONCE CON LOS SOLDADOS DE LAS CIUDADES DE MEXICO Y GUADALAJARA, Y DE LA LLEGADA DE HERNANDO DE TREJO Y MIA

Queriendo prevenir el gobernador la villa de persona suficiente para dejarle encomendado el aumento de ella, inquirió saber y averiguar qué persona sería cómoda para esta suficiencia y tuvo noticia de Hernando de Trejo, caballero estremeño, prudente y acreditado en muchas virtuosas calidades que en su persona, fama y vida concurrían y cursado en el uso y ejercicio de la guerra. Acordó escribirle una carta en la cual le rogó encarecidamente que le viniese a ayudar a la conversión y pacificación de los naturales.

NOTICIA DE HERNANDO DE TREJO

Y por permisión de Dios, nuestro Señor, parece que en aquella sazón se le había quemado una hacienda de minas que tenía en las minas de Jocotlan, ocasión que dió a sospechar había sido medio permitido para entender que Dios le había quitado la hacienda, que le había de ser estorbo para su efecto; de manera que como se vido imposibilitado de este recurso y le convidó el gobernador con otro mejor, respondió a su carta que quería servir a Vuestra Majestad en lo que el gobernador le ocupase en su gobernación. En este tiempo y ocasión llegué a la ciudad de Compostela adonde le hallé, porque me adelanté a dar aviso al gobernador como estaba de partida don Juan de Abellaneda para ir contra él y sus soldados con una real provisión que un enemigo suyo trajo de Vuestro real Consejo con falsa relación, en que le mandaban fuese a dar cuenta y razón de setecientos caballos que habían hurtado los soldados de su campo en las minas de San Martín. Alegó que como a poderoso no había juez que osase compelerle ni dar recaudo contra él. Y por hacer este servicio y aviso al gobernador me determiné pasar sólo, cuarenta leguas de tierra despoblada y de guerra

COMISION A DON JUAN DE ABELLANEDA AVISO DE SU EFECTO

y en tiempo de aguas, cuando los ríos están crecidos y furiosos. Visto mi determinación Hernando de Trejo comunicó conmigo su acuerdo y propósito al cual aconsejé y dí razón como le estaba bien el viaje y que nos fuésemos juntos.

DETERMINACION DE HERNANDO DE TREJO

Y aunque estuvo dudoso y me puso inconvenientes de su poco posible y de los peligros referidos, al fin se determinó que fuésemos juntos a la ligera con sólo nuestras armas, sin estorbo de cargas, para ir prevenidos a la defensa de nuestras personas si se ofreciese topar indios de guerra.

De manera que con este acuerdo fuimos prosiguiendo nuestro viaje, doblando jornadas aunque me impidió la prisa y salud unas tercianas que me molestaron en Jalisco adonde quise confesarme por la obligación y peligro en que iba así de la enfermedad como por pasar tierra de guerra y no me quiso confesar un fraile francisco por la mala opinión que tenía de soldados, diciendo que matan indios.

OPINION DE FRAILE

Y por no mostrar flaqueza proseguimos viaje padeciendo trabajo, por tierras cálidas y velándonos el uno a el otro y apercibidos y recatados, fuimos doblando jornadas hasta que llegamos al pueblo de Chiametla adonde hallamos a el gobernador el cual nos recibió con mucho amor, regalo y ofrecimientos. Aposentónos en su rancho y tienda adonde le dí aviso y cuenta de haberme adelantado; agradeciómelo y puso el remedio que convino de manera que no fué necesario la venida de don Juan de Abellaneda.

LLEGADA DE HERNANDO DE TREJO Y BALTASAR OBREGON

Y dende a pocos días llegó el capitán Salvador Ponce con la gente que recogió en las ciudades de México y Guadalajara la cual fué en poca cantidad, porque no se les daba sueldo, armas ni más socorro (que) de comer.

LLEGADA DE SALVADOR PONCE

Recibiólo el gobernador agradeciéndole su buena diligencia, trabajo, gasto y solicitud con ofrecimiento, promesa de gratificación; la cual, si quisiera que fuera en las encomiendas y aprovechamientos de aquella tierra, fuera preferido en ellos. Pretendió ser gratificado en la real corte de Vuestra Majestad para el remedio y casamiento de dos hermanas que tenía doncellas. Dábale vuestro real consejo de Indias una capitanía para las guerras de Italia y asimismo no la aceptó por no desmamparar las que eran huérfanas. Diósele merced de la vara de alguacil mayor de la villa y provincia de Chiametla que es de

GRATIFICIACION A SALVADOR (SIC) Y PONCE Y SU SERVICIO, GASTO EN EL CAMINO Y JORNADA

poco interese y merece mucho mayor gratificación, porque gastó en la conquista y pacificación de la nueva Vizcaya cinco mil pesos y sirvió a vuestra Real Corona con mucha solicitud, trabajo, cuidado y riesgo de su vida a las cosas de más importancia siempre con la fidelidad y obediencia necesaria.

Envió el gobernador los soldados que llevó el capitán Salvador Ponce a la provincia de Cinâro para el viaje de los llanos de las Vacas. *Fuí el primer descubridor de minas en esta provincia cuando vine del viaje que hice a la isla Cárdena de la carnifería* (*sic*) *en compañía de don Antonio de Luna mi suegro, antes que se poblase viniendo juntos con el adelantado Melchor de Legaspe.* Diego de Guzmán vió en la villa de Culiacán los metales y su ensaye de buena ley, de manera que aprovechó después de este descubrimiento y ensaye siendo soldado del gobernador Francisco de Ibarra; porque dí noticia de las minas que hoy están pobladas a las personas que las descubrieron y poblaron, de las cuales se ha sacado mucha cantidad de plata; y de este mi servicio a Vuestra Real Corona ha redundado acrecentamiento de reales quintos en mucha cantidad.

EL PRIMER DESCUBRIDOR DE METALES EN CHIAMETLA

# CAPITULO DIECINUEVE

## QUE TRATA DE COMO FUNDO EL GOBERNADOR FRANCISCO DE IBARRA LA VILLA Y MINAS DE LA PROVINCIA DE CHIAMETLA Y DEL REPARTIMIENTO DE LAS ENCOMIENDAS, PUEBLOS, TIERRAS, HUERTAS, SOLARES Y COMO SE DESPIDIO DE LOS VECINOS DELLA

Después de haber conquistado y pacificado la provincia de Chiametla el gobernador Francisco de Ibarra, con tan cristianos pacíficos y concertados medios, hizo llamamiento general de los principales y mandones de los naturales, provincias y asimismo practicó con todos los soldados que se determinasen de lo que acordaban hacer en lo tocante a el avecindarse en aquella provincia y lo restante en la ida a los descubrimientos nuevos que había de ir hacer; porque su determinación y acuerdo era fundar una villa en aquella provincia y repartir los pueblos en los que quedasen avecindados en ella. Asimismo rogó a Hernando de Trejo con mucho amor, comedimiento y ofrecimientos honorosos que quedase en aquella provincia y villa que quería fundar, por su sustituto, justicia mayor y su lugarteniente, para que con su buena industria, solicitud y cuidado la amparase, aumentase y defendiese con el acrecentamiento y defensión necesaria a su utilidad y provecho. Hernando de Trejo se escusó capitulando y pidiéndole se concediese cosas y casos necesarios a la utilidad y provecho de la congregación pro y asiento de la provincia y vecinos de ella, escusando daños y penosos inconvenientes, todo lo cual fué bastante razón para su escusa mayormente que se le ofreció servirle sin cargo porque no se atrevía a gobernar y mandar estando tan necesitado y era caso penoso en tierras nuevas y desproveídas de lo necesario y sin socorro de vuestra real hacienda por cuya causa no podía compeler ni apremiar a los que quisiesen asentarse; y asimismo quería saber e inquirir la voluntad de los que estaban determinados de quedar por vecinos y la pretensión de la grati-

LLAMAMIENTO A LOS NATURALES CRISTIANOS

ACUERDO Y DETERMINACION DEL GOBERNADOR SOBRE LA FUNDACION DE LA VILLA

EXCUSA DE HERNANDO DE TREJO

MISA A EL ESPIRITU SANTO SOBRE LA FUNDACION DE LA VILLA

ficación de sus servicios. El gobernador le replicó obligándole con mayores ofrecimientos y obligaciones forzosas a el servicio de Dios, nuestro Señor y de Vuestra Real corona. Mandóle que se juntase con los soldados y todos juntos oyesen una misa ofrecida al Espíritu Santo al cual con mucha devoción pidiesen y suplicasen les alumbrase los entendimientos para que de su junta y acuerdo saliese acordado lo que más fuese y conviniese a su santo servicio y a la utilidad, aumento y provecho de los naturales y congregación y fundamento de la villa que se pretendía fundar y principalmente en la conservación de la paz, concordia y conversión de los naturales al gremio y obediencia de nuestra santa fe católica y a que las aparte de sus bestiales, ciegos y abominables vicios y pecados y fuesen enseñados y concertados en justicia, moderación, policía y cristiana vida. Oída la misa se juntaron en una casa a los cuales Hernando de Trejo les ofreció su persona y buena amistad con mucho amor y buenos comedimientos y con promesa de acudir a la utilidad, provecho y amparo de sus personas, casas y haciendas. Los soldados se lo agradecieron, correspondiendo a las mismas promesas, obediencia y fidelidad en todo lo que les mandase; rogáronle con mucho encarecimiento, amor y comedimiento que aceptase el cargo de teniente de gobernador el cual les respondió lo haría por darles contento con que aceptase el gobernador las capitulaciones que de su junta y acuerdo saliesen, pues era justo prevenir las cosas y casos necesarios para evitar y repararse de los inconvenientes que les pudiese impedir el asiento y comunidad de la villa y congregación nueva. Agradecióles sus buenas voluntades.

OFRECIMIENTO DE LOS SOLDADOS HERNANDO DE TREJO

ACEPTA EL CARGO HERNANDO DE TREJO A SU CAPITULACION

Lo que pidió y capituló Hernando de Trejo por sí y en nombre de los vecinos que habían de poblar fué lo siguiente: que ante todas cosas había de darles sus repartimientos de indios, tierras y servicio personal y que pidiese a Vuestra Majestad aprobación de los repartimientos de pueblos y preeminencias de caballeros pardos (sic) y del veinteno y reserva de pecho y alcabala por algunos años. Todo lo cual trató con el gobernador, el cual las aceptó repudiando la del servicio personal que se escusó diciendo que no podía, porque era y excedía contra su comisión y que adelante se les daría repartimiento de servicio personal para el beneficio de las minas y para sus casas. Que

ACEPTACION DE LAS CAPITULACIONES

cada uno sacase de su encomienda huérfanos para servirse con cargo de pagarles y industriarlos y doctrinarlos, lo cual fuese puesto por obra estando los naturales más domésticos y sujetos a razón.

Y con este acuerdo fué informado Vuestra Majestad de estos y otros leales y provechosos servicios, por cuya información Vuestra Majestad les hizo merced de concederles las cosas y capitulaciones que pidieron al gobernador y con salario de dos mil ducados y nuevo título de su gobierno. Todo lo cual fué por respeto de sus muchos trabajos, gastos y merecimientos de servicios tan útiles y provechosos al aumento de nuestra santa fe católica y de Vuestra Real Corona.

TITULO Y SALARIO A EL GOBERNADOR

Añadióles el gobernador ayuda de más armas, caballos, municiones, ropa, herraje y calzado, todo en cantidad y con esta buena prevención, orden y concierto fundó el gobernador la villa de Chiametla a la cual nombró por abogado a San Sebastián porque fué fundada en su día. Eligió alcaldes y regidores, repartió los pueblos, tierras, huertas y solares a cada uno conforme a su calidad, servicio y mérito.

SOCORRO DEL GOBERNADOR A LOS SOLDADOS

FUNDO LA VILLA EL GOBERNADOR

Mandó instruir y enseñar a los naturales el uso y ejercicio de nuestra santa fe católica; bautizó fray Pablo de Acebedo muchos principales mandones, muchachos y muchachas y encargó y amonestó a los principales la paz y concordia y conformidad a los cristianos y lo mismo con los de su comarca con quien antes de ser cristianos traían guerra y muy encarecidamente con amenaza que no comiesen carne humana ni incurriesen en el pecado nefando y que conociesen a sus encomenderos a los cuales les dió a conocer a cada uno en particular. Dióles a entender que cada uno de ellos a quien quedaban encomendados los ampararían, defenderían y favorecerían así contra sus enemigos como en lo demás que se les ofreciese. Hizo (*el gobernador*) una cristiana amonestación y plática a los vecinos de la nueva villa, díjoles que pues Dios, nuestro Señor, había sido servido de hacerles merced que por sus trabajos y buenos servicios habían alcanzado fruto y muneración de ellos y alcanzado merecimiento y gratificación de rescate y salvación de las almas que se habían de salvar y que considerasen el título que les obliga a la conservación de la concordia y paz entre ellos y los naturales; lo cual es conocido su precio, valor y

BAUTISMO A LOS PRINCIPALES

DIO A CONOCER A LOS NATURALES A SUS ENCOMENDEROS

AMONESTACION DE PAZ A LOS VECINOS

COMO SE DESPIDIO

estima como lo afirma y dice el bienaventurado Santo Agustín. Ibálo diciendo (*el gobernador*): que de la paz nace gran claridad en el entendimiento, quietud en el alma, simplicidad en el corazón y una correspondencia de amor acompañada (sic) con caridad. Esta quita las enemistades, desataja las guerras, corrige la ira, desecha a la soberbia, da quietud a los humildes, ataja las dicordias, pone en amistad a los que mal se quieren, aumenta y crece el estado de las personas y de las repúblicas, es instrumento de toda honestidad, acarrea frutos y riquezas, gánase con ella la gracia de Dios y de los reinos, echa de sí toda avaricia, añade honra a los muy honrados y a los que no lo fueren les da nuevo ser para que lo sean, incita a el ánimo de cada uno para el servicio de Dios y en fin, la paz es un bien que todos les apetecen y le querían, por tanto, dice el bienaventurado santo que quien la alcanzare la guarde y quien la tuviere perdida que procure de cobrarla y al fin el bien de ella es para la conservación del felice estado, dando la forma, la orden y los medios que se habían de guardar para atajar las discordias y guerras y enemistades y enojos y disenciones y juntamente con guardarla, estimarla y ponerla por obra conservasen lo ganado siendo en todo buenos cristianos temerosos de Dios y obedientes a la real justicia. Los vecinos y naturales agradecieron los buenos consejos que el gobernador les dió, después de cuya plática se despidió de todos, los cuales salieron acompañándole y sirviéndole hasta que salió de la jurisdicción de su gobernación.

**LOS PROVECHOS Y PARTES DE LA PAZ**

**BASTIMENTOS DE LA PROVINCIA**

En esta provincia hay muchos bastimentos de maíz, frijol, calabaza, gallinas de la tierra, frutas de la tierra y vacas que hallaron multiplicadas de las que dejó perdidas Francisco Vázquez de Coronado cuando iba el viaje de Cíbola y de las que iban dejando vecinos de Culiacán cuando metían ganado en su villa. Hay mucho pescado, ostra, camarón, sal y algodón de todas las cuales cosas hay entre los vecinos granjerías, especialmente en el pescado, sal y labores de maíz para las minas, de las cuales han sacado y sacan mucha plata.

**GASTO QUE HIZO DIEGO DE IBARRA**

Habiendo dejado el gobernador esta provincia en concierto, concordia, paz y tranquilidad, envió mensajeros a su tío Diego de Ibarra satisfaciéndole de todo lo que había hecho y pacificado de esta provincia, la cual (*fué*) pacificada y poblada a costa de su tío Diego de Ibarra, caballero del hábito del señor Santiago el

cual dió para este efecto todo lo necesario muy cumplida y bastantemente. Sin el cual socorro y ayuda dudo que fuera posible apaciguar ni poblar la provincia. Gastó mucha suma de pesos (la cantidad averiguó y probó en una probanza que hizo) en cantidad de cien mil ducados. Animó y consoló a los soldados que perseverasen en la pacificación y población de toda la gobernación: gastos, solicitud y medios dignos de mucha estimación, loa y gratificación y población de toda la gobernación de Vuestra Real Majestad y de las personas que consiguieron de su hecho algún interese.

**RECIBEN LOS DE CULIACAN AL GOBERNADOR**

Llegado que fué el gobernador a la villa de San Miguel de Culiacán fué muy bien recibido y hospedado en casa de don Pedro de Tobar y de los vecinos sus soldados. El y los cuales fueron muy bien tratados y regalados; diéronles todo lo necesario de manera que gastó en esto don Pedro de Tobar mucha cantidad de pesos en servicio de Vuestra Real Corona, méritos dignos de ser remunerados en su mujer e hijos y descendientes, mayormente que se le añaden los que hizo en ser capitán en el viaje y jornada de Cíbola y sustentó la provincia de Culiacán en ampararla y defenderla de los enemigos que de ordinario intentaron asolarla y a sus vecinos y moradores y fué causa y medio que no la despoblasen muchos vecinos que asistían en ella; lo cual no pusieron por obra a su ruego y porque los socorría y amparaba y consolaba de sus trabajos y necesidades que se padecen por ser tierras en estremo cálidas y apartadas de poblado de cristianos y es lo último de lo poblado hacia la banda del sur. Fué capitán general en aquella provincia la cual siempre defendió castigando a los enemigos que la ofendían y por el amor (sic) del castigo que les hizo no la destruyeron y asolaron. Hizo fiar al gobernador cantidad de ropa y herraje, munición, herraje (sic) y caballos y calzado sin lo que dió dado, que fué en cantidad y las herramientas para el navío que se hacía en Cinaro y asimismo fué regalando al gobernador y a sus soldados con gran aparato, cumplimiento y gasto sin consentir que el gobernador ni sus soldados gastasen cosa alguna en el viaje hasta Cinaro, que hay sesenta y cinco leguas desde Culiacán. Fué a la fama de minas que había hecho descubrir el maeso de campo con los soldados en Cinaro a ocho marcos quintal y a poblar estancias

**EL SERVICIO Y GASTO QUE HIZO DON PEDRO A LA REAL CORONA**

de ganado mayor en el río de Sebastián de Ebora que tiene en encomienda y a que del todo les dejase pacíficos lo cual hizo con los de Petlatlan, Ocoroni y Cinaro, provincia jurisdicción de su gobernación.

# CAPITULO VEINTE

**QUE TRATA DE COMO HIZO DESCUBRIR METALES EL MAESO DE CAMPO, ANTONIO SOTELO DE BETANZOS, EN CINARO, Y DE UN MOTIN QUE SE EMPEZO A ENCENDER EN EL CAMPO Y DE LOS SUCESOS QUE HUBO ESTANDO POBLANDO EL GOBERNADOR LA VILLA DE CHIAMETLA**

**LA PRIMERA PREVENCION EN LA GUERRA**

Una de las cosas más útiles y necesarias y de más conveniente prevención en tierras que de nuevo conquistan y pueblan es el fortificarse y prevenirse de los daños y atrevimientos que suelen acaecer y poner por obra los indios cuando los que les cristianan satisfacen primero a el apetito abominable, codicia y no al servicio de Dios, abono y crédito y defensa de sus personas y vidas satisfaciéndolos primero (como han de ser forzado y compelidos con rigor de armas y justicia) a que cumplan, ejecuten y guarden lo que se les mandare en su utilidad y provecho. Primero y ante todas cosas la guarda, cumplimiento y ejecución de las cosas tocantes al uso y ejercicio de nuestra santa fe católica, luego la obediencia respecto de la real justicia y que no sientan ni entiendan que les lleva el interese, ni sea conocido en la contratación que con ellos se ofreciere de bastimentos e otras cosas de manera que lo que se ofreciere comprarles se les pague e pida con orden, amor y consentimiento de sus voluntades para que los imiten y tomen ejemplo del concierto y cristiano término y buena orden de los cristianos y juntamente con esta buena orden, concierto y equidad mucho castigo y rigor y aspereza en los primeros encuentros y atrevimientos de los naturales que hubiere y acometieren y valentía; sin que por ninguna vía presuman de ningún soldado cobardía ni flaqueza de ánimo y ha de ser en las primeras guerras para que el temor y conocida ventaja que hayan experimentado (sic) los atemorice, oprima y sujete a las cosas de razón y cristiano término. Con los cuales medios se escusan y estorban muchos penosos inconvenientes de sangre, el cual orden

**VIGOR PARA QUE OBEDEZGAN**

**MODO DE PROVEERSE DE BASTIMENTOS**

**CASTIGO EN LOS PRIMEROS ATREVIMIENTOS EN INDIOS**

y concierto tuvo y puso por obra el gobernador en la conquista pacificación de la jurisdicción de su gobernación y dió instrucciones a sus capitanes para que les imitasen sin exceder de esta buena orden y asimismo mandó a su maeso de campo que no diese lugar ni consentimiento a que soldado ninguno tratase ni procurase interese con los naturales. Es tan conveniente la verdad y buen tratamiento a los naturales en tierras nuevas que aconteció estando haciendo esclavos los capitanes de Nuño de Guzmán en esta provincia, salieron y llegaron a ella Alvar Núñez Cabeza de Vaca y sus compañeros que con los milagros que Dios permitió hubiesen en aquellas partes, les venían siguiendo cantidad de gente la cual nunca se alborotó de ir a los demás por que los hacían esclavos, antes hicieron bajar de paz a los escondidos y huídos de los capitanes de Nuño y aunque los capitanes les dijeron que no creyesen ni sirviesen a los que traían que era gente que venía perdida y que ellos venían en nombre del gran señor, no les creyeron: decían que los que los traían nunca pretendieron hacer esclavos ni tomaban más de lo que habían menester para su comer y lo demás lo daban y hacían volver a sus cautivos, quien los tenía; y con este suceso antes vieron bajar de paz a los huídos y daban más crédito a los que no les mintieron ni conocieron ser interesados. Hiciéronlo tan mal los capitanes, que en ausencia de Alvar Núñez dieron en los que traían de paz y con buena fe: caso digno de castigo de manera que aunque bárbaros quieren que se les traten verdad y se les haga buen tratamiento, y aun a los animales les allana y hace domésticos.

QUE NO HAYA CONTRATACION MIENTRAS HAY GUERRA

FE DE INDIOS

RESPUESTA DE NATURALES

Asimismo había mandado el gobernador a el maeso de campe que no poblasen minas hasta que estuviesen los naturales domésticos y sujetos: ocasión y causa que los soldados andaban muy descontentos porque no podían acabar con el maeso de campo que poblasen minas. Trataban unos con otros que despoblasen la provincia. Visto por el maeso de campo que no les podía entretener con buenas esperanzas acordó enviar por algunos metales los cuales ensayó, previniéndose del acaecimiento y daño que pudiese suceder de que si saliese pobre el metal, porque echó plata en el metal con cuenta y razón y mucho secreto. Hecha la cuenta de lo que se sacó tenía plata el metal; lo que alborotó y animó a los soldados de manera que con este

HECHO ABOMINABLE DE CRISTIANOS

ARDID DEL MAESE DE CAMPO PARA QUE NO DESPOBLASEN LA TIERRA LOS SOLDADOS

ensayo falso los entretuvo aunque después le importunaron con más veras; hasta que un soldado viejo de Italia quizo atrevérsele tomando la mano por todos y diciéndole con aceleramiento que por qué no les dejaba aprovecharse y poblar las minas, que si era religión, precepto que los tenía tan oprimidos al ejercicio y uso de guerra y sin salarios sin ser remunerados. Al cual soldado amenazó con la horca si se le desmandaba y perdía el respeto que debía. Tomó en secreto a los alcaldes a quien encomendó tuviesen secreto (debajo de que los juramentó) e hizo saber que el ensaye del metal fué falso: lo había hecho por acreditar la tierra porque se poblase, por entretener a los soldados que querían irse y pues eran ministros de Vuestra Majestad que ayudasen y fuesen parte para que los naturales tuviesen lumbre de fe y a que sustentasen su tierra; y que el estorbar a que no fuesen los soldados por más metal era porque no se pusiese el ensaye falso (*temiéndolo*) y se despoblase la tierra.

ATREVIMIENTO AL MAESE DE CAMPO

DESCUBRE EL SECRETO DEL ENSAYE EL MAESE DE CAMPO

Con esto y con regocijarlos y en ejercitarlos e industrialos en cómo habían de pelear y regalarlos con amor y buenas palabras los entretenía; aunque no los podía tener contentos.

En este tiempo y coyuntura escribió el gobernador a el maeso de campo dándole cuenta cómo había poblado la provincia de Chiametla, que había dejado en ella por su teniente a Hernando de Trejo y envió a fray Pablo de Acebedo con los soldados que había traído de México Salvador Ponce para la jornada del norte. Asimismo le escribió que descubriese las minas que ya era tiempo y que le metiese en parte de ellas y así lo puso por obra e hizo que por escrito diesen parte a el gobernador, y para efectuar lo que escribió el gobernador envió una camarada y junta de soldados, los cuales en breve tiempo trajeron muchos metales de diferentes colores, uno de los cuales de a más de a ocho marcos. Lo cual, vista la ley y ser tan ricos, hizo alzarse a mayores, repudiando los conciertos y alzándose a mayores y con gran desvergüenza no querían pasar ni consentir entrasen en parte los demás soldados y con gran alboroto y vocería lo defendían. Salió el maeso de campo de su tienda a apaciguarlos de manera que, no queriendo por bien, los envió presos a sus tiendas. El alcalde ordinario le hizo echar unos grillos y no se los quería quitar hasta que viniese el gobernador. El maeso de cam-

CARTA DE EL GOBERNADOR A EL MAESE DE CAMPO PARA DESCUBRIR METALES

DESCUBRIMIENTO DE METALES DE LOS MARCOS

REPUDIAN LOS CONCIERTOS LOS SOLDADOS

NOTIFICACION A LOS SOLDADOS

po le reprendió su niñería y mandó notificar que so pena de traidores a vuestra real corona no dispusiesen ni repartiesen las minas hasta que viniese gobernador, la cual prevención no tan solamente no aprovechó; mas quedaron tan indignados y obstinados en sus malas intenciones que ordenaron aquella noche su atrevimiento y casi motín de otro día siguiente al amanecer. En el cual el escribano llamó en alta voz a manera de pregón diciendo: vengan todos y partamos las minas, que no es nadie parte para defendérnoslo, pues es justa defensa lo que se hace por Dios y por el rey y por la ley y morir por ello.

AMENAZA DEL GOBERNADOR A LOS DEL MOTIN

El maeso de campo andaba recatado y de ordinario armado de día y de noche, y habiéndolo oído se levantó con gran coraje y con un montante en las dos manos, salió diciendo a voces: ármense los servidores de su Majestad y adviertan que el que se me desmandare y no me obedeciere lo ahorcaré o le azotaré y se salió del fuerte, entendiendo que con este fiero se apaciguaría todo. Por evitar daños a los soldados no quiso usar de el rigor que pudiera y cuando tornó a entrar en el fuerte los halló más encolerizados y encendidos en sus malas intenciones; llamó a el alguacil mayor, al cual mandó que prendiese a el escribano el cual en voz alta decía que no era su juez, apellidando la voz del rey. Arremetió un soldado y tomó la vara del alcalde y la levantó en alto a manera de bandera y con gran alteración se dividió y partió la gente del campo el cual estuvo en gran peligro. El maeso de campo embistió con acelerada cólera y derribó a el escribano de dos golpes de montante a sus pies al cual hizo prender y echar dos pares de grillos. En esta ocasión y tiempo acudieron sus amigos, vizcaínos valientes, y reconociendo la ventaja de mayor parte del campo de la banda del maeso de campo y viéndole más poderoso, se le rindieron y fueron tanto los ruegos de todos los del campo que no se ejecutó en él el castigo que mereció su desvergüenza y delito y por no alterar el campo, ponerlo en cuidado, disimuló y quiso atajar otros mayores inconvenientes.

COMO SE DIVIDIO LA GENTE DEL CAMPO CON ALTERACION

OBEDIENCIA A EL MAESO DE CAMPO

VISITA DE LA PROVINCIA

En esta sazón escribió el gobernador cómo venía y que el maeso de campo visitase la tierra, llevando consigo a fray Pablo de Acebedo. Lo cual puso por obra dejando el real prevenido lo mejor que pudo para su defensa y con veinte escogidos soldados fué marchando hasta Mayombo, río que está veinte leguas

desde Cinaro. Huyósele la guía, ocasión de ir sin camino por un arroyo abajo por arenales y arcabucos cerrados de mucha espesura y espinosos árboles. Halló la gente de Mayombo muy necesitada de maíz porque les llevó una grande avenida las sementeras y arboledas de cien años nacidas. Asimismo creció el de Cinaro hasta el fuerte, el cual fué causa de dar priesa a que hiciesen casas. La primera fué la del maeso de campo y no osaban edificar más temiendo la creciente del río. La cual ocasión y y la desorden que hubo al principio en no guardar maíz (*fué*) que por la grande abundancia que hubo al principio lo quemaban los soldados y naturales y por lo que se malbarató. En Tegusco y otros pueblos hubo tan gran falta que andaban por los montes y campos los naturales buscando hierbas, caza y raíces para mantenerse; de manera que si no guardara el maeso de campo una troje de maíz y fuera a buscarlo y traerlo de la sierra, la hambre les hiciera despoblar la provincia.

**CRECIENTE DEL RIO DE MAYO Y CINARO**

**COMO QUEMARON MAIZ LOS NATURALES POR LA MUCHA ABUNDANCIA**

De aquí fué a visitar los pueblos de la costa y, los demás visitados, se volvió a la villa con mucho recato sin que le sucediese ningún desdén ni mal suceso. Aquí tuvo noticia de las vacas y casas de mucha altura y fué persuadido a que fuese a dalle vista, lo cual fuera demasiado atrevimiento.

Llegado a la villa socorrió a los más necesitados de bastimentos y como empezaba labraba (Sic) más. Salió a caza el maeso de campo para socorrer a los soldados, de alguna carne, de la cual carecían; mató muchos venados con que suplió la necesidad y habiendo herido el día antes a uno que le había perdido, volvió a buscarle y hallándole lo puso a las ancas de su caballo con trabajo porque estaba solo y no le hallara si no fuera por el rastro de las auras que le habían empezado a comer. Habíase alejado dos leguas con codicia de la caza en un caballo medroso, y anochecido, caminando por aquellas montañas, hierbas y arcabucos, tan espesos que no se pueden andar fuera de camino, arremetió a él un oso con tan terrible y furioso ímpetu y braveza que demás del gran ruido que vino haciendo por los arcabucos y hierbazales, le hizo en erizar y respeluznar los cabellos y dar ronquidos al caballo. Y para su defensa echó mano a la espada con gran espanto y desatino de verse acometer de animal tan feroz y furioso, no acordándose si era oso o qué animal pudiese ser. Estuvo tan cerca que le pudo tirar y con la turbación no se

**SUCESO DEL MAESE DE CAMPO CON UN OSO**

acordó de su arcabuz; el oso se volvió andando de lado y a poco trecho se levantó de los pies los brazos abiertos y altos como esperando para pelear. El maeso de campo quiso acometerle y no pudo hacer que el caballo arremetiese, aunque le apremió a ello y visto ser tan cobarde el caballo, se fué a el Fuerte, desnuda su espada en la mano hasta que entró en él.

**LO QUE ASISTIO EL MAESE DE CAMPO EN SINARO**

Adonde asistió y gobernó once meses sin oír misa ni tener con que alumbrarse, si no era con el socorro de la luz de la luna cuando era tiempo y de ordinario con mucha prevención y recato de vela de a caballo y centinelas. A las cuales a todas horas del año salía a visitar y requerir para que no se descuidasen y asimismo salía a correr y visitar la campaña, no parando de día, ni durmiendo de noche, sobresaltado, sospechoso y prevenido de lo que le podía suceder, y siempre tuvo apercibido un caballo, ensillado y armado, para ser el primero que acudiese a la necesidad que se le ofreciese. Este recato y cuidado tenía de ordinario especialmente en tierras de enemigos, de manera que por hacer su deber y ser tan puntual y cuidadoso en el uso y ejercicio de la guerra le murmuraban y envidiaban los soldados y decían que si era religión y voto el hacerles andar tan cuidadosos y cargados de armas. Con estas buenas y cuidadosas prevenciones y trabajos excesivos sostuvo la villa y provincia de Cinaro diez y siete meses sin sueldo ni paga de Vuestra Majestad ni de vasallo suyo, y con buenos tratamientos y halagos unas veces y otras con ensayos falsos, otras descubriendo buenos metales, otras haciéndoles dar repartimientos de pueblos en lo cual sirvió bien y cristianamente y lealmente a Dios nuestro Señor y a vuestra Real Corona con su persona y posible, sin haber sido de estos y otros servicios de mucha calidad y provecho gratificado, siendo digno de mucha loa, remuneración y agradecimiento de vuestra Majestad y de sus virreyes; lo cual padecen y padecemos de vuestra real presencia y los más de nosotros lo deseamos, y la necesidad de posible para este buen efecto nos lo impide y ha estorbado. De esta manera quedan sepultados en olvido los servicios y hombres de importancia para vuestro real servicio y hurtan esta bendición los amigos, parientes y allegados de los príncipes y jueces de vuestros reinos y señoríos con el favor; caso digno del remedio que conviene siendo vuestra Real Majestad servido.

**RECATO Y CUIDADO DE EL MAESE DE CAMPO EN LA PROVINCIA**

# CAPITULO VEINTIUNO

## QUE TRATA DE LA LLEGADA DEL GOBERNADOR Y SU CAMPO, Y DON PEDRO DE TOBAR, A LA VILLA DE CINARO, DE LO QUE EN ELLA PREVINO PARA LA JORNADA DE LOS LLANOS Y DE EL RECIBIMIENTO QUE SE LES HIZO

Después de haber visitado el gobernador la provincia, ríos y pueblos de Sebastián de Ebora, Petlatlán y Ocoroni y encomendándoles la paz y concordia y servicio de Dios nuestro Señor y la obediencia de su real justicia, entró en la provincia y villa de Cinaro, en la cual fué recibido de Antonio Sotelo de Betanzos, su lugarteniente de aquella provincia y villa con la justicia, regimiento, vecinos y soldados de ella y con la bandera, la cual llevó Pedro de Montoya alférez del maeso de campo con escogida orden y concierto de la gente de a caballo e infantería a cada escuadrón de por sí; y asimismo llevó un galán y escogido escuadrón de indios salvajes compuestos y adornados de muchas galas de plumería, cuentas, caracoles y conchas de perlas de la mar a los cuales escondió en una emboscada secreta y con esta orden, concierto y regocijo recibieron a el gobernador, rindiendo la bandera y postrándola casi al suelo, acatando a su gobernador con mucho respeto, amor, alegría y música. Hizo sentimiento, regocijo y alegría la infantería, tirando sus arcabuces con buena orden y concierto; empezaron los de a caballo a escaramuzar por su orden y estando ocupados en este regocijo y revuelta embistieron de la emboscada flechando con grande algazara y gritería; lo cual todo causó gran contento, regocijo y alegría, y después de acabar la escaramuza fueron bailando los indios delante del gobernador a su modo acostumbrado, haciendo estraños visajes, saltos y pruebas de muchas maneras.

RECIBIMIENTO AL GOBERNADOR EN CINARO

REGOCIJO A EL RECIBIMIENTO A EL GOBERNADOR

Fué la venida del gobernador muy deseada; el cual después de haberle dado el parabién de su llegada y de haber tenido el cumplimiento necesario a todos los de la villa, se apeó en la igle-

sia, en la cual dió muchas gracias a Dios nuestro Señor por las mercedes y beneficios que les había hecho en haberlos sacado y alejado de los peligros y trabajos pasados, hizo amistades en los que estaban enemistados, aseguró y quietó a los que estaban alterados y que estaban determinados de ausentarse, mandó proseguir la obra de la iglesia y casas de los vecinos, dió mucho contento el ver acabado el navío que hizo hacer el maeso de campo y muy mayor de ver acabado el buen fuerte y de saber de noticia de ricos metales y poblaciones de indios.

LISTA DE LOS SOLDADOS PARA ESCOGER LOS QUE LLEVO A LOS LLANOS

Descansó el gobernador y los de su campo veinte días, en los cuales previno lo necesario para el viaje a los nuevos descubrimientos; hizo lista de los soldados y servicio personal del campo, prevenido a los soldados que habían de ir con él y quedó en la villa todo con buena y escogida orden y concierto.

No quiso repartir los pueblos y encomiendas porque llevó muchos soldados a quien era obligado a gratificar sus buenos servicios y por darles buena esperanza de gratificación a la vuelta si no hallase descubrimientos adonde pudiesen ser aventajados. Esta provincia y villa es la más poblada de gente, mejor y más rica de todas cuantas tiene en su gobernación la Nueva Vizcaya.

LA PROVINCIA MEJOR Y MAS POBLADA DE GENTE Y MAS RICA

Acordó el gobernador dejar encargada la provincia a el maeso de campo a el cual rogó con mucho amor, regalo y encarecimiento quedase por su teniente y justicia mayor de aquella provincia y villa, el cual no quiso aceptar el cargo, antes se le escusó tres días; puso muchos inconvenientes y razones bastantes por eximirse de quedar, diciendo que mirase que era necesitado y las necesidades de los soldados eran muchas, a cuyo remedio había de quedar obligado a suplir y que si quedaba y hacía el deber sería en estremo malquisto de los soldados y si no le hacía sería irse al infierno y que acabaría de romper la ropa, herraje, calzado que les quedaba y no había de sufrir verlos descalzos y rotos sin desnudarse y descalzarse para remediar sus necesidades y para ello adeudarse. Estuvo indeterminable y con mucha escusa tres días en los cuales terciaron con mucho ruego el fraile y don Pedro de Tobar, diciendo que haría notable deservicio a Dios nuestro Señor y a Vuestra Real Majestad si no aceptaba el cargo; que le prometía como a caballero que remediaría aquella necesidad, lo cual suplió mejor

PREVENCION AL MAESO DE CAMPO PARA QUE QUEDE POR TENIENTE DE GOBERNADOR

TERCEROS DE EL GOBERNADOR A EL MAESO DE CAMPO

y más cumplidamente que lo prometió, con tanto valor y generosidad que ninguno iba a Culiacán que no viniese a caballo, vestido y calzado de su mano y hacienda y a los que no iban se lo enviaba. Y a cabo de muchas y amorosas y comedidas razones y porfías y amenazas del gobernador que le haría fuerza si por bien no aceptaba, otorgó lo que mandaba y rogaron los terceros, contra su voluntad.

SOCORRO DE DON PEDRO DE TOBAR A LOS SOLDADOS

CONCEDIO EL MAESO DE CAMPO LO QUE LE ENCARGA EL GOERNADOR

Hicieron diligencia los soldados para que partiese los pueblos y encomiendas de la provincia, la cual se escusó el gobernador dándoles buena esperanza para la vuelta. Ocasión y parte (*por que*) se huyeron muchos soldados porque es mejor darles a conocer lo que les ha de arraigar y avecindar luego como sea con orden y concierto. Puso en condición y término de despoblarse la villa por no dejar repartida la tierra. Pidió el maeso de campo comisión para repartir algún servicio personal de huérfanos, la cual se le dió cumplida, con instrucciones del modo que había de tener para haberle, por bien y consentimiento de sus voluntades. A lo cual retasaron y no consentían la mayor parte de los naturales de la provincia.

POR QUE SE AUSENTARON LOS SOLDADOS DE CINARO

COMISION A EL MAESO DE CAMPO

Y después de haber prevenido y aprestado las cosas necesarias y soldados para el viaje de los llanos a nuevos descubrimientos, fué el gobernador y llevó consigo a don Pedro de Tobar a visitar y ensayar las minas nuevas cuya fama había ido.

VISITA LAS MINAS CON DON PEDRO DE TOBAR

El cual la hizo labrar y ensayar y aunque el metal era rico, disminuyó la cantidad ahondando la mina, de suerte que la dejó y se volvió a Culiacán después de haberse despedido del gobernador y partido su campo de la provincia de Cinaro por el mes de junio de mil quinientos y (*hay un claro*) y siete años, en la fuerza de las aguas cuando había de invernar por los muchos ríos, nieves y aguas en cantidad que ahí caen en las serranías de aquellas provincias.

EL AÑO QUE PARTIO EL CAMPO, LOS LLANOS Y VALLES DE SEÑORA

# CAPITULO VEINTIDOS

## QUE TRATA DE LA DESTRUCCION Y ASOLAMIENTO DE LA VILLA DE CINARO Y DEL MUCHO INTERES QUE PIERDE SU MAJESTAD EN NO POBLARLA

INTERES Y RIQUEZA DE LA GRAN SERRANIA

Cosa es cierta y sabida y experimentada las riquezas que hasta hoy están vistas, descubiertas y sacadas en la grande y áspera serranía que está descubierta y andada desde la provincia del nuevo reino de la Nueva Galicia de la banda y vertientes del sur desde San Martín, hasta Paquime, Nuevo México y Cibula, de las vertientes y tierra fría del norte. La cual serranía en unas partes es su anchura de sesenta y setenta leguas de sierra y en otras de ochenta y ciento, es altísima, fragosa, áspera y de gran peñolería de la parte y banda del norte hacia los llanos, y de la del sur desaguaderos, faldas y valles calidísimos y hay en entrambas partes, lados y desaguaderos de ella, pobladas minas y villas de cristianos, en las cuales hay y ha habido ricos metales de donde se ha sacado y saca mucha suma de plata. Y de presente no hay metales tan ricos como los que descubrió Antonio de Betanzos y los vecinos que fueron de la villa de Cinaro en su comarca y serranías como se ve por experiencia en su comarca y serranía en las minas de San Andrés, treinta y cinco leguas de la sierra adentro, donde ha habido y hay ricos metales y muchos mineros que han poblado en ellas y por estar la mayor parte dellos necesitados no han poblado otras minas que hay descubiertas y ensayadas adelante la provincia ríos de Petletlán y Cinaro.

CALIDAD Y ALTURA DE LA SERRANIA

Es puerto y entrada de las demás de adelante de Yaquimi, valles de Señora, Corazones, Cibola, Paquime y la provincia de San Felipe del Nuevo México, porque para ir a ellas por sus rededores lo impide y estorba la temerosa y hondable serranía de la parte del norte que está ocho leguas de Cinaro y del río adonde estuvo poblada la villa. De la banda y lado del sur está la mar, de manera que es forzosa entrada por esta provincia de

CINARO ES PUERTO Y ENTRADA DE MUCHAS PROVINCIAS

Cinaro queriendo ir por la mar a las poblaciones del norte y para las provincias que están desde Petletlán hasta Chichietic, Cali y poblaciones de la serranía, vertientes al sur es forzoso el ir por Cinaro para ir a las provincias de Cibola, Quibira, Nuevo

CAMINO PARA LAS PROVINCIAS DEL NORTE

México y Florida. Es más cerca y por mejores caminos y temples de tierras desde Santa Bárbola por la banda del norte; con que ante todas cosas vayan prevenidos de bastimentos y hay menos gente y enemigos y siendo Vuestra Real Majestad servido de man-

LA CANTIDAD DE NATURALES DE CINARO

dar poblar la provincia de Cinaro en la cual hay en cuarenta leguas de tierra veinte y cinco mil naturales. Es cosa cierta que desde ella se pueden ir poblando y reduciendo a nuestra santa fe católica las demás provincias referidas de adelante. En las cuales hay mucha gente poblada que habitan en casas de asiento y terrado, poseen bastimentos y hay en sus tierras cantidad y gruesa de metales y así lo vi y experimenté por las partes que la otra vez y lo afirma Alvar Núñez Cabeza de Vaca en su historia;

OPINION DE ALBAR NUÑEZ CABEZA DE VACA

que dice que en dos mil leguas de tierras que anduvo la mayor gruesa de metales que vió fué en esta gran serranía, que estuvo en pasarla diez y siete jornadas.

Y estando estas provincias pobladas, Vuestra Majestad hará notable servicio a Dios nuestro Señor y aumentará en su real corona a vasallos, tributos y quintos en cantidad, lo cual consta por esperiencia y vista de ojos y se (ha) averiguado por los

AUMENTO REAL HACIENDA

intereses en la real hacienda de las minas de esta gobernación siendo menos poblado que he referido. De donde son conocidas y averiguadas las ventajas que hay en ellas, mayormente que para el aumento de las contrataciones y granjerías de esta Nueva Es-

COMO SE EVITARON NECESIDADES

paña y que no vaya disminuyéndose y aumentándose las necesidades que con la mortandad de los naturales y diminución y esquilmo de los metales de las minas antiguas se han aumentado.

Y para su aumento y grosedad convendrá se pueblen las villas, minas y lugares referidos, ocasión y medio que vuestra real

AUMENTO DE ALCABALAS DE LA REAL HACIENDA

majestad será mejor servido de sus vasallos porque estarán con más posible, vuestras reales alcabalas serán aumentadas, y en este reino no hay partes más señaladas, vistas ni esperimentadas que en la gran serranía en la cual hay gran tesoro de plata y oro. Vemos por esperiencia que la mayor ocasión y causa de que está este vuestro reino necesitado y la vecindad de él pobre,

es la diminución de los metales en las minas antiguas, las cuales por haber dado el fruto que tenían por la mucha gruesa y esquimo que de ellas ha habido tiene vuestra Real Majestad menos intereses y crecen y se multiplican las necesidades en las repúblicas de estos vuestros reinos. Cada día se irán multiplicando si no manda vuestra Real Majestad remediarlo con poblar las minas y villas y tierras referidas. De cuyo efecto habrá la conservación y efecto necesario en vuestros vasallos, real hacienda y en los de vuestros vasallos de esos reinos de España; de manera que en los de allá se consigue bien, pro y utilidad, todo lo cual se remediará con pocos vasallos que Vuestra Majestad ocupe en las conquistas y poblaciones de que he hecho mención con buenos caudillos y con gobierno cristiano, y por estilo y orden que he referido como quien lo ha esperimentado, con el cual se reducirán al gremio de nuestra santa fe católica grande suma de indios idólatras que se condenan por falta de luz y de quien los apremie y enseñe a esta santa conversión y conocimiento de Dios nuestro Señor, para cuyo efecto tenemos necesidad de suplicarle ponga su divina mano el remedio tan conveniente.

COMO EN ESPAÑA REDUNDA EL PRO DE ESTA TIERRA

CON POCA GENTE Y GASTO REMEDIA SU MAJESTAD MUCHOS DAÑOS

Entiendo que dando Vuestra Real Majestad comisión de gobernadores poblarán a Cinaro a su costa, dándoles comisión y facultad de repartir las provincias. La de Cinaro pobló y sustentó Antonio Sotelo de Betanzos con mucho trabajo, solicitud, cuidado y estuvo poblada y pacífica cinco años y los vecinos de ella tenían y gozaban sus tributos y labores de maíz, algodón y ganados y a cabo de los cinco años, por haberse visto los naturales oprimidos y apremiados de sus encomenderos con demasiados tributos y servicios personales, consultaron de hacer una junta y acuerdo de guerra para asolar los vecinos y echarlos de sus tierras, y aunque salió acordado se efectuase, no se atrevieron más de que de allí adelante les hacían daño de secreto en flecharles los caballos y ganado de sus estancias y quemábanles las casas que estaban apartadas de la villa y no los servían y obedecían con el cuidado y solicitud que solía: todas insignias de guerra. Hacíanles los robos que podían y como no habían poblado minas ni tenían intereses de que poder ayudar ni suplir a sus necesidades y se habían poblado minas en la villa y provincia de Chiametla, se fueron pasando allá algunos vecinos de Cinaro y otros se fueron a casar a la villa de Culiacán y los

COMO ESTUVO CINARO POBLADA DE CRISTIANOS 5 AÑOS

NO CONVIENE ECHAR TRIBUTOS A LOS NATURALES HASTA ESTAR INDUSTRIADOS Y MUY DE PAZ

COMO MATARON A BLAS DE ARGUETA Y SE ALZARON LOS INDIOS

pocos que quedaron, visto ser solos y que habían alzádose los de Bocaberito y flechado y muerto a Blas de Argueta, uno de los mejores vecinos y soldados de la villa, acordaron de despoblar la villa de todo punto, como la despoblaron, caso digno de mucha lástima a los naturales, porque quedaron sin doctrina y volvieron a usar sus idolatrías y bestial modo de vivir y se perdió la ocasión de ir poblando las provincias que están de allí adelante. Visto el daño que los naturales habían hecho a los vecinos y cómo se habían alzado los de Bocaberito, hubo acuerdo de escoger y elegir persona que los fuese a castigar su desordenado acuerdo y delitos. Y así escogieron por capitán a Diego de Guzmán, vecino de la ciudad de México, caballero de mucha suerte, prudencia y valor. Juntó y escogió cincuenta buenos soldados prevenidos de todo lo necesario, con los cuales y algunos indios amigos entró a el dicho castigo con buena orden y concierto y recato de guerra y llegado a la dicha provincia halló alzados y escondidos, amedrentados y huídos de sus pueblos y casas a las sierras y arcabucos y de ordinario estaban recatados con temor y sospecha del castigo que esperaban cada día. Visto por el capitán Diego de Guzmán el no poder hallarlos aunque hizo todas las diligencias necesarias y posibles, acordó volverse como se volvió a la villa de Culiacán. Esta gente, naturales de Cinaro y las más provincias de adelante, conviene ser tratados y poblados por bien de paz, y recato de buen fuerte, armas y centinelas; hacerles buenos tratamientos y no llevarles servicios personales ni tributos hasta que los tengan domésticos y enseñados en buenas costumbres y estar las provincias bien pobladas de cristianos.

ELECCION A DIEGO DE GUZMAN POR CAPITAN

ELECCION DE CAPITAN A PEDRO DE MONTOYA PARA POBLAR A CINARO

Después de estos sucesos pasados diez y nueve años, acordaron el teniente de gobernador Hernando de Trejo con acuerdo y comisión del comendador Diego de Ibarra, su gobernador, elegir un capitán con alguna gente para que fuese a poblar la provincia de Cinaro y para este efecto eligió y escogió por capitán a Pedro de Montoya, buen soldado, cursado en las cosas de la guerra el cual juntó treinta soldados bien prevenidos de armas, caballos y lo demás necesario, con los cuales entró en la provincia el año de ochenta y tres, después de haber acabado todo este comentario y relaciones.

Están sirviendo a Vuestra Majestad con buen recato, fuerte y centinelas, han pedido favor de gente y lo demás necesario: no

se les dió y dudo poderse sustentar sin el favor de Vuestra Majestad. Será notable servicio a Dios nuestro Señor, ayudar a la conversión de los naturales a nuestra santa fe católica. Hallaron a los naturales en quietud y paz, con la cual los recibieron, hallaron cantidad de ganado mayor, de vacas, yeguas y potros que se multiplicaron, de lo poco que dejaron los primeros pobladores, en cantidad de más de diez mil cabezas. El socorro que pidieron fué a el gobernador don Diego de Ibarra porque están en peligro de sus villas y no pueden sustentar la población de las provincias tan pocos sin socorro de gentes y lo demás necesario. No les socorrió por estar necesitado y haber hecho dejación del cargo. Vuestra Majestad debe favorecerles en caso tan conveniente a el servicio de Dios nuestro Señor, para la salvación de tanta multitud de indios que se condenan y carecen de lumbre de fe. De allí adelante con cien hombres prevenidos de lo necesario, quedará poblado. Vuestra Majestad provea del remedio que más conviniere.

**COMO HALLARON MULTIPLICADO CANTIDADES DE GANADO**

# CAPITULO VEINTITRES

## QUE TRATA DE LA PARTIDA DEL GOBERNADOR Y SU CAMPO A DESCUBRIR NUEVAS POBLACIONES Y DE LO QUE PREVINO PARA ESTE EFECTO Y DE UNA NACION SALVAJE QUE SE DESCUBRIO

Habiendo puesto el general Francisco de Ibarra en orden, concierto, paz y concordia a la provincia y villa de Cinaro, con mucha cristiandad y prudencia, previno su campo de las cosas más necesarias que pudo como fué de sesenta soldados, la mayor parte arcabuceros y los restantes rodeleros, gente de toda brosa (Sic) entre la cual fueron soldados de mucho valor, esfuerzo y valentía y la mayor parte de todos más aderezados de armas y lo demás necesario para viaje tan largo. Llevó el gobernador tiros de campo, poca munición, herraje y trescientos caballos de caballería y carga. Fueron los soldados de cuatro en cuatro y cinco en cinco, repartidos por sus tiendas y camaradas. En cada cual llevaron una india de servicio que les guisaba de comer y en algunas lo hacían indios por falta de indias. Llevó por intérprete a Diego de Soberanes, su paje y a Luisa la india que se halló en Ocoroni, hasta cerca de los llanos de las Vacas y por no inquietar a los soldados que llevó, no quiso ir ni descubrir las minas ricas hasta que despachó el campo a el descubrimiento que iba. El cual llevó gobernando y rigiendo el alférez Pedro de Anzueta y fray Pablo de Acebedo y el contador Bartolomé de Arriola.

SESENTA SOLDADOS A LOS LLANOS

DOS TIROS DE CAMPO

DIEGO DE SOBERANES INTERPRETE Y LUISA

Después de haberse despedido de los vecinos de Cinaro el año de mil quinietos y sesenta y siete años a primero de mayo, cuando empezaron las aguas, y después de haber despachado el campo, se partió a ver y ensayar las minas ricas (que halló tenían a ocho marcos a que disminuyó en la cantidad) por cuya causa se partió y despidieron don Pedro de Tobar y el gobernador con mucho amor y comedimientos, asimismo de los vecinos y principales de la provincia a quien muy de veras encargó la perseve-

TIEMPO DE LA PARTIDA DEL CAMPO A LOS LLANOS

rancia de su nueva conversión a Dios nuestro Señor y la paz y concordia con sus amigos antiguos, contrarios y cristianos. Encomendó a el maese de campo y vecinos el buen tratamiento y doctrina de los naturales para cuyo efecto les dejó un religioso de la Orden del Señor San Francisco, llevó a fray Pablo de Acebedo de la misma Orden, díjoles que en todo hiciesen como buenos cristianos, firmes y perseverantes en el buen efecto de sus hechos y fundación de villa, pues era claro no valer nada principio, sin buen medio y fin.

DESPEDIDA DEL GOBERNADOR

El maeso de campo, soldados y naturales se despidieron del gobernador con mucho respeto, obediencia y amor y con promesa de no exceder de lo que les dejaba mandado y en su lugar a la justicia y caudillo que dejaba en la provincia. Convino a el gobernador despedirse de los vecinos con mucho amor porque los dejó quejosos y disgustados por no les haber dejado repartidas las encomiendas de pueblos, ocasión que precedió para irse muchos soldados que se le fueron a el maeso de campo, a cuya resistencia ni aprovecharon ensayes falsos de metales, ni nuevas de la vuelta del gobernador con cartas falsas que venía cerca a repartirles la tierra y como no ganaban sueldo era caso recio y penoso combate, oprimir y sujetar voluntades de soldados y así cuando volvió, estaba el maeso de campo en gran aprieto y peligro de sus vidas por la poca gente que le había quedado con la cual y buen fuerte y recato se sustentó hasta que volvió el gobernador de la jornada de los llanos.

LLEGADA DEL CAMPO A MAYOMBO

PREVENCION DE BASTIMENTOS

Llegado que fué el campo al río de Mayombo, veinte leguas de el de Cinaro, aguardaron al gobernador mientras se previno el campo de bastimentos, los cuales fuimos a buscar, recoger y rescatar el capitán Salvador Ponce e yo con cinco soldados la tierra arriba de este río en un pueblo serranía que nombran Temosa, adonde, tomando maíz en una casa de un indio nos la defendió con grande osadía y coraje a cinco soldados a los cuales nos salió a flechar y hacer daño en las personas y caballos de carga, sin temor de el daño que le podíamos hacer. Fué caso digno de loa y memoria atreverse un solo indio a cinco soldados y no osaron bajar a pelear cien indios que estaban en lo alto de la sierra a vista. Los cuales hicieron muchos fieros encolerizados, daban notables gritos, echaban cantidad de polvo con las manos y arcos, representaban la batalla tirando flechazos por alto en

INDIO VALIENTE Y OSADO ACOMETIO A CINCO

COBARDIA DE CIEN INDIOS

señal de desafío y enemistad y aunque eran llamados de el indio valiente para su socorro, no osaron bajar ni llegar cerca. Hallamos en esta sierra buen maíz, frijol y calabazas y buenas casas de terrado, aunque pocas. Hallé ricos metales y tomados de la haz de la tierra los ensayó don Pedro de Tobar a dos marcos por azogue, los cuales le envió desde Mayombo. Están las vetas el arroyo abajo de Teumoca, la sierra arriba, cerca de las casas de asiento y Teumoca está el río arriba de Mayombo en lo alto de la sierra, cerca de unos altos peñoles. Y en las casas que tomamos bastimentos los de esta serranía son desnudos y sus poblezuelos están distantes unos de otros a legua y dos leguas y los de el río a tres y cuatro y está la mar de la sierra veinte leguas, en la distancia de las cuales habrá tres mil indios.

**METALES RICOS EN TEUMOCA**

Y después de estos sucesos alcanzó el gobernador a el campo cerca de Teumoca desde donde fué marchando por los valles y ríos de los Cedros por unas riberas de mucha hermosura de arroyos, poblados de altos, hermosos álamos, sauces y cedros cinco jornadas. En el paraje de las cuales llevaron el campo las guías hacia la mano derecha de la sierra arriba por cuestas y quebradas de grande aspereza, altura y cerrada montaña de arcabucos y tierra en estremo cálida, solitaria y pedregosa, adonde con mucho trabajo y costa de haberse despeñado y calmado (Sic) algunos caballos y con trabajo y cansancio de los soldados de romper peñas y abrir cerrados arcabucos para hacer caminos y paso para los caballos. De manera que con este trabajo llegaron a lo alto de la primer cordillera de sierra de la banda de el sur, de la cual se divisaron gran cantidad de humaredas con las cuales es uso y costumbre llamarse y dar aviso de recato de guerra a sus amigos y asimismo se advierten y dan aviso de la llegada de los contrarios que se ofrece ir a darles molestia y es uso acá entre ellos responder y acudir al humo mayor y más alto y con este aviso y llamamiento acudieron a la parte que fueron llamados, que fué a el paso de nuestro alojamiento, el cual estaba en bueno y acomodado sitio desde el cual divisamos quinientos gandules bien aderezados y apercibidos de armas y galas de plumería, cuentas, caracoles y conchas de perlas de la mar, a los cuales envió a llamar el gobernador con el fraile, lengua y guía y aunque temerosos y espantados de ver gente diferente de su naturaleza, blanca y negra y a caballo en sus tierras, codiciosos

**RIO DE LOS CEDROS CINCO JORNADAS DE MAYOMBO**

**DESDE DONDE EMPEZO A SUBIR LA TIERRA EL CAMPO**

**EL MODO DE LLAMARSE A LOS NATURALES A LA GUERRA**

**PRIMER ENCUENTRO DE INDIOS SERRANOS**

TREGUAS Y SEÑAS DE PAZ ENTRE LOS NATURALES

COMO LOS RECIBIO EL GOBERNADOR

ESPANTO LES OIR UNA RESPUESTA DE ARCABUZ

PREGUNTA Y EXAMEN A LOS INDIOS DE LAS POBLACIONES Y SECRETOS DE LA TIERRA

CASSAS DE TERRADO EN LA SIERRA

COMO LES PREDICO EL FRAILE

TIERRA EN EXTREMO OBSCURA Y EXTRAÑA

de verlos más de cerca vinieron bajando poco a poco muy recatados y apercibidos con sus arcos, flechas y macanas, y ante todas cosas tiraron un flechazo por la sierra abajo, hacia el suelo mirando hacia el cielo en señal y promesa de paz, que es entre ellos uso y costumbre. Hicieron acatamiento al gobernador el cual los recibió con amor y regalo y buen tratamiento de dijes, rescates de vidrio y algunas mantas de que carecen en sus tierras. Hízoles saber mediante la intérprete que su venida a sus tierras era a favorecerlos, ampararlos y defenderlos de sus enemigos los naturales. Dieron gracias al gobernador con promesa de buena amistad y dádiva de las cosas que tenían en sus tierras, aunque más se ocupaban en estar embobados en ver los cristianos, caballos, arreos y atavíos de sus personas. Acaeció en aquella sazón disparar un soldado un arcabuz y a la respuesta de él quedaron caídos, atónitos y espantados un rato y con intento de huirse de espanto si no le asegurara la intérprete, con la cual los examinó y preguntó que le hiciesen saber cuántos pueblos había en aquella sierra y comarca y de qué calidades, cantidad y parte y qué vestían y comían. Respondieron los naturales que en todas las humaredas que se divisaba en las cuales eran más de veinte y que en ellas había pueblos grandes y pequeños sin otros muchos que hay en los valles y serranías de adelante de los cuales el mayor y más afamado nombran Oera, en el cual hay gente de mucha más policía que ellos, así de casas como de vestidos y bastimentos y que los serranos habitan en casas de terrado para ampararse del frío y que las suyas son de cañas de estera para amparo de la gran calor que hace en sus tierras y que la gente de adelante viste mantas de algodón y pita de magueyes pequeños y cogen mucho maíz, frijol, calabazas y melones, tunas y pita-hayas y muchos géneros de caza y pescados de todos géneros, en todo lo cual trataron verdad porque así lo vimos. Predicóles el fraile el santo evangelio, haciéndoles saber la ceguedad y desventura en que el demonio los tenía encenegados. Estuvieron admirados de oír cosas de tanta alteza y rogaron al fraile se quedase con ellos. El gobernador les pidió bastimentos y guías lo cual dieron de buena gana bastantemente, pagóseles con rescate. Despidióse de estos y fué marchando el campo por las más hondas y espantosas sierras y quebradas que pasamos en aquella provincia; eran de estraña oscuridad y peñole-

ría de manera que gozan poco de la claridad y luz del sol. Hallamos que en estas espantosas y cóncavas cuevas de esta inhabitable serranía visten de cueros de venados, pocas mantas de pita, andan los más desnudos, traen crecido el cabello hasta el ombligo, cubren sus lugares secretos con cueros de venados, traen caperuzas del mesmo cuero puntiagudas, es su habitación en estas hondables quebradas por gozar el vino del maguey y de uvas silvestres. Fueron llamados del fraile, guías e intérprete, los cuales no quisieron aguardar razones antes se pusieron en huída, desamparando sus rústicas habitaciones. En esta inhabitable tierra anduvo el campo tres jornadas en las cuales pasaron los soldados intolerable trabajo, oscuridad y peligro de sus vidas, porque pocos indios nos podían estorbar el paso y salida e matarnos desde lo alto echando a rodar peñascos y flechándonos; mas como Dios nuestro Señor nos amparó y defendió salimos a lo alto aunque la subida fué por altas sierras, riscos y quebradas pobladas de cantidad de robles, pinos, albarradones, vetas de metales y muchas señales y rastros de metales de plata, oro y plomo en cantidad y de muchas y diferentes colores y géneros. Hallamos plomo virgen y piedras con puntas de oro, hubo veta de tanto caudal y anchura que el campo no pudo ocupar su anchura y travesía en la cual acaso se acertaron a alojar; topámoslo en tres sierras en compás de un cuarto de legua.

LA MAYOR GRUESA DE METALES EN OERA

Vinieron a ver a los cristianos los naturales de lo alto de esta serranía los cuales visten de mantas de algodón y pita y traen caperuzas de cuero de venado y las mujeres de lo mismo de la cintura abajo y *gueipiles* puntiagudos de la cintura arriba, traían *guacales* de red grande, llenos de mazorcas de maíz, traían sus niños en cunas de madera pequeñas. En estas sierras a una jornada antes de llegar al pueblo de Oera (Sic) hallamos la mayor cantidad gruesa y rastro de metales y las sierras y cosas necesarias para el beneficio de la plata y oro. Despidió de aquí el gobernador las guías y tomó otras a las cuales envió a lo apercibir de paz a los naturales del valle de Oera y que le viniesen a ver antes de llegar a su pueblo, lo cual pusieron por obra las guías como se le mandó.

# CAPITULO VEINTICUATRO

## QUE TRATA COMO ENTRO EL CAMPO EN LOS VALLES DE OERA, CINARO Y DE COMO TUVO NOTICIA DE LA HIERBA PONZOÑOZA Y DE LAS PRONVINCIAS Y NACIONES QUE HABITAN EN CASAS DE MUCHA ALTURA

Por ser tan afamado el pueblo de Oera de los naturales de aquella serranía así de cantidad de gente política como de ser diestros, atrevidos y cursados en el uso y ejercicio de la guerra previno el gobernador su campo, marchando con mucho recato, orden y concierto de guerra hasta que dió vista a el pueblo y valle de Oera. Después de haber marchado dos jornadas por un valle de dos leguas a lo largo, poblado de labores de maíz, frijol, y calabazas y melones, todo de regadío adonde alojó el gobernador su campo en sitio acomodado y llano y dispuesto para la defensa de él si necesario fuese, volvieron los mensajeros y guías que envió el gobernador a Oera con veinte indios bien vestidos, compuestos y aderezados de ropa de algodón y de pita blanca y bien tejidas; gente de más razón, policía y buen estilo que los de las otras provincias andadas de toda la gobernación. Recibiólos el gobernador con mucho amor y buen tratamiento, acariciólos con rescate de cuentas de vidrio que ellos estiman en mucho, dieron su respuesta por los vecinos y mandones de Oera, dándole el parabién de su venida a su pueblo en el cual le prometían por sí y en nombre de los demás hacerle buena amistad y regalo para cuyo efecto le aguardaban en el pueblo para el día siguiente; ofrecieron guías y bastimentos para delante y gente de guerra para asolar y destruir a sus enemigos, los de los valles de Cinaro, el gobernador se lo agradeció y envió a dar las gracias a los mandones, de todo, con rescate y algunas camisas.

RESPUESTA DE LOS DE OERA

Otro día siguiente marchó el campo, llevó delante prevenidos los versos y con mucho recato y prevención de guerra fué de vanguardia el gobernador y de retaguardia el alférez Pedro de Unzueta; salieron a su recibimiento cuatrocientos indios un

RECATO EN OERA

cuarto de legua de su pueblo, muy bien vestidos de mantas de algodón y pita en estremo blanca y lucida y asimismo galana y lucida plumería, cuentas, caracoles, conchas de perlas de la mar, arcos, lanzuela de brasil e rodelas y macanas.

RECIBIMIENTO DE LOS DE OERA

Llegaron muy en orden y concierto en dos escuadrones con presente de mucho maíz, frisol, frutas y caza, con lo cual recibieron a el gobernador del cual fueron bien recibidos y regalados con rescate, camisas y buen tratamiento. Pasó de camino con su campo por en medio de su pueblo el cual es de muy buenas casas de terrado de el altor de estado y medio, congregadas con buena orden y sus labores de mucho concierto de acequias con que las riegan, cojen mucho maíz, frijol de Castilla, melones, calabazas y otras legumbres. En este pueblo de Oera dieron noticia al gobernador de las poblaciones de casas de mucha altura y de las de la banda de la mar del sur y porque se asientan y se halló más cerca de las del sur, acordó de ir a lo más cercano, que está por la falda de la serranía y costas de la mar del sur, ocasión y parte por que desanduvo la subida de la sierra. Predicóles el fraile el santo Evangelio de lo cual estuvieron admirados de oír cosas de tanta gravedad y alteza. Dijeron que los de su pueblo y los demás de trescientas leguas de aquellas provincias de diversas gentes, lenguajes y modos de vivir tenían, servían, respetaban, adoraban por su verdadero Dios a el sol a quien pedían que les socorriese con salud, vida y lo necesario para las cosas de esta vida. Desengañólos fray Pablo de su bestial idolatría.

BUEN PUEBLO OERA

NOTICIAS DE CASAS DE MUCHA ALTURA

ADORAN A EL SOL POR SU DIOS

Este pueblo de Oera es de mil casas y al parecer de dos mil vecinos, los cuales dieron bastimentos y guías para hasta el valle de Cinaro. Tienen cuatro y cinco mujeres y no se aprovechan de las que crían y están preñadas hasta que tiene la criatura dos años y a los que quebrantan esta ley los castigan. Son belicosos, guerreros y enemigos de los de los valles de Cinaro, Corazones, Guaraspias en muca (Sic) tiénenles muchos esclavos aprisionados con armas de madera. Truécanse unos por otros, los venden por mantas, sal, plumería y bastimentos, especialmente por sal que no la poseen y en su lugar comen alumbre sin ser beneficiada. Traen guerras por ella con los de Batuco y con los que asisten junto a la costa de la mar de el sur aunque está de allí más de veinte y cinco leguas y los de Batuco hacen algunos

MIL CASAS EN OERA

LEY QUE GUARDAN LOS CASADOS

ESCLAVOS Y TRUECO DE ELLOS

panecillos de a libra y a media libra que suelen costarles las vidas a los unos y a los otros que pelean sobre defenderla o quitarla a los que la poseen. Tienen cantidad de papagayos grandes y pequeños y grandes águilas y aguilillas en jaulas, hay de todo género de caza de pie y vuelo.

Desde Oera fué bajando el campo por cordilleras de sierras quebradas, ríos, arroyos y arcabucos de mucha espesura y en estremo calidísimo. En las más paradas y alojamientos salieron indios a ver y gozar de la manera de cristianos y a rescatar cosas de vidrio y hierro a trueco de cosas de comer aunque más por ver gente estraña y diferentes de su modo y naturaleza de lo cual estaban embobados mayormente de ver caballos, negros y atavíos de la guerra y vestidos, cosa nunca vista por ellos.

COMO SALEN A VER CRISTIANOS LOS NATURALES

Después de haber marchado el campo cuatro jornadas de abominables sierras y cálidos arcabucos, se alojó el campo en lo alto y asomada de una alta grande sierra desde la cual se divisaron dos hermosos valles de cinco y seis leguas en los cuales cruzaban muchos arroyos floridos y galanes y fértiles llanadas pobladas de sementeras. En este alojamiento fuí a cortar dos horcones para componer la tienda de mis compañeros y de tomar la madera de un árbol en las manos me dió notable comezon en ellas, llevando los horcones a el real. Conocieron las guías eran de el árbol ponzoñoso de lo cual se alteraron, haciendo muchos visajes y exageraciones hacia el árbol diciendo que le dejase que era dañoso y muy ponzoñoso, mayormente de jugo y leche de él con la cual untadas sus flechas al que herían moría y padecían estraño dolor y rabiosa muerte, aunque fuesen pequeñas las heridas.

VISTA DEL VALLE DE SEÑORA

COMO FUE HALLADO Y DESCUBIERTO EL ARBOL PONZOÑOSO Y PROVINCIA DE SEÑORA

Asimismo dieron noticia las guías estábamos en la provincia de los valles de Señora y Corazones y de cómo en ella habían asolado una villa de cien vecinos que dejó fundada Francisco Vázquez Coronado y por caudillo y capitán de ella a Diego de Alcaraz, para asegurar este paso por ser tan temeroso por la hierba ponzoñosa que en él tienen los naturales.

Y habiendo visto el gobernador cuan sin fruto había sido el haber bajado y derrotado su campo de su viaje a los llanos y haber salido a provincias que otros descubrieron, recibió notable pena y daño y por no mostrar flaqueza y prevenirse de bastimentos y guías acordó pasar por la provincia del valle de Se-

ñora con más recato, orden y cuidado de guerra que en las demás provincias porque estaban estos encarnizados y victoriosos de la rota y batalla contra los de Alcaraz. Otro día siguiente entró el gobernador con su campo en lo primero poblado de el valle de Señora a el cual salieron a recibir cuatrocientos indios prevenidos de armas de todo género, como eran arcos, flechas, lanzuela de brasil, macanas y rodelas; presentaron a el gobernador cantidad de bastimentos de los que tienen en su tierra, del cual fueron bien recibidos aunque se mostró con estos grave y severo porque convino esto porque estaban victoriosos y no mostraban el respeto necesario, como gente cruel y victoriosa de la cual dieron noticia y relación al gobernador y las causas porque los mataron, la cual aunque de bárbaros era bastante. Porque decían que los mataron porque les tomaban sus mujeres e hijas para aprovecharse de ellas deshonestamente y que les sujetaron y obligaron a demasiados tributos y servicios personales, dieron noticia de domésticos hijos de indias naturales de allí y de los cristianos que ellos habían muerto y que asistían en un pueblo llamado Zaguaripa en la sierra. De aquí fué marchando el campo por este valle y río arriba cuatro jornadas pequeñas la mayor parte de ellas pobladas de gente y pueblos, a tres y cuatro leguas unos de otros y a los lados. Dieron noticia había otros, todos de casas de terrado y esteras de cañas en todos los cuales nos recibieron de paz y dieron lo necesario de bastimentos y servicio personal y de ordinario siguieron el campo, mostrando tener codicia de las cosas y atavíos de los cristianos, mayormente de cosas de hierro para cortar o labrar sus tierras. Son estos valles calidísimos arcabucos, llenos de muchos árboles ponzoñosos de los cuales están las sierras llenas. Están las minas y metales que hallamos veinte leguas de este valle. Terná esta provincia de veinte mil naturales arriba en compás y retorno de treinta leguas de longitud y veinte de latitud que hablan dos lenguajes: caytas y pima aytos. Los cuales son enemigos y traen guerras con los de Oera, Vparo y Yaquini y los de la costa. Y los cristianos que fueren a sus tierras a poblar o pasar de camino por ellas vayan advertidos y recatados de ellos porque son en estremo codiciosos, traidores, ladrones y belicosos, y en este valle y lenguajes hay la mayor gruesa de el árbol ponzoñoso de lo cual y su daño son más diestros y cursados que

LLEGADA A LOS PUEBLOS DE EL VALLE DE SEÑORA

OCASION DE LA NOTA CONTRA ALCARAZ

NOTICIAS DE DOS MESTIZOS

TEMPLOS DEL VALLE DE SEÑORA

CANTIDAD DE GENTE EN SEÑORA Y LENGUAJES

TACHAS EN LOS NATURALES

los de atrás. Asimismo vayan recatados del agua que bebieron, porque si echan la rama en ella, mata a los que la beben, hánla de bendecir y sacar de hoyos y manantiales que se han de cavar de una noche para otra y taparlos de día en partes secretas.

RECATO DEL AGUA PARA BEBER

Son temidos y respetados de los comarcanos por más crueles tiranos, esperimentados y diestros en la crueldad de sus tiranías y ejercicio de sus guerras; son buenos labradores de maíz, frijol, calabaza y melones.

BASTIMENTOS

Las frutas que tienen son tunas, pita-hayas y chile. Los melones son de la semilla que les quedó de cuando mataron a los de Alcaraz que los sembraban y cogían; recogen cantidad de tunas y pita-hayas y secan lo de dentro; lo guardan en grano para comer en tiempo de sus necesidades. Es gustosa comida, asimismo hacen tasajos de melones y calabazas, los cuales duran todo el año y para sus guerras lo llevan por matalotaje. Tienen poca sal por la cual y esclavas y mujeres traen guerras con sus enemigos comarcanos que he referido. Los de Vparo que están en la costa son salvajes, no siembran, comen el grano de bledos, caza y pescado y todo género de sabandijas silvestres y aunque todos gente idólatra y malvada no comen carne humana, aunque a los que matan en sus guerras los hacen cuartos y los cuelgan y reparten por blasón en sus casas y terrados y tratan mal a los cautivos habidos por guerra.

GUERRA POR LA SAL

LOS DE VPARO Y SU MODO DE VIVIR

CRUELDAD DE LOS NATURALES

# CAPITULO VEINTICINCO

**QUE TRATA DE LOS NOTABLES DAÑOS QUE SE HACEN CON EL VENENO DEL ARBOL PONZOÑOSO Y SU JUGO Y LECHE Y RAMAS DE LAS PROVINCIAS Y VALLES DE SEÑORA, OERA, GUARASPI, COMOCUMU, PALATUCO, ZAGUARIPA Y OTROS PUEBLOS A ELLOS COMARCANOS Y DE LA VICTORIA QUE TUVIERON LOS DE SEÑORA CON EL CAPITAN DIEGO DE ALCARAZ Y CIEN HOMBRES Y DE LA DAÑOSA PROPIEDAD DEL ARBOL**

Estaban estos sangrientos carniceros del valle de Señora con la vanidad e infernal locura de la victoria que tuvieron contra el capitán Diego de Alcaraz y cien hombres que con él habían quedado poblados en su tierra y provincia y de haberse aprovechado y gozado de los despojos, ocasión de crecer y multiplicarse en ellos la codicia de verse en otro asolamiento y robo para cuyo deseo y efecto entraron en su torpe consejo de guerra con codicia de nuestras vidas y haciendas. En el cual trataron cómo y cuando acometerían a matarnos. Salió acordado que para su efecto solos fuesen los de su pueblo porque los demás no gozasen de la victoria, interés y despojo como si tuvieran cierta la victoria y fueran ya señores de nuestros arreos. Sabido el gobernador el mal intento y vana esperanza que tenían, usó de buenos ardides y prevención para desquiciarlos y apartarlos de sus torpes y vanas intenciones, satisfaciéndolos y dándoles a entender con razones, esperiencia y obras las ventajas que sus soldados hacen a los que ellos mataron en ánimo, destreza, valentía y armas y de cómo iban prevenidos del daño que les pudieran hacer con la hierba ponzoñosa, así con armas como con los arcabuces y tiros. Lo cual se hizo saber por esperiencia, haciéndoles tirar a los soldados encima de las cotas, cueras y petos de acero, con que puesto por obra no la moraron (Sic). Asimismo tomaban los soldados las flechas y dábanse con ellas por todas partes con que del todo quedaron desengañados de el daño que entendieron pudieran hacer con sus flechas ponzoñosas. Hi-

CONSEJO DE GUERRA EN LOS NATURALES

PREVENCION AL DAÑO DE LOS DE SEÑORA

zo tirar al terrero con los soldados y con los versos tiraron a gruesos árboles. Quedaron espantados de oír su gran retumbo y de cómo dejaban hechos pedazos y arrasados los árboles; hízoles experimentar la ventaja de las fuerzas de los cristianos a las suyas, luchando y haciendo pruebas. De todo lo cual, aunque en presencia del gobernador mostraron contento y alegría, estuvieron después tristes y desanimados y con menos esperanza del efecto de su acuerdo de guerra, por cuya causa y crecer en ellos la codicia y industria del demonio, tornaron a consultar dos cosas en su consejo de guerra: la una que atento a que iban los cristianos vestidos, la batalla no diesen con arcos y flechas por no ser de provecho ni efecto, la otra que llevasen con engaño el campo a lo alto y áspero de la serranía fingiendo ser lo mejor y más poblado de la serranía y a parte que no pudiesen aprovecharse de sus caballos por la gran aspereza y peñolería de la serranía y valle de Zaguaripa adonde en llegando a él desmampararon el campo las guías y todos escondieron sus bastimentos, mujeres e hijos, atavíos de sus casas y personas, y se escondieron y ausentaron de Zaguaripa. Todas estas prevenciones, ardides y apariencias del gobernador con los naturales fueron ocasión y medio de librar nuestras vidas, porque si peleaban los naturales con flechas ponzoñosas y por ser muchos no dudo nuestra perdición. Llamaban a los cristianos hombres de hierro y dioses de rayos y truenos del cielo; asolaron, derrocaron y robaron la villa que estuvo poblada en este valle y mataron al capitán Diego de Alcaraz y a cien hombres que dejó avecindados Francisco Vázquez Coronado por ocasiones desordenadas y ofensas que hicieron a los naturales así de aprovecharse de sus mujeres e hijas, como en cargarles con demasiados tributos y servicios personales y asimismo por la desorden que tenían en el tomarles bastimentos y gritarlos con desorden, tomándoselos sin pagárselos y sin consentimiento de sus voluntades. Y el mayor daño de todo fué emponzoñarlos y acancerarles los corazones con la ponzoña y carcoma de celo porque les tomaban, quitaban y aprovechaban de sus mujeres e hijas con tanta disolución y poco secreto que me han certificado los que se hallaron presentes que cuando entraron asolando la villa los enemigos, estaba el capitán acostado con dos indias, las cuales le ayudaron a armar un *escuaguipil* arma de ropa de algodón y por entre

CONSEJO DE GUERRA SEGUNDO EN LOS NATURALES

OCASION DE ESCAPAR LAS VIDAS DE LOS CRISTIANOS

NOMBRES A LOS CRISTIANOS

ASOLAMIENTO DE LOS DE DIEGO DE ALCARAZ Y LA OCASION DE SU EFECTO

las costuras y junta del *escuaguipil* le dieron dos flechazos de que en breve tiempo murió. Del cual suceso y rota fué avisado y por estar ciego y obstinado en su ceguedad, no dió lugar de prevenirse a la defensa de sus vidas y remedio. Lo cual se atribuye a que Dios nuestro Señor lo permitió por castigar como castigó sus desconciertos y mal ejemplo a gente que iban a poner en orden y concierto de nuestra santa fe católica.

COMO MATARON AL CAPITAN ALCARAZ

Este asolamiento y batalla fué de noche y de repente, sin poderse defender y escusar de él, por la obscuridad y no tener fuerte. Asolaron y robaron lo que había en la villa, sin dejar en ella persona a vida y los que escaparon fué un clérigo y cinco soldados que como esforzado fué defendiendo de los enemigos con un montante. Sacólos a tierra de cristianos con su forzada y buena solicitud y después de esta batalla fueron caminando de noche y escondiéndose de día hasta que llegaron a Culiacán, doscientas leguas de la provincia donde se dió la batalla; de todo lo cual fuí informado de uno de los cinco que salieron con el clérigo que se llamaba (*hay un claro*) Ureña.

ASOLAMIENTO DE LA VILLA

Lunes de mañana, vinieron al real doscientos indios de los de la provincia que asolaron la villa y a los del capitán Diego de Alcaraz, habiendo dejado escondidos y agachados cuatrocientos indios en unos maizales y arroyo cerca del real, todos muy bien aderezados y prevenidos de todo género de sus acostumbradas armas y de cordeles para llevarnos atados. Y con este concierto y mala intención entraron en el real turbados, medrosos y demudados con apercibimiento y concierto de abrazarnos en señal de paz y estando esparcidos por el real que se abrazasen con mucha presteza cada seis o ocho con cada soldado y que a este rebato, ímpetu y arma entrase el socorro de los cuatrocientos escondidos para que ayudasen a ejecutar las malas intenciones de los naturales. Y antes que llegaran a poner por obra el falso abrazo vido un mozo de servicio la emboscada y en qué parte estaba escondida, de la cual con mucha presteza vino al real a dar aviso al general y gobernador de manera que para prevenirse del daño que pudo haber, fué necesario que diese prisa fray Pablo a acabar la misa que estaba acaso celebrando y sin alboroto mandó el gobernador prevenir y concertar en buena orden su campo para resistir el engañoso y falso abrazo de los enemigos. A los cuales llegados que fueron, con la gran

ARDID DE LOS NATURALES CONTRA CRISTIANOS

AVISO DE LA EMBOSCADA

turbación les mandó con la intérprete que no entrasen en el real hasta que oyesen lo que les quería hacer saber y detenidos les dijo con sosiego y risa que su Dios le había hecho saber la dañada intención que ellos y los que dejaban escondidos traían y pensaban ejecutar y que no temblasen ni estuviesen turbados ni llegasen a los cristianos hasta que viniesen a juntarse con ellos los que dejaban escondidos, a los cuales enviasen a llamar. Quedaron suspensos, corridos e mucho más turbados que antes mirándose unos a otros, sin acertar a hablar ni determinar a su hecho ni respuesta. No osaron acometer a la ejecución de su ira y mal concierto aunque tan tímidos que no dejaban de las manos los arcos y flechas. Recatábanse mirando a todas partes y al fin uno de los más osados respondió por todos que ellos no venían a hacer daño sino de paz y amistad y que los que quedaron atrás les habían rogado y persuadido que les ayudasen a matar a los cristianos.

COMO ESTORBO EL GOBERNADOR LA IDA DE LOS NATURALES

RESPUESTA DE LOS NATURALES

De lo cual se encolerizaron los soldados en tanto grado que muy encarecidamente importunaron al gobernador les diese licencia que hubiese rompimiento, castigo y asolamiento en su atrevido intento para hacerse temer con ellos y los demás.

A lo cual no quiso conceder el gobernador por evitar derramamiento de sangre, guerras y escándalos; apaciguó el gobernador a los cristianos y naturales con mucha prudencia y buenos medios, dieron aviso a los escondidos de cuan al revés les había sucedido la suerte que esperaban tener con los cristianos. Dijo el gobernador a los indios que no impidiesen la venida de los escondidos; replicaron que les daban aviso para que se escusasen del castigo que él le podía hacer por el daño que intentaron.

El gobernador les aseguró lo mejor que pudo; fuéronse tristes, desconsolados y corridos de no haber podido efectuar sus malos intentos. Díjoles el gobernador que no los castigaba por ser pocos y que ya habían visto los rayos de fuego y arcabuces que su Dios les había dado para castigar a los que le enojasen y hiciesen mal. En cuya virtud y amparo venían sin temor de gran número de gente. Que ellos no temían ni el daño que todos juntos le pudiesen hacer y que cuanto hablaban en ausencia se lo hacía saber su Dios, de todo lo cual no dejaron de dar algún crédito y quedaron desengañados de poderlos tomar a brazos.

COMO CREEN LOS NATURALES TIENEN RAYOS

En estas provincias, desde veinte leguas del río y poblaciones de Yaquimi y cuarenta desde Mayambo como van de Cinaro al poniente y de Chichilticcali (?) hacia Cana viniendo de Cibola a los valles de los Corazones y de Señora, Guaraspi, Cumupa, Patuco, Chuparo, Caguri, Pahoreco, sus comarcas, pueblos y rededores; está descubierto, visto y esperimentado el más terrible, estraño y ponzoñoso árbol de cuantos hay en lo descubierto del mundo ni se halla escrito en historia ni relación, ni igual, ni semejante. Porque demás de ser de estraña e infernal naturaleza y propiedad ocupa y cunde más de trescientas leguas en las partes declaradas, sin las que no están descubiertas, vistas ni andadas y gran suma de ellos son en estremo peligrosos y aparejados para hacer de ellos muchos daños.

ARBOL PONZOÑOSO DE LOS VALLES DE SEÑORA

Y los que fueren a estas provincias van sujetos al peligro de su tósigo y ponzoña. Está de ordinario verde, hermoso y florido; es del altor de doce estados algo más o menos; la hoja de él es casi como la del olivo, aunque más clara su color verde, hínchase el que duerme a su sombra y muere de la hinchazón si no le socorren con remedios y medicinas. El jugo y sustancia de él es blanca y cuajada como de leche bien sazonada, la cual es en estremo perjudicial, ponzoñosa y de infernal naturaleza. Con la cual untadas sus flechas, la herida que dieren con ellas aunque sea pequeña da tan terrible y temeroso dolor, que mueren los heridos de ellas rabiando, y si es en piernas o brazos se le cae a pedazos la carne porque la cancera, pudre e hace caer de las partes donde es la herida aunque no haga más efecto de tocar y comunicar la sangre de las heridas un momento. Y es notable caso que si la ponen apartada de herida o sangre en cualquiera miembro aguija y embiste a ella con estraña presteza y velocidad como si fuera cosa viva; recátanse los naturales de estar cerca del árbol al sacar la leche por los daños que causa y por este recato tiran desde fuera con piedras al árbol y después de tirado destila de sí la leche, con la cual untan sus flechas y aprovéchanse de las ramas de echarlas en ríos, arroyos, estanques y lagunas para matar como matan todo género de caza viva, la cual muere en breve tiempo, después de haber gustado del jugo y ponzoña della o bebido el agua que toca a la rama. Apenas nace hierba ni otro árbol debajo de

COMO SE HINCHA EL QUE DUERME A LA SOMBRA DEL ARBOL

MUEREN LOS HERIDOS DE LAS FLECHAS PONZOÑOSAS

COMO SACAN LA LECHE DEL ARBOL PONSOÑOZO Y MATAN CAZA Y PESCADO CON ELLA

su sombra ni junto a él, no muda ni desecha la hoja como los demás, ni se le echa de ver la mudanza por ser como es poco a poco con espacio de tiempo y está de ordinario verde y las heridas con la flecha untada de esta ponzoñosa leche, si se dan en cuerpo o cabeza son incurables y mueren rabiando dellas los enemigos con gran hinchazón en muy breve tiempo y algunos a veinte y cuatro horas y lo mismo acaece por cualquier género de animal y las heridas en diferente parte y miembro duran veinte años sin cerrarse de una vez, sanan y tornan abrirse muchas veces como acaeció a Pedro de Montoya. Puso gran temor a todos este ponzoñoso árbol y sus ocasiones para cuya defensa e remedio, e medicinas procuró saber el gobernador si había contrahierba o qué remedios hacían los naturales a los heridos y esto fué cuando estábamos en lo último de las provincias adonde la hay y manifestó un natural una raíz que todos andan apercibidos de ella y la estiman en mucho y inquirióse que era provechosa para aplacar el dolor y escapar la vida a los heridos. Lo cual afirmaron otros naturales. No se hizo la esperiencia de la raíz porque no quiso el gobernador permitir que se hiciese en un indio para ver con qué se curaba y qué remedios había contra este árbol tan dañoso. El parecer de la contrahierba es la hoja como la de la hierba de almorranas y su flor amarilla, casi como la del mastuerzo de Castilla. Esta raíz afirman los naturales que la beben desleída en agua y echada al fuego, aplaca el dolor y congojas, asimismo aplaca beber zumo de membrillos y para atajar el daño y ponzoña en las heridas y flechazos, se han de sajar las heridas y atar las partes por donde se puede cundir con cordeles de algodón y polvo de allas (Sic) de solimán crudo dos veces o hasta que pudra la carne herida y dañada.

MUEREN RABIANDO LOS HERIDOS CON LA HIERBA, DURAN LOS HERIDOS 24 HORAS

CONTRAHIERBA

COMO NO SE CRIA EL ARBOL MALO EN TIERRAS FRIAS

No se halla ni cría este árbol ponzoñoso en tierras frías, aunque por rescate (?) se aprovechan de veinte y treinta leguas en los rededores, comarcas. Y vayan sobre aviso y cuidado los que fueren y anduvieren en las provincias que hay este árbol ponzoñoso, que han de buscar junto a los ríos, arroyos, estanques y lagunas agua que se haya hecho de sus muchos secreto manantial y que los naturales no le hayan visto o sabido para la seguridad del agua que esté sin el daño de la mala hierba que pueden echarles los naturales de este valle. Fué marchando el campo tres jornadas por pueblos pequeños de casas de terrado, de

estado y medio, de tapia, en tierras templadas y montes de pequeños robles y a otra jornada siguiente llegó el campo a Guaraspi, pueblo bien poblado de gente vestida y de más política que la de atrás. Es de seiscientas casas de terrado y tapia, concertadas calles, acequias de regadío para sus labores, visten y poseen mantas de algodón y pita de la cual usan y poseen gruesas mantas bien tejidas, las cuales nos servían de tiendas a falta de anjeo; las mujeres visten faldellines de cuero de venado bien adobado y pintados de colores diferentes, andan desnudas de la cintura arriba; benefician y siembran sus labores por la orden que los de atrás y gozan de los mismos bastimentos, montes, pastos, frutas y cazas y estos son codiciosos, ladrones y cautelosos y más diestros y cursados en la malicia y ejercicio de la guerra porque están en frontera de la más valiente y esforzada gente de aquellas provincias que son los *querechos* gente vaquera. Estos empezaron a poner por obra lo que se consultó en su consejo de guerra porque empezaron a hurtarnos caballos y espiaban las velas, lleváronnos a lo alto y áspero de la sierra, fingieron ser la mejor e más poblada tierra de todas. Iban siguiendo y espiando el campo con esperanza de tomarnos descuidados y dormidos y como la vela era a caballo y con ruido de cascabeles no osaron acometer la batalla en diez jornadas que fueron escondidos y con intención de destruirnos, matarnos y gozar de la victoria y despojo hasta Zaguaripa, pueblo adonde fué rota la batalla con la ocasión que esperaron en trece jornadas.

PUEBLOS DE GUARASPI SETECIENTAS CASAS

De Guaraspi fué marchando el campo por poblezuelos de ciento y doscientas casas de terrado de la misma manera y orden y concierto que las demás en los cuales salieron los naturales a recibir el campo con bastimentos y a rescatar de lo que llevábamos.

La ocasión de dar cada uno un poco de lo que tenían que comer en su tierra era por ver y gozar del modo y traje de los cristianos. Deste pueblo marchó el campo hasta Cumupa cinco jornadas de Guaraspi; es pueblo de quinientas casas y en el traje y modo de vivir imitan a los de Guaraspi. Salieron a recibir a el campo doscientos gandules gallardos y bien compuestos de armas, vestidos y galas de plumería, son belicosos como gente de frontera y raza de los querechos lo cual mostraron por las insignias que tenían en su pueblo y casas de altos, maderos en las

CUMUPA QUINIENTAS CASAS

CRUELDAD DE LOS DE CUMUPA (SIC)

calles y cantillos colgados de cuerpos muertos, cabezas, brazos, piernas, lenguas y orejas repartidos y divididos en todas las calles, lo cual hacen como gente cruel y carnicera.

Afirman que había tres días que habían tenido batalla y victoria contra sus enemigos, los cuales habían asolado un pueblo e teniendo ellos noticias les salieron al encuentro y los desbarataron, mataron y quitaron el robo, despojo, esclavos que habían tomado y en señal de su victoria habían colgado los cuartos de sus enemigos. Este pueblo tiene un valle de una legua todo de labores de regadío, están en su retorno y rededor cuatro poblezuelos a una y a dos leguas a lo que señalaron y colegimos por la señal y humos. De aquí fué marchando el campo una jornada en la cual pasó e vimos tres poblezuelos pequeños del mesmo modo y orden de vivir y asiento que los de Chimupa. Estas jornadas anduvo en estas provincias el gobernador Francisco de Ibarra y de aquí fué marchando el campo por unas sierras altas, cálidas y fragosas en la cual se despeñaron y cansaron algunos caballos y de subir un tercio de carga quedé desalentado e imposibilitado de ir adelante. De manera que forzado de esto y de no incurrir en caso de menos valor mi crédito, hube de quedarme escondido en un arcabuco como a morir hasta que con la noche cobré fuerza y aliento para ir a caballo y aporté al real. Túvose sospecha que me habían muerto los enemigos, fuí bien recibido y regalado del daño pasado. Llegó el campo de Zaguaripa donde fué tratado se había de desmamparar el campo para dar la muerte a los cristianos, por su gran aspereza donde hubo mayor cuidado y recato de guerra por el daño que se esperaba de los contrarios (Sic).

**LO MEJOR Y MAS POBLADO DE SEÑORA**

# CAPITULO VEINTISEIS

## QUE TRATA DE COMO SE ALZARON LOS NATURALES DE LOS VALLES DE SEÑORA, CUMUPA, GUARASPI E LOS DEMAS A ELLOS COMARCANOS E DE UNA VENTUROSA BATALLA E VICTORIA QUE TUVO EL GOBERNADOR CON SEIS SOLDADOS A SEISCIENTOS INDIOS

En las consultas y torpes consejos de guerra de los coléricos bárbaros de los valles de Señora, Cumupa, Guaraspi e los demás pueblos, salió resolución que en llegando el campo a el valle de Zaguaripa los desmamparasen las guías y que ningún natural diese guía ni mantenimientos a los cristianos y que todos afirmasen era la sierra bien poblada de pueblos y tierra llana, e que flechasen e matasen a los cristianos e sus mozos e caballos que hallasen descuidados fuera del real, llevaron guiando el campo a lo alto e áspero de la serranía a fin de que no pudiesen aprovecharse de sus caballos los soldados. Y así fué que era el valle cercado de altas sierras, hondas quebradas, riscos e peñoles espantosos, adonde con mucho trabajo e dificultad fué atravesada, e no pudieran correr ni ofender con ellos. Asimismo salió ordenado en su acuerdo de guerra que se diese la batalla y muerte a los cristianos en este valle de Zaguaripa para que el despojo fuese repartido en cuatro partes en los cuatro mejores e mayores pueblos de estos valles de Señora. Estos de este valle habían hecho promesa de entregar los dos mestizos al gobernador, los cuales se escusaron temiendo se los llevaría consigo y que por su causa cesaría la liga y concierto en daño de sus vidas por cuya causa lo escondieron y escusaron. El gobernador los pidió con ruegos e no aprovecharon e intentó de pedírselos con rigor de amenazas, de las cuales quedaron más indignados e deseosos del rompimiento y daño que querían intentar, para cuyo principio se huyeron las guías; ausentáronse de su pueblo y casas, escondieron las mujeres, hijos y bastimentos de manera que no parecía indio ni ánima nacida, ni dejaron en sus casas cosa de provecho. Como señales de guerra usadas e conocidas a

CONSEJO DE GUERRA DE LOS DE LOS VALLES DE SEÑORA

DE COMO PROMETIERON LOS DE ZAGUARIPA DOS MESTIZOS

COMO SE HUYERON LAS GUIAS Y ESCONDIERON LAS MUJERES E HIJOS

COMO SE AVISAN CON HUMOS

su modo y usanza de guerra, diéronse aviso de unos pueblos e provincias a otros llamándose con humos al uso y ejercicio de sus guerras y a que viniesen a la junta y liga común cada uno en su consejo de guerra, para matar a los cristianos. Con los cuales signos se avisan y entienden fácilmente. Aquella noche fuí de vela y dí aviso a el general que convenía que señalase y mandase poner guarda e centinela de a caballo para la seguridad de los caballos del campo, por razón de que el primer daño que los indios habían de poner por obra había de ser en los caballos que andaban sueltos en el campo, lo cual aconteció otro día a el cuarto del alba de manera que flecharon catorce caballos que acertaron a estar algo apartados del real, con tanta crueldad que cada caballo traía hincada en el cuerpo de diez a quince flechas cruelísimas, enarboladas y compuestas con las hierbas e leche ponzoñosa de manera que los hizo rabiar, dando muchas carreras, vuelcos, respingos, gemidos y córcobos hasta morir, que fué casi a un tiempo dentro de veinte y cuatro horas. Por lo cual entendió el general ser cierto el alzamiento de los naturales y para tener más certinidad envió corredores del campo por el valle abajo los cuales hallaron a los de Zaguaripa puestos en armas, compuestos y apercibidos a punto de guerra con tanto coraje y gallardías que a sus razones respondían con gran vocería arrojando piedras, flechas y polvo en alto, señales de desafío. Y por no exceder de la comisión del general no quisieron los corredores aplacar la furia de los coléricos gandules antes se volvieron a dar aviso a su general de lo que habían visto. Lo cual visto el gobernador su determinación y desvergüenza acordó desengañarlos mostrando el esfuerzo, valor e valentía de sus soldados la ventaja que hacen los cristianos a los bárbaros atrevidos que les hacían gallardear la victoria que tuvieron con los de Alcaraz. Para cuyo efecto desengañó a los naturales, escogió seis valientes y esforzados soldados bien compuestos y apercibidos de armas y buenos caballos y dos negros para ir a castigar a los del pueblo alzado de Zaguaripa. A los cuales soldados apercibió animándolos y encargándoles que muy de veras e con limpio corazón se encomendasen a Dios nuestro Señor y le pidiesen favor, auxilio y victoria contra los de Zaguaripa y que acudiesen a su deber como buenos soldados de quien confiaba harían su debido efecto con la fidelidad y esfuerzo po-

AVISO AL GENERAL DEL PRIMER DAÑO

CABALLOS FLECHADOS

CERTINIDAD DEL ALZAMIENTO

COMO DESAFIAN LOS NATURALES A LOS CRISTIANOS

ACUERDO DEL GENERAL Y CASTIGO A LOS NATURALES

APERCIBIMIENTO A SEIS SOLDADOS

sible necesario en el efecto a que los llevaba a castigar a los de Zaguaripa para cobrar fama, y temor de ellos, los demás ausentes para que no se atreviesen a hacer daños ni acometer a los cristianos. Y asimismo se aventuraban a morir él y los seis para escusar a los restantes de la muerte y saliesen a retraerse a los llanos que están menos poblados de indios y más segura y cercana la salida a tierra de cristianos. Los seis soldados prometieron a su general le obedecerían en todo, haciendo su deber y posible con cuidado y obediencia sin exceder de lo que les mandaba en su servicio.

OBEDIENCIA DE LOS SEIS SOLDADOS

Este valle y pueblo de Zaguaripa está en la frontera de los indios de los llanos, gente la más diestra, belicosa e cursada en el uso y ejercicio de la guerra, de todas las demás naciones y provincias hasta los vaqueros llamados *querechos* con los cuales tienen guerra, ocasión de ser de los comarcanos sus enemigos por las otras partes tenidos y temidos por más valientes que los demás. Este pueblo es fuerte, cercado por dos partes de una áspera y honda barranca la cual lo cerca y ciñe por dos lados de levante y poniente; encima de lo último de la barranca tiene un fuerte de cuatro casas en cuadra grandes y fuertes de tapia y en medio un grande patio y por el remate e hondo de la barranca y pueblo muchos arcabucos de espesas y cerradas arboledas de árboles silvestres e frutales. En el cual fuerte e casas estaban seiscientos indios gallardos, coléricos, prevenidos a punto de guerra y con determinación de defender sus personas, mujeres, hijos, casas y haciendas. Tenían a sus mujeres e hijos en lo alto del fuerte prevenidos de mucha cantidad de piedras, macanas y lanzuelas de brasil y para dar la batalla de cerca buscó el general subida la cual se halló muy dificultosa y de mucho peligro. Fué ganada con mucho trabajo que fué defendida de los enemigos con cantidad de flechas, piedras y macanas: defensa que no les fué de provecho, porque fué ganada a su pesar. Acabado de subir, los requirió de paz con promesa de buena amistad, lo cual se hizo mediante la intérprete y requerimientos del secretario Lerma. Todo lo cual fué e duró media hora en tres veces asentado por escrito y testimonio con que se justificó el daño que se les hizo. No quisieron aguardar razones arremetiendo con terrible infernal ímpetu, loco atrevimiento, gallardía, coraje y vocería con lo cual no dejaban componer al gobernador y gran

FUERTE DE ZAGUARIPA

SEISCIENTOS INDIOS A PUNTO DE GUERRA EN ZAGUARIPA

AMONESTACION DE PAZ A LOS NATURALES

BATALLA CON LOS DE ZAGUARIPA

suma de pedradas que le tiraban de lo alto del fuerte para cuyo amparo e defensa se puso el general debajo de los arcabucos y árboledas de frutales a tomar aliento y componer a sus soldados porque estaban cansados y desalentados del trabajo de la subida y defensa de sus personas. Después de lo cual ordenó y mandó ir marchando con mucho recato y concierto disparando los arcabuces contra los enemigos, llevaron sus caballos bien armados y prevenidos los cuales traían dos negros detrás, para retraerse si fuese necesario. Fuéronse metiendo poco a poco por la espesura de los arcabucos y árboles frutales los cuales los amparaban de las flechas y pedradas que tiraban del fuerte en mucha cantidad hasta ponerse a sesenta pasos. Pidieron y convocaron el favor e auxilio de Dios nuestro Señor y de su bendita Madre y del bienaventurado Santiago, mediante cuyo favor e auxilio en breve tiempo con esforzada diligencia y valentía hicieron desmamparar lo alto del fuerte e terrados por el gran daño que les hicieron con los arcabuces. Hicieron bajar sus mujeres y hijos a las cuales ausentaron y escondieron sin que se supiese en qué parte. Visto los enemigos el gran daño que les hacían los cristianos con los arcabuces e que sus flechas ponzoñosas no hacían daño a sus contrarios, añadieron probar la mano con mayor cantidad de piedras que llovían sobre las arboledas que tomaron por defensa los cristianos; de manera que si pelearan con orden, maña e concierto no dudara ser cantada la victoria por ellos porque con facilidad pudieran poner cerco al mal sitio que tenían y tomarles la bajada. Y acabada la munición, quedaron imposibilitados de defensa y salida y con esta prevención y fortificarse en su fuerte fueran muertos los cristianos. Mas como Dios nuestro Señor los ampara y defiende, con la buena fe que lleven, no permite alcance ni pongan tales remedios, pues con solo echar la rama del árbol ponzoñosa en el agua que beben de los ríos o fuentes forzosas bastan a matar y consumir gruesos ejércitos. Visto por los enemigos como se iban disminuyendo e ausentando sus amigos de miedo al daño que los cristianos les hacían e que crecían los ánimos y esfuerzo de los cristianos a quien visto su esfuerzo y ventaja (*sobre*) de los de Alcaraz, decían que íbamos advertidos del daño que hicieron al capitán Diego de Alcaraz con sus flechas ponzoñosas que les hace gallardearse en sus guerras, para cuya defensa íbamos amparados y defen-

COMO ESCONDIERON SUS MUJERES Y DESMAMPARARON EL FUERTE

COMO PELEAN LOS INDIOS SIN ORDEN

DESMAYAN LOS ENEMIGOS

didos con vestidos de hierro y que era por demás pelear con cristianos tan valientes e defendidos cuyo efecto habían esperimentado en tan pocos, a muchos. Por cuyas causas acordaron retirarse en ocasión que les acabaron de matar a su capitán, el cual había peleado e animado a los suyos con gran solicitud. Acabado de morir se rindieron, desanimaron y ausentaron de su fuerte, casas e pueblo, por cuya causa embistió el gobernador con los seis soldados al fuerte y casas, cantando e gozando de su venturosa victoria con tanta presteza que no les dió lugar a sacar lo que tenían de provecho en sus casas; e los que porfiaron a sacarlo no tuvieron huída por cuya causa y habérsela ganado, se arrojaron por un grande e alto despeñadero de altas y hondables barrancas unos sobre otros. No permitió el gobernador hacer daño a los rendidos: procuró el general tomar un indio vivo para que sirviese de guiar el campo el cual (*indio*) fué hallado y era mozo esforzado y robusto. Estaba escondido en lo oscuro de una recámara y sentido que fué de los cristianos se defendió y escusó (*procuró*) de no ser tomado empleando sus flechas hasta que se le acabaron y después se aprovechó de una macana arremetiendo a salir por la puerta. Peleó defendiéndose hasta que le tomaron; lo cual fué sin que le hiriesen ni diesen golpe. Llevároнlo al real maniatado a las ancas de un caballo en que iba un negro y de verse llevar atado y de temor o coraje de verse en manos de sus contrarios, murió antes de llegar al real; dió pena de su muerte porque no había quien encaminase ni guiase el campo ni quien declarase el concierto de la junta de los contrarios y de qué cantidad y cuándo la querían juntar y dar batalla contra nosotros e de quién, cómo y cuándo habían de estar recatados y prevenidos. Este indio mandó colgar el general de lo alto de un árbol junto a los caballos que flecharon porque pareciese haberlo ahorcado porque los flecharon a manera de castigo. Muchas guerras, batallas e victorias ha habido y hacen relación los antiguos cronistas en sus historias así como fué la famosa y loable victoria que tuvo el famosísimo e católico rey don Alonso contra el poderoso rey Alboacen (Sic) (Abulhacen?) de Marruecos e contra el rico e poderoso rey de Granada en el río del Salado, junto a Tarifa, adonde con ocho mil de a caballos y doce mil infantes rindió, venció y mató a seiscientos e sesenta mil moros, los sesenta mil de a caballo de los

**COMO SE RETIRARON LOS INDIOS**

**VICTORIA DE CRISTIANOS**

**COMO SE TOMO UNA GUIA**

**COMO MURIO LA GUIA DE CORAJE**

**MEMORIA DE GUERRAS Y BATALLAS**

**DEL REY DON ALONSO**

cuales mató cuatrocientos mil sin que muriesen del bando cristiano más de quince o veinte y asimismo es digna de loable memoria la poderosa, loable e de gran número junta y ejército temeroso el que el gran Tamorlán juntó para desbaratar al mayor y más poderoso número que jamás se juntó ni visto de un millón y cien mil hombres de la parte contraria del famoso valentísimo rey Bayaceto, al cual el gran rey Tamorlán venció y trujo aprisionado en una jaula de oro. Esta señalada e famosa victoria fué en el monte Estelia con novecientos mil hombres de la parte del gran rey Tamorlán e de la del Bayaceto rendido un millón e cien mil hombres. Asimismo es digna de gran loa, estimación e memoria la venturosa y católica victoria que tuvo el católico e famoso marqués don Hernando Cortés contra los culguas mexicanos, señores del grande e poderoso imperio mexicano el año de mil y quinientos e veinte uno en el cual con mil hombres conquistó, venció, mató y rindió gran suma de indios y en particular a doscientos mil indios en la insigne e poderosa ciudad de México, de los cuales mató, rindió y hizo huir gran número de indios. El cual imperio e señoríos sujetó al gremio de nuestra santa fe católica e imperial Corona de su Majestad. Asimismo es memorable y digna de gran loa la rica e poderosa victoria que tuvo don Francisco Pizarro en el reino del Perú que con pocos cristianos venció a gran suma de indios, poderosos señores de gran tesoro. Asimismo es loable, poderosa e sin par la señalada e católica victoria naval que tuvo el invictísimo e católico señor don Juan de Austria contra el poderoso e bravo rey de Constantinopla en el mar de Lepanto adonde venció, mató e rindió gran suma de Bajaes, Reyes e Príncipes y moros y a gran suma de poderosas galeras, mediante su católico esfuerzo, osadía y valor de adonde (*se ve?*) la poderosa y singular mano y poder de Dios nuestro Señor. En todas las cuales guerras, victorias y riesgos de vidas de los cuales alcanzaron fué visto y conocido el interés, provecho e méritos de sus riesgos, vidas y méritos de sus trabajos e victorias que ganasen o a lo menos la bastante e provechosa ocasión del riesgo de sus vidas. Ocasiones que suelen de ordinario multiplicar y crecer los ánimos, esfuerzos e valentía a los hombres y muchas veces a los que carecen de tan buenos dones. Y aunque parezca demasía e agravios a guerras y victorias tan famosas traer a la memoria en este

DEL TAMORLAN Y BAYACETO

DE DON HERNANDO CORTES EN MEXICO

DON FRANCISCO PIZARRO EN PERU

NAVAL DE LEPANTO

LOA DE LA DE ZAGUARIPA

LA CODICIA ANIMA LOS SOLDADOS

comentario una pequeña batalla que tuvo el general Francisco de Ibarra en las sierras y partes remotas del valle de Señora, quise aunque desigual, honralla con el final de cosas tan dignas de estimación, loa e memoria con que no se le dé a ella más de su igual merecimiento e a mí perdón de la culpa que en semejante caso hubiere errado, aunque no merece más quilate del que Vuestra Majestad le diere e los cristianos lectores quisieren aplicar, no quitando de cada caso lo que a su loa y estimación mereciere pues sin preceder interés de valor de encomiendas, oro, plata, esclavos ni otros despojos de provecho más de querer sujetar a los indios a la ley de nuestra santa fe católica; vencieron, mataron y rindieron seiscientos soldados y su general a seiscientos bárbaros gallardos, esforzados y señores de flechas enarboladas de ponzoñosa hierba, que de sus heridas mueren los heridos rabiando y si escapan la vida, duran las heridas veinte años.

VICTORIA DE SIETE DE CRISTIANOS A SEISCIENTOS INDIOS

Los cuales están fortificados en su fuerte e casas en parte lejos y remotas de alcanzar socorro de cristianos ni poderse retirar por ser en tierras fragosas. Matóles mucha gente, ganó la victoria y fuerte con notable riesgo de sus vidas.

# CAPITULO VEINTISIETE

**QUE TRATA COMO EL GENERAL Y SU CAMPO SE ALOJO Y FORTIFICO EN EL PUEBLO DE ZAGUARIPA Y DE UNA NOTABLE BATALLA QUE DIERON LOS DE LA LIGA Y JUNTA DE SEÑORA Y SUS COMARCAS**

**LA ESPERIENCIA ES MAESTRA DE TODAS LAS COSAS**

Cosa es cierta y sabida que la esperiencia es maestra de las dudas, peligros e casos que suelen desengañar a los ignorantes del sueño e pertinacia en que suelen incurrir, e les suele tener entorpecidos y rudos los entendimientos a que no acierten y sepan distinguir lo bueno de lo malo, con el buen consejo que es guía del acertamiento y enemiga de la ignorancia. Aciertan a mandar los emperadores, reyes e monarcas del universo mundo, gobiernan los príncipes y no yerran los jueces, son acertadas y justas las guerras, batallas e victorias por tierra e mar, e al fin con él hay paz, concierto y equidad e moderación en todos los casos sucedidos y cosas y es guía y hermano de la verdad, con este tan necesario e importante a todos los casos y sucesos siempre vi acertar, especialmente al general Francisco de Ibarra.

**CONSEJO DE GUERRA EN ZAGUARIPA**

El cual después de la victoria de Zaguaripa, llamó a los de su campo a consejo de guerra, admitiendo el consejo de cada uno en particular y escogiendo del bueno en general para desengañar a los bárbaros de su torpe pretensión y deseo. Del cual acuerdo y junta de guerra salió acordado que el campo se fortificase en el fuerte que ganó en Zaguaripa, en el cual se alojó en el medio de las cuatro casas y patio. En el cual casi cupo todo el campo. Mandó pregonar que cada soldado tuviese atados dos caballos de noche para escusar a que los enemigos nos los flechasen que los iban consumiendo e acabando hurtados y flechados, con penas que se les puso que el soldado que no los tuviese atados sirviese dos años con sus armas y caballos en la parte que les fuese mandado. Asimismo mandó que ningún soldado, negro ni criado saliese del real sin licencia y compañía de a caballo. Mandó que hubiese velas e guardas de caballos a el doble y de

**PENA A LOS SOLDADOS QUE NO ATEN LOS CABALLOS**

día mandó prevenir el real de bastimentos. Envió a descubrir salida y guías en el campo a tierras llanas con Rodrigo del Río y siete escogidos soldados y por otra parte a Bartolomé de Arricola y a mí y a otros tres soldados. E no hallamos salida ni indio que no huyese de nosotros. Otro día domingo, después de haber oído misa, fray Pablo de Acebedo dijo al gobernador e soldados que se recatasen e viviesen con cuidado, pues habían asolado aquel pueblo que entendía habían de procurar venganza sus dueños desto e de haberles muerto a sus deudos y que se previniesen del daño que les podía acaecer con los enemigos. Esta prevención manifestó que hiciesen, por el mucho descuido que vido en los soldados así de andar desarmados como por los juegos e poco recato y prevención de sus armas y caballos. Lo cual hicieron por verse fortificados en Zaguaripa. Esta prevención hizo recatar e prevenir a los buenos soldados. E como vieron (*los indios*) dividir y axar (Sic) del campo ocho soldados que fueron a buscar salida, dieron prisa a que viniese la junta y liga de aquella comarca, la cual por entonces sólo fué de dos mil indios bien apercibidos de lanzuelas de brasil, de macanas, porras y piedras; mandaron que no se aprovechasen de los arcos y flechas porque vestían aquellos cristianos de hierro para amparo del daño que tuvieron noticia hacían sus flechas ponzoñosas. Los dos mil indios enviaron para guarda que no se ausentasen los cristianos con promesa que enviaron a hacer que enviarían el resto de la liga y junta que sería de más de quince mil indios de todos los valles al suyo comarcanos. Enviaron sus ordenanzas de guerra que la batalla fuese acometida sin arcos, dándola y rompiéndola con lanzuelas, porras, macanas y piedras e acometida por tres partes e tres escuadrones y con recato que no pareciese persona viviente de día, porque los cristianos no tomasen a alguno de ellos de quien pudiese tener aviso de lo que pretendían poner por obra, e que con mucho recato de no ser sentidos se fuesen juntando de pocos en pocos cerca del real de los cristianos de media noche abajo, a tiro de piedra todos agachados, escondidos y recatados hasta el rompimiento de la batalla. La cual no había de ser hasta que sintiesen dormidas las velas y con este recato e prevención estuvieron a alerta espiando en armas muchas noches e no osaban romper la batalla por el recato y cuidado que había habido hasta el efecto del rompimiento que hubo por el des-

**CONSEJO DE FRAY PABLO**

**QUE NO PELEASEN CON ARCOS Y FLECHAS**

**DOS MIL INDIOS PARA QUE NO SE AUSENTEN LOS CRISTIANOS**

**ORDENANZAS DE GUERRA DE LOS NATURALES**

cuido de malos e descuidados veladores. Los cuales no considerando la obligación, cuidado y recato que debían tener en no poner en riesgo y peligro las vidas de los del real, se durmieron a el cuarto de la modorra (*madrugada*) cuando oprime más el sueño y están los hombres más olvidados de negocios. El cual sueño e descuido fué conocido y esperimentado de los enemigos, los cuales muy contentos y regocijados de haber llegado el tiempo e suceso de su deseo e coyuntura para ejecutar sus iras pusieron en orden y concierto los dos mil indios de socorro. Repartiéronlos en tres escuadrones y partes y que cada una de por sí, embistiese en dando alarma e haciendo señal rompiendo la batalla tirando muchas lanzuelas, dardos de brasil, porras, macanas e piedras e que embistiesen a tomar a los cristianos a manos y los maniatasen e llevasen para ser guisados e comidos en las fiestas e regocijos que tenían concertadas, celebrando la victoria que pretendían.

COMO SE DURMIERON LAS VELAS DE LOS CRISTIANOS

De manera que esta batalla fué cometida por causa de los malos e descuidados veladores con estraña e terrible furia tirando, arrojando e granizando macanas, piedras y lanzuelas y dando saltos feroces y temerosos gritos, rompiendo, destrozando y robando del real lo que hallaban e pudieron llevar y hurtar. Parecía su terrible e repentina furia la de todo el profundo e confuso infierno. Fueron sentidos los enemigos muy poco antes del rompimiento de la batalla, de (*por*) fray Pablo de Acebedo que en aquella hora se levantó a rezar maitines e de Cristóbal Osorio, buen soldado, el cual estaba alerta, prevenido para velar el cuarto del alba que era a su cargo y entrambos dieron al arma con mucha prisa diciendo ¡ea buenos soldados, arma, arma que entran los enemigos!

BATALLA DE LOS NATURALES CON LOS CRISTIANOS EN ZAGUARIPA

FUERON SENTIDOS LOS INDIOS

A lo cual despertó el general y con gran ánimo, esfuerzo y valentía, animó a sus soldados: ¡Santiago, a ellos! defendámosnos como valerosos y muramos como esforzados, defendiéndonos y por nuestra santa fe católica e por Dios nuestro Señor, el cual nos amparará, defenderá y hará señores de la victoria, escudándonos y amparándonos con el escudo y amparo de su santísimo e incomparable Nombre santo. Compuso el general a los de su campo en breve tiempo con los cuales hizo rostro y salió a la defensa de su campo e vidas de todos contra la rústica e infernal furia de los coléricos y gallardos bárbaros, los cuales con su

ANIMO EL GENERAL A SUS SOLDADOS

LOS CABALLOS SE SOLTARON Y AYUDARON EN LA BATALLA POR DIVINA PERMISION

ímpetu e grita y respuesta de los arcabuces se espantaron y alborotaron la mayor parte de los caballos del real, que estaban atados en gruesos maderos e casillas pequeñas de esteras de cañas, los cuales con el alboroto salieron y se soltaron arrastrando los gruesos maderos de casillas, de temor, alboroto y espanto. Parecían demonios sueltos que derrocaban, atropellaban e desbarataban a los enemigos y como era la noche oscura, temerosa y de pelea, andaban los caballos peleando y encontrándose unos con otros y con el ruido de los árboles y casillas que hacían unos con otros ponían temor y parecía batalla infernal, furiosa y desconcertada de los profundos del infierno. Estuvo el general y los de su campo en grande peligro y aprieto, así por ser muchos los enemigos como por haberse escondido casi la mitad de los soldados que habían de pelear y combatir contra los enemigos que temieron el rompimiento de la batalla y la muerte.

ESCONDIERONSE ALGUNOS SOLDADOS DE TEMOR DE LA MUERTE

Fué tan de repente y furiosa la determinación de los enemigos que en breve tuvieron tomado, ganado y escalado lo alto e tierra desde el fuerte y tuvieron cercado el campo por todas partes, teniendo por cierta la victoria y que serían rendidos los cristianos con este ímpetu y vocería y con el temor de la muerte nos habían de hacer ausentar y no habían de osar resistir ni esperar su ímpetu los cristianos.

Anduvieron peleando los enemigos con un soldado llamado León que se había alojado fuera del real el cual se defendió a cuchilladas hasta entrar en el real como buen soldado. El destrozo y rompimiento de los caballos y el no pelear los enemigos con arcos y flechas fué ocasión y causa a que se escapasen las vidas los cristianos y ganasen la victoria y principalmente el favor, auxilio y voluntad de Dios nuestro Señor, el cual fué servido de defendernos e ampararnos de este peligro. Cególes sus rústicos e bárbaros entendimientos para que dudasen el hacer daño sus flechas ponzoñosas por el amparo y resistencia de las armas, como en no permitirles la advertencia de echar en el agua que bebían la rama e leche del árbol ponzoñoso con que bastaba para consumir, matar y acabar a sus enemigos y aun a gruesos ejércitos y armadas. Desbaratados que fueron los coléricos enemigos con la gente de a caballo y arcabucería y estruendo, daño y suelta de los caballos, rehizo y fortificó su campo el general, púsolo en orden y concierto, mandó apercibir los tiros de

HIZO RETRAER EL GENERAL A LOS ENEMIGOS

campo en la entrada y peligrosas partes de la casa y fuerte. En este rompimiento se me reventó mi arcabuz y peleé con lanza y adarga, flecháronnos seis caballos los enemigos a el embestir de la batalla, los cuales murieron en breve tiempo de pequeñas heridas y rabiando hasta reventar y a uno de estos de una pequeña herida en la oreja, por ser flechados con la hierba.

SEIS CABALLOS FLECHADOS

Tuviéronnos cercados desde las tres de la noche que empezaron la batalla hasta otro día a medio día. Acometió el general con la mitad de los soldados a los del cerco a los cuales desbarató y hizo retraer a un cerro cerca del real frontero del fuerte adonde se juntaron y hicieron fuertes. Tiróseles una rociada de pelotas gruesas con los versos, la cual hizo tan buen efecto que luego perdieron los bríos, cólera y bailes. Quedaron espantados y temerosos de ver unos sin cabezas y otros despernados y sin brazos y que los miembros de los heridos y muertos hicieron daño a los cercanos a ellos y asimismo de ver la ligereza y furia de los caballos; por cuyos efectos decían que éramos hijos del sol, que llevábamos rayos y relámpagos y vestidos del cielo con que nos defendíamos y amparábanos de sus flechas ponzoñosas que a otros hacen temerlos.

CERCO A LOS CRISTIANOS

DAÑO QUE SE HIZO CON LOS VERSOS

CREEN LOS NATURALES QUE SON LOS CRISTIANOS HIJOS DEL SOL

El general se previno e fortificó del daño que le pudieran hacer adelante, cerró los portillos del fuerte, dobló y mejoró las velas, mandó fuese el velar a caballo y con pretales de cascabeles.

Hacían los indios muchas amenazas mostrando los cordeles con que nos habían de llevar atados y las ollas en que nos habían de cocer; decían que dejásemos los rayos con que peleábamos y que uno a uno pelearía con cada un soldado, dando a entender la ventaja que les acobardaba. Por todo lo cual se fueron tristes e sin esperanza de victoria contra cristianos; deshízose su junta y fuéronse por diferentes caminos de ciento en ciento a sus pueblos y después tornaron a hacer consejo de guerra, del cual acordaron que diesen la batalla y muerte a los cristianos de día, en pasos ásperos e peligrosos en partes imposibilitadas de aprovecharnos de los caballos. Esta liga y junta fué llamada con muchos mensajeros y altos humos en cantidad; súpose esta batalla trescientas leguas de donde se dió en Cinaro dende a dos días. La cual entiendo y sospecho fué sabida por medio y traza del demonio o por la seña de los humos y esto tengo por más cier-

AMENAZAS DE LOS INDIOS

SEGUNDO CONSEJO DE GUERRA DE LOS INDIOS

COMO SE SUPO ESTA BATALA TRESCIENTAS LEGUAS DE DO SE DIO

to porque se van entendiendo y avisando por horas de pueblo en pueblo y de provincia en provincia, de manera que con esta seña e aviso se supo en dos días que averigüé se vino a saber en la provincia de Cinaro, trescientas leguas de Zaguaripa.

El cual aviso fué induciendo y animando a los de aquella provincia para que matasen a los vecinos y soldados que estaban avecindados en ella, temiendo el socorro o castigo que de allá les podía venir y por reservarlos de tributo y servir a los cristianos.

Y los de Cinaro no se atrevieron por la duda que tuvieron de la victoria y por el recato, orden y concierto que tenía en su real el maeso de campo.

VOLVIO RODRIGO DEL RIO

En esta sazón volvió Rodrigo del Río con los soldados que llevó. Dió mucho contento su venida, porque se entendió los habían muerto los indios primero que diesen la batalla.

Visto por el general cómo crecía el rencor y deseo de su daño en los enemigos, acordó mitigarlos con ausencia, apartando su campo de la ocasión de sus daños porque la codicia de lo que veían en el real de atavíos de cristianos y vernos apoderados de un su pueblo y fuerte, les ponía en cuidado de matarnos. Lo cual principalmente se puso por obra por proseguir su viaje a tierras llanas y así lo puso por obra, marchando con gran recato y descubridores de campo por sierras de estraña altura, quebradas e peñolería adonde se iban cansando, despeñando y quedando algunos caballos y así con este trabajo y cuidado, sacó su campo a tierra de mejores temples y más andables que las de atrás.

SALIO EL GENERAL DE ZAGUARIPA

Y a dos jornadas hallamos un pueblo de doscientas casas de terrado y en siendo sentidos de los vecinos lo desmampararon y se pusieron en huída dando estraños alaridos. Envió el general a fray Pablo y a la intérprete a que los trujesen de paz, asegurándonlos y poco a poco vinieron de paz, aunque vinieron con temor y recatados sospechando les queríamos hacer daño. Aquella noche velamos doce de a caballo con pretales de cascabeles en los caballos y a media noche como oían el ruido de los cascabeles estaban los naturales temerosos y espantados. Decían que durmiésemos e dejásemos de hacer ruido que alborotábamos a sus mujeres e hijos y no les dejábamos sosegar ni dormir de miedo de oír aquel ruido. El general les respondió que ellos nun-

ca dormían ni sabían qué cosa era dormir, que de noche estaban recogidos por la oscuridad que hacía y que el ruido era para matar y castigar a los que quisiesen ofender. Yo fuí de vela de prima aquella noche e sentimos, yo y los veladores, gran ruido de gente en el pueblo. Sospechóse era la junta y liga que venía a dar alcance y dar la batalla que habían concertado e no se atrevieron por el recato e vela de los de a caballo que se le impidió. En este pueblo se acabó y perdieron coyuntura y esperanza de gozar del despojo de la victoria contra nosotros, de lo cual habían tenido litigio y diferencias sobre cuáles de ellos habían de gozar de los atavíos que nos habían de quitarnos. Aquí se les acabó el término y tierras de sus amigos y entramos en las de los *querechos,* comarcanos a los de las vacas, enemigos suyos. Llegan dos jornadas de los llanos los amigos e parcialidades de los de Señora, Cumupa, Guaraspi y los demás pueblos de tierras cálidas e templadas que son los lenguajes y parcialidades que cunden desde Petlatlán hasta lo último poblado de la banda de la sierra, vertientes a la mar del sur, que son más de trescientas leguas de caitas y pimahitos, como decir mexicanos y otomites que están en muchas partes revueltos unos con otros y emparentados unos con otros.

ALCANCE DE LA LIGA Y NO SE ATREVIERON A DAR BATALLA

DONDE ACABAN EL TERMINO DE LOS DE SEÑORA

DOS LENGUAJES EN CUATROCIENTAS LEGUAS

Y estos dos vocablos *pimahito* y *caita* quieren decir *no hay* y Alvar Núñez Cabeza de Vaca afirma en su historia que cunde la de *pimahito* sóla cuatrocientas leguas. En lo cual se engañó que aun en los comarcanos a éstos hay otros lenguajes diferentes como son los de la costa en *uparo bapucar* y en medio de la sierra que son de diferentes lenguas. Se engañó por habello andado a pie y dando vueltas y en los lenguajes porque no abajó a las costas, ni anduvo las serranías como nosotros que las anduvimos en entrambas vertientes, dende la banda del norte y sur y en medio. Y afirma Alvar Núñez que es la mejor e más fértil tierra de cuantas hay en las Indias; se engañó y es al contrario de la verdad, porque aunque es abundante de bastimentos hay muy poco algodón y es tierra muy cerrada y espesa de arcabucos e montañas y áspera de sierras y en estremo cálida y poblada del árbol ponzoñoso, pedregosa y la gente della, ladrona, traidora y desnuda por la mayor parte, hasta empezar a entrar en las faldas de la sierra en tierras templadas que empiezan casas de terrado; las de cañas no tienen la gente dellas policía ni

CONTRADICCION A ALVAR NUÑEZ

LA GENTE DE CASAS DE CAÑA NO ES POLITICA

COMEN TODO GENERO DE SABANDIJAS

PREDICADORES DE LOS NATURALES PARA QUE EFECTO

INDIOS ENEFABLES

casi ropa desde la Florida hasta allí, que es desde Cumupa, Guaraspi, Hoera e otros pueblos comarcanos. Todas las cuales naciones comen de todo género de sabandijas silvestres, son belicosos, guerreros, tienen sus predicadores y movedores de sus idolatrías y guerras, de manera que lo usan con tanto cuidado; fervor y voces que acaece muchas veces caer de cansados en tierra desmayados con la fuerza, cuidado e voces que dan y ponen. Dáse este cargo a los más principales capitanes y mandones, hay en la mayor parte destas parcialidades indios enefables que usan e sirven de todo lo que las mujeres; visten traje mujeril. De aquí llevó el general dos indios esclavos de los de los llanos que guiaron el campo a la parte donde nos dieron noticia de mucha gente e casas de terrados y de las Vacas, los cuales llevaron el campo por tierras frías y de mucha más aspereza que las de atrás.

# CAPITULO VEINTIOCHO

## QUE TRATA COMO EL CAMPO ENTRO Y FUE MARCHANDO POR TIERRAS MEJORES QUE LAS DE LOS VALLES DE ATRAS

Ninguna cosa ni suceso hay de tanta utilidad y provecho como en la ocasión de los peligros, trabajos y naufragios pedir remedio, amparo y socorro a la poderosa mano y misericordia de Dios nuestro Señor, el cual en la mayor necesidad le ampara y remedia con su infinita y gran providencia con la medicina celestial de su bendita e incomparable misericordia, con la cual y la intercesión de su benditísima Madre otorga el perdón de las culpas, remedia y ampara los trabajos, necesidades e tribulaciones, con este santo y clementísimo remedio, guardó, amparó y sacó el altísimo Poder de Dios nuestro Señor de tantos e tan espantosos trabajos y peligros al general Francisco de Ibarra y a los de su campo, amparándolos e defendiéndolos de la temerosa boca del hambriento enemigo y de su fiera cólera y de ser señoreados y cautivos de gente tan bárbara, rústica y desconocida del resplandeciente sol de justicia y misericordia. El cual en todas partes del universo mundo estén ciertos que todo lo amplía, socorre y conserva, llevando por escudo y amparo su amplísimo y benditísimo Nombre y santa doctrina en los lugares y partes remotas adonde falta el resplandor de su preciosísima y santa doctrina en los ignorantes e que han carecido y y carecen de sus santos remedios.

EL AUXILIO A DIOS AMPARA A LOS NECESITADOS

LA PALABRA DE DIOS AMPARA A LOS PERDIDOS EN TIERRAS DE INFIELES

Sacólos de sierras, riscos y quebradas altísimas, hondas e temerosas e de tierras adonde con más razón se puede decir que el sol es más fuego que abrasa que no luz que alumbra, y de donde ni nos dejaban comer con sosiego, ni dormir hora segura, ni andar tierra llana, que no diese temor de topar riscos y sierras espantosas y de donde hubo litigio e diferencias y desafíos sobre los despojos que esperaron de la victoria contra nosotros y de donde por horas esperábamos tósigo e ponzoña del árbol ponzoñoso del cual con solo echarlo en la comida o agua que bebemos no escapara nadie. Justo fuera que, pues Dios nuestro Se-

INGRATITUD DE LOS SOLDADOS

ñor amparó, sacó e defendió destos peligros, trabajos, hambres e cansancios; que todos lo conociéramos y sirviéramos, poniendo por obra el agradecimiento y gratitud que cada uno de nosotros quedamos deudores de estos y otros antiguos beneficios y mercedes. Mas la flaqueza, olvido y desagradecimiento de los hombres es de tan poco conocimiento que en saliendo de la necesidad e peligro, olvida el alto beneficio de su Dios criador e Salvador, al cual pido y suplico sea servido de perdonar la ingratitud de nuestro olvido y poco conocimiento, siendo deudores de estos e otros incomparables beneficios y mercedes antes y después de la creación del mundo.

Habiendo marchado el campo dos jornadas de la última población de las provincias y comarcas de los valles y parcialidades de los valles de Señora (lenguajes de Caitas y Pimaitos) subió el campo las últimas cordilleras de la sierra, hacia la banda del norte, en cuya altura divisamos grandes e hermosos e fértiles valles compuestos y adornados de hermosísimas vegas, prados, fuentes, ríos y arroyos de lindas, claras y hermosas aguas, e tierras templadas de la calidad e temple mejor que jamás vi.

NOTICIA DE OSOS

Esta hermosa y fértil tierra está adornada y acompañada de hermosos ramos de sierras, montes y collados en los cuales nos dieron noticias se crían y habitan osos que les comen las aves y mazorcas de sus casas. Hay gruesos madroños, muchos e altísimos nogales de nueces encarceladas, ciruelos de Castilla y uvas silvestres.

Empezamos a topar casas de dos y tres altos despobladas; alegráronse todos de ver la hermosura e fertilidad de aquella buena tierra e mucho más de haber salido de la fragosidad e horno infernal de nuestros enemigos. Iba marchando el campo por llanos e valles poblados de muchos venados, berrendos, liebres, conejos e todo género de caza de volatería y después de ir gozando e celebrando con mucha alegría la mejoría de tierras y gente doméstica topamos el primer indio de los llanos, mozo gallardo, dispuesto y bien agestado. El cual habiendo visto gente tan estraña y fuera de su naturaleza, huyó con grande furia y ligereza. Arremetieron a él dos soldados a los cuales les hizo rostro, empleando sus flechas con destreza, ánimo e valentía. Hasta que le faltó aliento e munición de sus flechas fué preso con harto riesgo e trabajo de los dos que aun a caballo e corrien-

PRIMER INDIO DE LOS LLANOS

PELEA DEL PRIMER INDIO CON LOS SOLDADOS

do quedaron más cansados e descoloridos que el indio, el cual fué traído al gobernador. Venía temeroso, imaginativo e penoso de verse preso y en manos de quien pensó le quitara la vida y libertad. Parecía que estaba ateriziado (Sic) de temor de ver gente tan estraña y diferente de su natural.

El gobernador lo amansó, regaló e desengañó del daño que imaginó se le hiciera con amorosas y regaladas palabras, vistiólo y dióle galas de cuentas y rescates que estimó en mucho, de manera que su tristeza, temor y cautiverio convirtió en alegría y ganancia y honor con los suyos a los cuales envió a llamar el general con este primer indio y con promesa que le envió a hacer que los regalaría e trataría muy bien. Todo lo cual fué por señas porque aquí se nos huyó y faltó la guía con quien se pudiera entender e declarar lo que se les preguntó a los naturales, de manera que de aquí adelante faltó lengua que entendiese a los naturales de los llanos y banda del norte, que fué la mayor desgracia que en los descubrimientos destos llanos nos sucedió, porque por esta desgracia no descubrimos ni supimos los secretos, poblaciones y provincias desta gruesa e fértil tierra y al Nuevo México que afirman los segundos descubridores que fueron en compañía de Antón de Espejo que llegamos dos jornadas de lo último poblado de este descubrimiento.

COMO SE HUYO LA GUIA Y FALTO LENGUA PARA ENTENDER A LOS DE LOS LLANOS

LLEGO EL GENERAL CERCA DEL NUEVO MEXICO

# CAPITULO VEINTINUEVE

## QUE TRATA COMO RECIBIERON AL GOBERNADOR LOS QUERECHOS GENTE VAQUERA Y DE COMO SON LOS CRISTIANOS EN ESTAS TIERRAS TENIDOS, RESPETADOS Y ADORADOS POR HIJOS DEL SOL Y DE LOS MILAGROS QUE CERTIFICARON, HICIERON ALVAR NUÑEZ CABEZA DE VACA Y SUS COMPAÑEROS

**PREFIERE LA NACION ESPAÑOLA A LAS DEMAS**

Entre todas las naciones que hasta hoy están descubiertas, vistas y esperimentadas y conocidas, ninguna iguala ni empareja con la española. La cual verdad está averiguada e probada con la maestra esperiencia y con la grandeza de los heroicos y famosos hechos que cuentan y afirman los antiguos e modernos historiadores; las cuales hay justo, verdadero y cabal colmo, así de como en todo se han aventajado en ser más firmes en la discreción, uso y ejercicio de nuestra santa fe católica con firme e constante rectitud, arriesgando sus vidas, haciendas, mujeres e hijos; rompiendo y desbaratando fuertes, murallas e castillos; derrocando ciudades, villas y lugares de aquellos que han sido enemigos de nuestra santa fe católica; venciendo e desbaratando innumerables ejércitos, juntas, ligas y aliaciones de diversas y remotas y estrañas naciones y de grande suma e número de gentes y naciones que la han contrastado, inquietado y perseguido. Asimismo han sido vencedores y destruidores de estos pérfidos competidores y enemigos de nuestra santa fe católica ayudándola y defendiéndola con el tesoro e limpieza de las sagradas escrituras, doctrina y teología; han conquistado y sujetado a muchas estrañas, diversas y remotas naciones llegándolas y amparándolas al gremio y tesoro de nuestra inestimable fe católica y nacen con esta virtuosa inclinación, esfuerzo e firmeza e grande espíritu de aumentar y añadir este rebaño, el cual es fe ha de ser uno junto, sin división de reino, mando, ley e costumbres y preceptos.

De la cual nación ha acontecido pasar por tierra de bárbaros, infieles desconocidos de nuestro Dios criador e Salvador.

PERMITE DIOS QUE LOS CRISTIANOS HAGAN MILAGROS EN TIERRA DE INFIELES

Adonde por su suma e piadosa misericordia y permisión, han hecho milagros, porque esta gente desconocida e ciega del conocimiento de Dios e de su ley evangélica se aficione a ser cristiana. Como sucedió en estas tierras estrañas y remotas de gente infiel sin conocimiento del uso e razón de ley evangélica. Fueron los que hicieron milagros en estas tierras, Alvar Núñez Cabeza de Vaca, Andrés Dorantes, Alonso del Castillo Maldonado y Estebanico, negro de nación azamor, los cuales después que se perdieron en el viaje que hizo Pánfilo de Narváez en la Florida se perdieron yendo en busca de tierras de cristianos. Atravesaron dos mil leguas de tierras estrañas, remotas y pobladas de diversas y rústicas y diferentes naciones, adonde padecieron notables trabajos y peregrinaciones fuera de su natural ejercicio. En cuyos lugares, partes y peregrinaciones hicieron notables milagros fuera de la orden natural, por milagrosa orden y permisión, así de resucitar muertos como de curar e sanar enfermedades, según todo se contiene y afirma Alvar Núñez Cabeza de Vaca. De lo cual afirmo y atestiguo en realidad de verdad que los naturales nos contaron ser verdad los milagros en su historia contenidos y los demás que haré mención; por cuyos milagros y sucesos nos trataron bien en las partes e lugares y gentes que vieron y anduvieron, adorándonos y sirviéndonos en todo y por todo, como a hijos que afirmaban éramos del sol. Llegaron a el real otro día, trescientos Querechos con sus mujeres y hijos, los cuales fueron llamados y traídos del indio que vistió el general, los cuales son dispuestos, nobles de condición, amorosos e valientes y gallardos y ellas y sus hijos hermosos. Entraron cantando e bailando alrededor del real, mostraron gran contento y alegría de vernos, hacían notables visajes hacia el cielo, que son ceremonias que usan en su idolatría con el sol. Dijeron que fuésemos bien venidos a sus tierras, que otros de nuestra naturaleza y semejanza habían pasado por sus tierras muchos años había, los cuales fueron medio y parte a que sus enemigos les volvieron a los que les toman cautivos, e mandaron a las nubes que les lloviese en sus tierras, curaron y resucitaron dolientes y muertos. Dijeron y creyeron que éramos hijos del sol a quien ellos tenían, temían y respetaban e adoraban por su Dios y afirmaban que habíamos bajado del cielo. Eran muy continuos e importunos a que los tocásemos y santiguásemos, que es ceremo-

RESUCITARON MUERTOS Y SANARON ENFERMEDADES

REGOCIJO Y RECIBIMIENTO AL GENERAL DE LOS NATURALES

nia que usó Alvar Núñez Cabeza de Vaca, por misericordia de Dios nuestro Señor, que para librarlos de las peregrinaciones e trabajos que padecieron permitió tantos y tan singulares beneficios y casos fuera de orden natural. Estos milagros e otros contaron éstos, sin errar ni discrepar de lo que afirma la historia referida.

**ALVAR NUÑEZ SUPLICO A DIOS LES LLOVIESE SUS TIERRAS Y RESCATAN CAUTIVOS**

Recibió el general estos indios con mucho regalo e buen tratamiento, rescate e cosillas de hierro, lo cual estiman en mucho y informóse de éstos qué había y sabían de aquellas provincias. Los cuales respondieron y dieron noticia por señas que estaba de allá Cíbola tres días de camino, e las Vacas cuatro jornadas hacia el norte.

**NOTICIA DE CIBOLA Y DE LAS VACAS**

Creímos ser cierto estar el ganado tan cerca, porque hallamos aquí cuero de ganado que moría, hüesos y fresca.

Afirmaron que parte del verano asistían allí en las laderas e abrigos, huyendo del frío que en la tierra llana les molesta. Estos son enemigos de los Querechos que asisten entre las vacas y traen recuas de perros; son gallardos, dispuestos e belicosos, comen de todo género de sabandijas silvestres, algún maíz, bellotas, nuez encarcelada, ciruela de Castilla y de todo género de caza. Son más amorosos, leales e valientes que los de atrás, tienen cueros de las vacas, no tienen sal ni supimos ni vimos la manera de su habitación e casas de su morada porque pasó el campo apartado de su pueblo. Es gente alárabe (Sic). Siguieron el campo algunas jornadas durmiendo e comiendo entre cristianos; no se hartaban de vernos, despidióles el general y se fueron tristes contra su voluntad.

**ENEMIGOS DE LOS DE LAS VACAS**

# CAPITULO TREINTA

## QUE TRATA DE LA LLEGADA DEL CAMPO A LA CIUDAD Y NOTABLES EDIFICIOS DESPOBLADOS DE PAQUIME E DE COSAS QUE SE VIERON E TUVIERON NOTICIA DESTAS PROVINCIAS

**HA CONSERVADO Y ALARGADO SUS REINOS EL CATOLICO REY DON FELIPE**

Cosa es evidente, clara e esperimentada, verdadera y sabida así por las sagradas letras como por las antiguas crónicas y historiadores fidedignos cómo los emperadores, príncipes e monarcas que han sido en el universo mundo crecían y multiplicaban la grandeza de sus heroicos y famosos ánimos, en descubrir, ganar y señorear reales, poderosos e insignes imperios, reinos e señoríos en las partes y lugares. El poderío de su grandeza y la fama de ser prósperos y abundosos poníalos en cuidado y obligación de ser informados de descubridores, generales e capitanes por cuyos efectos, relaciones e noticias emparejaban e conformaban con sus deseos, engrandeciendo y ensanchando el poderío y grandeza de sus famosos señoríos y estados. Esta misma y mucha más se ha conocido, visto y experimentado en los católicos, heroicos e famosos hechos de nuestro altísimo e famoso defensor de nuestra santa fe católica, del rectísimo rey don Felipe nuestro señor, pues con tan subido y cristianísimo estilo, concierto e rectitud ha conservado, ensanchado y engrandecido sus reinos, vasallos e señoríos y con los méritos de sus cristianísimos hechos va permitiendo e multiplicando sus reinos la poderosa mano e voluntad de Dios nuestro Señor con aumento de vasallos e reinos, riquezas y señoríos. Pues es rey y señor que con tan concertados y católicos efectos, concierto e fundamento ha puesto e pone en verdadero hecho el servicio de Dios nuestro Señor e la salvación de sus vasallos es justo que le sirvamos, obedezcamos y ayudemos con fidelidad, solicitud y cuidado e con nuestros hijos e hacienda e yo su más menor e humilde vasallo, aunque falto de posible no me ha faltado ni faltará el deseo de poner en efecto el verdadero hecho y servicios y porque carezco de posibles para estos efectos acordé ofre-

**COMO EL AUTOR DESEA SERVIR A SU REY Y SEÑOR**

cer, obedecer e servir a Vuestra Majestad con el atrevimiento de mis pequeñas fuerzas, persona e vida e con estas relaciones e comentarios porque con tan amplísimo e invictísimo nombre, fama y hechos tan estendidos (*sea*) tenido e obedecido en la mayor parte del universo mundo y sirvan de ejemplo para los buenos hechos que en ellos se aplican y enfrenen al desbocado apetito de la abominable codicia (por la cual suelen olvidar los hombres el camino de la virtú) y para que sirvan de guía y carta de marear en las provincias, pueblos y lugares contenidos en ellos y sepan de sus lugares dónde y en qué partes hay metales de plata y oro y las provincias e poblaciones que son de provecho para ser pobladas y de las calidades, partes e condiciones de los naturales: cuáles son pacíficos y los que no lo son; e de las comarcas e partes donde hacen daño con la leche e rama del árbol ponzoñoso; e de los buenos y malos caminos, para que escojan lo mejor, apartando los inconvenientes penosos para no caer ni incurrir en las muertes, daños e peligros que han acaecido a muchos descubridores e pobladores antiguos, a quien han faltado aviso, esperiencia y relación. Por la cual fuí atenido a ofrecerlos a Vuestra Majestad. Asimismo acordé servir con este despertador, memoria e aviso de lo que ensancha e interesa a vuestra majestad sus reinos, señoríos y real hacienda para ganar e poblar las tierras e provincias e pueblos de la banda del norte, desde el Nuevo México adelante como y por lo que en este comentario, memoria y relaciones doy cuenta e razón evidente e verdadera.

**CONTRA LA CODICIA**

Empezando por lo que vi diré y he sido informado y he leído, empezando por la notable esperanza que dió y da ésta pópula ciudad de edificios (que parecían fundados de antiguos romanos) adonde estuvo el general y su campo. Son admiración de ver: la cual (*ciudad*) está en unos fértiles y hermosos llanos que le cercan, lindas e provechosas montañas e pequeñas cordilleras de sierras. Estaba fundada el río abajo de Paquime en sus riveras. El cual es el más útil e provechoso de cuantos vimos en aquellas provincias. Tenía adornos de hermosos y altos álamos, sauces e sabinas; puédense aprovechar de sus regadíos en sus fértiles riveras con facilidad e muy poca costa; está muy poblado de casas de mucha grandeza, altura e fortaleza de seis a siete sobrados, torreadas e cercadas a manera de fuertes para

**EDIFICIOS DE PAQUIME**

amparo y defensa de los enemigos que debían de tener guerras con los moradores dellas. Tienen grandes y hermosos patios, losados de hermosas, lindas e grandes piedras a manera de jaspe, e piedras de navajas sostenían los grandes e hermosos pilares de gruesa madera, traída de lejos; las paredes dellas enjabelgadas e pintadas de muchas colores, matices e pinturas de su edificio compuesto a manera de tapias, aunque tejida e revuelta con piedra e madera más durable e fuerte que la tabla.

**PATIOS**

**PILARES**

**PAREDES**

Había gruesas e anchas canales del río a los pueblos con que solían llevar agua a sus casas. Tienen grandes y anchas estufas en lo bajo de las casas y edificios para amparo del frío que es allí mucho, porque nieva mucha parte del año e vienen los nortes en estremo fríos de hacia los llanos e de las sierras adonde nieva más de ordinario.

**CANALES**

**ESTUFAS**

Halláronse grasas de metales que los naturales debían de beneficiar e piedras de amolar, las grasas se entendió debían de ser de metales de cobre, porque hallamos entre los indios salvajes dos patenas de cobre labradas de vaciado, como si fueran fundidas y hechas de algún oficial español diestro e primo. También se puede colegir ser de plata porque hay mucha cantidad de metales de plata en las sierras comarcanas, en las cuales vide muchas vetas en las partes que he referido en otros capítulos e también porque dieron en estas sierras, presentadas, cinco taleguillas de plata a Alvar Núñez Cabeza de Vaca.

**PATENAS DE COBRE**

**CINCO TALEGUILLAS DE PLATA PRESENTAN LOS NATURALES**

Hallamos caminos empedrados. Esta gran casería e congregación de casas no está junta sino dividida en espacio de ocho leguas, río abajo desde el primer andén de la gran serranía hacia el norte la cual vimos e visitamos Rodrigo del Río e yo, por mandado del gobernador. Iba proseguida la casería por el río abajo y no la perdimos de vista de manera que mostró ser la población antigua dellas muy más larga. Hallamos rastro de las vacas. Estaban estas casas la mayor parte dellas caídas, gastadas de las aguas e desbaratadas, porque demostraba cantidad de años que las dejaron y despoblaron sus dueños, aunque había cerca dellas gente silvestre, rústica y advenediza que dejaban de habitar en casas de tanta grandeza por asistir e morar en bohíos de paja como silvestres animales al sol, aire y frío. Son cazadores, comen todo género de caza e sabandijas silvestres e bellotas, andan desnudos, ellas traen faldellines de cuero de

**ALARABES DE PAQUIME**

venado adobado, y algunos de las vacas. Preguntámosle por señas que dónde se habían ido los que fueron señores de aquellas casas, pueblos e tierras; respondieron por señas que asistían y habitaban seis jornadas el río abajo hacia el norte y que por guerras los habían hecho retraer sus enemigos, los que venían desotra parte de las sierras y que cuatro jornadas casi al poniente asistían otros muchos en casas de mucha altura vestidos y señores de mucha ropa, de algodón, maíz, frijol, calabaza, aves y vacas de la tierra.

DISTANCIA DE LEGUAS DE PAQUIME A LO PRIMERO POBLADO DEL VALLE DE SEÑORA

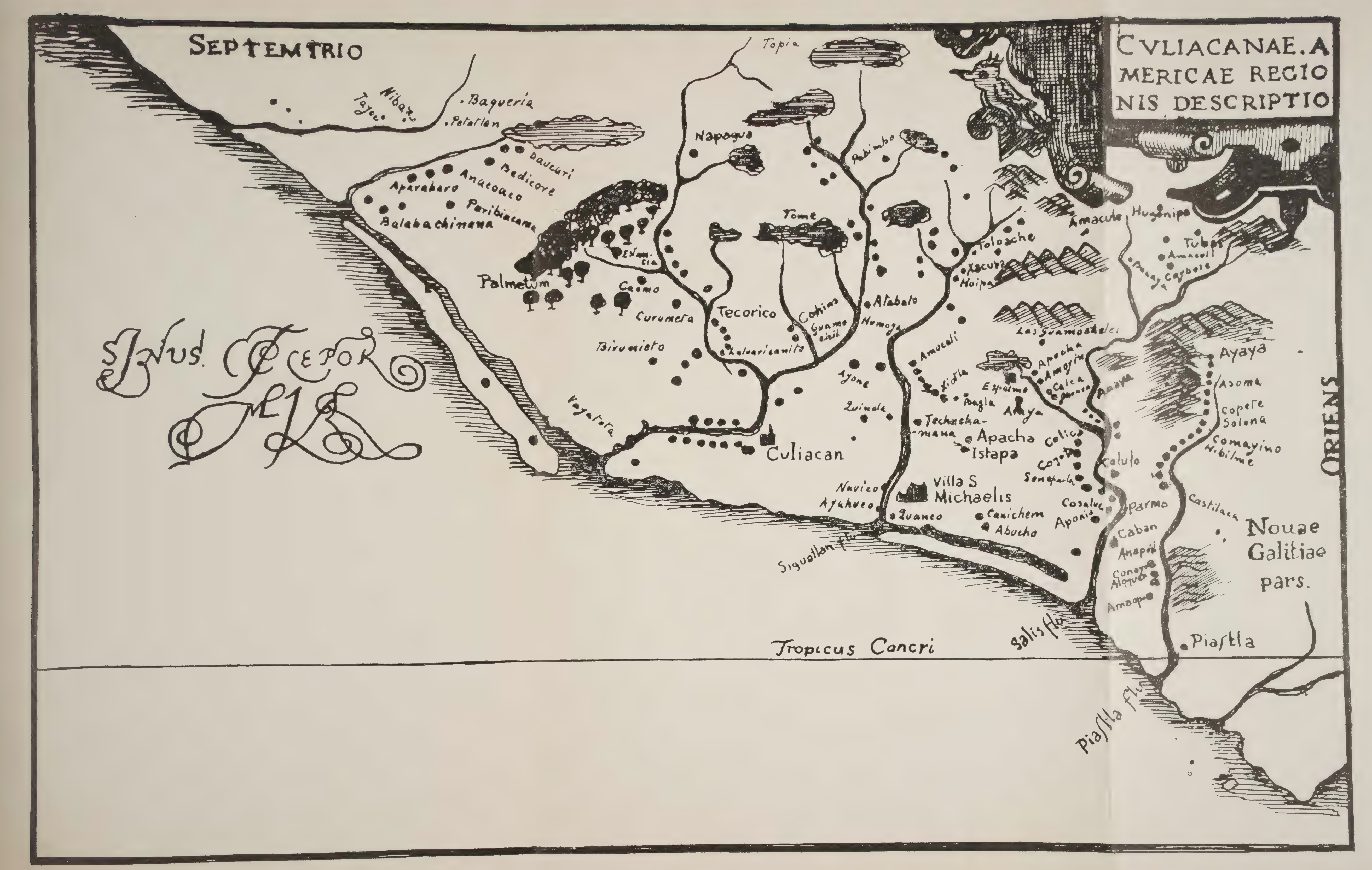
Están de este río las poblaciones de los valles de Señora, cuarenta leguas las cuales pueden ser sujetas y señoreadas de los que poblasen en este río de Paquime.

Puede ser proveído de mercaderías por la mar del sur con que primero se pueble una villa en el valle de Señora, que desde allí a la mar del sur hay cuarenta leguas; desde la mar al río de Paquime hay noventa leguas y el puerto para este efecto está en el río de Yaquimi en la entrada y junta dél con la mar en su bahía el cual hizo ver y sondar el general a dos marineros, los cuales afirman tiene la entrada dos brazas de hondo.

HONDOR DEL PUERTO DE YAQUIMI

E Paquime está a un lado de Cibola en las vertientes de la serranía, como van de los valles de Señora hacia el norte.

Está de la ciudad de México quinientas leguas por la vía y camino de Santa Barbola e por la de Culiacán y valles de Señora más de seiscientas y el mejor camino e más seguro es por Santa Bárbola; conque vayan prevenidos de bastimentos para hasta la provincia de San Felipe del Nuevo México.


CVLIACANAE. AMERICAE REGIONIS DESCRIPTIO
SEPTEMTRIO
ORIENS
Tropicus Cancri
Culiacan
Villa S Michaelis
Nouae Galitiae pars.
Palmetum
Tecorico
Apacha
Istapa
Piastla
Piastla flu
Salis flu
Siguollan flu
Baqueria
Petatlan
Daucari
Bedicore
Anacouco
Aparabaro
Paribiacama
Balabachinana
Napoqua
Topia
Tome
Toloache
Xocubi
Hoipa
Atabato
Humoya
Curumeta
Birunieto
Caomo
Cohina
Amucali
Ayone
Quinola
Las Guamochiles
Ayaya
Asoma
Copere
Solona
Comayino
Hibilme
Castilaca
Celulo
Parmo
Caban
Amapoa
Amacule
Huginipa
Tubos
Amacoli
Caybose
Navico
Ayuhueo
Quaneo
Canichem
Abucho
Cosaluc
Aponia
Sonepaula

# CAPITULO TREINTA Y UNO

**QUE TRATA DE LA VUELTA DEL GENERAL FRANCISCO DE IBARRA Y DE LOS DE SU CAMPO Y DE LAS CAUSAS QUE LE MOVIERON EN NO PROSEGUIR A LOS DESCUBRIMIENTOS QUE IBA DE LAS PROVINCIAS DEL NUEVO MEXICO Y DE LA PLATICA QUE HIZO A LOS DE SU CAMPO, PROVOCANDOLOS A QUE PROSIGUIESEN EL VIAJE Y DE LOS VARIOS PARECERES QUE HUBO EN ESTA ALTERACION**

**PERDIERON LAS ESPERANZAS LOS SOLDADOS**

Aunque habían pasado el general e los de su campo notables trabajos, cansancios e peligros de sus vidas, habían sido engañados sus ánimos con la buena esperanza que les había sostenido de descubrir grandes poblaciones, según y como tenían noticia. Lo cual duró hasta que allegaron a esta ciudad despoblada de Paquime adonde del todo perdieron sus buenas esperanzas en no vella poblada de gentes, conforme a la medida de sus deseos e imaginativa; de suerte que, arrepentidos de su venida trataban unos con otros de insistir al general que se volviese con su campo, e sobre el efecto de esta determinación andaban tristes e congojados, comunicaban e daban trazas cómo y por dónde se podrían huir sin que fuesen por donde habían ido, por escusar el peligro de sus vidas de temor de las hierbas e guerras de los del valle de Señora.

**DETERMINACION DE SE VOLVER LOS SOLDADOS**

Alcanzó a saber el general el descontento, traza y alteración de los soldados e asimismo cómo había en el real de su voto y parecer como hasta una docena de soldados, de los cuales tuvo aviso del daño que se rugía y querían intentar los arrepentidos. Y como prudente, hizo del ladrón fiel de manera que uno a uno les tomó el pulso de sus intenciones, a los cuales halló cancerados e por este inconveniente y habérsele acabado el herraje y munición, cosas las más necesarias en la guerra de tierras nuevas e lo necesario de vestidos, caballos y calzado, y que el socorro estaba dudoso y lejos de allí trescientas leguas, y el camino necesitado de bastimentos, y que los soldados tenían

**EL GENERAL SUPO EL DAÑO QUE LOS SOLDADOS INTENTARON**

parte aparejada e cómoda para huirse sin que lo puedan impedir sierras ni enemigos como en lo andado que ni aun imaginarlo no osaran por ser la gente mucha e belicosa; por cuyos inconvenientes e sucesos e la voluntad de Dios nuestro Señor ante todas cosas que no permitió ni fué servido que se descubriesen las poblaciones del Nuevo México y porque permitió poblase e diese lumbre de fe a los de Cinaro, Chiametla e las demás villas como gente más poca e pobre que la de los llanos y asimismo que no fué servido de que gozásemos de esta empresa y descubrimiento para que los descubriesen los que están descubriendo, pues es notorio que llegamos dos jornadas de lo primero poblado dellas. Y si fuera servido con facilidad permitiera fuéramos los descubridores destas provincias tan deseadas, trabajadas e buscadas de tanto año atrás e tan cercanas a las partes adonde allegamos, por cuyas causas es conocida la voluntad de Dios y la desgracia del general e sus soldados, de manera que por estas ocasiones, alteración e mudanza e necesidades se determinó a llamar a consejo de guerra para intentar por bien el pasar adelante a su descubrimiento.

PERMISION DE DIOS

LLEGO EL GENERAL CERCA DEL NUEVO MEXICO

CONSEJO DE GUERRA

MISA AL ESPIRITU SANTO

Mandó a los soldados que oyesen una misa, ofrecida a el Espíritu Santo e con mucha devoción le suplicasen les inspirase y instruyese en sus corazones, entendimiento e voluntades lo que más conviniese e fuese más útil e necesario e conveniente a su santo servicio pró e conversión de aquellos naturales. Los soldados cobardes oyeron aquellas razones muy de buena gana; tenían-las deseadas y sucedieron a medida de sus deseos e voluntades. Respondieron todos a su general que le obedecerían lo que les mandaba, lo cual pusieron por obra y acabada la misa, hubo junta de todos en la tienda del general, en la cual les hizo el razonamiento y plática siguiente para obligarlos y aficionarlos a que pasasen adelante al efecto de su ida, a el descubrimiento y conversión de los naturales a el uso y ejercicio de nuestra santa fe católica.

RESPUESTA A LOS DEL CAMPO

JUNTA DEL CAMPO

RAZONAMIENTO A LOS SOLDADOS

"Valerosos y esforzados cristianos e amigos míos: la profesión de este inestimable y triunfal título es de tanta importancia, méritos y obligación, que demás de ser aventajados e preferidos entre todas las naciones del universo mundo para que con nuestra capacidad, concierto e virtuosos hechos sean industriados y enseñados en el concierto, uso y ejercicio de nuestra

santa fe católica y para que mediante la palabra y tesoro celestial del poder de Dios nuestro Señor, el cual todo lo abraza amplía y conserva con su invictísimo nombre en todas las partes del universo mundo, seamos ocasión e medio para que sean rescatados e librados de las tinieblas e tiranía del demonio, pues parece que de su mano e divina voluntad nos es dado poder para que seamos instrumentos y ejecutores de la predicación evangélica, para que acreciente e pueble el cielo, de lo cual han ganado inmortal fama en su tiempo e por su industria e cuidado la religión cristiana en habernos hecho ministros e participantes de tan divinos medios e tan singular merecimiento. E aunque la pereza y temor de los trabajos e industria del demonio impida la clara virtud el amor de Dios nos defenderá, dándonos paz, sosiego, tranquilidad e victoria, consiguiendo el efecto a que venimos que es a suplir y enmendar la flaqueza e ceguedad de las tinieblas en que está esta bárbara nación a quien de obligación e virtud natural estamos sujetos y obligados a su amparo, remedio y consejo e al servicio y aumento de vasallos de nuestro altísimo y católico rey y señor natural. Demás de estas justas e virtuosas obligaciones es justo mantener la nobleza, honra e buenos hechos e costumbres en que nuestros padres se mantuvieron e nos dejaron sujetos e obligados so pena de incurrir en caso de bajeza e menos valor. Lo cual todo, es perdido e por demás con la flaqueza de ánimo y afrentosa huída de no proseguir adelante con nuestra jornada a ganar y gozar la empresa a que venimos, que cuando por muerte no la hayamos alcanzado, habremos merecido el inmortal gozo de gloria e no menos el título de buena fama, pues nuestro blanco es buscar acrecentamiento de la unión cristiana, dejar fama y memoria en el fin de nuestras vidas como la dejaron nuestros antecesores. ¿Pues quién deja y huye de la honrosa e buena ocasión que tiene en las manos? ¿Qué honra, hacienda y merecimiento se ganan sin riesgo, trabajos e fuerza de armas? ¿Qué mujeres e hijos, descansos e haciendas nos estiran, estorban o dejamos? ¿Cuándo ganaremos el tiempo que perdemos con tan honrosa, útil e provechosa ocasión? ¿Qué dolor sentiremos cuando otros ganen lo que ahora queréis perder?

Yo confío en el valor, esfuerzo e valentía de vuestras perso-

nas que haréis como valerosos cristianos a quien no es justo oprimir ni amenazar con más desta cristiana, justa e virtuosa exhortación, por la cual y el valor de vuestras personas confío en el buen esfuerzo y efecto de lo que yo deseo y espero y he rogado a tan buenos soldados. Los cuales respondieron dándole las gracias de los buenos consejos que les dió e que cada uno de por sí daría su parecer, pues así lo había ordenado e mandado. Deste acuerdo resultó contento e alegría a los cobardes y arrepentidos soldados y a los esforzados, tristeza e dolor. En perder tan buena provechosa ocasión temieron los pareceres e votos de los soldados mal intencionados, perezosos y cobardes de el virtuoso ejercicio de la guerra. En esta junta hubo muchos pareceres, consejos e votos desordenados e varios desviando el buen propósito del general y de los soldados de su parecer, que iban encaminados a buen fin de servir a Dios nuestro Señor y a la imperial corona de su Majestad.

**RESPUESTA DE LOS SOLDADOS**

Los que acudieron a imitar, seguir y obedecer al general fueron: fray Pablo de Acebedo, el alférez Pedro de Unzueta, el capitán Salvador Ponce, Rodrigo del Río, don Hernando de Tovar, Pedro de Montoya, alférez del maeso de campo que agora es capitán en Cinaro, contador Bartolomé de Arriola, Francisco de Carvajal, Hernando de Buelna, Cristóbal Osorio, Pedro de Torres, el secretario Lerma, Pedro Ortuño, Pedro de Zúñiga. Todos los cuales imitaron y siguieron a su general en todo e dieron buenos cristianos e provechosos votos encaminados al servicio de Dios nuestro Señor, e al de la imperial corona de Su Majestad; y en particular dió parecer Rodrigo del Río, don Hernando de Tovar, Cristóbal Osorio ý mío: fueron que nos ofrecíamos a ir a rehacer e reparar el campo de soldados, caballos, munición e lo demás necesario e que en el ínterin estuviese el campo fortificado en una casa fuerte de las del río de Paquime, adonde estarían seguros del daño que les podían hacer los enemigos desde donde podría ir a proveer el campo de bastimentos a lo primero poblado de los valles de Señora treinta leguas de Paquime. El cual ofrecimiento hicimos con que los soldados que fuesen con nosotros fuesen juramentados de volver con nosotros, asimismo dieron parecer los buenos soldados que después de haber descansado el campo algunos días, fuese marchando las seis jornadas río abajo hasta llegar a ver las poblaciones que dieron noticia los habitantes deste

**LOS DE BUENOS PARECERES QUE DIERON**

**SEGUNDO PARECER**

**TERCERO PARECER**

río. Los demás soldados dieron por parecer que, atento a que estaba el campo necesitado de lo necesario para pasar adelante era más acertado volverse con no pasar adelante e fuese el general a poblar con la gente del campo una villa al río de Yaquimi y a conservar, sustentar y repartir la provincia de Cinaro, cuarenta leguas de Yaquimi a la banda del nacimiento del sol, e como hubo mayor número de pareceres de este último, acordó el general la vuelta a Yaquimi contra su voluntad forzado del temor que se le irían los soldados.

ACORDO EL GENERAL VOLVER

Por cuyas ocasiones y sucesos perdimos el ganar la empresa, provecho y honor del descubrimiento del Nuevo México y sus comarcas, rededores y poblaciones que han ganado de presente los descubridores nuevos con menos trabajo que nosotros, y podemos afirmar vimos los muros de sus cercas y pueblos e, si pasáramos adelante, estuviera descubierto, sujeto e señoreado e puesto en la Real corona de Vuestra Majestad, cuya empresa guardó y quiso dar a merecer a ser plantado el santo Evangelio al Virrey don Alonso Juárez de Mendoza, conde que fué de la Coruña, no habiendo podido descubrirla y poblarla todos sus antecesores los cuales intentaron cada uno de ellos ser instrumento e causa de ponerlo en la sujeción de nuestra santa fe católica de la real corona de Vuestra Majestad, de lo cual hubo litigios e diferencia con el marqués don Hernando Cortés.

# CAPITULO TREINTA Y DOS

## DE LAS NOTICIAS E DESCUBRIMIENTOS DE LA GRAN TIERRA DE CIBOLA, QUIBIRA, NUEVO MEXICO, COSTAS DE LA MAR DEL NORTE, SUR Y DEL GRAN RIO SALADO

**NOTICIA DE PAQUIME**

En este último paraje de Paquime donde se volvió el general Francisco de Ibarra tuvimos muchas e muy buenas noticias de provincias, pueblos y casas de seis y siete altos y de gente de mucha orden, concierto e policía y vestida de mantas de algodón, que cogen mucho maíz, frijol, calabaza, frutas, caza de pie e vuelo, y tierra de gran suma e número de vacas lanudas que toman y cunden gran cantidad de llanos, tierras y provincias más de seiscientas leguas hasta la Florida, Quibira, sin las partes e lugares que no se han visto hasta su origen y principio y aunque no las vido Alvar Núñez Cabeza de Vaca, en la Florida le dieron y presentaron carne e cuero de ellas; topólas Francisco Vázquez Coronado en espacio de cuatrocientas leguas adelante de Cíbola e Francisco Sánchez Chamuscado cuatrocientas leguas de la ciudad de México; Francisco de Ibarra topó cueros, huesos e freca (sic) en el río y provincia de Paquime, quinientas leguas de México.

**CUNDE EL GANADO SEISCIENTAS LEGUAS**

E conforme a lo que el general Francisco de Ibarra inquirió supo e fué informado de los naturales y yo de las personas que han estado en aquellas provincias e descubrimientos de la provincia de San Felipe del Nuevo México está quince leguas del pueblo fuerte de Acuco, es cosa averiguada e verdadera, porque Francisco Vázquez Coronado le descubrió y hizo subir a él cinco soldados. Asimismo lo vieron los descubridores de esa provincia de San Felipe del Nuevo México que fueron en compañía de Antonio de Espejo a los cuales de todos tres descubridores he juntado y conforman en la distancia de una parte a otra y desde río grande que nombran del norte los de Francisco Sánchez Chamuscado y Tibuex los de Coronado, adelan-

**DONDE ES EL DESCUBRIMIENTO DEL NUEVO MEXICO**

**EL RIO DE TIBUEX ES EL DEL NORTE**

DESCUBRIMIENTO DE TUCAYAN HASTA EL SUR AL LADO DE CIBOLA

te están las poblaciones de Tucayan que descubrió don Pedro de Tovar capitán y alférez mayor de Francisco Vázquez Coronado e las que descubrió don Garcí López de Cárdenas hacia la mar y ancón de la California

RIO DE TIBUEX

Y este río que nombran de San Felipe del Nuevo México es, sin duda, el río de Tibuex adonde asistió el campo del general Francisco Vázquez Coronado hasta que volvió de Quibira y así lo afirman dos indios ladinos de la lengua mexicana que halló en estas provincias Antón de Espejo, los cuales dijeron y afirmaron se quedaron cuando pasó por aquellas tierras Francisco Vázquez Coronado e declararon ser naturales de la ciudad de México y del barrio de San Hipólito, afirmaron lo contenido en esta mi relación. Quise declararlo porque sepa Vuestra Católica y Real Majestad qué es lo que anduvo y descubrió Francisoco Vázquez Coronado aunque se ha multiplicado.

DOS INDIOS MEXICANOS DEL BARRIO DE SAN HIPOLITO

Lo que han hecho relación es nuevo descubrimiento, aunque no dudo vieron algunos pueblos que no visitó Francisco Vázquez Coronado, ni sus capitanes y así está muy a cuento hacer Vuestra Majestad mucha merced a los que fueron a poblar estas provincias y estas poblaciones de casas de tanta altura. Están en el retorno y bajan las habitaciones y llanos de las vacas lanudas, salvo las de la banda, comarcas e costas del sur, que son los valles de Señora, Río del Tizón costa y ancón de la California.

CONVIENE HACER MERCEDES A LOS POBLADORES DEL NUEVO MEXICO

Las casas de mucha altura empiezan a toparse trescientas y sesenta leguas de la ciudad de México hacia el norte y no las hay en tierras calientes ni ásperas y las que hay descubiertas son en una misma tierra, temples e calidad e maneras de casas, modos de vivir e unos mismos bastimentos y en ser las primeras dan sospecha y esperanza de mayores poblaciones. Es su principal origen y fundamento y están en tierras muy largas, anchas e aparejadas para entender que hay en ellas muchas poblaciones de casas de esta altura e modos de vivir. En las cuales puede Vuestra Majestad emplear los vasallos que tiene necesitados y ociosos en esta Nueva España que no son pocos y están deseosos de tan buen efecto e a donde sería posible descubrir y poblar descubrimientos y poblaciones de mucha importancia e interés a Vuestra Real hacienda.

DESDE DONDE SE TOPAN CASAS DE MUCHA ALTURA

NOTICIAS DE CORONADO GENERAL

Asimismo tuvo el general Francisco Vázquez Coronado algunas noticias en Quibira que fué la última tierra que anduvo

en su viaje, aunque no se conformaron las guías que fueron el Isopete y el turco y en las noticias estuvieron varios e diferentes y en particular el turco por haber mentido en las noticias, mandó darle garrote el general Francisco Vázquez Coronado. Dieron noticia que diez jornadas de Quibira hacia el poniente había un gran río poblado de muchas gentes vestidas e que cogen mucho maíz y andan y se sirven de muchas canoas. Túvose por mentira por la esperiencia que se hizo del turco e así esto está dudoso aunque se tiene por cosa cierta, porque después acá han dado esta noticia a los descubridores que han estado en estas tierras y en particular Antonio de Espejo.

**VARIEDAD DE PARECERES DEL TURCO Y EL ISOPETE**

**NOTICIA DEL RIO Y CANOAS EN QUIBIRA**

Asimismo dió noticia e relación un francés que salió huyendo de la Florida de la batalla e destrucción que hizo en sus compañeros el marqués que fué de la Florida, Pedro Meléndez, en la costa. El cual (*francés*) afirmó que en este viaje e peregrinación le dieron noticias los naturales de las provincias de los llanos y comarcas de las vacas de muchas poblaciones de pueblos de casas de mucha altura, vestidos e que tienen muchos bastimentos, lo cual señalaron hacia el norte en todo el viaje hasta que salió a Pánuco, tierra de cristianos. Asimismo descubrió, vido e visitó unas grandes poblaciones Juan Juárez, vecino que fué de rrodilla (sic) el año de mil quinientos e cincuenta en el cual se derrotó un navío que iba de Irlanda que llevaba cargado de cueros y estaño e anduvieron muchos días a el nordueste, e al cabo dellos embocó por un río (por el mes de abril de aquel año) que tenía siete leguas por lo ancho e cinco por lo angosto de agua salada. Navegó doscientas leguas por este río arriba, no había en sus riberas poblaciones formadas e al cabo dieron en unos bajíos e saltaron en tierra, e media legua de allí hallaron otro río de el mismo anchor e tamaño de agua salada. Hicieron cuatro bergantines los cuales fortificaron de artillería y entraron en ellos noventa y seis hombres e fueron por el río arriba otras doscientas leguas e una mañana se hallaron entre grandes poblaciones de indios e salieron a ellos cantidad de cuatrocientas canoas a las cuales y gente de ellas tiraron con la artillería y ellos levantaron una bandera de colores en señal de paz e se llegaron los unos a los otros, e por señas les rogaron saltasen en tierra e después de que saltaron los llevaron delante de un rey que tenía puesta en la

**NOTICIA DEL FRANCES**

**DESCUBRIMIENTO DEL GRAN RIO SALADO**

cabeza una corona de cobre, el cual rey tenía cuatro mil hombres de guarda desbarbados, vestidos de cueros blancos, con arcos y flechas en sus manos, las puntas de cobre e pedernal. Estuvieron con admiración de ver gente de fuera de su naturaleza, traje e uso de vivir. Después de verlos el rey se fué a su palacio, dejó a los cristianos quien los aposentase y en cuarenta días que estuvieron entre esta nueva gente les dieron a comer muchas gallinas de la tierra, venados e tortillas de maíz. Vinieron a verlos dos mujeres vestidas de algodón que personas entendieron ser hijas del rey e al cabo de los cuarenta días riñeron y en la batalla les mataron seis hombres y los cristianos hicieron en ellos estragos con la artillería e se volvieron a entrar en sus bergantines con el bastimento que pudieron haber e les dieron de presentes. E se tornaron a volver bebiendo agua de ríos dulces que entran en el Salado. Llegados a su navío salieron a la costa del Bacallao y a la de España donde se toparon con un navío de portugueses e pelearon e por el mal avío de su navío se dieron y pasaron a el de los portugueses e se ahogó el capitán e piloto que eran franceses e los llevaron a la ciudad de Oporto. No dieron noticia por escrito sino de palabra y el Juan Juárez, vecino de Rodilla cerca de Burgos, pasó a la ciudad de México a do le fué tomado juramento por mandado del Virrey don Luis de Velasco, debajo de cuyo juramento declaró todas las nuevas contenidas en esta relación y con qué vientos entraron y salieron en las muchas poblaciones que vieron. Afirmó que vió unas medias lunas y unos brazeletes que le pareció que eran de oro e mucha cantidad de cobre fino. Mandóle el virrey don Luis de Velasco que no saliese de la ciudad de México so pena de muerte, el cual falleció en ella. Tiénese por cosa cierta que esta noticia que se tuvo por estas partes es la que dieron a Francisco Vázquez Coronado en Quibira e Antonio de Espejo e los demás descubridores en las provincias del Nuevo México. Estas relaciones tienen los herederos y sucesores del virrey que fué don Martín Enríquez. Entregóselas Antonio Sotelo de Betanzos.

**BATALLA CON CRISTIANOS**

**PELEA DE FRANCESES Y PORTUGUESES**

**DECLARACION DE JUAN JUAREZ, DESCUBRIDOR DEL GRAN RIO SALADO**

**DOS PATENAS DE ORO**

Asimismo halló el general Francisco de Ibarra dos patenas de cobre labradas a manera de coronas (sic) e ser estas tierras muy frías e que imitan a las del gran Río Salado en las casas, temples de tierras y alturas. Por cuyas apariencias e ser

hacia un mismo rumbo se tiene por cosa cierta ser una misma cas e no se ha sabido qué gente habita por él arriba. Viene a este gran Río Salado y la del Bacalao y la de Quibira, Cíbola, Tucayan, Nuevo México e las demás a estas comarcanas; asimismo descubrió el río del Tizón Marcos Ruiz de Rojas, en el cual vieron mucha suma de indios aunque desnudos e que habitan en casas debajo de tierra.

E no está andado la tierra adentro el cual asimismo anduvo y visitó Melchor Díaz e Alarcón por mar e tierra; estos dos fueron capitanes de Nuño de Guzmán el cual río está en el ancón de la California; es muy hondo e de altísimas barrantierra o a lo menos ser participante, cercana e firme con la de desaguar a la mar del sur de los llanos de las vacas. Este brazo de mar llamado ancón está poblado de gente en todo él, aunque no se sabe su modo de vestir, comer y casas mas de que se han visto gran cantidad de humos en la costa y tierra adentro. Entiéndese está toda poblada. *Toda esta costa es firme* e participante con la de Quibira, Cíbola, Tibuex, Nuevo México e la Florida.

Asimismo entró el general don Hernando de Soto que fué a poblar la Florida que fué el año (*hay un claro*) con una gruesa armada e como la halló pobre de gente e bastimentos pasó adelante a descubrir nuevas poblaciones. Se anduvo seiscientas leguas de sierras y tierras despobladas e pobladas de poca gente, desnuda, pobre, vil e villana.

Entró a la banda del nordueste hacia la banda y costa de Irlanda, halló mucha suma de metales en las serranías e cantidad de perlas e ostras en la costa del mar del norte. Padeció muchos trabajos e así no hay para que ir a descubrir estas tierras solitarias inhabitables de gentes.

Asimismo entraron diecisiete soldados aventureros que estaban en la punta de Santa Elena con su general, Pero Meléndez, Marqués de la Florida, a descubrir tierras nuevas desde el dicho río hasta el nor-nordueste.

Caminaron por grandes ciénegas y montañas hasta dar en una gran serranía poblada de muchos metales de plata. De allí bajaron a tierras de buenos temples, valles, pastos, hasta dar en una muy gran laguna muy poblada de indios, muy bien vestidos de ropa de algodón e señores de casas de terrados de es-

tado y medio, e pueblos de seis y siete mil hombres e otros de menos tierras, muy bien poblada e que cojen cantidad de maíz, sal, calabaza e que gozan de las vacas lanudas. Afirmó esta relación uno de los diez y siete que se dice Morales, e que está esta población quinientas leguas de la punta de Santa Elena hacia la banda del nornoroeste hacia Irlanda.

Asimismo fué a descubrir, ver e visitar la tierra y descubrimientos que hay desde el río de San Mateo hasta el que llaman del Espíritu Santo que sale a Pánuco, el Adelantado Pedro Menéndez con dos bergantines y en el uno de ellos el capitán Cristóbal de Herrera, vecino de la ciudad de México e natural del puerto de Santa María, los cuales fueron por el río cantidad de doscientas y cincuenta leguas en las cuales se vieron algunas poblaciones no de cantidad, al remate del río. Después de haber caminado las leguas referidas llegaron a una laguna que se nombra la laguna de Maymi, la cual tendrá de box doce leguas, donde hay en medio della una isla pequeña con un cerrito a modo de pan de azúcar, donde les salieron de guerra más de mil quinientas canoas. Son los indios dispuestos y belicosos, flecheros, visten de cueros adobados de venados. Diéronles guerra tres días de manera que los forzó a retirarse a la isla del Mogote por ser acomodada y fuerte para su defensa. De algunos que se dieron de paz tuvieron relación que de aquella laguna sale un brazo de ella, el cual va a salir al Río del Espíritu Santo que es el que sale cerca de Pánuco, que fué la relación que llevaron para descubrir. En esta laguna traen guerra los unos naturales con los otros en sus canoas y es cosa notable de ver las batallas que se dan de cantidad de canoas y así dejaron en este tiempo de pasar adelante por haber sabido y enterádose de lo que pretendieron descubrir (para ir con más cantidad de gente y apercibimiento de lo necesario) que era comunicarse la Nueva España y su navegación por ríos a las poblaciones de la Florida y así se volvieron por este río que es de anchor de media legua en partes y en otras de una milla; es dulce su agua, poblado en partes. Después de lo cual salió el dicho capitán Herrera con cincuenta hombres por altura de veinte y nueve grados a treinta, y fué caminando a el poniente y algunas veces al norueste, cantidad de doscientas leguas, unas veces subiendo de altura e otras bajando, en las cuales doscien-

tas leguas no halló sierras sino todas llanadas de montes de encinales e pinares y en este camino halló castañas, bellotas, uvas silvestres y nueces.

Las poblaciones que descubrió son bien formadas a manera de fuertes, cercadas y muradas de madera e barro las paredes y sus altos; es gente vestida de mantas de algodón llamados maxtles ceñidos a la cintura y mantas de cuero de venados e vacas lanudas adobados.

A el remate de las doscientas leguas topó una gran serranía a el pie de la cual descubrió una población muy grande e un cacique, señor de la población llamado Guaiquiri, el cual se regocijó de ver gente fuera de uso y naturaleza, dióles de comer tres días e preguntóles que adónde iban; respondiéronle que iban a buscar a sus hermanos que están en la Nueva España. Díjoles que luna y media que caminasen se llegarían adonde están e que si buscaban la otra mar, que en dos lunas llegarían a ella, e dióle mucha pena a el cacique decir que querían pasar adelante porque encima de la sierra está otro cacique de mucha gente y pretendió que le diesen favor y ayuda contra él para destruirle y el dicho capitán respondió que no iba a hacer daño ni guerra a nadie sino ir prosiguiendo su viaje y este cacique, visto esto, entendió que iba a ayudar a el otro a ser contra él y luego aquella noche juntó gran cantidad de gente el cacique Guaiquiri, vino sobre el dicho capitán e su gente, dióle guerras tres días hasta que por falta de munición que había ya tres meses que caminaban, le fué forzoso volverse adonde había salido. Esta sierra a él parece e a lo que vieron de piedras que hallaron los soldados, que después de llegados a el fuerte las ensayaron, parece ser rico metal de plata y en cantidad. Son los pueblos bien congregados de casas de madera y barro blanco, de a dos e tres sobrados en calles y junta, plazas bien formadas, visten de pañetes de algodón y mantas de cuero de vacas y venados. Su trato es de trocar de las vacas por maíz y cacina que es una hoja que les sirve de bebida que la adquieren por rescate de los que habitan en la costa y por la hierba llamada picete; pareció ser esta población de más de treinta mil indios, sin lo que tuvieron noticia e no vido.

# CAPITULO TREINTA Y TRES

## QUE TRATA DE LAS CAUSAS POR QUE NO SON DE PROVECHO LOS PUERTOS DE LA COSTA DE LA FLORIDA Y ANCON DE LA MAR DEL SUR PARA EL ACARRETO DE LAS COSAS NECESARIAS PARA LOS DESCUBRIMIENTOS DEL NUEVO MEXICO, PAQUIME, QUIBIRA Y SUS COMARCAS Y REDEDORES

ESTAN LEJOS LOS PUERTOS

Una de las cosas más útiles e necesarias para el aumento de las ciudades, villas y lugares de los descubrimientos en tierras y provincias nuevas en las Indias, islas y tierra firme del mar occéano y reinos de Vuestra Majestad es que tengan y se frecuenten y se comuniquen por puertos cercanos de la mar a las congregaciones donde hubieren de poblar y asistir y que sean en partes e navegaciones esperimentadas y seguras para que sean proveídas de todas las cosas necesarias y de precios que por su moderación suplan y conserven los provechos, frutos, tributos e granjerías de las tales congregaciones nuevas; por causa de que las que carecen desta utilidad compran las mercaderías en excesivos y caros precios, ocasión con que los pobladores se escusan de poblar en semejantes poblaciones y no son codiciadas de los agentes.

QUE HAYA SOLICITUD EN BUSCAR PUERTOS

Y porque en aquellas provincias y descubrimientos están necesitadas de puertos de mar, es cosa justa que yo aclare e verifique la mucha necesidad que hay de que los generales, gobernadores, capitanes e descubridores que hacen a estos descubrimientos pongan entera solicitud e cuidado en adquirir y buscar puertos, ríos o lagunas que se pueda aprovechar de ellos de manera que sean comunicados cerca y sin riesgo ni peligro para que por ellos se hagan y acrecienten las contrataciones e granjerías de los vecinos e tratantes para que se provean las ciudades, villas y lugares que de nuevo se poblaren; porque si estos no se descubren es grande peligro y inconveniente e carestía proveerlas por tierras largas, despobladas y apartadas de pueblos y congregaciones de cristianos.

EL ACARRETO DE MERCADERIAS POR TIERRA ES CARO

Porque lo más cercano de estas poblaciones de donde más cerca se pueden proveer es de Santa Bárbola que está de la provincia de San Felipe del Nuevo México doscientas y sesenta leguas de despoblados y tierras de enemigos e la mar del sur y puerto de Yaquimi está de Cíbola, Paquime, el Nuevo México e las demás provincias a estas comarcanas más de doscientas leguas y para ir y venir a él han de ir y venir por sierras altas, fragosas, frías en lo alto y banda del norte, e calidísimas y pobladas de arcabucos y gente belicosa, e señora de la hierba ponzoñosa. De manera que por estos inconvenientes no son de provecho la mar del sur y sus puertos para el acarreto y proveimiento de lo necesario y contrata de las provincias de suso referidas. Aunque pueden poblar una villa en el valle de Señora, para que desde ella se comuniquen y continúen en los puertos de la mar del sur e desde el valle de Señora se lleven mercaderías a Paquime, Cíbola, Nuevo México y sus comarcas de poblaciones de casas de mucha altura, que todo está en un paraje, grados y tierras que bajan las vacas que son desde treinta y seis grados hasta cuarenta y seis y más en paraje del norte.

DOSCIENTAS LEGUAS A LA MAR DEL SUR

VILLA EN EL VALLE DE SEÑORA

Poniendo las espaldas a la banda del sur está la costa y mar de la Florida, muy lejos, más de cuatrocientas leguas de tierras, pobladas de gentes desnudas y pobres de bastimentos y la mayor parte dellas despobladas, solitarias y inhabitables y ellos imposibilitados de casas y que carecen de policía y buen modo de vivir. Lo cual afirma Alvar Núñez Cabeza de Vaca en su historia e según parece por las jornadas que anduvo desde la costa de la Florida hasta el río del Nuevo México, hay más de trescientas leguas. Asimismo subió Pedro Meléndez a descubrir tierras nuevas desde la costa de la Florida hacia el norte, para cuyo efecto subieron doscientas leguas e llegaron a la serranía y no la pasaron ni llegaron a los llanos de las vacas ni a la cordillera de Pánuco. Desde la cual a los llanos de las vacas y las provincias de casas altas hay más de doscientas leguas, de manera que por estas causas y esperiencia parece estar la mar del norte de estas provincias y poblaciones más de cuatrocientas leguas e mientras más adelante del Nuevo México, Cíbola y sus comarcas hacia el poniente se aparta la costa de la mar del Norte muchas más leguas. Y caso que estuviera doscientas leguas más cercana es grande incon-

LA FLORIDA ESTA LEJOS DEL NUEVO MEXICO

veniente estar de por medio la serranía, ciénegas, despoblados, montañas y pocos bastimentos que los pocos naturales tienen desde estas provincias a la Florida. De manera que, por las razones referidas y por lo que afirman los que por la altura lo han medido, pongo duda que se hallen puertos cómodos y convenientes para que sean de provecho y utilidad a las provincias y pueblos referidos y así si no es con estas calidades referidas no hay puertos ni para qué trabajar en buscarlos en estas partes experimentadas. Y es caso notable que se entiende e tiene por cosa cierta que hay de anchura de tierras de una mar a otra en partes más de seiscientas leguas.

**ANCHURA DE MAR A MAR**

Asimismo doy aviso que adviertan los que salieren a descubrir tierras y poblaciones nuevas desde las minas de Santa Bárbola que no las busquen en doscientas y cincuenta leguas a la mano izquierda como hacia el poniente, porque se meterán en la áspera y gran serranía, la cual hasta las vertientes a la banda del sur son en estremo fragosas y muy trabajosas, despobladas y frigidísimas en las cumbres e vertientes a la banda del norte, adonde se nos helaron del frío cantidad de caballos e a la banda del sur están los valles de Zinaroma y Ambo, Yaquimi, Señora, Guaraspi, Cumupa e los demás a ellos comarcanos. E hacia la banda del norte está el Mazapil, La Laguna, las sierras de Paitiuco, la gobernación del Nuevo Reino de León que pobló el gobernador Luis de Carabajal y de allí hacia el poniente están las tierras y naciones salvajes, gente sin casas, razón ni bastimentos las cuales anduvo, vido y experimentó Alvar Núñez Cabeza de Vaca y sus compañeros por una parte, el francés por otra, Pero Meléndez los capitanes que se perdieron en la Florida más abajo, los cuales afirmaron por cosa cierta que hasta las provincias y pueblos de casas de mucha altura y hasta las vertientes de la gran serranía a el sur, no hallaron poblaciones ni gentes que puedan ser pobladas ni de provecho. Por cuyas razones y noticias los descubridores que se dispusieren a ir a descubrir poblaciones a tierras nuevas han de ir a descubrir adelante de las provincias de San Felipe del Nuevo México a la banda de el norueste y a Quibira a un lado del norte a la banda del poniente por la mar y costa de Irlanda, de manera que han de entrar por el gran Río Salado que descubrió Juan Juárez vecino de Rodilla, el cual halló muchas po-

**DONDE HAY QUE DESCUBRIR**

**ADONDE SE HELARON LOS CABALLOS**

**GOBERNACION DE CARVAJAL**

**TIERRAS POR DESCUBRIR**

blaciones de mucho provecho hacia el norte en cincuenta grados, las cuales se tiene por cosa cierta que son unas mismas, encadenadas e participantes con las de Quibira, Cíbola, Nuevo México e las demás a ellas comarcanas porque se imitan en las alturas, señas y frialdad.

NO HAN PASADO DE QUIBIRA LOS CRISTIANOS

Y pues lo que está adelante del Nuevo México y Quibira no está andado ni visto por cristianos, vayan descubriéndolo de noticia en noticia, pues son tierras no andadas, nuevas y aparejadas para descubrir poblaciones de mucha importancia, crédito y galardón de el que las descubriere.

NOTICIA DEL GRAN RIO SALADO EN QUIBIRA

Asimismo han afirmado por cosa notoria ingleses y franceses que delante de Quibira está el gran Río Salado que descubrió Juan Juárez vecino de Rodilla y una flota de ingleses y otra de franceses cada una de por sí, las cuales e las gentes dellas vieron las poblaciones tan pobladas, fértiles y provechosas como declara Juan Juárez de manera que todos tres descubridores afirman este descubrimiento, e la noticia que dan es en una misma parte por las señas que todos han dado lo cual nos trató un francés a mí y a Gonzalo de Guzmán Obando, el cual nos afirmó. Y a mí un Juan inglés que la venida de Juan Acles era a poblar este Río Salado por mandado de la Reina de Inglaterra e que los temporales contrarios e la necesidad de bastimentos lo derrotó a la Villa Rica. Asimismo se tiene por cosa cierta que cerca de este Río Salado adelante de Quibira y sus confines está el Estrecho de los Bacalaos por donde se puede descubrir y comunicar entrambas mares del norte y sur; de manera que a estas partes rumbos y noticias han de ir a descubrir lo que he declarado y más lo que está por descubrir oculto, hasta que la divina voluntad de Dios, nuestro Señor, sea servido y así los tales descubridores escojan destas relaciones, noticias e avisos lo que fuere más útil y provechoso y asimismo lleven memoria y avisos de lo contenido en el capítulo siguiente para el acertado gobierno de guerra e descubrimientos destas tierras nuevas.

JUAN ACLES VINO A POBLAR EL RIO SALADO

SOSPECHA DEL ESTRECHO DE LOS BACALAOS

# CAPITULO TREINTA Y CUATRO

## QUE TRATA DE LAS CALIDADES, PARTES E CONDICIONES QUE HAN DE TENER LOS GENERALES, GOBERNADORES E CAPITANES QUE HAN DE SER ELECTOS DE LOS REYES E PRINCIPES QUE GOBIERNAN Y DE LA ORDEN QUE HAN DE TENER EN LOS DESCUBRIMIENTOS NUEVOS PARA EVITAR PENOSOS INCONVENIENTES

ELECCION DE CAUDILLOS EN LOS DESCUBRIMIENTOS NUEVOS

La experiencia es maestra y guía de las dudas, escudo y arma de los inconvenientes, es contraria y remedia los malos sucesos, prefiere el consejo de los sabios antiguos e modernos historiadores, maestra de las ciencias y consejos con la cual soy atrevido a labrar este dechado de labores matizado y repartido con colores de admirable ejercicio e adorno de virtuosos hechos. Del cual el que quisiere escoger y ejercitarse en su labor, mire la utilidad de sus hechos e labor y no repare en el que la labró, pues suele experiencia equiparar con la ciencia especialmente en las cosas de la milicia. Y así, movido del buen celo e deseo de acertar en dar buenos, útiles y provechosos consejos para el acertado cristiano gobierno de guerra en los nuevos descubrimientos, jornadas y congregaciones en tierras nuevas adonde Vuestra Majestad enviare a poblar y los príncipes y jueces en vuestro real nombre. Los cuales cuando escogieren, señalaren y eligieren generales, gobernadores e capitanes para los tales descubrimientos, jornadas y congregaciones deben prevenirse de las particularidades, recato y caso necesarios a la utilidad de las elecciones para que sean hechas cristianamente e conforme a razón según la disposición de los méritos, virtudes y calidades de los que es justo buscar, escoger y elegir, informándose de cada uno de los que son dispuestos en particular de sus servicios, méritos, vida y costumbres. Pues sé que es averiguado e muy ordinario que pertenecen (*conceden*) los gobiernos cargos e capitanías a hombres que si no se valiesen de medios desordenados e disfrazados con mañosas lisonjas, dádivas e ardides, se-

PREVENCION PARA LOS QUE HAN DE ELEGIR

rían del todo olvidados y otros que, con merecerlos, están muy descuidados a lo menos de pretenderlos, usando del buen medio y dicho de San Pablo donde dice: "nadie debe de tomar, pretender ni procurar cargo sin ser llamado." Ejemplo tenemos de todo en la divina Escritura cuando Dios envió a Samuel para que eligiese Rey de Israel, que habiéndole presentado Isai (sic) a quien había sido enviado Samuel para que eligiesen rey uno de sus hijos, dice el texto que habiéndole presentado a Elías, uno de sus hijos, que como dice la escritura, era un hombre muy hermoso de rostro y de gran disposición, y después todos sus hijos; dijo Dios a Samuel que no tuviese cuenta con la hermosura de rostro de Elías ni con su grande disposición porque yo, dice Dios, no juzgo por los exteriores sino por los intrínsecos del corazón, e así estando descuidado Isaí de David el menor de sus hijos que estaba en el monte apacentando sus ovejas le mandó a Samuel que lo trajese ante sí; e llegado que hubo David, mandó Dios a Samuel que eligiese por Rey de Israel a David, e así fué ungido y electo por rey de Israel por mano de Samuel en medio de todos sus hermanos, siendo el menor y más olvidado de todos ellos e que no había sido presentado por rey a Samuel. Desta manera fué hecha buena elección de persona que demás de ser ingeniosa y de doctrina era buen cristiano. (!) El cual como se lee en el Eclesiástico, con su santidad e buena intención guardó, conservó y ejercitó la justicia y equidad de las cosas mejor y por mejor orden que muchos sabios muy hinchados y se ha de creer que, haciendo su debido oficio e interponiendo en ello su diligencia y buenos medios, enterándose curiosa y diligentemente en las cosas e casos necesarios a la utilidad e provecho de la guerra y a el es-doto (sic) e conservación de la paz, concordia en reducción cristiana de los naturales e personas a ellos sujetas, mirando e resolviendo con toda diligencia la disposición de todos los casos convenientes a el servicio de Dios, nuestro Señor, mortificados por una parte los cinco sentidos corporales y por otra avivadas las potencias del ánima con cristiana intención e buenos medios que atajan, impiden y estorban las guerras, odios y enemistades e revueltas en la guerra y llevando las elecciones, jornadas y congregaciones con este término, orden e prevención imitaron a la de David e serán justificadas con cristiana moderación, ocasión y medio

CONSEJO DE SAN PABLO

EJEMPLO CON DAVID

REPREHENSION DE ELECCION A SAMUEL

que en todo vaya acertado a la voluntad de Dios, nuestro Señor, el cual todo lo abraza, cubre, amplía y conserva. Siendo con esta cristiana prevención Vuestra Majestad y sus sucesores príncipes y jueces cumplirán y guardarán la orden y elección que deben a la ley de Dios, nuestro Señor, e orden de cristiana guerra.

CONVIENE LLEVAR FRAILES A TIERRAS NUEVAS

E después de esta elección, la cosa más útil y conveniente en la guerra e jornadas a tierras nuevas es llevar frailes que administren los sacramentos con los cristianos e los que nuevamente fueren convirtiendo en las partes que de nuevo poblaren. Con todos los cuales los que gobernaren deben mandar que sean regalados, tenidos y respetados para que tomen ejemplo y mediante este respeto la gente nuevamente convertida hagan lo mismo para que den entero crédito a la predicación e doctrina del Santo Evangelio; de lo cual hay en todas las Indias ejemplo que mediante el respeto que les tienen los cristianos, son tenidos, estimados, respetados y obedecidos. Y con esto e ser favorecidos, defendidos e regalados los religiosos, los obedecen, respetan e dan crédito a lo que les mandan en la santa doctrina del santo Evangelio.

RESPETO A LOS SACERDOTES

CONCORDIA ENTRE CAUDILLOS Y SOLDADOS

No consentir odios ni enemistades entre los caudillos y soldados porque se impidan y cesen inconvenientes que con esta mala semilla suele nacer y engendrar notables daños y desconformidad entre los que gobiernan y mandan.

Llevar cosas y remedios medicinales para sanar las enfermedades y heridas que acontecen suceder en la guerra, y en particular, para contra la hierba ponzoñosa, los cuales son agua de membrillos y solimán crudo, el cual se ha de poner en las heridas y beber el agua de membrillos.

COSAS DE MEDICINA A LA GUERRA

Hanse de sajar las hinchazones junto a la herida y en las sajas y heridas se ha de polvorear el solimán; llevar buenas cotas de malla mediana, porque la menuda la deshace el moho e la pasa la flecha con más facilidad que la gruesa; aunque no ha de ser sino de mediana hechura que no sea menuda ni gruesa porque resiste mejor la fuerza de la flecha y anda limpia, sin limpiarla, lo que no acaece por la malla menuda.

LAS ARAMAS NECESARIAS EN LA GUERRA CON INDIOS

Llevar celadas aderezadas con faldas de mallas en los lados que amparan cuello y cerebro.

Llevar petos y cueras de anta y *escuguipiles* para encima o

debajo de las cotas, para amparo de las flechas de puya e pedernal.

Llevar zaragüelles de malla, ecarcelas, adargas y armas de caballo, de mantas tejidas de nudillos, que son mejores y más durables que de cuero.

Llevar buenos arcabuces con aderezos duplicados y la mayor parte de mecha, porque suele impedir la pólvora húmeda a los de pedernal y son más cómodos los de mecha y los de pedernal han de menester ordinario oficial que aderece y haga las piezas que se desconciertan.

**VERSOS PARA BATIR CASAS GRANDES**

Llevar versos para contra los indios que se suelen hacer fuertes en sus casas, como aconteció con los de Coronado en Cicuil que por hacerse fuertes no pudieron ser sujetos en cuarenta días.

Llevar caballos e mulas de carga, habituados y cursados en el trabajo de caminos que hacen ventaja a los demás.

**BESTIAS QUE SE HAN DE LLEVAR A JORNADAS LARGAS Y HERRAJE**

Llevar mucho herraje, la mayor cantidad de clavos porque si falta herraje en los descubrimientos es grande inconveniente y no se puede pasar adelante como aconteció en nuestro viaje que porque nos faltó clavo de herrar nos volvimos e se iban quedando los caballos.

**OFICIALES PARA VIAJES LARGOS**

Llevar oficiales herreros, herradores e carpinteros y lleven aderezo para usar su oficio, los carpinteros para hacer barcas para pasar los ríos, lagunas y brazos de mar que suelen impedir y estorbar los descubrimientos para que se descubran puertos o ríos, para que por ellos se hagan y comuniquen las contrataciones de los descubrimientos e congregaciones nuevas, los herreros para que hagan, aderecen y provean el campo de todo lo necesario de cosas de hierro que se gastaren y desconcertaren, los herradores para que curen y hierren los caballos e mulas del campo.

**LO QUE SUCEDE DE NO IR PREVENIDO DE LO NECESARIO**

Lo cual es notorio que por no ir apercibidos destas cosas los generales que han ido a poblar e descubrir tierras nuevas, han sucedido muchas muertes, desgracias e naufragios.

Llevar buenas municiones las cuales sean miradas y distribuidas con moderación e guardallas de las humedades y conservallas a el sol para que no pierdan la fuerza y de los pasos y aguaceros por que no se mojen, e de cuando en cuando ha de ser enjuta a el sol o en comales a el fuego.

Repartir las velas e centinelas en cuatro partes, porque es muy penoso, prolijo, soñoliento y largo; el de prima velarse y guardarse con mucho recato, cuidado y solicitud e con velas a caballo e que traigan pretales de cascabeles, porque impiden y estorban el acometer y romper batalla a los indios de noche. El cual acometimiento de noche es muy peligroso, porque no aciertan a ver e saber de quién y de adónde se han de guardar. Repartir las velas e centinelas en buenos soldados de conciencia, curso e solicitud e vergüenza porque por descuido de malos veladores han acontecido muchos daños, muertes e trabajos en la guerra.

POR DESCUIDO DE LAS VELAS SUCEDEN CASOS DESASTRADOS. GUARDA DE A CABALLO

Poner guarda de caballos de día porque demás de que los flechan, ahuyentan e hurtan los naturales en apartándose del real.

QUE NO HAYA NAIPES

Romper los naipes que hubiere en poder de los soldados, en saliendo de poblado e donde no los puedan tornar a ver con lo cual se escusan muchos daños y penosos inconvenientes e no los habiendo, no juegan los soldados las preseas, armas e caballos que han menester para los viajes y ocupan el tiempo en aderezar sus armas y lo demás necesario a la utilidad del viaje y se conserva la paz sin ellos.

CONVIENE ESCUSAR LA ENTRADA DE LOS CAMPOS

Escusar (*impedir*) el paso y entrada del campo e soldados de tierras pobladas para escusar los daños que hacen e les acaece, en jugar los arreos e armas de sus personas y en arruinar e sacar el servicio de los vecinos y en pendencias que de ordinario acaecen a los soldados.

NO CONVIENEN RESEÑAS EN POBLADO

AYUDAS DE COSTA Y PAGA SE DISTRIBUYA EN COSAS DE GUERRA

No hacer reseñas, juntas ni listas públicas en las ciudades, villas e lugares adonde se buscan, juntan y escogen los soldados e si no se pudiese dejar de poner en efecto, sea con cargo y condición que las pagas y ayudas de costas que les dieren, los gasten e distribuyan en cosas provechosas de armas, vestidos y caballos e lo demás necesario a la utilidad de la guerra; e los vestidos sean de paño de la tierra o de Castilla, evitando galas porque por la mayor parte suelen gastarlas en ellas y tenerlas, distribuirlas empeñadas y gastadas antes que se les haga paga y socorro de la real caja o de sus generales en tiendas de mercaderes, que demás de darles lo que les fían en cargados y subidos precios, lo distribuyen en galas para salir, parecer y lucir en las tales reseñas olvidados de las necesidades

que se les han de ir ofreciendo en tierras y partes que no lo hay ni pueden ser socorridos. E los generales e caudillos que gobernaren a los tales soldados es justo que impidan y estorben semejantes inconvenientes. E las distribuciones del socorro y paga sea que los tales soldados las empleen en armas, vestidos de paño de Castilla o de la tierra. Imitándose unos a otros en esta orden, de manera que no exceda en ello deste concierto, no se tendrán envidia en el trato de sus personas y arreos de guerra y quedarán prevenidos de las cosas necesarias e durables e importantes a su viaje; e de lo contrario, antes que empiecen los viajes tienen consumidos e gastados los socorros e pagas en galas, juegos y cosas ilícitas.

CONVIENE CASTIDAD EN TIERAS NUEVAS CON SUS MUJERES Y HIJAS

Mandar con graves penas que los soldados guarden castidad con las mujeres y hijas de los naturales, especialmente en las que no son bautizadas adonde fueren nuevamente convertidas y en cuyos pueblos y lugares pasaren o poblaren, porque de no guardar y poner por obra esta justa y cristiana obra, orden y castidad suelen alzarse los naturales, porque es veneno y ponzoña que les hace cancerar sus corazones y matar, asolar e destruir a los que hacen estos daños. Ejemplo y experiencia tenemos desto en los primeros descubridores que dejó poblados don Francisco Colón en Santo Domingo que por aprovecharse de las mujeres y hijas de los naturales de aquella primera tierra de Indias los mataron, e lo mismo acaeció a Nuño de Guzmán que pobló en la provincia de Chiametla, e a los que dejó poblados Francisco Vázquez Coronado en el valle de Señora en compañía de Diego de Alcaraz con cien hombres de los cuales sólo escaparon seis cristianos. Todos los cuales en estas partes y lugares, por haberse aprovechado de sus mujeres y hijas deshonestamente los asolaron y destruyeron y mataron, de manera que escusándose esto e con vivir recatados de no emponzoñar ni poner en cuidado de celo a los naturales, guardarán el mandamiento y precepto de Dios, nuestro Señor, e darán buen ejemplo a los naturales y escusarán las guerras, disoluciones e matanzas.

EJEMPLO DE LOS DE COLON Y CORONADO Y NUÑO DE GUZMAN

Tener cuidado e moderación en la distribución de los bastimentos y sean adquiridos por bien de paz, pidiéndolos y comprándolos a los dueños por rescates e con consentimiento de sus voluntades, de manera que se escuse el ser compelidos a el

tomarlos; y cuando los tomaren por fuerza, sea después de haber precedido las diligencias e amonestaciones necesarias con cristiana moderación.

MODERACION EN EL DISTRIBUIR BASTIMENTOS

Enviar delante mensajeros a los pueblos e partes que no han estado ni visto cristianos a que los aseguren y amonesten de paz y enviarles algunos rescates por presente, para obligarlos e traerlos amorosamente, pues es notorio que los animales se amansan y enseñan por bien para ser traídos a sujeción; la cual amonestación aprovecha para sujetar y amansar a los naturales.

CONVIENE ENVIAR MENSAJEROS DE PAZ A LOS NATURALES A TIERRAS NUEVAS

Alojar los campos y congregaciones de cristianos divididos y apartados de los pueblos y labranzas de los naturales.

ALOJAR Y CONGREGAR LOS CAMPOS, VILLAS Y LUGARES SE POBLAREN EN TIERRAS NUEVAS. LLEVAR DE TODO GENERO DE GANADO

Llevar de todo género de ganado, así para socorro de las partes necesitadas de bastimentos como para el aumento y multiplico de lo que llevaren a tierras que han de carecer de ganado, mayormente que es gran socorro el de cabras para ir a descubrir tierras nuevas lejos e caminan tres y cuatro leguas de manera que no impiden la jornada que se debe hacer en jornadas, a descubrimientos.

Advertir que cuando los naturales no parecen y esconden a sus mujeres y hijas y bastimentos y hacen grandes humos, son señales de guerra con que se llaman y avisan.

SEÑALES CUANDO SE ALZAN LOS NATURALES

Llevar rescate de ropa de la tierra, galana, a el uso de México, cuentas y dijes de vidrio, azabaches, hachuelas, *tarequas.* (sic) cuchillos, punzones, agujas, para rescatar bastimentos y de lo que hubiere de provecho en tierras nuevas.

RESCATE PARA TIERRAS NUEVAS

Llevar indios amigos de los de por acá para que ayuden e sirvan en los caminos y casos de la guerra y para que los de tierras nuevas tomen ejemplo de verlos servir e respetar y obedecer y que destos de paz sepan lo que les importa ser cristianos e cómo en todo no pueden escusarse por fuerza de armas si quisieren resistirse.

CONVIENE LLEVAR INDIOS AMIGOS CRISTIANOS

No permitir amancebados en el campo, por cuya ofensa suele permitir Dios nuestro Señor, destrucciones en la guerra y no permite buenos sucesos y victorias.

NO HAYA AMANCEBADOS

Llevar cantidad de camisas, zaragüelles de paño y lienzo, calzado, ollas y *comales* de cobre, tiendas de grueso anjeo bien aforradas y aderezadas de sus clavos y estacas para armarlas

SALARIO PA (SIC) Y LO MAS NECESARIO PARA SACAR PLATA

con facilidad, llevar herramientas de todo género para buscar metales e sacar plata, llevar fuelles e aderezos para fundir.

AYUDARSE DE UNOS ENEMIGOS CON OTROS

Ayudarse de unos enemigos contra otros en las parcialidades contrarias y enemigas si fuere necesario como hizo don Hernando Cortés en la conquista de México y Francisco de Ibarra en la Nueva Vizcaya.

GUARDEN LAS ORDENANZAS DE GUERRA Y DE MINAS

Enmendar y recopilar las ordenanzas de guerra con cristiana equidad e mandarlas cumplir, guardar y ejecutar so graves penas.

E asimismo en las de minas, porque parte dellas son dañosas, cautelosas y aparejadas a que haya pleitos y enemistades, de manera que por esta injusta orden suelen quitar las minas a cuyas son y darlas a quien no las descubrió ni son suyas.

QUE NO HAYA SERVICIO PERSONAL HASTA QUE HAYA ESPACIO DE TIEMPO Y EL QUE HUBIERE SEA MODERADO

Echar y repartir los servicios personales en los naturales nuevamente poblados con moderación y espacio de tiempo; porque por ocasión de oprimirles y apremiarles a que tributen, suelen alzarse como lo hicieron los de las provincias de Cinaro, Chiametla, Jalisco y Valles de Señora, en las cuales mataron y asolaron a sus encomenderos y en las dos partes quedaron victoriosos y sin haberlos podido tornar a sujetarlos.

LOS CAUDILLOS NO CASTIGUEN CON RIGOR DE PALABRAS

Que estén los caudillos muy advertidos en no decir a ningún hombre palabras que sean de injuria o ofensa suya y que sus lenguas sean para honrar e hacer favor a todos y no para deshonrar a nadie y castigar a los que erraren y excedieren, con justicia y razón y este castigo no ha de ser con ira ni ofensa de palabras injuriosas, de lo contrario es hurtar los caudillos el oficio de verdugos.

LA REPRENSION HA DE SER PRIMERO CON SECRETO

LOS CAUDILLOS SEAN AFABLES

Regir y gobernar los caudillos a los soldados con mansedumbre, prudencia e buenas palabras, reprendiéndolos de sus culpas, descuidos y faltas, en secreto para justificar sus causas para cuando conviniere ser castigadas en público, para ejemplo a los demás. Ser afables y llanos en la guerra e los primeros en los peligros y trabajos de la guerra, dar ejemplo de buena e cristiana vida y costumbres a los súbditos porque en los caudillos es muy notada y de mayor culpa y pena la falta que en los súbditos por cuyas ocasiones, descuidos y culpas suelen tener en poco los soldados a los caudillos y en todo lo que se me olvida y no alcanza mi entendimiento a dar aviso, el tiempo e la ocasión irá enseñando lo que más conviniere hacer conforme a la

disposición de los casos, sucesos, gentes nuevas e tierras adonde se fueren hallando a el uso y modo de los naturales y fundamento, uso y razón de las cosas de nuestra santa fe católica.

# CAPITULO TREINTA Y CINCO

**QUE TRATA COMO SE VOLVIO EL GENERAL FRANCISCO DE IBARRA CON SU CAMPO DEL RIO E LLANO DE PAQUIME, A POBLAR UNA VILLA A EL RIO DE YAQUIMI A LA COSTA DE LA MAR DEL SUR, E DE LAS EXCESIVAS HAMBRES E TRABAJOS QUE PASARON Y PADECIERON EN ATRAVESAR LA GRAN SERRANIA**

Quedaron los soldados cobardes e atemorizados de los peligros e trabajos que pasaron en los valles de Señora, e por escusarse de otros semejantes y entender que mejoraban la vuelta, persuadieron al general que fuese por diferente parte de la venida y que dejasen a un lado los enemigos y sus tierras, y escusando el trabajo pasado, se metieron en otros mayores y más penosos.

POR ESCUSAR UN TRABAJO SE METIERON EN MUCHOS

Bajaron gran parte de la sierra marchando el campo por sus faldas y desaguaderos. El general y los buenos soldados iban muy apenados, tristes y arrepentidos de no haber podido conseguir e acabar el viaje, por falta de buenos soldados.

POR NO LLEVAR BUENOS SOLDADOS, SE ERRO EL VIAJE

Halláronse en el lado de estas sierras a la banda del norte, poblezuelos de poca gente, vil e villana; mantiénese de bellota, calabaza e todo género de caza e sabandijas silvestres, no siembran ni cogen maíz. Recibieron al general con las ceremonias que los de Paquime, usadas con Alvar Núñez Cabeza de Vaca. Estos valles son hermosísimos, fértiles y abundosos de aguas, montes, pastos y buenos temples.

GENTE SALVAJE

Andadas cinco jornadas pareció a el general y a fray Pablo de Acebedo convendría atravesar la grande serranía, tanteando saldría el campo a las tierras de paz y sin riesgo, lo cual contradijimos Rodrigo del Río y yo; y no nos valió nuestro acertado parecer porque mandó el general que subiese el campo atravesando la serranía. Ponía temor la oscuridad de altas espesas montañas en tierras fofas y llanas de piedras pómez. El mantenimiento que tuvo en esta sierra el campo fué amarga y

CONTRADICCION DEL ATRAVESAR LA SIERRA

áspera bellota de pequeños carrasquillos que nos estriñeron e maltrataron los gustos, del cual modo de montañas andado el campo cinco jornadas hasta lo alto de llanos, faltó el amargo socorro e hongos. Acordó Salvador Ponce socorrer el campo con la carne de un caballo rucio con la cual nos hallamos mejor que con la bellota e hongos de manera que ni quedó cuero ni tripa que no se comiese haciendo e guisando potajes que en aquella sazón fueron más agradables que acá los bien sazonados en hartura. Perdimos el asco e temor de comer carne dulce y mulliciosa (sic) de caballos la cual fué comida sin sal ni *chile*, que había dos meses que nos había faltado.

PRIMERA HAMBRE

EMPEZARON A COMER CARNE DE CABALLO

Topáronse en esta gran aspereza hartas sierras nevadas, en estremo altas, oscuras e cerradas montañas, altísimos peñoles y peñas tajadas, lo cual puso temor de no poder acabar de atravesar la serranía.

En medio de la cual comieron algunos soldados hongos que privan el sentido y en particular el general que una noche habiéndolos comido se levantó de la cama dando voces y diciendo: ¡arma, arma! Embistió con un gran fuego que estaba en el real y si no le echaran mano se metiera en él. Apretó a los soldados e caballos el mucho frío.

HONGOS QUE PRIVAN EL SENTIDO

Habiendo marchado el campo tres jornadas más, divisamos mayor más alta e temerosa serranía poblada de estraña peñolería, la cual imposibilitaba al pensamiento poderla pasar. Quiso el general volverse y no pudo, porque había abajado extrañas quebradas que no pudieran tornarlas a subirlas los caballos de carga y silla los cuales de cansados se iban quedando algunos y ayudaba illos acabando y consumiendo el ser nuestro mantenimiento.

POR QUE OCASION SE QUISO VOLVER EL GENERAL

Bajó le campo tres jornadas desta terrible y espantosa fragosidad y a su remate topamos un temeroso río de grande estruendo y raudal que llevaba tras sí altísimos cedros, pinos y robles; iba despeñando el agua por grandes alturas de peñas y riscos de manera que apenas nos oíamos unos a otros hablando recio junto a el río. No podíamos por entonces pasarlo. Aquí nos apretó la hambre de manera que nos necesitó a comer hojas de espinosos tunales e bledos ásperos, las adargas de cuero sucio y antiguo, los zapatos, cueros y carne de caballos y magueyes silvestres cocidos y asados en barbacoa; y como se iban

RIO FURIOSO

APRIETO DE HAMBRE

acabando los caballos los sangrábamos a menudo y comíamos la sangre molida de cansancio e llena de materia. Acordó el general hacer balsas para pasar el río lo cual fué con tan excesivos trabajos que íbamos por la madera a lo alto de una áspera y calurosa sierra con notable cansancio, cayéndonos de nuestros estados, desmayados del cansancio y hambre, andábamos flacos, enfermos y atericiados. No había hombre que pudiese estar dos credos en pie, unos suspiraban por comer, otros sus culpas y pecados no teniendo esperanza de salir de sierras tan notables y casi menos de la vida; a otros les aquejaban los dolores y enfermedades que los tenían oprimidos a que no se pudiesen levantar del suelo y duras camas silvestres y de peñas recias y empinadas que no había lugar llano ni adonde hacer pie (sino amanecer trecho apartado de la primera dormida). No pudimos hallar paso en diez y siete días que se trabajó e pasó en balsas. Rompía la furiosa corriente los cables gruesos de que nos queríamos socorrer, llevábanos la fuerza e corriente la balsa sin que le pudiésemos tener cuarto de hora todos los del real y al fin le pasamos seis veces con este intolerable trabajo.

SANGRABAN LOS CABALLOS PARA COMER LA SANGRE. NOTABLES TRABAJOS EN HACER BALSAS

APRIETO DE ENFERMEDADES EN LA HAMBRE

NO SE HALLA PASO EN EL RIO

Y caminando cerca de la peña tajada, le tornamos a topar mucho más furioso y en parte dudosa de pasar, de manera que nos vimos cercados y encarcelados de fortísimos riscos y peñas tajadas. Hízose otra balsa e trabajose en buscar paso lo cual se dudó e mucho más de hallar paso por la gran peña a pie ni a caballo y por horas iba oprimiendo e apretando la congojosa hambre e cabándose el poco pasto de los caballos porque es la tierra arenisca e pedregosa. Aventurose un soldado a echar sus caballos de esotra parte del río porque tuviesen pastos a los cuales para que pasasen en echándolos, los tragó un furioso remolino. Este fué suceso que nos hizo perder la esperanza de hallar por dónde poderlo pasar por la balsa, por cuya causa mandó el general deshacerla lo cual contradijimos Salvador Ponce, Rodrigo del Río y yo con mucha diligencia. El general nos respondió con mucha pena arrasados los ojos de lágrimas y dijo con notable congoja y tristeza que por sus pecados había permitido Dios aquel desastrado suceso, para cuyo remedio nos dió facultad que hiciésemos lo que mejor nos pareciese y a nuestro ruego no se desbarató la balsa y el día

MAYOR TRABAJO EN EL RIO CERCADO DE PEÑA TAJADA

REMOLINO QUE AHOGO DOS CABALLOS

CONTRADICCION DE DESHACER LA BALSA

HALLOSE PASO AL RIO

siguiente la echamos en el remanso y remolino que ahogó los caballos con un fuerte cable hecho de todos los cordeles y sobrecargas del real tan grueso como el muslo, con el cual y buenas oraciones de todos, fué Dios nuestro Señor servido que pasamos aunque pasando a los que no sabían nadar y habiendo crecido el río notablemente con las muchas aguas que llovieron e la cantidad de nieves que deshizo la calor del sol en lo alto de la serranía no pudimos acabar de pasar el real y gente menuda. Aquí se tulló Cristóbal Osorio de estar dos días desnudo a el sol, aire, frío y aguaceros y otros se enfermaron con este y otros trabajos. Acabada la avenida del río acabamos de pasar lo restante del campo y caballos, asidos de la balsa uno a uno.

ACAECIMIENTO NOTABLE

En este río acaeció llevar la corriente a Vidal, paje del general, cinco leguas río abajo y por haberse encomendado a la Madre de Dios nuestra Señora, le escapó de este peligro y le volvió sano a el real el día siguiente; dió gran contento su buen suceso. Acabado de pasar este río hallamos mayor inconveniente de poder seguir nuestro viaje, porque en veinte leguas a un lado y otras tantas a otro, no se hallaba paso a pie ni a caballo y en muchos días no se halló salida; lo cual visto el general tan penoso inconveniente y otros penosos soldados, que entendía era la salida a los valles de Señora y tan faltos de salud e imposibilitados de poderse defender del daño que les haría tornar a determinarse a volver por donde habían entrado, e considerando la gran altura y fragosidad de las altas sierras y el intolerable trabajo de balsear los ríos, e la gran falta que tenían de salud y bastimentos y sal (que a la salud e fuerzas para la guerra y sus ocasiones es grande inconveniente e peligro de las vidas) e la falta de sal en aquellas silvestres habitaciones es gran falta, mayormente con comidas silvestres, enemigas y contrarias de nuestra naturaleza y salud; con estos contrarios inconvenientes acordó el general salir por el río abajo a pie, con que quedase el bagaje enterrado en una caba y que tomase cada uno lo que pudiese llevar de armas e carne de caballos y los caballos quedasen a sus aventuras. Lo cual contradijeron la mayor parte de los soldados porque sin caballos no pudiéramos defendernos de nuestros enemigos porque por los caballos y arcabuces son temidos los cristianos de los in-

NOTABLE PEÑA TAJADA

LA SAL CONSERVA LA SALUD

ACUERDO DEL GENERAL

dios y estando en este litigio me ofrecí a el general consolando y animando a los soldados que unos con otros trataban de cómo mejor pudiese cada uno morir en servicio de Dios nuestro Señor, sin tener esperanza de salir de la gran serranía ni aun a pie.

**OFRECIMIENTO DE IR A DESCUBRIR SALIDA**

Mi ofrecimiento fué de ir a buscar y descubrir salida para cuyo efecto quería arriesgar mi vida lo cual les causó risa, por causa de la mucha flaqueza y desmayos que tenía de hambre, y con ella trastravillaba los pies sin poderme tener en pie. Lo cual aconteció a todos en general mas como fué la voluntad de Dios darme fuerzas, cobré ánimo y aliento e como porfié a mi ofrecimiento acordó el general enviarme a descubrir salida; diéronme por compañero a un soldado que se decía Martínez, el cual enviaron sobre apuesta y porfía que era mejor peón que yo. Diónos comisión que subiésemos cinco leguas la sierra arriba y andadas si no hallásemos salida nos volviésemos y a dos leguas se me quedó el compañero el cual me hizo requerimiento de que nos volviésemos. Le dejé y proseguí mi viaje hasta subir seis leguas de ásperas, oscuras y espantosas sierras. Hice noche en los huecos de una gruesa encina y a la mañana hallé en un arroyo una tortuga con la cual y hojas de uvas silvestres me reformé y escapé de la muerte que por horas esperaba e temía del hambre. De la cual fué Dios nuestro Señor, servido escaparme, al cual di infinitas gracias del socorro en tiempo de tan estrecha necesidad, con el cual cobré fuerzas para poder volver a el real después de haber subido la grande serranía y alta peñolería adonde por mi solicitud, trabajo y riesgo de mi vida permitió Dios nuestro Señor, que hallase salida para el campo y rescate de tantas vidas a el cual di muchas gracias por este beneficio y merced. Esta subida es áspera, empinada y necesitada de romper caminos e riscos ásperos y peligrosos de los cuales reconocí las tierras y valles de do era Señora, a que la salida del campo era a el lado de los pueblos de Guaraspi, Zaguaripa y Cumupa *comarcanos a el pueblo de Señora* e reconocí estabamos ya en las vertientes, desaguaderos de la banda del sur. Divisé de allí cinco leguas adelante casas de esteras y cañas e con este buen suceso, que ningún soldado lo había podido alcanzar y que se imposibilitaba, me abajé cargado de hojas de uvas silvestres y en llegando colgaron de mí los ham-

**SE VOLVIO EL COMPAÑERO**

**HALLE QUE COMER**

**HALLO EL AUTOR SALIDA PARA LOS DEL CAMPO**

**RECONOCE LAS VERTIENTES AL SUR**

brientos soldados a que les diese del refresco y socorro nuevo, el cual repartí entre los más necesitados. Dí al gobernador la buena nueva de haber descubierto salida para caballos, el cual respondió con incredulidad y yo se lo certifiqué con juramento y en remuneración de este servicio me dijo que no se esperaba menos de tan buen soldado. E muy regocijado, habiéndome visto descalzo se quitó unos alpargates y me los dió y no fué poco favor y regalo porque los que había gastado los remendé muchas veces. Otro día marchó el campo por esta estraña aspereza y al subir se despeñaron algunos caballos con que nos desquitamos de la hambre pasada.

RATIFICACION DEL DESCUBRIDOR

MURIO DE HAMBRE UN NEGRO

En esta honda quebrada murió de hambre un negro de Cristóbal Osorio y se quedó Salvador Ponce a ayudalle a bien morir y a enterralle. Salí a buscarle e socorrer con tres hojas silvestres y espinosas tunales, las cuales comió con tan buena gana como si fueran de diacitrón y en llegando a el real de un guisado de carne de caballo. Otro día siguiente fué marchando el campo y mudando temples y modos e maneras de tierras cálidas e templadas donde matamos la hambre con palmitos, puchotes, dátiles monteses y otras comidas de tierras calientes.

SOCORRO DE TIERRA CALIENTE

Divisamos grandes cordilleras de sierras a la banda de la mar del sur; por lo cual me iban riñendo los soldados diciendo que los llevaba a tierras más ásperas e trabajosas de pasar. Parecían más ásperas de lo que son porque las divisaban de lo alto aunque son andables. Topamos sendas e calzado (*huellas?*) de hojas de palmitos, señales de estar cerca de poblado.

VIDOSE UN INDIO DESPUES DE LA HAMBRE

Alojóse el campo en tierra llana un cuarto de legua de un pequeño pueblo sin saber dél, dos tiros de arcabuz de el alojamiento y el día siguiente en empezando a marchar el campo divisó el general un indio y embrazada su adarga arremetió a él el cual espantado huyó y alcanzado que fué cayó espantado de verse cercado de gente estraña y fuera de su traje e naturaleza. Asegurólo el general con la intérpreta y después que cobró aliento y perdió el temor de los cristianos dió por nueva que detrás del cerro en que estaba había un pueblo pequeño y a tres jornadas los valles de Señora de manera que no erré del parecer que di en la parte que me pareció salió el campo. En lo cual no acertó fray Pablo de Acebedo siendo, como fué, astrólogo que afirmaba salíamos cincuenta leguas ade-

lante y sin tener letras acerté a sacar el campo de sierras tan estrañas, por cuya causa acerté a cobrar en esto crédito con el general en guiar el campo en tierras tan ásperas y de sacar el campo y soldados de tantos trabajos.

**PUEBLO DE CINCO CASAS CON MUCHO BASTIMENTO DESPUES DE LA HAMBRE**

Hallamos el poblezuelo que dió por nueva el indio que es de cinco casas con grande cantidad de maíz, frijol y calabaza, en el cual nos desquitamos de la hambre que pasamos y descansamos de los grandes y penosos trabajos de atrás. Y fué necesario, porque hubo algunos enfermos de la poca regla que hubo en el comer.

Dimos infinitísimas gracias a nuestro Señor por habernos librado de tan notables trabajos, hambres y peligros y fué prosiguiendo el general su viaje al río de Yaquimi de la costa de la mar del sur.

# CAPITULO TREINTA Y SEIS

## QUE TRATA DE LA GRAN LONGITUD DE LAS TIERRAS FIRMES QUE CONFINAN Y ESTAN ENCADENADAS UNAS DE OTRAS EN LOS REINOS DE ESTA NUEVA ESPAÑA Y DE LAS VILLAS QUE SE PUEDEN POBLAR EN PARTES UTILES E PROVECHOSAS EN LAS TIERRAS Y PROVINCIAS DEL NUEVO MEXICO Y SUS REDEDORES

CONTRATACION DE LO QUE HAY DE TIERRA FIRME EN LAS INDIAS

Muchos historiadores y antiguos cronistas han escrito en sus historias y relaciones la longitud e leguas de tierras firmes que han sido informadas de personas que demás de no tener estudios ni curso de astrología, acertaron en certificar lo que está sabido e visto ser muy al contrario de lo que les han hecho certificar por verdad en sus historias, certificándolas por dudosas; especialmente al doctor Gonzalo de Illesca, historiador de la segunda parte de la Pontifical en la cual afirma que la tierra firme del reino de México tiene cuatrocientas leguas de tierras firmes e lo mismo certifica (*hay un claro*) de Gomara, historiador de la Conquista de Nueva España, siendo como es notorio, visto y experimentado lo contrario, como está andado, medido y averiguado que desde el estrecho que descubrió Magallanes, hasta el Chile, Río de la Plata, Perú, Guatemala, México, Nueva Galicia, Cíbola, Quibira, hay más de dos mil y seiscientas leguas de tierras firmes, asidas, encadenadas y participantes unas de otras; sin saber ni estar averiguado, descubierto ni andado las tierras e descubrimientos que hay desde Quibira a adelante, ni del Nuevo México adelante; que la tierra y su anchura encamina hacia la gran China en lo cual hay sospecha de muchos descubrimientos y naciones de gentes nuevas.

HAY SOSPECHA QUE ESTA TIERRA CONFINA CON LA DE LA GRAN CHINA

E de Quibira a la costa de la Florida hay gran pedazo de tierra firme e por ver de ella; lo que está puesto en aquella costa al oriente y asimismo no está sabido ni averiguado hasta

dónde llega este cabo e término de esta larga, ancha y firme tierra.

De manera que es averiguado, cierto y sabido y esperimentado el ser estas tierras tan largas y de mucha más longitud y anchura y los que sobre esto han escrito no han sido bien y verdaderamente informados, ni es cierto ni verdadero lo que certifican así como no acertaron los que escribieron y certificaron ser estas tierras inhabitables, diciendo están en la tórrida zona la cual cuenta y relación vemos por experiencia ser incierta, dudosa y contraria a lo que se sabe y ha averiguado: que hay en ella tierras templadas, frías e de temples de mucha sanidad y los que hay enfermos son en algunas tierras calientes, cercanas a las tierras de la mar del norte y sur, de manera que la mayor parte dellas son habitables, de lindos aires, calidades y habitaciones agradables, fructíferas y que en ellas se dan, crían y cogen las cosas que en Castilla.

TIERRAS DE LAS INDIAS NO SON TODAS INHABITABLES Y POR LA MAYOR PARTE SON HABITABLES

Y en lo que he leído, visto y experimentado desde la historia y principal descubrimiento último de la provincia de San Felipe del Nuevo México y de todas las demás de todas las Indias, islas y tierras firmes desta Nueva España, no tiene Vuestra Majestad descubrimientos de tan útiles e provechosas experiencias como son las de adelante del Nuevo México, Quibira y sus comarcas y rededores y si acordare Vuestra Majestad enviar a mandar que se pueblen las provincias de la mar y ancón del sur han de ir por la mar por más cercanía e brevedad desde el puerto de Acapulco y tomar puerto a el río de Cinaro, sesenta leguas del Guayabal, puerto de San Miguel de Culiacán.

LOS MEJORES DESCUBRIMIENTOS Y NOTICIAS

PUERTOS PARA IR A LOS DESDESCUBRIMIENTOS DE LA MAR DEL SUR

Y en la provincia de Cinaro se puede poblar la primera villa y cuarenta leguas adelante en el río de Yaqui (ocho leguas adelante de la boca del río y entrada de la mar) otra villa; tiene puerto en el mismo río a la boca de la mar. Otra villa se puede poblar en los valles de Señora que está treinta leguas de la provincia de Yaquimi e cuarenta de la mar del sur. No descubrimos puertos en su *derecera*. El más cercano de los descubiertos es el de Yaquimi; esta costa es brava por ser de brazo de mar y de menos anchor de cien leguas, enfronta con la costa de la California en las cuales provincias hay gente cómoda, bastimentos, metales y los valles de la serranía que está a trein-

COSTA BRAVA

ta y a veinte leguas están poblados de gente vestida y que habita en casas de terrado.

Este brazo de mar que llaman ancón es de más de quinientas leguas en largo y menos de ciento en ancho pocas más o menos y en unas partes ancho y en otras angosto. Baja a la *isla* de la California cuando es creciente y cuando es menguante queda hecha tierra firme con la de Quibira y Florida. En esta costa del ancón se han visto gran suma de humos y gente, hay sospecha de muchas poblaciones: no está andada la mayor parte de ella ni la tierra adentro. Hay en la California altas sierras peladas, es isla espinosa, arcabucosa y poblada de caribes desnudos, gente la más rústica, deshonesta, sucia, vil y villana que se ha visto ni descubierto en las Indias. Traen el cabello largo hasta la cintura, son belicosos de puros bestiales y notables buzos, cúrsanlo en sacar ostras de perlas de quince e veinte brazas en hondo que es su ordinario mantenimiento y todo género de silvestres sabandijas, caza y pitayas. Vi en este ancón gran suma de ballenas, de las cuales se pueden aprovechar de su ámbar. Va encadenada la sierra de la isla el viaje de (*en dirección de*) las Filipinas, más de seiscientas leguas adonde los navegantes han visto grande suma de humos y muchos indios en la playa. Entiéndese estar las costas y tierras firmes pobladas de mucha gente y será posible ser gente vestida que poseen plata y oro. Convendrá que Vuestra Majestad mande inquirir y saber los secretos destas tierras tan largas y sospechosas de buenos poblados para que en aquellas naciones sea plantado el Santo Evangelio e sea nuestro Señor servido y Vuestra Majestad acrecentará vasallos en sus reinos.

CALIDAD DE LA ISLA CALIFORNIA Y SUS HABITANTES

NOTABLES BUZOS EN LA ISLA CARDONA

CANTIDAD DE BALLENAS

Asimismo partió desta Nueva España y puerto de la Navidad una armada de tres navíos el año de mil y quinientos y sesenta y cuatro en el mes de octubre para descubrir la Nueva Guinea, e la isla del Mindanao y fué por piloto mayor de la dicha armada fray Andrés de Urbaneta, fraile de la Orden de nuestro Señor San Agustín (en aquella sazón era de edad de sesenta años) por mandado de Vuestra Majestad y han de volver a el dicho puerto de la Navidad o a el de Acapulco en subiendo de cuarenta y cuatro grados al norte e de allí han de venir disminuyendo hasta el dicho puerto. Fué descubierta por mandado del virrey don Antonio de Mendoza por cédula que

DESCUBRIMIENTO Y NAVEGACION DE LA NUEVA GUINEA

para ello tuvo de la Majestad Imperial de gloriosa memoria y envió una armada desde el puerto de la Navidad que es en la costa de la mar del sur de Colima la cual se descubrió en el año de mil y quinientos y LLDXLV (sic) 1545 (?) (sic) en la cual (*isla del Mindanao*) hay negros atezados y de la manera de los de Guinea y muchas piedras y muy finas, plata, oro, gatos de Algalia, papagayos, según afirman los que la descubrieron. Y de que Vuestra Majestad mande poblarlas se conseguirán cristianísimos efectos, así en la conversión de aquella bárbara nación como en el provecho e utilidad que para el aumento de la real hacienda se consigue. Y el efecto de este viaje sería de menos costa e más breve desde las Islas Filipinas si no es inconveniente la navegación desde allá por estar esperimentada la navegación desde la costa de Acapulco. Y si estos negros pueden ser esclavos por las causas, orden y medio que los de Guinea, demás de que en sus mismas tierras se pueden emplear en sacar oro y plata aprovecharían en las Filipinas y en la Nueva España mucho e habría de este rescate mucho interés en la real hacienda de Vuestra Majestad, así de reales quintos como de alcabalas; mayormente que el mayor interese es el de Dios nuestro Señor, en la conversión de esta bárbara nación que está sin lumbre de fe e a Vuestra Majestad conseguido el inestimable galardón de obra que tan de veras incumbe su remedio con la cual serán amparados, remediados y puestos en justicia, concierto y carrera de salvación, obra de las que Vuestra Majestad acostumbra en sus reinos y señoríos.

AUMENTO DE NEGROS SE PUEDEN CONSEGUIR EN BUENA CONCIENCIA

ANCHOR DE TIERRA FIRME EN LA CIUDAD DE MEXICO Y SUS COMARCAS

Y es averiguado y caso notable que de la tierra firme de la ciudad e comarca de México no hay más de ciento y veinte leguas de tierra de la mar de el norte a la de el sur, de manera que está sesenta al norte la una mar y la otra al sur otras sesenta, e la ciudad de México en medio, de manera que no tiene igualdad con la grande anchura de la de Quibira y sus comarcas hasta la Florida y hasta el ancón del mar del sur y costas de entrambas mares de una y otra banda, de manera que de mar a mar hay más de quinientas leguas y en la mayor parte destas tierras firmes y costas hay partes cómodas y pobladas para que Vuestra Majestad emplee sus vasallos y para convertir a los ignorantes de nuestra santa fe católica.

NOTABLE ANCHOR DE TIERRA FIRME EN QUIBIRA

Y de algunas cosas de las que hago relación a Vuestra Ma-

jestad soy testigo de vista especialmente de las costas desde Acapulco hasta el río del Tizón, California, a la cual fuí a servir a Vuestra Majestad en compañía de don Antonio de Luna mi suegro, que fué a sacar perlas en la dicha isla, en la cual sacó en tres días mucha cantidad de ostras con los buzos naturales de la isla, en las cuales se hallaron cantidad de azófar entre los naturales, perlas quemadas y por horadar y dañadas con el fuego y el marqués halló una que se apreció en más de cinco mil ducados, e otras muchas de mucho precio entre los soldados que llevó consigo y si fuera el dicho don Antonio a tiempo y sazón y perseverara en el viaje no se duda sino que sacara cantidad de perlas gruesas. Los que fueren a esta isla se han de proveer de agua dulce, dos tiros de arcabuz, la mar adentro frontero del puerto del marqués don Hernando Cortés, en una fuente que rebosa en el agua salada y ha de ser tomada cuando es menguante de mar.

**PERLAS EN LA CALIFORNIA**

**AGUAJE EN LA ISLA CALIFORNIA**

# CAPITULO TREINTA Y SIETE

## QUE TRATA COMO EL GENERAL FUE A CASTIGAR CIERTOS HURTOS Y MATANZA DE CABALLOS QUE HICIERON LOS NATURALES DE LOS VALLES DE SEÑORA Y DE COMO INVENTO EL AUTOR CLAVOS DE HERRAR SIN FRAGUA Y DE COMO PASO EL CAMPO POR TRES PARCIALIDADES DE INDIOS Y DE COMO SE HINCHO LA GENTE DEL REAL DE COMER SAL

FALTA DE HERRAJE

En la aspereza y peñolería de las fragosas y ásperas sierras se acabaron los clavos de herrar que había entre los soldados del campo, por cuya causa se nos quedaron e despalmaron muchos caballos e cada día se iban quedando, consumiendo y acabando, sin que pudiésemos remediar este daño tan dañoso para el riesgo de nuestras vidas porque sin caballos no podemos ser señores de nuestros enemigos. Y así procuró el general hacer fuelles de cuero de caballo lo cual se intentó y no hubo efecto ni remedio y así procuró de salir a tierra menos pedregosa que fué a la costa de la mar del sur y en esta necesidad inventé modo (de la necesidad que se nos ofreció) de hacer como hice, clavos de herrar, sin fuego; sacando las puntas en una vigornia, dejando las cabezas a manera de alcayatas; los cuales eran de hebillas de cinchas, guarniciones de espada, hierros de estribos con los cuales herrábamos nuestros caballos e todos; y todos los soldados aprendieron con la maestra necesidad. Fué de tanto provecho que si no se inventara esta manera de clavos se nos quedaran los caballos con la notable pedrería que hay en la sierra, e las muchas aguas ablandaban los vasos de los caballos de manera que en muy breve tiempo quedaban despalmados e no podíamos meneallos de un lugar. Duraba un caballo herrado con esta manera de clavos, ocho días. Este remedio dí para poder salir y escapar las vidas de todos los del campo y no dudara nuestra perdición si no sacáramos caballos.

CLAVOS DE HERRAR SIN FUEGO

De aquí fué marchando el campo por las sierras y a un lado de los pueblos de Señora que antes habían sido enemigos nues-

MATARON ALGUNOS CABALLOS LOS CERCANOS DE SEÑORA

CASTIGO DE LA MATANZA DE CABALLOS

tros, los cuales en principio de su enemistad nos mataron en llegando algunos caballos de lo cual disimuló el general y fué marchando con su campo dos jornadas poco a poco. Las cuales volvió en una noche, de manera que los halló descuidados e a el amanecer del día les dió una mala madrugada, porque los castigó muy a su gusto de manera que mató y hirió y hizo huir a muchos de aquel pueblo, aunque salió herido Pedro de Montoya y Juan Ruiz.

Pedro Montoya padeció excesivo dolor y rabia; duróle esta herida veinte años sin cerrársele del todo, cayósele la carne de la pantorrilla a pedazos, zajósele la herida y pierna; pusiéronle en la herida y zajas solimán crudo con que se le atajase la ponzoña.

GUIA Y VICTORIA

SE HINCHARON DE COMER SAL

Tomó de este pueblo el general un indio que sirvió de guía, con el cual y con la victoria se volvió marchando con su campo hasta Batuco donde hallamos la primera sal después que nos faltó y era en unos panecillos pequeños y como había tres meses que nos había faltado comimos mucha con el deseo que teníamos de comella; otro día siguiente acaeció amanecer todos en general hinchados, lo cual causó notable admiración por cuyo suceso expelíamos de nosotros muchas sabandijas, lombrices, gusanos y otras inmundicias que por comer silvestres comidas se criaron en nuestros estómagos e la sal lo consumió, lo cual es cosa sabida conserva la vida y salud.

VALLE DE PIPA

Diéronnos en estos valles todo lo necesario en cantidad. Este valle de Pinebaroca y Paibatuco están el río arriba de Yaquimi, confinan con los de Huparo, tienen cantidad de pueblos y gente doméstica y amorosa. A el parecer son enemigos de los del valle de Señora y de los de Yaquimi. En este río se huyó la guía aprisionada en un tiro de campo pasado, la cual hallamos escondido en el campo entre unas peñas.

UPARO GENTE RUSTICA

De aquí fué marchando el campo cuatro jornadas por tierras en estremo arcabucosas, cálidas y de gente la más pobre y silvestre de estas costas: llámase esta provincia y tierras Huparo. Habitan en estos arcabucos sobre montañas cerradas, andan desnudos y ellas tren faldellines de cuero de venados adobados, comen semillas de bledos, todo género de cazas y sabandijas silvestres, son enemigos de los del valle de Señora y de los de Yaquimi.

A este pueblo de Huparo llega la hierba ponzoñosa y no la hay desde aquí adelante.

LIMITE DE LA HIERBA PONZOÑOSA

Desde este pueblo de Uparo envió el general mensajeros a los de Yaquimi para asegurarlos y que no se sobresaltasen, los cuales volvieron con buenas nuevas: dijeron que se alegraron con la venida de los cristianos, prometieron buen tratamiento al general y los suyos a los cuales recibieron en sus pueblos el día siguiente en el río y provincia de Yaquimi el cual recibimiento fué de quinientos indios dispuestos, gallardos y galanes a su traje y modo de lucidas plumas, caracoles, cuentas e conchas de la mar y bien arreados de armas aunque pobres de ropa que cogen poco algodón; recibiólos el general con mucho amor y regalo de rescates.

MENSAJEROS DE YAQUIMI

RECIBIMIENTO DE YAQUIMI

Este río de Yaquimi es el más poblado de todos cuantos anduvo el general: tendrá en diez leguas desde la mar hacia la sierra quince mil hombres, es de un cuarto de legua de arboleda de gran frescura y raudal y de mucha frescura y cantidad de pescado bueno; poblado de muchas labores en sus riberas de maíz, frijol y calabaza.

RIO DE YAQUIMI MAS POBLADO DE TODOS

Es gente amorosa y ellas hermosas, andan desnudas y el cabello tendido y largo hasta la cintura, traen sus lugares secretos cubiertos con hierbas verdes. Fué visitando el general este río hasta la mar en la cual hallamos ramos de Coral y cantidad de conchas de perlas. Regalaron a los cristianos estos mucho, con caza, pescado y las demás cosas de comer que tiene su tierra e habiendo visto el general la mucha cantidad de gente, bastimentos (*creyó?*) haber de poblar una villa como fué acordado en el consejo. De Paquime envió el general diez soldados a la villa de Cinaro a que enviase el maeso de campo socorro de soldados, herraje, munición e tapiales para hacer un fuerte, e fundaron una villa en el río de Yaquimi. El maeso de campo le respondió que no tenía el socorro que se le pedía de soldados, ni lo demás porque de más que estaba necesitado se le habían ausentado cantidad de soldados y que era su parecer fuese el general a conservar y sustentar la villa de Cinaro; que era obra más acertada conservar y no perder lo ganado que ganar más e asimismo le dió aviso del descontento que tenían los soldados que le había dejado en no dejarles señalados sus repartimientos, ocasión de haberse huído los que estaban ausen-

VISITA DE LA MAR DEL SUR. CORAL

QUISO POBLAR A YAQUIMI EL GENERAL

RESPUESTA DE CINARO

tes y que importaba su ida a Cinaro para muchos efectos, mayormente para el amparo de la villa de Cinaro y las demás de su gobernación, y que la de Cinaro estaba en términos de despoblarse.

Por cuyos advertimientos se determinó el general de ir a Cinaro con intención de volver a poblar la provincia de Yaquimi.

RUEGO DE LOS NATURALES AL GENERAL

Con esta determinación pidió el general guías a los naturales las cuales dieron de mala gana, porque les dió pena que saliesen los cristianos de su tierra e así rogaron al general que no se fuese, que ellos le darían de comer para todos y por el tiempo que quisiesen estar en sus tierras; a lo cual les respondió que volvería presto a estar con ellos y desengañados de lo que pedían, juntaron en breve tiempo dos mil indios gallardos, galanos y apercibidos de las armas que ellos usan a los cuales les mandaron que saliesen al camino haciendo y ordenando una buena caza en despedida y regocijo con nosotros, e asimismo con determinación de ir a asolar sus enemigos los de Mayombo, por cuya causa y esperanza nos regalaron y el general les entretuvo con que los iba a ayudar en sus guerras contra sus enemigos.

CAZA DE LOS DE YAQUIMI

Y en las playas y llanadas que están junto a una bahía salieron en ala y cerco los dos mil indios que tomaban un cuarto de legua y como los vimos de repente nos puso en cuidado y sospecha que nos salían de guerra, de manera que se alteraron y pusieron en armas los soldados y como sabían las guías era regocijo que nos querían hacer dijeron que no estuviesen los cristianos sospechosos; que los indios que los aguardaban era para festejarlos con una caza y así empezaron los cazadores a poner por obra la caza, la cual fué cercando una marisma con gran vocería e regocijo e ligereza de manera que en breve tiempo tomaron e mataron mucha caza de venados, liebres, conejos, codornices, de todo lo cual presentaron al general en cantidad y alguna viva. Fué esta caza la más vistosa y galana que he visto. No fué el general poderoso que volviesen estos de Yaquimi y así otro día marchó con su campo por una notable espesura de montes de *chiltecpín* entretejido con *tunales* silvestres y árboles espinosos, de manera que fué necesario ir rompiendo y haciendo camino y aunque los indios ayudaron, fué trabajoso de pasar este río de Yaquimi. Está veinte

MONTE DE APJ

leguas de el de Mayombo en el cual entraron los de Yaquimi con mucha braveza y coraje, matando y robando y destrozando la gente, labores y casas de sus contrarios de manera que con mucho trabajo y amenazas se lo impidió el general y por entonces cesó el daño y los hizo amigos y en señal de amistad hicieron trueque de los cautivos que se habían tomado y quitado en sus batallas y en señal de treguas se dieron unos a otros arcos y flechas. Visitó el general este río en el cual halló hasta tres mil indios poco más o menos desde la mar hasta la sierra. Es río fértil y abundoso de buenas tierras e bastecido de maíz frijol y calabaza.

ROBOS EN MAYOMBO DE LOS DE YAQUIMI

TRES MIL INDIOS EN MAYOMBO

Y después de haberlos concertado e puesto en paz e concordia, les prometió volver y visitarlos y defenderlos de los daños que les hacían los de Yaquimi.

De aquí fué marchando el campo por pueblos pequeños tres jornadas hasta la villa y provincia de Cinaro con solas dos personas menos de las que llevó y sacó de la villa. Fué bien recibido del maeso de campo, Antonio Sotelo de Betanzos y de los vecinos, justicia y regimiento de la villa con mucho amor y alegría, así por lo que eran obligados como porque los tenían por muertos en Zaguaripa, nueva que se supo en dos días después de la batalla que allá les dieron. Apeóse el general y los de su campo en la iglesia adonde rezaron los frailes Te Deum laudamus, con la cual y otras (*oraciones*) dieron gracias a Dios nuestro Señor, de los beneficios y mucha merced que les había hecho en sacarlos de tantos y tan notables trabajos y peligros de sus vidas y por haberlos traído a tierras de cristianos.

# CAPITULO TREINTA Y OCHO

## COMO EL GENERAL REPARTIO LA PROVINCIA E PUEBLOS DE CINARO Y DE SU PARTIDA A CHIAMETLA E DE COMO ENVIO A POBLAR LA PROVINCIA DE GUAINAMOTA Y GUACAMOTA

Por haber quedado los soldados desproveídos de las cosas necesarias para la guerra con la dilación y tardanza de andar el campo por tierras imposibilitadas de poderse prevenir dellas, estaban necesitados y deseosos de conocer cada uno dellos el fruto y remuneración de sus méritos y servicios, por lo cual pidieron a el general les repartiese la provincia y pueblos a lo cual otorgó y para su efecto mandó a el maeso de campo que visitase los pueblos de la provincia y tantease la gente que había en cada parte. Lo cual efectuó el maeso de campo en breve tiempo e después de haber dado cuenta de la visita, empezó a repartir los pueblos y a el primero que dió encomienda fué a el maeso de campo, que fué la cabecera de provincia, llamado Cinaro y Huyri que tenían seiscientos indios; a don Alvaro de Tobares el pueblo de Ocoroy de seiscientos vecinos, e los demás pueblos repartió con orden a cada uno conforme a sus méritos, servicios y calidad. VISITA Y REPARTIMIENTO DE LA PROVINCIA

Vinieron a esta villa algunos vecinos de Culiacán y compraron algunas encomiendas a los soldados, lo cual se permitió por el aumento de la villa.

Despidióse el general del maeso de campo al cual dió licencia para que fuese a traer su mujer, hijos y casa, ocasión y desgracia de haberse despoblado la provincia, lo cual no precediendo la ida sustentara la villa con el cuidado, solicitud e prudencia que la sostuvo en paz y concordia. Asimismo se despidió el general de los vecinos, llevó consigo a los que no les cupo repartimiento; fué marchando hasta la villa de Culiacán adonde después de haberle recibido con la solemnidad posible, le dieron nueva de las prisiones del marqués don Martín Cortés y de sus amigos Alonso de Avila, Alvarado e a Gil Gonzá-

lez de Avila. Y como los casos y sucesos que acaecen lejos se tratan de diferentes maneras, entendió el general habría necesidad de su persona y gente de su gobernación para el servicio y defensión deste reino de Vuestra Majestad, para cuyo efecto fué adquiriendo y juntando la gente que pudo desde San Miguel de Culiacán hasta la provincia de Chiametla donde fué bien recibido de Hernando de Trejo y los vecinos de Chiametla.

ENTRADA DEL GOBERNADOR EN CHIAMETLA

Dió contento al general ver aumentada y bien poblada la villa de gente, casas e lo demás necesario e asimismo halló pobladas buenas minas de oro y plata en la sierra, siete leguas de la villa vieja y como halló asiento en la villa aceptó el título de señoría, a ruego y instancia de los vecinos, diciendo que convenía a el ornato de su gobernación.

ACEPTO EL TITULO DE SEÑORIA

Acabado de dar asiento a las villas, minas y lugares de su gobernación aprestó gente y vituallas para enviar a poblar la provincia, sierras, valles y minas de Guainamota y Guazamota, para cuyo efecto eligió por capitán e caudillo a Salvador Ponce el cual con mucha solicitud, diligencia y cuidado prosiguió y visitó en el viaje la serranía e valles con mucho trabajo e riesgo de las vidas de los que llevó consigo, porque es tierra áspera, fragosa de poca gente e la que se halló es desnuda y cursada en la malicia de guerra y robo de sus contrarios.

ENVIO EL GENERAL A GUAINAMOTA Y GUAZAMOTA

Este viaje se hizo por la gran fama de metales ricos que de ordinario había habido noticia de religiosos e capitanes que en ellas e sus rededores habían andado, de ley de a treinta y cuatro marcos. Los cuales no los hallaron ni es tierra que se puede poblar sin que primero estén descubiertos y experimentados metales ricos, así por ser tierra áspera y poco poblada como por ser de gente indómita, rústica, débil y villana y sin casas de asiento y venado (sic).

Todo lo cual visitó, vido y experimentó para dar cuenta y razón a el general y con esta diligencia y excursión se volvió a Chiametla sin acaecerle caso desastrado ni digno de memoria.

Acabada esta última jornada deseó el general poner en efecto el descubrimiento de las provincias de casas de mucha altura y a poblar las que se descubrió y a satisfacerse del origen y principal raíz destas provincias e de la de los antiguos culguas mexicanos lo cual impidió su poco posible y no ser llegado el término, límite, acuerdo y voluntad de Dios nuestro Señor y faltar

MURIO EL GENERAL

el hilo de vida de caballero tan provechoso y conveniente a el servicio de Dios nuestro Señor y de aumento de vasallos y real hacienda de Vuestra Majestad y tiénese por cosa cierta que si viviera algunos años más hubiera efecto en su buen deseo y tuviera muchas gentes y poblaciones reducidas a el servicio y conocimiento de Dios nuestro Señor y de la real corona de Vuestra Majestad con aumento de muchos vasallos, quintos y tributos y estuvieran quitadas y destruídas cantidad de idolatrías, abominaciones y pecados, causados y engendrados del abominable y sutil engaño del demonio nuestro adversario.

El general Francisco de Ibarra fué hijo legítimo del licenciado Pero Sánchez de Ibarra, natural y originario de la casa solariega de Ibarra de la villa de Eibar y después que enviudó el dicho su padre fué proveído por inquisidor de Toledo y su hermano, tío del dicho Francisco de Ibarra fué inquisidor del reino de Navarra y obispado de Calahorra y asimismo natural de Eibar y fueron hermanos del comendador Diego de Ibarra asimismo tío del general Francisco de Ibarra, natural de la dicha villa de Eibar, descendientes de la dicha casa solariega. El dicho general fué criado y industriado en casa del dicho comendador Diego de Ibarra y después le puso por paje del virrey don Luis de Velasco, de adonde salió bien doctrinado, hábil y suficiente. Fué buen gramático, sabio, sufrido e buen cristiano; conquistó y descubrió siete años con mucha equidad, concierto y cristiandad.

El Espíritu Santo (cuya gracia para todo lo que en esta obra se trata invoco) persuade en tanta manera el amor y abrazar la sabiduría que en el capítulo séptimo del libro de la Sapiencia nos enseña que los reinos y tribunales y las riquezas son nada en comparación de la sabiduría; y las piedras preciosas, el oro y la plata son aire y lodo en su presencia y dice más que la debemos amar más que a la salud porque su luz no se puede matar y que todas las cosas vienen con ellas y es madre de todos los bienes y su tesoro es infinito a los hombres. Esto mismo se manifiesta así por otras diversas autoridades de la sagrada Escritura como por todos los demás tratados de los sabios varones de cualesquiera ciencias y facultades.

Y así el que hallare alguna imitación de cualquiera género de flor olorosa y que imite a el añadir a que (*sic ininteligible*)

Cualquier docto varón que sepa y venga a su noticia de los varios y diferentes modos de vivir de indios que hay en los nuevos descubrimientos de indios adonde carecen del tesoro de las ciencias y doctrinas sagradas (*trabajen?*) para que como católicos cristianos ayuden a ser intercesores con Dios nuestro Señor a que los alumbre con su santa doctrina y fe católica y desarraigue y destierre de sus generaciones y tierras los vicios y desordenados modos de vivir contra la ley Evangélica.



# LIBRO SEGUNDO

# INTRODUCCION

## QUE TRATA DE LOS DESCUBRIMIENTOS Y VISITA QUE HICIERON DE LAS TIERRAS Y COMARCAS DE SAN FELIPE DEL NUEVO MEXICO, CIBOLA, CICUIQUE, TUCAYAN Y SUS COMARCAS, FRANCISCO CHAMUSCADO Y ANTONIO DE ESPEJO Y LOS QUE CON ELLOS FUERON

**LA ESTIMACION Y GALARDON DE LAS LETRAS Y EJERCICIO DE LAS ARMAS**

La suma potestad y sabiduría de Dios Todopoderoso que con incomparable equidad y concierto, crió, sustenta y conserva a todas sus criaturas, puso en mayor merecimiento y grado a el hombre sacado del dechado y grandeza de su retrato divino a el cual dijo y ordenó el loable y virtuoso ejercicio de letras para que con él sepan y alcancen los secretos y casos convenientes y dificultosos, para que se rijan y gobiernen en justicia, paz, equidad y concierto. Con que juntamente puso, ordenó y permite la milicia para el castigo de los sucesos y casos desordenados de que tenemos verdadera esperiencia y en particular como después de haber dotado de estos particulares dones de virtud, usando de ellos con cristiano concierto le da el verdadero premio en la eternidad de su inestimable gozo con anticipación, que en este siglo les da estimación, honor y posible, aplicando cada cosa con el concierto y moderación que a su uso y ejercicio deben, sin apartarse de sus divinos preceptos y voluntad. Con la ciencia y sagradas letras se resisten, vencen y desbaratan los pérfidos enemigos de nuestra santa fe católica, convierten y enderezan a el camino y orden preciosa de la divina voluntad y carrera de salvación a los ignorantes, ciegos y desconocidos de la gloria y grandeza de Dios Todopoderoso. Con el ejercicio y ejecución de la milicia es la justicia temida, estimada y respetada; modera y concierta las abominables y desbaratadas codicias que sin orden se suelen arraigar en los hombres de malas conciencias con el sutil y abominable engaño del demonio contra los mandamientos de Dios nuestro Señor y contra los Reyes Católicos y sus vasallos.

Con esta resplandeciente espada de dos filos se divide y aparta el cancerado engaño contra la verdad y concierto de nuestra santa fe católica. Con esta es defendida, temida de los ciegos enemigos que carecen de lumbre de fe y su remedio; y hay en todas las cosas y casos justo cabal precio y moderación; con esta se establecen, ensanchan y engrandecen los imperios, reinos y señoríos de los emperadores, reyes y príncipes católicos y al fin con esta se guarda y ha de guardar, cumplir y ejecutar la divina palabra y voluntad de Dios Todopoderoso, de manera que la unión católica ha de ser reducida en una misma cosa aunque está divisa.

LA BUENA OCASION NO ES JUSTO PERDERLA

Y será muy inútil, de bajo y desaprovechado entendimiento el que no se aprovechare y conociere la verdad, pro y utilidad de estos principales y provechosos ejercicios para semejantes efectos y mayor el de las personas que ofreciéndose tan virtuosas y católicas ocasiones, se escusaren de conseguir y aprovechar de tan buenos remedios, mayormente a los que están imposibilitados de hacienda y posible en las partes que residen y asimismo para merecer con Dios nuestro Señor, pues con estos efectos permite que mande, rijan y gobiernen esta máquina y dejen plantada en ella inmortal fama con el adorno de los buenos y famosos hechos que semejantes ejercicios les hacen merecedores.

EL ESTUDIO Y ARMAS SUBE A LOS HOMBRES

Y lo serán en la buena ocasión que ha precedido en descubrir y poner en nuestros tiempos, voluntad y mano el poder y voluntad de Dios nuestro Señor que podamos convertir, señorear y gozar de los naturales de las provincias y nuevos descubrimientos de San Felipe del Nuevo México que descubrieron fray Agustín, natural de Ayamonte de el Condado, fraile lego de la Orden y hábito del señor San Francisco. El cual (*Ayamonte*) movido en la voluntad y gracia de Dios nuestro Señor, fué el autor y principal movedor del dicho descubrimiento, el cual adquirió y solicitó la licencia y comisión para el caudillo y gente que la descubrió, de Don Lorenzo Juárez de Mendoza, conde de la Coruña, visorrey y capitán general de esta Nueva España y presidente de la Audiencia y Cancillería real que en ella reside. Para cuya dirección y efecto como principal movedor del dicho viaje, pidió dos religiosos para la conversión de los naturales que descubriesen y poblasen y para la administración de los sacramentos, para cuyos efectos le dieron por guardián a fray Francisco López, natural de Sevilla y por su compañero a fray Juan de Santa Ma-

EL PRIMERO Y PRINCIPAL MOVEDOR Y EJECUTOR DEL DESCUBRIMIENTO

COMO ADQUIRIO DOS RELIGIOSOS

ría, natural de Valencia, asimismo de su hábito y orden. La comisión que sacó fray Agustín fué dirigida y dada a Francisco Sánchez Chamuscado, natural del obispado de Coria en Cáceres y nacido en la villa del Arroyo del Puerto, el cual llevó consigo ocho buenos soldados los cuales adquirió y juntó el dicho fray Agustín con mucha solicitud y cuidado, que fueron Hernando Barrado, natural de la villa de Montanchez; Pedro de Bustamante, montañés; Hernando Gallego, natural de la ciudad de Sevilla; Pero Sánchez de Chávez, natural de Almodovar del Campo; Felipe de Escalante, natural de Laredo; Pedro de Herrera, natural de la ciudad de Lisboa; Pero Sánchez de Fuensalida y Juan Sánchez de Fuensalida hermanos y naturales de Fuensalida a los cuales se sabe por experiencia les infundió Dios nuestro Señor osadía, esfuerzo y gracia para haber conseguido y puesto por obra el descubrimiento de las dichas provincias de San Felipe del Nuevo México.

**COMISION PARA EL CAUDILLO Y JUNTA DE OCHO SOLDADOS**

El cual se empezó a poner por obra en seis días del mes de junio, año de mil e quinientos y ochenta y uno; en el cual viaje se detuvieron en ida y vuelta (desde Santa Bárbora, que es lo último poblado de la gobernación de la Nueva Vizcaya y último poblado de cristianos hacia la banda del norte) once meses y medio, que está la raya de la dicha gobernación ciento y ochenta leguas de la ciudad de México.

**DIA, MES Y AÑO DE LA PARTIDA AL VIAJE; LO QUE SE OCUPARON IDA Y VUELTA**

Y porque no se olviden y sepulten tan notables hechos dignos de los merecimientos y gratificación de vuestra majestad quise asentarlos en este comentario y relaciones para que sean loados y ensalzados de los que tuvieren razón y conocimiento desapasionado, como de caso tan virtuoso y merecedor de que las lenguas y fama se ejerciten, dándoles las gracias, merecimiento e quilate que tan bien debido se les debe para que quede perpetua la loa que con tan justa razón se les debe y para que otros vasallos de Vuestra Majestad los imiten en semejantes servicios y obediencias de tan poderoso, altísimo, católico rey y señor.




Provincias de Nuevo México y colindantes del Noroeste

(VIII)

# CAPITULO PRIMERO

## QUE TRATA DE LA PARTIDA QUE HICIERON LOS DESCUBRIDORES A TIERRAS NUEVAS Y DEL MODO DE INDIOS QUE FUERON DESCUBRIENDO EN SU VIAJE Y COMO FUERON RECIBIDOS EN SUS PUEBLOS E TIERRAS

Tiénese por esperiencia verdadera que los descubrimientos de gentes, naciones y tierras nuevas han estado y están ocultas hasta que Dios nuestro Señor es servido llegue el tiempo de su limitación y orden acordada por su divino concierto, cuyo secreto de estar mucha suma de años sin descubrirse es reservado al altísimo secreto de Dios nuestro Señor, porque vemos que en nuestros tiempos se han descubierto y sujetado grande suma de naciones de gente que han carecido de lumbre de fe en tierras lejas y remotas de las de cristianos, las cuales pudieran haber sido descubiertas muchos tiempos antes del presente si hubiera sido convenido mediante la equidad y justo acuerdo de Dios nuestro Señor y asimismo vemos y se sabe la mucha solicitud, cuidado, gasto y trabajo que los emperadores, reyes, príncipes y monarcas del mundo han puesto en saber y ser enterados de los secretos, casos y descubrimientos de lo restante del mundo y es averiguado que no dudaban de que no había que poder descubrir de tierras y naciones nuevas porque han tenido por cosa cierta y verdadera que está todo visto, andado y buscado, de manera que dudan haber tierras incógnitas y asimismo son notorias las diligencias, trabajos y gastos y entradas que se hicieron por mandado y comisiones de los virreyes que han sido en esta Nueva España en saber, inquirir y descubrir la venida, tronco y raíz natural de los antiguos culguas mexicanos y de las poblaciones de la banda y comarca de hacia el norte y casas de gran altura y que de presente fué Dios nuestro Señor servido descubrir con poca gente, gasto y trabajos, de manera que es conocida esperiencia que la limitación, orden y concierto de Dios nuestro Señor es regido y gobernado con justa rectitud, escusa los efectos, re-

LOS DESCUBRIMIENTOS NUEVOS NO SON HALLADOS HASTA QUE DIOS LO PERMITE

LAS DILIGENCIAS QUE HUBO EN DESCUBRIR ANTIGUAMENTE EL NUEVO DESCUBRIMIENTO

LA FACILIDAD CON QUE DIOS PERMITE Y ORDENA LOS DESCUBRIMIENTOS Y (*EL RESTO DE ESTE MARGEN ESTA ILEGIBLE*)

medios y méritos por casos y equidad a El oculta (?) y por merecimientos y gratificación de servicios a los que lo merecen, y castigo a los que incurren en culpa y están sin gracia y sujetos a castigo; de manera que su orden y concierto en cómo y cuándo han de ser descubiertos, está ordenado de manera que ni deja de llegar el tiempo a su efecto, ni pasa del límite en que ha de suceder, ni de las personas que han de ser y han sido instrumento para sus efectos. Y así vemos por razones y esperiencias que no fué Dios nuestro Señor servido que los virreyes, generales, gobernadores y capitanes que han ido a descubrir, conquistar y poblar aquellos nuevos descubrimientos gozasen de merecimiento y gratificación de descubrir las provincias referidas y de ser medianeros para penetrar en los naturales el Santo Evangelio, para que los gocen y merezcan los principales autores y ejecutores de sus efectos que fueron don Lorenzo Juárez de Mendoza, conde de Coruña, Virrey e capitán general de esta Nueva España y presidente de la Audiencia y Chancillería real que en ella reside y a los religiosos, cabildo y soldados referidos y para que los gocen asimismo los generales, gobernadores, capitanes, conquistadores y pobladores que de aquí adelante las fueren a conquistar, poblar y señorear en nombre de Vuestra Majestad.

EN CUYO GOBIERNO SE DESCUBRIO EL NUEVO MEXICO

PREVENCION DE LO NECESARIO PARA EL VIAJE

Fueron prevenidos los dichos caudillos, religiosos y soldados de buenas armas ofensivas y defensivas, munición, noventa caballos de silla y carga, diez y siete indios de servicio, dos indias, seiscientas vacadas (Sic) de cabras, ovejas y carneros, bizcocho, harina, maíz, herraje y cosas de rescate estimadas entre indios (*de*) tierras remotas.

CAMINARON POR LA GENTE CONCHA SESENTA LEGUAS

Partieron de Santa Bárbora el dicho día mes y año por el río abajo de San Gregorio, postrero poblado de cristianos en aquella banda del norte y fueron marchando sesenta leguas por las tierras y gente que nombran los conchos que asisten en el río de Conchas, los cuales son bautizados y se comunican con cristianos, por cuya causa recibieron de paz a los descubridores, sirviéronlos y diéronles los bastimentos que tenían, de buena gana.

COMO SE ALBOROTARON LOS CONCHAS

De aquí fueron marchando por sus pequeñas jornadas hasta la tierra de los indios chichimecos, que nombran los rayados, los cuales (*se*) alborotaron de saber que iban a sus pueblos y tierra los descubridores, porque estaban tímidos y recatados del

daño que les habían hecho algunas compañías de soldados que habían entrado a hacer esclavos y los habían llevado cautivos en colleras.

Y para asegurarlos de su alteración y alboroto enviaron un intérprete que llevaron los religiosos, el cual los aseguró dándoles a entender que no iban a hacerles daño, sino a tenerlos por amigos y ampararlos del daño que les hacen por guerra sus enemigos. Con la cual prevención permitió Dios nuestro Señor que recibiesen de paz a los descubridores, sirviéronlos y diéronles de los bastimentos que poseen.

COMO LOS ASEGURARON

RECIBIMIENTO A LOS DESCUBRIDORES DE LAS CONCHAS

Marcharon por esta gente bárbara llamados pataros cincuenta leguas por el río arriba en él. Los cuales pataros salieron a recibir de paz en todas las jornadas con presentes de tamales, de mezquite, tunas y gamuzas de cueros de venado. Tenían esta gente llamada noticia de los milagros que permitió Dios nuestro Señor con Alvar Núñez Cabeza de Vaca y sus compañeros en aquellas partes, que pasaron algunas jornadas de sus tierras, cuando pasaron perdidos del viaje de la Florida; y por sus buenos hechos y milagros recibieron a los descubridores con algunas ceremonias, que eran soplar hacia el cielo, hacían visajes y eran muy importunos a que los tocasen y santiguasen y por darles contento los tocaban y santiguaban los religiosos y Pedro de Bustamante que se hizo de médico, para darles contento, de la suerte que el dicho Cabeza de Vaca; y después de tocados y santiguados, iban muy contentos y decían que iban sanos y esforzados.

RECIBIMIENTO DE LOS RAYADOS

CEREMONIAS EN LOS NATURALES

IMITAN A LOS DE CABEZA DE VACA

Estos son enemigos de los que están en la raya de sus tierras por todas partes.

De esta parcialidad de ellos fueron marchando los descubridores diez y nueve jornadas el río arriba, algunas de las cuales jornadas por tierras solitarias y tan desusadas, que ni aun pájaros no se divisaron y algunas de sierras trabajosas de andar. Estas dos parcialidades y manera de vivir de indios silvestres son desnudas, no siembran maíz, susténtanse de mezquite, tuna, dátil, caza y pescado del río; serán malos de sujetar porque no tienen casas de asiento y sus comarcanos los imitan en el modo de vivir. Dieron buena noticia de las poblaciones de la banda del norte y que está al lado del río, toda la cual será poblada y sujeta de cristianos si se descubren buenos metales, para convertirlos a nuestra santa fe católica, aunque con trabajo y dificul-

NO SIEMBRAN MAIZ LA GENTE CONCHA Y RAYADOS

COMO SE HA DE SUJETAR A LOS CONCHOS Y RAYADOS

tad por no ser gente de asiento y posible que los obligue a sujeción, porque imitan a los gitanos que llevan consigo todo su posible. Cincuenta leguas que anduvieron los descubridores por el río de Conchos abajo, mudaron parcialidad de gente, lengua y modo de vivir y toparon con otra llamada Cabri que están a la raya de los Conchos que no pasan de la junta de los dos ríos y los conchos son bárbaros, sucios, mal inclinados, bestiales y mal agestados; llaman al maíz sanate, a el agua bate y al nombre de cada uno yolly.

# CAPITULO SEGUNDO

## QUE TRAE EL DESCUBRIMIENTO DE EL RIO DEL NORTE Y GENTE LLAMADA CABRI Y RAYADA

Del último poblado del río de Conchas fueron marchando los descubridores por tierras y sierras trabajosas de andar hasta que llegaron a la junta de los dos ríos de Conchas y del Norte y andadas cinco leguas salieron a recibirlos cantidad de gente de diferente lenguaje de la Concha, más dispuestos, gallardos, hábiles, amorosos y limpios que los de atrás; ráyanse los rostros de muchas maneras y labores galanas; andan desnudos, dejan algún cabello crecido y peinado en lo alto de la cabeza, de manera que parece que traen gorrillas pequeñas en la cabeza. Recibieron a los descubridores con mucho amor, respeto, regalo y presente de mezquite molido, hecho en pan, mexcalo, frijol y calabaza y tunas. Comen de todo género de caza y pescado. Este buen recibimiento y regalo les hicieron por el mensaje y buen ofrecimiento que enviaron a ofrecerles de no hacerles daño y de defenderlos de sus enemigos y de asegurarles de hacerles esclavos los cristianos, de cuyo temor estaban tímidos, retraídos y escondidos en la sierra de que según afirmaron le habían llevado cautivos y presos a sus parientes, mujeres e hijos algunas compañías de soldados que han entrado a este efecto, con injusta causa, porque estos nunca han hecho daño sin que se le hagan. Aseguráronlos de que de allí adelante no les harían daño los cristianos ni los enemigos con quien traen guerra y que los harían amigos, lo cual se les dió a entender con el intérprete, a lo cual hicieron tan buen rostro que lo hicieron saber a sus amigos y los enviaron a llamar, los cuales vinieron y todos los comarcanos en gran cantidad. Disculpáronse diciendo hubieran venido antes si no temieran que les iban a cautivar como habían hecho otros como ellos y que venían a ser sus amigos, con que les aseguraron con mucho amor, de manera que dieron crédito a su amistad.

RECIBIMIENTO DE LOS INDIOS LLAMADOS CABRIS Y SU MODO DE VIVIR

COMO HAN HECHO ESCLAVOS INJUSTAMENTE EN LOS CABRIS

SEGURIDAD A LOS CABRIS E INSIGNIAS PARA QUE OTROS NO LES HAGAN DAÑO

Diéronles a entender que en defensa del daño que les hacían los soldados, su seguridad será una *cruz* que ellos les dieron,

la cual recibieron de buena gana con mucha solemnidad y regocijo de sus bailes. Encomendóseles que con su muestra e insignia y que no se ausentasen de otros cristianos, no les harían daño.

NOTICIA DE LA GENTE DE LA TIERRA ADENTRO

Fuéles hecha pregunta y excursión de poblaciones y gentes de adelante, respondieron que hacia la banda del norte había gente que habita en casas grandes, que visten y cogen cantidad de maíz, frijol y calabaza. Esta gente se nombra *allaguabas* la cual trae guerra con los indios a ellos comarcanos y para ganar la voluntad y amistad de los naturales tomaron por medio de enviar delante a el intérprete y mensajeros que enviaron a que se aseguresen y supiesen que iban a hacerles buena amistad y defenderlos de sus enemigos y a ponerlos en paz con ellos. Con el cual remedio y apercibimiento fueron bien recibidos, regalados, temidos y respetados.

MODO DE ASEGURAR LOS INDIOS QUE VAN DESCUBRIENDO

RECIBIMIENTO DE LOS CRISTIANOS

UNA JORNADA TRABAJOSA

Desta jornada fueron marchando los descubridores por una cordillera y ramo de sierras trabajosas de andar. Duró su maleza un día en el cual pasaron trabajo con los caballos de carga, en cargar y descargar, caer y levantar por su maleza, de que les resultó cansancio y desconsuelo de ver tan mala jornada. Fueron consolados de aquel trabajo de los mensajeros que enviaron delante, los cuales dieron por nueva serían bien recibidos de cantidad de indios, con regalos y socorro de los bastimentos que tienen. Bajada la sierra fueron marchando por el río abajo en el cual se alojaron, adonde salieron a recibir a los descubridores cantidad de gente rayada, con mucho amor, respeto y regalo de panes de mezquite, calabaza, maíz, frijol, tuna y mescali, de todo lo cual siembran y cogen. Recibiólos el caudillo y frailes con mucho amor y regalo y rescates de lo que llevaban y con promesas de hacerles buena amistad. Estaban tímidos y recatados del daño que les hacían soldados que entraban a hacerles el daño que a los de atrás, de cuyo temor los aseguraron diciendo que su gran señor los había enviado a que supiesen que siendo cristianos y poniendo en sus pueblos una cruz no les harían daño de allí adelante los que les cautivaban, de lo que recibieron gran contento y dieron crédito a lo que se les dijo. Esta gente y parcialidad rayada es gallarda, dispuesta y hermosa de rostros, es noble y bien inclinada, aprovéchanse de arcos turquescos, macana y lanzuela, habitan casas de palizada de terrado y embarradas; anda desnuda, son buenos cazadores y pescadores. Predicó-

BASTIMENTOS DE LOS RAYADOS

PROPIEDAD DE LOS RAYADOS

CASAS Y NOTICIAS DE GENTES NUEVAS

seles el santo Evangelio el cual oyeron de buena gana y hicieron buen rostro, hízoseles excursión y preguntas de los secretos y poblaciones de la tierra adentro, respondieron y dieron noticia que en su tierra y parcialidad había mucha gente de su lenguaje y modo de vivir y que mayor cantidad había la tierra adentro y que, tres leguas a un lado del río de los Conchos, por donde habían entrado los descubridores, había cantidad de gente hacia el norte y aunque era fuera de su viaje y derrota se determinaron a ir a verla y que la que decían lejos de ellos, habitan en casas grandes y visten y comen cantidad de maíz, frijol, calabaza, vacas y aves de la tierra. Afirmaron que hablaban lengua mexicana. Todo lo cual consoló y acrecentó los ánimos de los descubridores y se determinaron de pasar el trabajo y riesgo de sus vidas y no dudaron ser guiados y llevados por divina voluntad y permisión de Dios nuestro Señor para el remedio y conversión de tanta suma de indios, almas que se condenan por falta de lumbre de fe.

**NOTICIA DEL VALLE Y RIO DE NUESTRA SEÑORA DE LA CONCEPCION**

Deste paraje y río a el de San Gregorio de donde salieron los descubridores, hay setenta leguas de tierras solitarias, tristes y de mucha maleza, esterilidad y la más mala y sin provecho de todas cuantas anduvieron en el viaje y descubrimiento de San Felipe del Nuevo México. Deste paraje (*y*) alojamiento fueron marchando el día siguiente con las guías por la tierra que el día antes habían dado noticia los rayados, los cuales los llegaron a un hermoso valle poblado, el río más florido y caudaloso de los que hay en aquel viaje. Pusiéronle el valle de Nuestra Señora de la Concepción, en el cual valle y río hallaron cantidad de gente en pueblos bien fundados, adonde recibieron a los descubridores con mucho respeto, amor y presente de los bastimentos que presentaron los de atrás. Fueron bien recibidos de los descubridores con rescate y promesa de la amistad y buen tratamiento que a los pasados.

**DISTANCIA DE LEGUAS DEL RIO DE NUESTRA SEÑORA A EL DE SAN GREGORIO**

**PRIMERAS CASAS DE ASIENTO Y RECIBIMIENTO A LOS DESCUBRIDORES**

En este valle descansaron para informarse de las poblaciones de la tierra adentro; esta gente es más gallarda, dispuesta y más bien agestada que la pasada; mostró respetar, servir y obedecer a un cacique de sus pueblos de manera que donde quiera que iba le iban acompañando y le daban asiento de un cuero de vaca adobado de los de la tierra adentro, de los cuales poseen en cantidad por vía de rescate. E hallaron en este río más de dos mil

**SEÑOR EN AQUELLA TIERRA**

indios y para ir a él dejaron el de Conchas a mano derecha hacia el sueste: es el mayor, más ancho y más florido que hay en aquellas provincias, participa de escogidos temples, valles y vegas aparejadas para cultivar en ellas cualquiera cosa.

RIO DE LA CONCEPCION HACIA EL SUESTE

COMO ENSEÑARON A RESPETAR A LOS RELIGIOSOS

Regalaban y respetaban a los religiosos los descubridores para enseñar y dar ejemplo a los naturales y en su presencia los veneraban y besaban las manos y así los imitaban; decíanles que habían bajado del cielo y que eran hijos de el sol, todo lo cual creían, de manera que con ellos hacían muchos visajes (*y*) señales hacia el cielo, ceremonia que usan a manera de respeto y reconocimiento del sol a quien ad-oran por su dios. Asisten estos en casas de palizadas de gruesos morillos embarradas junto a las cuales tienen sus trojes hechas de mimbres que imitan a las de los mexicanos. Recibieron a los descubridores la mayor parte de ellos y ellas encima de los terrados con mucho respeto, alegría y presente de los bastimentos que cogen y siembran que son de los mismos que los de atrás.

TIENEN AL SOL POR SU DIOS

CASA Y TROJES

En este valle de la Concepción adelante deste paraje una jornada hallaron y vieron a el cuello de dos indios un pedazo de cobre y un cascabel de lo propio; fuéles preguntado que de dónde habían traído el cobre y cascabel; respondieron que aquel género de metal llaman ellos *payla* y que fué traído de hacia el poniente, y asimismo vieron a tres indios (*con*) coral aunque no de lo fino, colgado de las narices. Preguntáronles que de dónde lo trajeron: respondieron que del mar del sur; hízoseles a estos preguntas y excursión de los secretos y poblaciones que sabían y tenían noticia y respondieron que trece jornadas de su pueblo la tierra adentro, hay cantidad de gente política que así tienen casas grandes, vestida y que coge cantidad de maíz, algodón, calabaza, frijol y comen cantidad de aves y vacas. Dieron noticia cómo hilan y tejen, de que recibieron gran contento los descubridores, de manera que por tan buenas señales dieron entero crédito y cobraron esfuerzo y buena esperanza de descubrir buenas poblaciones. Afirmaron que es gente belicosa con que no dudaron ser verdad la noticia que llevaban de los de atrás y de que sea población de los antiguos culguas mexicanos, todo lo cual les animó y levantó los ánimos y dieron gracias a Dios nuestro señor por la merced que les iba encaminando. Pusiéronles temor diciendo que no pasasen adelante, que los mata-

COBRE Y CASCABEL Y NOTICIA DE CORAL

NOTICIA DE POBLACIONES

rían en las poblaciones, (*mas*) no fué parte para quitarles de su buen intento, antes iban deseosos de verse en el peligro y riesgo que les representaron. Estando en esta excursión vino un indio al real que trajo un hierro de tres cuartas de medir de largo, a manera de coa con que labran la tierra los mexicanos; fuéle preguntado que dónde lo había traído; respondió que de la tierra que habían dado noticia sus compañeros.

HIERRO DE TRES CUARTAS

Fueron acompañando a los descubridores cantidad de indios en muchas jornadas adonde de ordinario salían los comarcanos a verlos, servirlos y regalarlos con gran alegría y solemnidad de bailes a su modo y con notables señas con las manos y ojos hacia el cielo y soplando hacia arriba, lo cual todo hicieron teniendo por cierto eran hijos del sol. Hiciéronles presentes de muchos bastimentos, plumajes, gamuzas y cueros de vacas y otras cosas. Fueles preguntado si tenían noticia o habían visto gente semejante a ellos; afirmaron que habían muchos años que pasaron por sus tierras y pueblos cuatro hombres barbados y de su manera, habla y color y por las señas y noticias y libro que llevaron, se coligió y tuvo por cierto habían sido Alvar Núñez Cabeza de Vaca y sus compañeros que pasaron por esta gente y río, y como perdidos, no procuraron saber con tanto cuidado y solicitud los secretos y poblaciones de aquellas provincias y por esta razón trajeron mejor razón y noticia los descubridores, aunque la primera noticia fué causada por haber pasado por allí y con este rastro envió el virrey don Antonio de Mendoza a fray Marcos de Niza y a Estebanico el negro, los cuales fueron segundos descubridores.

NOTICIA DE CABEZA DE VACA Y SUS COMPAÑEROS

EL FRAILE Y NEGRO SEGUNDOS DESCUBRIDORES

# CAPITULO TERCERO

## QUE TRATA DE LOS VALLES QUE DESCUBRIERON LOS DESCUBRIDORES HASTA LOS PRIMEROS EDIFICIOS Y DE LAS JORNADAS QUE ANDUVIERON POR DESPOBLADOS Y COMO SE QUISIERON VOLVER A TIERRAS DE CRISTIANOS

Fueron los descubridores por estas parcialidades de gentes, contentos por el buen tratamiento que les hicieron por respecto de los milagros que fué Dios nuestro Señor servido permitir con Alvar Núñez Cabeza de Vaca y sus compañeros los cuales dejaron a los naturales bien impuestos y recibían a los descubridores con las ceremonias, regalo y respeto que a ellos y desta manera fueron entrando la tierra adentro; marcharon cuatro jornadas más por el río arriba, hasta que llegaron y descubrieron un valle hermoso, fértil y vicioso en el cual toparon una ranchería y casas despobladas en las cuales vieron y hallaron cantidad de cuernos que al parecer eran de carneros grandes y de diferente modo y naturaleza que los de cristianos, porque se han visto otros cuernos en otras partes y han dado noticias los naturales que son casi tan grandes como carneros del Perú (a lo que señalaron del tamaño y estatura) y por esta causa nombraron los descubridores a este valle el de los carneros.

RASTROS DE CARNEROS GRANDES

Desta ranchería y paraje fueron marchando los descubridores el río arriba seis jornadas, a el cabo de las cuales descubrieron y toparon otro valle a el que nombraron el valle de la laguna, en el cual fueron recibidos y llevados de mucha cantidad de gente, gallarda, noble y amorosa con mucho regocijo, bailes y presente de arcos, flechas, plumajes, cueros de vaca y de todos los bastimentos que poseen, lo cual dieron con gran alegría regocijo y sin ser compelidos a ello. El regocijo que hicieron fué con un torno que imita al modo de bailar de los negros, es de cueros y una jícara como tamboril y tocado; en acabando hacen sus mudanzas conforme a el son. Imitan al baile de los matachines e alzan las manos hacia el sol y dicen cantando *a yocani-*

VALLE DE LA LAGUNA

*mas* (sic) todo con mucho compás y cantando mil indios, sin desconcertarse ninguno; da gran contento, de manera que parece que canta uno solo por el buen sonante y concierto de su canto.

NOTICIA DE POBLACIONES

Hízoseles preguntas y excursión de la gente y poblaciones de sus comarcas; respondieron que a cinco jornadas río arriba desde allí hay grandes poblaciones de gente vestida que habitan en casas grandes y que comen maíz, vacas y aves de la tierra. Animáronse más los descubridores porque dieron crédito a los de atrás y repreguntándoles, tornaron a afirmarse en la buena nueva.

DIFERENTE LENGUAJE DE INDIOS

De aquí fueron marchando dos jornadas más, al remate de las cuales descubrieron y toparon gente de diferente lenguaje y modo de vivir y más gallarda, hermosa y más dispuesta que la de atrás, de la cual fueron bien recibidos los descubridores con mucho respeto, alegría y presente y ofrecimiento de lo que tenían, aunque no les entendió el intérprete y fué necesario hablarles por señas, con las cuales se les hizo pregunta del rastro y noticias que llevaron de las poblaciones y de lo que en ellas hay de provecho, a lo cual respondieron por señas que siete jornadas de sus pueblos están las poblaciones y lo demás que les fué preguntado. Dióseles a entender que los de atrás habían afirmado que cinco jornadas de su pueblo estaban las poblaciones; contradijéronlo por señas afirmando que no trataron verdad ni lo sabían tan bien como ellos, que las habían visto muchas veces; quejáronse del daño y guerras que les hacían como gente belicosa, dieron a entender por señas que habían de pasar tres jornadas sin topar gente y que al cabo de ellas toparían gente que come maíz, frijol, calabaza y que anda vestida.

VALLE DE CIENEGAS Y DE LOS VALIENTES

Despidiéronse destos y fueron marchando tres jornadas por el río arriba, descubrieron un valle de muchas ciénegas de más de seis leguas aparejado para cultivar en él cualquier semilla y hay en ella mosquitos. Nombráronle el valle de los Valientes, es despoblado de indios.

Desde el cual fueron marchando los descubridores ocho jornadas por el río arriba, y por lomas y sierras despobladas y solitarias al cabo de las cuales estuvieron los descubridores dudosos y tímidos de que iban perdidos y engañados de la noticia que llevaban: tuviéronlo por mentiroso de manera que se determinaron

DUDA DE LO POBLADO EN LOS DESCUBRIDORES

de volver la mayor parte de los descubridores y como los guiaba Dios nuestro Señor, pasaron dos jornadas adelante, y como no hallaron rastro de indios estuvieron determinados de volverse, así por haberles mentido los indios en la distancia de jornadas de sus tierras a las poblaciones, como porque se les iban consumiendo los bastimentos y cansándose ellos y sus caballos y habían marchado y andado setenta leguas de despoblado, desde que se apartaron de indios y estando tristes y acongojados de entender que sus trabajos habían sido sin fruto ni efecto de lo que pretendieron, acordaron hacer una salida y seguir un rastro de camino de gente que habían topado el día antes para que de lo que resultase de la noticia que dieron se acabasen de determinar en la vuelta. A la cual salida fueron fray Juan de Santa María, Pedro de Bustamante, Hernando Gallegos, Pero Sánchez de Fuensalida y Pero Sánchez Chávez, los cuales fueron marchando por un llano arriba, más de doce leguas y a su remate fueron a dar en una sierra que a la entrada de ella divisaron un indio y dende a poco cantidad de gente y como arremetieron hacia ellos apercibidos de sus armas y caballos se pusieron en huída la sierra arriba y siguiéndolos (*los indios*) a todo correr, les impidió el alcance un gran aguacero, de manera que no pudieron tomar guía para que fueran desengañados y con este suceso se volvieron a el real. Sucedió olvidarse el breviario a fray Agustín una jornada atrás el cual rogó a Juan Sánchez que volviese a el alojamiento de el día antes a buscar el breviario que sospechó se le había quedado orilla del río, y el dicho Juan Sánchez fué adonde le rogó el fraile y halló el breviario y a la vuelta que volvió topó con dos indios a los cuales arremetió y rindió a el uno y le trajo a el real de edad de cuarenta años: socorro y consuelo guiado de mano de Dios nuestro Señor, porque si no le encaminara se volviera. Suceso evidente para no dudar que los guió para ser descubridores y primeros autores de que se plante en los naturales de aquellas partes el santo Evangelio y para que no desmayasen ni dejasen de proseguir en viaje tan conveniente a su santo servicio y pro de los naturales.

DETERMINACION DE LOS DESCUBRIDORES A SU VUELTA

COMO SE HALLO GUIA PARA LAS POBLACIONES

El cual indio afirmó y certificó las buenas noticias que dieron en los naturales de atrás sin discrepar cosa alguna, todo por señas de manera que se dejó entender y entendió lo que se le preguntaba. Certificó que el día siguiente llegarían a las pobla-

ciones que buscaban de todo lo cual dieron muchas gracias a Dios nuestro Señor por haberlos consolado y socorrido en la mayor aflicción y desconsuelo de sus esperanzas y trabajos y necesidades.

# CAPITULO CUARTO

## QUE TRATA DEL DECUBRIMIENTO DE LA PROVINCIA DE SAN FELIPE DEL NUEVO MEXICO Y PRIMERO POBLADO DE CASAS GRANDES HACIA EL NORTE

Experiencia se tiene de que todas las cosas de mucha estima, precio y valor son adquiridas y habidas con trabajos y riesgo de las vidas de los que las pretenden alcanzar y asimismo son dudosas de creer, como aconteció a estos esforzados aventureros que aunque les certificaron por cosa cierta las poblaciones que pretendieron descubrir, fueron casi incrédulos y cuando las descubrieron y visitaron fué con mucho trabajo, solicitud y riesgo de sus vidas; y así los que quisieren imitarles en casos semejantes no es justo les impida el riesgo de trabajos ni el temor de la muerte, por que van a merecer el premio y galardón de los buenos hechos, como le han merecido los descubridores de estas poblaciones tan ocultas, remotas y escondidas de cristianos.

LOS TRABAJOS SON INSTRUMENTO Y MEDIO PARA DESCANSO

Después de examinada la guía, fueron marchando los descubridores el día siguiente por donde les encaminó la guía, hasta que dieron y toparon un pueblo antiguo, despoblado y desbaratado y caído de casas que a el parecer fueron de tres sobrados de tapia y cercado, en el cual hicieron noche y descansaron un día de domingo. Adonde tornaron a examinar y repreguntar a el indio guía, el cual afirmó por cosa cierta estar lo poblado y poblaciones muy cerca de allí, de manera que andada tres horas del día siguiente la verían y entrarían en ellas y que quería adelantarse a dar aviso de su ida y llamar a los vecinos del primer pueblo para que los saliesen a recibir y dar presente de bastimentos, y de acuerdo y parecer de todos se adelantó la guía a que asegurase y trajese de paz a los vecinos de el pueblo, porque no se alborotasen de ver gente fuera de su naturaleza y con este acuerdo se fué la guía. Otro día siguiente se previnieron los descubridores de sus armas e caballos, encomendáronse a Dios nuestro Señor y fueron marchando con ordenanza y concierto de guerra

RASTRO DE UN PUEBLO CAIDO

COMO ENVIARON DELANTE LA GUIA A ASEGURAR A LA GENTE

PREVENCION DE LOS DESCUBRIDORES. VISTA DEL PRIMER PUEBLO

COMO FUERON LOS DESCUBRIDORES SENTIDOS

y a dos leguas andadas, dieron vista al primer pueblo. El cual de lejos pareció muy bien, porque es de casas de tres sobrados, corredores y altura y concierto en el cual entraron tímidos y recatados de el daño que les pudiera suceder con los naturales.

Halláronle desmamparado de sus dueños, los cuales se habían ausentado de sus casas la noche antes, de temor de los descubridores que los habían sentido y visto el día antes unos indios cazadores, los cuales no fueron vistos de los descubridores. Hallaron en este primer pueblo cantidad de maíz, algodón y aves de la tierra, ropa y menajes de sus casas, de todo lo cual no se les tomó cosa alguna, porque así convino para que supiesen los naturales que no era gente que hace daño y estuviesen en buena reputación y andando a buscar en las casas gente para hablarles hallaron un indio enfermo y a su cabecera comida, el cual estaba tan en lo último de su vida que no supo dar razón de sí, ni pudo ausentarse, que también lo hiciera si pudiera.

COMO SE AVISTO LA PRIMERA GENTE DE LAS POBLACIONES

ALOJAMIENTO

Y visto los descubridores la ausencia que habían hecho los dueños de aquellas casas y pueblo, acordaron alojarse y tomar asiento en campo raso, una legua del pueblo y apartado de las labores y de donde no pudieran hacer daño la gente de servicio y caballos y donde estuviesen acomodados para la defensa de sus personas y vidas. Desde el cual pusieron por obra el caudillo y religiosos de asegurar y traer de paz a los ausentes, los cuales como hallaron todo lo que dejaron en sus casas sin que les faltase cosa alguna tuvieron por cosa cierta que era gente que no hacía daño, por lo cual se determinaron a ir, ver y visitar a los descubridores de pocos en pocos a su alojamiento, adonde fueron bien recibidos, amansados y regalados de los descubridores, con promesa de buen tratamiento, amistad y rescate de lo que llevaron. Perdieron el temor de manera que en breve tiempo acudieron cantidad de indios a verlos, recibirlos y presentarles cantidad de bastimentos, mantas y otras cosas a todos los cuales se les hizo el recibimiento y regalo que pudieron de manera que les cobraron amor, respeto y temor. Predicáronles los religiosos el santo Evangelio por señas a el cual hicieron buen rostro, asimismo se les ofrecieron a la defensa de sus enemigos con quien traen guerras, lo cual les satisfizo y había en su alojamiento los días siguientes de dos mil indios arriba, todos con espanto y admiración de ver gente fuera de su naturaleza, caballos y lo demás

COMO TRAJERON DE PAZ A LOS INDIOS

RECIBIMIENTO DE LOS PRIMEROS NATURALES

PREDICACION DEL SANTO EVANGELIO A LOS PRIMEROS NATURALES

que llevaron los descubridores, de que carecían y no habían visto ni gozado.

Hízose pregunta y excursión de los secretos, tierras y poblaciones de sus tierras y comarcas a los más principales y ancianos, los cuales declararon que había en su parcialidad tierras y lenguas e doce pueblos y que lo último poblado de su parcialidad y raya (*había*) gran cantidad de poblaciones y pueblos mayores y mejores que los de su tierra y que la gente della son sus enemigos y traen guerra con ellos, todos los cuales y mayor parte dellos están asentados y congregados el río arriba, como van estando en la provincia y a sus lados fueron marchando, viendo y visitando los descubridores el río arriba y lado de los pueblos para dar razón de ellos y por ir el río tan ancho caudaloso en la provincia, le pusieron por nombre el río de Guadalquiví (Sic) y es fértil, bravo y florido y abundoso de hermosas vegas, sembrado y cercado de cantidad de labores, la mayor parte de maíz, frijoles, calabazas, algodón y piciete (hierba medicinal y muy provechosa para curar muchas enfermedades).

LA CANTIDAD DE PUEBLOS

EN LA PRIMERA PARCIALIDAD DE GENTE

RIO DE GUADALQUIVI NOMBRADO DE LOS DESCUBRIDORES LABORES DE LOS NATURALES

Este primer pueblo, lenguaje y parcialidad es de gente muy política, vestidos ellos y ellas por la mayor parte de ropa de algodón y delgada, gamuzas de venado, bien adobadas y de cueros de vacas, calzan zapatos y traen algunos caperuzas de cuero adobado; habitan en casas de tapia, de adobes y algunas de piedra; son (*las casas*) de buena hechura, cuadradas, enjabelgadas y pintadas de muchas colores, pinturas y figuras muy vistosas y blanqueadas; tienen sus ventanas, corredores y troneras, calles, plazas y cercos de sus pueblos, sírvense con loza mejor y más galana y provechosa que la de los mexicanos. Es más prima, más delgada y labrada de ollas, tinajas, comales y otros vasos menores para todo género de servicio.

GENTE VESTIDA Y DE BUENAS CASAS, LO QUE POSEEN

Desta primera parcialidad, pueblos y gente fueron marchando y entraron a ver y visitar otros pueblos mayor y mejor, de cuatro sobrados y de diferente parcialidad y lenguaje, del mismo traje y modo de vivir, aunque las casas de mejor hechura y pinturas de colores y hechuras. Imitaron a los primeros en el modo de recibir a los descubridores, especialmente en recibirlos haciendo cruces. Por esta parcialidad fueron marchando y visitando cuatro días por cantidad de pueblos grandes y pequeños, de manera que hubo día que visitaron doce pueblos de una

OTRA PARCIALIDAD DE GENTE

COMO RECIBEN A LOS CRISTIANOS HACIENDO CRUCES

OTRO LENGUAJE DE INDIOS

misma lengua, vestidos, casas y modo de vivir. Después de la cual parcialidad y el aguaje, entraron en otra diferente en la cual descansaron dos días y fueron informados de las más antiguas de las poblaciones y pueblos de la tierra adentro. Dieron noticia de cantidad de poblaciones y pueblos el río arriba en sus lados y comarcas.

CONDICION DE INDIOS DE CASAS GRANDES Y SU MODO DE VIVIR

Todas estas *parcialidades* y lenguajes de indios de casas altas, son hábiles, amorosos, curiosos, y trabajadores así en sus labores como en el adorno y limpieza de sus casas, no son tan dispuestos como la gente desnuda, alárabe y vaquera. Son belicosos y temidos de las demás parcialidades, mayormente en sus pueblos, porque les sirven sus casas de fortalezas. Tienen cantidad de aves en sus corrales, tienen y crían cantidad de perros no tan dispuestos ni provechosos como los de España, tiénenlos en sus casillas debajo de tierra. Son diestros del arco, flechas y macana, son idólatras del sol.

COMO SON IDOLATRAS DEL SOL

OTRO LENGUAJE Y PARCIALIDAD DE MEJORES PUEBLOS

Desta parcialidad y lenguaje entraron, vieron y visitaron los descubridores otra: llegaron a un pueblo grande del río arriba; recibiéronlos haciendo cruces en las manos en señal de paz y con cantidad de bastimentos, todo lo cual recibieron los descubridores porque quedasen los naturales bien impuestos y se divulgase cómo los recibían con presentes y así quedó arreglada esta manera de recibir. En esta parcialidad hay mayores pueblos mejores y más bien hechas las casas, más vistosas, altas y galanas que la de los de atrás. Anduviéronse este río arriba la mayor parte de los pueblos y estado más bien poblado aunque hay mejores apartado del río.

# CAPITULO QUINTO

## QUE TRATA DEL MODO Y ESTILO DE VIVIR DE LOS NATURALES DE LAS PROVINCIAS DE SAN FELIPE DEL NUEVO MEXICO Y DE SUS RITOS, CEREMONIAS E IDOLATRIAS

COMO SON MAS HABILES Y DE MEJOR MODO DE VIVIR LOS INDIOS NUEVAMENTE DESCUBIERTOS QUE LOS DE OTRAS NACIONES DE INDIOS

Por lo que vieron y experimentaron los descubridores y aventureros destas provincias es cosa averiguada ser la gente más política de lo descubierto de todas las Indias, así en el traje de vestir, como en el modo de sus congregaciones, casas, bastimentos y modos de vivir, según probaré en lo siguiente. Lo primero porque las casas ordinarias y comunes de los naturales del reino de México y Perú y la de los otros reinos restantes, son de altor de estado y medio hasta dos, de adobes, palizadas, esteras, junquillos y paja y en callejones angostos y las de los naturales de las provincias del Nuevo México y sus comarcas son de la manera y hechura siguiente: queman la tierra para hacerla de tapias y adobes, hácenlas cuadradas, entretejen en las paredes gruesos morillos de pino y sauce de diez y doce pies; ciméntanlas de piedra y gruesos pilares de madera; sacan ventanas y corredores a las plazas, calles y campo; tienen sus murallas y troneras desde donde se defienden y ofenden a sus enemigos en sus batallas, losan sus patios de gruesas piedras, dejan anchas calles, grandes plazas y cercan los pueblos; las escaleras de sus casas son levadizas porque se temen del daño que les hacen sus enemigos con quien traen guerras, álzanlas antes que duerman y se recojen a los altos de sus casas; vístense con más concierto y primor que los mexicanos y las demás en sus antigüedades, porque la mayor parte de la gente común andaba casi desnuda con sola una manta sobre el hombro y en cuerpo y ceñido un pañete a la cintura llamado en su lenguaje *mastle,* traían los brazos y piernas de fuera, el calzado descubierto el tobillo; los del Nuevo México visten camisas de algodón angostas, galanas de colores y a su remate fajas tejidas de hilo de colores y al hombro una lazada, botón y cenefa al cabo y encima algunas mantas; cíñense

MODO DE HACER CASAS

MEJORES VESTIDOS QUE LOS MEXICANOS

COMO VISTE LA GENTE NUEVA

con labrados y galanes pañetes de tres varas de largo y dos de ancho y borlas de colores a su remate; trasquílanse de manera que dejan en lo alto de la cabeza emparejado y labrado el cabello como si fuera naturalmente nacido como lo cortan y parece que traen gorras pequeñas de Milán y otros traen caperuzas de gamuza, calzan zapatos de cueros de vacas y algunos visten gamuzas bien adobadas de cuero de venados y algunos traen el cabello largo; las mujeres visten unas naguas que en nuestro lenguaje llaman faldellines, muy labradas y pintadas de muchos colores de la cintura abajo y encima dellas una manta de la suerte y manera que la traen los varones; crían, enrubian (sic) y peinan sus cabellos como la nación española, enlázanlo en la cabeza como las castellanas; es gente limpia y amorosa, bien acondicionada y trabajadora; andan de ordinario ocupados ellos y ellas en sus labores, casas, telas, hilados y en los demás oficios de sus menesteres; ocúpanse ellas en hacer de vestir de mantas, pintar y hacer de comer y ellos en lo demás necesario, sírvense con mejor loza y vasijas que los mexicanos y los demás naturales de indios, más labrada, más pintada y provechosa; sírvense de grandes tinajas con sus tapaderas en que tienen el agua y beben, tienen mejor curiosidad y limpieza que los demás en el modo de moler el maíz que son piedras fijadas en un lugar limpio y apartado para este efecto; muelen las mujeres y sus hijas con mucha limpieza guardan y recatan las doncellas del daño de los varones; no salen de casa sin licencia o guarda de indias viejas, cásanlas temprano, de once a doce años e no se les conoció más de una mujer y afirman que mientras vive una no se aprovechan ni conocen otra y guardan fidelidad a la señora de casa; las mujeres hilan, tejen y pintan y labran barro como los varones, tienen baños mejores, más primos y mayores y más provechosos que los de los mexicanos: la hechura de él es un subterráneo debajo de tierra de veinte pies de largo y redondo, pónenle sus argamasas para el suelo, de tierra y cal; es de doce estados en hondo; pónenle unos morillos gruesos para fortificarlo, tápanle arriba con sus mezclas y sólo dejan un escotillón como de navío por donde entran y salen por una escalera levadiza y este baño sirve a todo el pueblo y así le hacen en medio del pueblo. Es el modo de hablar de sus lenguajes fáciles y domésticos y aparejados para ser convertidos a nuestra santa fe católica.

COMO VISTEN LAS MUJERES

MODO DE ADQUIRIR BIENES EN LOS NATURALES

MEJOR LOZA QUE LA MEXICANA

MEJOR MODO DE MOLER QUE EL MEXICANO

GUARDAN A LAS DONCELLAS Y COMO LAS CASAN TEMPRANO

MEJORES BAÑOS QUE LOS DE LOS MEXICANOS

LENGUAS FACILES DE HABLAR

A lo que demostraron tienen por su Dios a el sol a quien sirven, respetan y adoran: las ceremonias que se vieron en señal y uso de sus idolatrías fueron que cuando sale el sol se regocijan y hacen señas y visajes en la parte que sale y nace; con grandes bailes, música y canto solemnizan esta ceremonia y lo mismo hacen cuando se pone, lo cual hacen en días señalados que para este efecto tienen dedicados. Asimismo tienen unos subterráneos a manera de bodegas adonde ofrecen y echan de ordinario muchas ofrendas de ropa, plumería, menaje y de comer, embijes y cosas con que pintan, todo lo cual a fin que les dé y otorgue su ídolo salud, buenos sucesos en sus guerras y buenos temporales. Todo lo cual usan y acostumbran desde el mes de diciembre hasta el de marzo de quince a quince días. Las cuales fiestas son comunes y generales a todos. Bailan y cantan desde la mañana hasta la noche, y desde la noche hasta la mañana ponen en medio todos un indio asentado (sic) en un asiento de los que usan, que está señalado para este efecto. Están asentados seis indios con veinte palos, los cuales salen y andan bailando en cada mudanza y sale uno y se mete siete palos de tres tercias de largo y dos dedos de ancho y se los mete en la boca y en acabando de metérselos, sale y baila con los palos en la boca y dan luego al que está asentado siete azotes con unos azotes de mimbres todos los siete que están juntos a él sentados y tornan a bailar y dar otros tantos azotes hasta que le hacen correr cantidad de sangre por las espaldas, y no hace sentimiento ninguno el azotado y mientras le azotan hablan con una culebra, grande de vara y media y tan gruesa como el brazo, la cual anda alrededor del azotado y los que bailan. La cual se enrosca cuando quiere hablar, llámala el azotado y responde en la lengua de los indios. Señor caso espantoso, aunque yo le dudo, porque no estoy bien certificado y por dárseme *en las Relaciones* hago relación y será posible, pues hablaban con los mexicanos los ídolos de piedrá. Esta relación dió *Hernando Gallegos* escribano del descubrimiento y no dudo ser el demonio que tomó espíritu en la culebra para hablar con ellos; asimismo afirma que andan bailando entre estos indios otros dos que traen en las manos dos víboras, las cuales se les revuelven al cuello y les dan vueltas por todo el cuerpo y vienen bailando adonde está el azotado, al cual tienen y obedecen por Señor. En aquella sazón le ofrecen las dos víboras de rodi-

**A QUIEN ADORAN POR SU DIOS Y SUS IDOLATRIAS**

**DOS DEDOS DE ANCHO**

**COMO ANDA ENTRE ESTOS EL DEMONIO HECHO CULEBRA Y COMO HABLA CON ELLOS**

**DOS VIBORAS Y COMO CASTIGAN Y SE CONVIERTEN EN ADIVES**

llas, recíbelas y sube cada una de por sí por cada brazo arriba haciendo mucho ruido y en llegándose al cuello se levanta de donde está asentado y hablando con ellas dan un salto y se enroscan en el suelo y luego las toman, las cuales ofrecieron hablando con ellas de rodillas y se las meten por la boca y luego se les aparecen allí dos *adives* y andan entre ellos hablando. Caso de admiración si es cierto y yo le dudo y si le pongo es por las razones que he referido.

Y en acabando el regocijo y baile apalean al azotado y llevan adornado de cantidad de galana plumería a ofrecerlo en caminos y fuentes que están de unos pueblos a otros. Queda tan lastimado y llagado de los azotes, que en dos meses no sana de las heridas, llagas y señales que le quedan; quedan tenidos y respetados por sufridos y valientes.

**SEPULTURAS Y COMO QUEMAN A LOS DIFUNTOS**

Tienen sus sepulturas en sus sótanos, queman a los difuntos con revuelta de algunas mantas y bastimentos, ofrecen la ceniza y huesos que no acaban de quemarse a su ídolo por mano de dos indias o indios señalados para este efecto.

**COMO SE CASAN**

Cásanse con grande solemnidad, regocijo, junta y fiestas; convidan a todo el pueblo y parientes de entrambas partes, señalan y convidan padrinos para que los industrien en lo que han de hacer para ser bien casados, dótanse de entrambas partes y el dote es tierras, casas, vestidos, ajuar y menaje para el menester y adorno de sus casas. Celebran y festejan sus casamientos con muchos bailes, banquetes y juegos y otros géneros de regocijos, llevan a los novios con grande acompañamiento y mitotes a sus casas y a sus lados a los padrinos e parientes y en llegando a sus casas les hacen un gran razonamiento con gran silencio en los oyentes, el cual empieza la madrina: dícenles las condiciones y obligaciones de sus casamientos y el quedar casados, e se otorgar las condiciones, ponen a la novia una piedra de moler o comal, esteras, huso y recaudo para tejer y con gran solemnidad después de haberlo hilado y cantado a el modo y tono mexicano, dice la madrina que con aquel recaudo ha de dar de comer y servir a su marido que está presente dos comidas al día, y que con el huso y recaudo de tejer le ha de hilar y tejer la ropa que hubiere menester, y que con la loza que tiene delante le ha de hacer y beneficiar la comida y bebida que le ha de hacer y que con las fresadas de algodón y plumas de aves de la tierra le ha

**Y LAS CEREMONIAS QUE SE HACEN CON SUS CASAMIENTOS**

**COMO QUEDAN LIGADOS Y CASADOS LOS NOVIOS**

de regalar y hacer dormir y curarle de sus enfermedades. Entregan el novio a la novia y dícenle que lo reciba, ame y regale, sirva y guarde fidelidad y no le haga traición, a lo cual responde la novia que lo recibe y acepta con promesa que hace con juramento, invocando el rigor de sus ídolos, que las guardará y cumplirá. El juramento toma uno de los que sirven en la casa de la idolatría y la madrina y padrino; acabadas estas ceremonias y razonamientos tornan a bailar y a el son del moler en la piedra donde muelen sus comidas, con canto y son agradables. Acabada esta diligencia hace la misma el padrino a el novio de manera que encomienda el buen tratamiento de la novia, ponen a el lado del novio un arco y flechas y una macana y *coa y cacaxtli* (ayuda para cargar), entréganle la novia y dice el padrino que la ame, sirva y trate bien y que la defienda de los enemigos con las armas que le entrega y que la alimente y ayude a el comer y vestir necesario con la coa y que el *cacaxtli* es para cargar lo que tuvieren y adquirieren y que no ha de consentir cargar a la mujer; acepta el novio las condiciones y hace el juramento y solemnidad dicha de guardarlas y de no quebrantarlas y luego tornaron a bailar y cantar y torna un anciano a repetir las condiciones y tornan a aceptarlas los novios. Tiénese por cosa cierta no tener más de una mujer los naturales de aquellas provincias y de que viven más recogida honestidad que los mexicanos y otras naciones de indios.

**JURAMENTO Y PROMESA DE GUARDAR LO QUE PROMETEN EN SUS CASAMIENTOS**

**RAZONAMIENTO DEL PADRINO**

**COMO NO TIENEN MAS DE UNA MUJER**

# CAPITULO SEXTO

## QUE TRATA DE LAS MINAS, INTERESES Y APROVECHAMIENTOS DE PLATA Y OTRAS COSAS EN LAS PROVINCIAS DE SAN FELIPE DEL NUEVO MEXICO Y POBLADO DE LAS VACAS

He averiguado, sabido y experimentado por cosa verdadera que los descubridores de estas provincias de San Felipe del Nuevo México, Tibuex, Aqui, Tuzayan, Ciboro y las demás a ellas comarcanas que descubrieron Francisco Vázquez Coronado, Francisco Sánchez Chamuscado, Antonio de Espejo y los que con ellos fueron, están pobladas de cantidad de gente que poseen casas de dos a tres hasta seis altos y que cogen en cantidad de maíz, frijol, calabaza, algodón y piciete (hierba muy provechosa) tejen y hacen gran cantidad de mantas gruesas y delgadas y pintadas de lucidas colores, tejidas y pintadas de galanas y diferentes colores, tienen y poseen cantidad de aves de la tierra, aprovechándose de las plumas de entretejerlas en gruesas mantas de algodón. Tienen cantidad de salinas de rica sal y hay salina que dura cinco leguas. Tienen cantidad de esteras de junco y cañas y cestos grandes y pequeños, buena loza gruesa y delgada, lucida y galana de colores admirables, poseen y se crían cantidad de lino de Castilla, sin ser beneficiado, sino que naturalmente se dá y por el consiguiente rosa de Castilla. En la cienaguilla y valle de los Valientes tienen a treinta a cuarenta leguas cantidad de vacas de las cuales se aprovechan de comer y de la corambre para muchas cosas, de lo mismo que las de España aprovecharán, de la lana para hacer de vestir, del sebo para candelas y otras cosas. Sirven los cueros para calzado y armas: adóbanlos muy bien.

CASAS DE TRES Y CUATRO ALTOS Y BASTIMENTOS

FREZADAS

GALLINAS (SIC). ESTERAS LOZA

LINO DE CASTILLA, ROSA DE CASTILLA

CANTIDAD DE VACAS

LANA DEL GANADO PARA HACER DE VESTIR

CUEROS PARA CALZADO Y ARMAS

Hay en las provincias y pueblos referidos escogidos temples, cantidad de llanos, valles, montes, ríos, arroyos, lagunas, fuentes y riberas aparejadas para cultivar cualquier género de semillas de España y para criar todo género de ganado.

TEMPLES, MONTES Y AGUAS Y TIERRAS

Hay cantidad de sierras a los lados y comarcas en las cuales

ESPERIENCIA DE METALES

vide y esperimenté metales de buena ley, yendo en compañía del general Francisco de Ibarra; hay en sus ramos y cerca de sus poblaciones los descubrimientos de minas que descubrieron y visitaron Francisco Sánchez Chamuscado y sus compañeros, que el primero fué treinta leguas antes que llegaron a la provincia de San Felipe, en el valle de San Lorenzo. En un ramo de sierra no se tomaron minas en él ni se supo la ley que tienen. Otro descubrimiento en el valle de nuestra Señora, doce leguas antes de llegar al primer pueblo de San Felipe no se tomaron minas ni se ensayaron metales; otro descubrimiento en la serranía de las Vírgenes, trece leguas el río abajo antes de llegar a la provincia: tomaron y registraron minas los descubridores, no se ensayaron; otro descubrimiento dentro de la provincia de San Felipe, una legua del pueblo que nombran Malpartida: tomaron minas los descubridores y las registraron y ensayaron, son de ley para poblarse; otro descubrimiento que nombraron de Santa Catalina cinco leguas de un pueblo que nombraron Malpartida: soy informado es el mejor de los que descubrieron.

DESCUBRIMIENTO DE LOS DESCUBRIDORES DE METALES DE PLATA

ACUERDO DE LOS DESCUBRIDORES

Después de haber visitado, visto y examinado los pueblos, intereses y aprovechamientos de minas, vacas, salinas y otras cosas de las provincias de San Felipe del Nuevo México y sus comarcas, acordaron los descubridores ir a ver y visitar a los naturales llamados Querechos, gente vaquera y que andan como los gitanos en España que andan y asisten en las habitaciones de las vacas. A cuya noticia y relación, dada de los naturales, salieron en veinte y ocho días del mes de septiembre de mil e quinientos y ochenta y un años del río de Guadalquivir y pueblo de Malpartida de la provincia de San Felipe para dar cuenta del modo y estilo de vivir de los dichos gitanos y de las vacas y sus habitaciones y cantidad, provecho y hechura.

CUANDO PARTIERON PARA LAS VACAS Y GENTE VAQUERA

Caminaron el primer día más de seis leguas de tierra llana y de pastos buenos y cuantiosos para ganado mayor, por la cual coligieron los descubridores ser verdadera la noticia que les habían dado de las vacas. De allí adelante empezaron a topar rastro de vacas antiguas. En esta jornada y noche carecieron de agua: dióles pena por el riesgo de fatigárseles sus caballos. Otro día siguiente fueron caminando por una grande y hermosa montaña de cantidad de gruesos árboles, de pinos, robles y cipreses y al parecer certifican los descubridores es la mayor y más lar-

GRANDE MONTAÑA

ga montaña que vieron en las Indias y a el remate de cinco leguas más dieron en una gran quebrada adonde hallaron una gran pila de agua llovediza, con la cual remediaron la necesidad que les apretó de agua, la cual necesidad les duró once leguas de camino.

NECESIDAD DE AGUA EN ONCE LEGUAS

Hicieron en esta pila noche; otro día marcharon siete leguas por una gran montaña y llanos hasta que anocheció. Faltóles el agua; temieron perderse por falta de guía y necesidad de agua; iban tímidos de errar las Vacas, porque habían andado tres jornadas y los naturales les habían certificado que a dos jornadas toparían indios vaqueros y vacas y como buenos soldados perseveraron en su viaje.

Otro día siguiente dieron en ojo de agua salobre a una legua andada, el cual está en una cañada que linda con un llano. En este ojo satisfacieron la necesidad que pasaron de agua, en el cual descansaron el día siguiente.

OJO DE AGUA SALADA

De allí fueron caminando: en toda la cual (*jornada?*) toparon cantidad de ojos de agua salobre y gruesa; nombránronle el valle de San Miguel por haber llegado a él en su día. Este es valle provechoso y aparejado para criar ganado menor. Fueron de aquí caminando por el valle abajo cinco leguas en cuyo remate descubrieron un gran ojo de agua en el cual hicieron noche.

OJO DEL AGUA

Hallaron en él cantidad de rastro de gente que se había ido de allí el día antes; hallaron en él mayor rastro de vacas; creció en ellos mayores esperanzas y certificación de la noticia que les dieron. Fueron caminando el día siguiente y a una legua andada descubrieron un grande y hermoso río adornado de mucha y hermosa arboleda a el cual nombraron el río de Santo Domingo. Es de agua gruesa y apropiada para ganado mayor.

RIO DE SANTO DOMINGO

De aquí fueron caminando cuatro leguas río abajo, en el remate de las cuales divisaron un humo y fueron a él y descubrieron una gran ranchería de indios vaqueros de más de quinientos ranchos y pabellones de cueros adobados, de las vacas, casi como los castellanos. Alborotáronse los indios vaqueros de manera que en breve tiempo les salieron de guerra cuatrocientos gandules, gallardos, animosos y prevenidos de sus arcos y flechas y estando ya cerca a vista dellos, acordaron preguntar como preguntaron a los descubridores que dónde iban y qué pretendían en sus tierras, todo por señas porque no llevaron len-

COMO TOPARON CON GENTE VAQUERA

gua ni guía. La respuesta fué por señas: que iban a vellos y a hacerles buena amistad.

Pusiéronse los descubridores a punto de guerra, previniéronse del daño que les pudieran hacer los indios, retiraron su real hasta ver su determinación y a ver si les podían traer de paz; de manera que no mostraron flaqueza; y si no se dieran de paz tuvieron propósito de sujetarlos por fuerza de armas. Y desde fuera les hicieron señales de la cruz con las manos en señal de paz y amistad. Apeóse fray Agustín Rodríguez a requerirlos de paz con una cruz en las manos, con los cuales apercibimientos fué Dios nuestro Señor servido de que les puso temor de ver a los descubridores y voluntad de darse de paz; imitaron a los descubridores en hacer la misma insignia de cruces con las manos. Recibiólos el caudillo y fray Agustín dándoles a besar una cruz que traía al cuello; dióles a entender por señas cómo iban en nombre de un Señor que asiste en lo alto de los cielos, cuyos mensajeros eran él y los descubridores, los cuales habían ido a verlos y hacerles buena amistad. A todo lo cual dieron crédito y se regocijaron de manera que los recibieron con mucho amor, respeto y presente de lo que tenían y comen. Convino hacer con ellos esta diligencia y razonamiento por asegurarlos de paz y por ser pocos los descubridores y al fin más necesaria cosa es entre ellos cualquier fingimiento que no rigor de armas. Alojáronse los descubridores cerca de su real, adonde fueron llamados y después de acudir a su llamado, estaban embobados de ver gente diferente de su naturaleza y estando en esta admiración dispararon un arcabuz y del estallido y respuesta quedaron atemorizados, espantados y atónitos; dejáronse caer en el suelo de espanto los más dellos, de lo cual permitió Dios nuestro Señor añadirles mayor temor de manera que todos juntos aun no osaban llegar a un solo caballo. Pidieron con ruego que no disparasen arcabuz que les causaba a ellos y a sus mujeres e hijos gran temor y les atronaba los sentidos. Fuéles hecha excursión y pregunta que dónde asistían los indios de su nación y modo de vivir y las vacas; respondieron que en la mayor parte de los llanos y en las riberas de los ríos, lagunas y ojos de aguas salobres es su ordinaria asistencia y que cuando hace frío y nieva se llegan a los abrigos de las serranías de sierra y laderas y que lo primero de sus poblados está dos jornadas

APERCIBIMIENTO DE PAZ A LOS VAQUEROS

COMO SE HICIERON AMIGOS

ESPANTO DE OIR ARCABUZ

NOTICIA DE LA GENTE VAQUERA DE LAS VACAS

de donde los toparon. Certificaron que hay gran multitud y por encarecimiento dijeron que como hierbas en el campo y arena en los ríos y que andan y alcanzan gran suma de tierras. No se atrevió ir ningún indio con los descubridores; coligieron que se habían derrotado del camino y vía recta que habían de ir para ir sin rodeo y acertar con ellos y que habían andado perdidos. Esta gente que asiste entre las vacas es desnuda, sólo traen algunos vestidos de gamuzas de cueros de venado y de las vacas y caperuzas de lo mismo, son dispuestos, gallardos, bélicos y valientes y temidos de las demás parcialidades a ellos comarcanos. Son como gitanos que andan mudándose de una parte a otra siguiendo su mantenimiento natural que es de carne cruda de las vacas y a sus cosechas de tuna y dátil. Sírvense y aprovéchanse de pabellones de cueros de las vacas adobados; tienen sus aderezos de varas y estacas de *otates* y madera, tienen recuas de perros con que cargan los pabellones y ajuar de sus ranchos, homenaje y cosas de comer; cargan dos y tres arrobas de peso, traenlos aderezados con sus enjalmas de cuero, con sus pretales atabarres y cinchas y jáquimas con cuellos los gobiernan; caminan cargados dos y tres leguas cada día; son perros osarrudos y no crecidos, son lanudos.

ENCARECEN LA CANTIDAD DE GANADO

COMO LOS VISTEN LOS VAQUEROS Y DE SU MODO DE VIVIR

IMITAN A LOS GITANOS

PABELLONES Y TIEDAS DE LOS VAQUEROS

RECUAS DE PERROS Y LO QUE CARGAN

Desta primera ranchería de indios vaqueros fueron marchando los descubridores por unos llanos adelante; dejaron a un lado el río de Santo Domingo. En esta jornada no tuvieron agua en cuatro leguas que marcharon, ni hallaron vacas. Entendieron iban perdidos y acordó el caudillo volver a la ranchería, en la cual, antes de llegar a ella, se armaron y previnieron a punto de guerra. Pero Sánchez de Fuensalida y Pero Sánchez de Chávez fueron con fray Agustín Rodríguez, los cuales tomaron y trajeron a el real un indio que los guió tres jornadas en las cuales carecieron de agua, al cabo de las cuales toparon unos ojos de agua pequeños adonde satisfacieron la sed y cansancio que llevaron: abriéronlos con azadones y manaron dellos cantidad de agua, de manera que pudiera della ser socorrido un ejército grande; nombráronlos los Ojos Zarcos, en los cuales hallaron rastro de las vacas. Tuvieron por cierto estar cerca; reformáronse en estos ojos un día, porque llevaban sus caballos fatigados, porque había cuarenta horas que no bebían gota de

COMO CARECIERON DE AGUA CUARENTA HORAS

agua y si durara otro día la falta perecieran de sed ellos y sus caballos.

Aquí certificó la guía estar vacas una jornada de allí y el día siguiente (nueve de octubre de ochenta y un años) marcharon la dicha jornada y fueron a dar a unas lagunas de agua salobre. Hallaron y descubrieron cantidad de ojos de agua en una cañada que va de las lagunas hacia el nacimiento del sol; nombráronlo el valle del Señor San Francisco por haberse descubierto en su octava, en el cual dicho día descubrieron cantidad de ganado de quinientas en quinientas reses, de vacas, terneras y toros, los cuales son grandes y disformes; tienen notable y feroz cabeza mayor que las de los de España, son peladas y son corcovados, tienen gruesos cuernos negros; son barbados, arrástranlas cuando pacen en el suelo; corren mucho y como puercos tienen de cuarenta arrobas de carne para arriba; las vacas son un tercio más pequeñas que los toros y de un palmo los cuernos. La carne destas reses es más sabrosa, más sana y más gorda que la de las de España.

**COMO DESCUBRIERON EL VALLE DE SAN FRANCISCO LAS VACAS LA FORMA DEL GANADO**

Mataron en cantidad para su mantenimiento: hubo día que vieron de tres mil para arriba, son lanudos; la lana puede servir de hacer de vestir y de otras cosas y los cueros para hacer calzado y otras muchas cosas.

**COMO SE VOLVIERON LOS DESCUBRIDORES**

**QUE DISTANCIA HAY DEL POBLADO DE SAN FELIPE A LAS VACAS**

Tuvieron noticia los descubridores que pasaba el río por los llanos y que en sus riberas asisten notable cantidad y suma de vacas y porque se les iba acabando el bastimento no se atrevieron a ir a descubrirlas y a diez y nueve de octubre del presente año se volvieron deste valle de San Francisco por sus jornadas a la población de donde habían salido, que hay de lo primero poblado de vacas a ellas cuarenta leguas y yendo a ellas por camino derecho hay mucho menos camino. Han de llevar guía, así por esta razón como por la falta de agua y si fueran por donde aconsejaron los naturales, fueran a dar con ellas en dos días de camino; de manera que parece que están a lo más cercano de los poblado del río de San Felipe veinte leguas.

Enviaron el indio guía adelante cargado de carne; fué muy contento de haber visto la facilidad con que mataron las vacas y sucedió (*se debió*) a que no erraron tiro los descubridores. De todo lo cual dió noticia a los de su ranchería los cuales salieron al camino a recibirlos y regalarlos; rogáronles que vol-

viesen que los querían llevar adonde hay gran cantidad de ganado. Consoláronlos con que volverían a poner por obra su ruego, diéronles de la carne que llevaban, dijeron que los aguardarían. Despidiéronse destos y fueron marchando con recato de que no quisiesen satisfacer y vengar la toma de la guía que era de su real y con estos sucesos se volvieron y llegaron a la provincia de San Felipe del Nuevo México.

# CAPITULO SEPTIMO

**QUE TRATA DEL MODO QUE TUVIERON LOS DESCUBRIDORES CON LOS NATURALES PARA SER SOCORRIDOS DE BASTIMENTOS SIN SER AGRAVIADOS Y DE COMO INTENTARON MATARLOS**

Después de haber vuelto los descubridores de lo poblado de las vacas, asentaron su real en el pueblo que nombraron Piedrayta que es de trescientas casas, adonde les empezó a faltar los bastimentos y para prevenirse del estilo que debían tener para pedirlos a los naturales sin que se alterasen y fuese con daño y movimiento de guerra, hablaron todos al caudillo, significándole los medios, inconvenientes, necesidad y peligros que habían de preceder para que se escusasen los daños y peligros y derramamientos de sangre, para cuyo efecto entraron en acuerdo y consejo de guerra el caudillo, religiosos y soldados. Del cual salió acordado que se pidiese por bien de paz y para que quedase arraigada la orden y buena costumbre en que los industriasen en toda la provincia, pusieron por obra el pedirlos por bien, amor y concordia. Y como antes habían tenido los bastimentos necesarios y no se les pidió (*a los indios*) cosa alguna, fué para ellos cosa nueva y así hacíanse sordos y que no les entendían. Túvose por cosa nueva que hubo trato entre todos los de la provincia que los matasen y así se supo después. Tornóseles a replicar por amor y bien de paz su necesidad y tornaron a disimular y a hacer de los sordos y que no entendían lo que les decían, de todo lo cual se dió aviso al caudillo y religiosos, los cuales respondieron a los descubridores que tomárselos por fuerza, no era justo ni convenía, por el poco rigor con que se les podía compeler a que lo diesen, por ser pocos para la defensa del daño que les harían en venganza de la fuerza y rigor de la tomada de los bastimentos y que podrían apellidar y juntar más de treinta mil indios en una hora y sería peligroso caso y ponerse en tanto peligro, pudiendo tener más reportados y convenientes medios.

COMO ACORDARON PEDIR BASTIMENTOS

RESPUESTA DEL CAUDILLO Y FRAILE

Los soldados porfiaron a el caudillo que usasen de su comisión y que querían antes morir peleando que no muertos de hambre. Respondió el caudillo que usasen de los medios que mejor les pareciese con escusa del mayor daño y entendieron los descubridores era el mejor medio por amenazas y rigor de armas, para cuyo efecto se armaron e previnieron a punto de guerra el caudillo y siete soldados y fueron a el pueblo que es de cinco o seis sobrados, alto y fuerte. Hallaron a la gente de él retirada en los terrados y corredores de sus casas con prevención de sus armas y recato de los descubridores, pidiéronles los bastimentos y requerimientos de rigor e castigo si no los diesen, a los cuales se hicieron más sordos e inobedientes y visto el poco caso y temor de los naturales, dispararon algunos arcabuces, encarando hacia los retirados, por atemorizarlos y obligarlos a que el temor de los arcabuces les compeliese a que los diesen. Y como no obedecían, acordaron pedirlo de casa en casa con una pequeña medida y compelidos del temor de los arcabuces y su daño y estruendo, afirmaron que eran rayos del cielo y que el sol les había dado para sus defensas como a sus hijos inmortales. Y con creer estas cosas acordaron darles bastimentos por bien y con la traza y medida que dieron los descubridores y por esta orden ofreció cada indio el cumplimiento de la necesidad de maíz y pidióseles harina la cual trajeron en cantidad de todas las casas.

**COMO QUISIERON COMPELERLOS POR FUERZA DE ARMAS**

**COMO DIERON BASTIMENTOS LOS NATURALES POR BIEN**

Y después de haber contribuído todos, pidieron confederación y concordia y amistad la cual se prometieron unos a otros aunque los descubridores estuvieron recatados y prevenidos a la defensa de sus personas. Túvose por cierto que les dar los bastimentos y prometer amistad fué de temor del daño de los arcabuces. De este pueblo se divulgó el modo que se tuvo de satisfacer la necesidad de los descubridores y por esta causa los imitaron en los demás pueblos, viendo ser poco lo que cada uno daba. Y por esta orden le daban: antes que lo pidiesen y llegasen al pueblo tenían junta la derrama, daban de otras cosas y aves en cantidad. Imitaron el modo de tributar: juntábanlo en tres grandes montones uno del maíz en grano, otro de harina, otro de tortillas de lo cual tomaban sólo lo que honestamente habían menester y lo restante se les volvía, de lo cual recibían gran contento. Fueron llamados de muchos pueblos a que fuesen

a recibir esta manera de tributo y al que no iban se tenía por desgraciado y desafortunado. Todo lo cual hacían de temor según pareció por el daño que intentaron hacer; ocasión que adelante precedió que fué movida de codicia de fray Juan de Santa María que habiendo visto el servicio que habían hecho tan pocos descubridores a vuestra majestad en haber descubierto tan principales poblaciones, quiso ser el primer autor desta nueva en tierra de cristianos, lo cual le fué impedido con razones y causas evidentes y con requerimiento del caudillo y soldados y guardián diciéndole que era caso peligroso ir solo por tierras de guerra y lo matarían y los pornía en condición de perderse todos en vengar su muerte y que asimismo no habían andado toda la tierra ni sabido enteramente sus secretos y aprovechamientos para dar verdadera relación a Vuestra Majestad porque no fuesen culpados de negligentes. El cual impedimento no bastó y porfió en su ida, la cual fué muy dañosa a la tierra porque dende a cinco días se supo su muerte la cual fué dada de la gente alárabe que asisten en la sierra que nombraron Sierra Morena.

**COMO MATARON EL PRIMER RELIGIOSO**

**Y CONVINO DISIMULAR SU MUERTE**

Disimularon los descubridores y religiosos su muerte porque les convino y como tenían antes desta muerte a los descubridores y religiosos por inmortales hijos del sol y experimentaron que con facilidad habían muerto a fray Juan de Santa María, hubo entre los naturales tratado de que matasen los cristianos con junta general de su parcialidad y como se rugió y sospechó, acordaron salirse destos emponzoñados y fueron al pueblo que nombraron Mal-puerto en el cual empezaron a poner por obra el daño tratado y comunicado entre ellos, empezando por los caballos de manera que mataron tres caballos. Estando en este pueblo que nombraron Porue (Sic) y deste atrevimiento estuvieron los descubridores con tanto coraje y pena, que pidieron a el caudillo licencia para castigar a los de Malago (Sic) como a el primer atrevimiento para impedir a los demás que ternían, si no les castigasen este y para escarmiento de los demás. Y visto el caudillo la determinación de los soldados a el castigo de los delincuentes mandó prevenir a cinco soldados, a los cuales envió a el pueblo, adonde fueron con determinación de asolarlo, quemarlo y matar a algunos culpados. Es el pueblo de los delincuentes de ochenta casas; para atemorizarlos y cobrar cré-

**TRATO DOBLE DE MATAR A LOS CRISTIANOS**

**COMO MATARON TRES CABALLOS**

COMO SE PREVINIERON PARA EL CASTIGO DE LA MATANZA DE LOS CABALLOS

dito y temor con los demás pueblos. Estuvieron determinados de hacer este castigo, del cual estuvieron (*los indios*) sospechosos, tímidos y recatados; retiráronse y desmampararon el pueblo y los más osados se hicieron fuertes en el pueblo, terrados y corredores de sus casas, desde donde preguntaron a los descubridores lo que querían. Respondiéronles que quién había sido los atrevidos a matar tres caballos y que les habían faltado. Respondieron que los de su pueblo no eran culpados; dióseles a entender que iban a castigar el delito y atrevimiento de los culpados y por atemorizarlos, dispararon algunos arcabuces de lo cual estuvieron con gran temor y escandalizados de ver cómo se atrevían tan pocos cristianos a mucha cantidad de indios; disculpábanse con mucha humildad y por desenojar a los descubridores les arro-jaron cantidad de aves muertas, las cuales no tomaron por mostrar ser rigorosos y enojados. Prendieron tres indios y lleváronlos al real para hacer castigo público dellos por mano del caudillo, el cual fingió condenarlos a degollar públicamente y que acudiesen a impedirlo por ruego los religiosos, porque se conociese tener en ellos amparo y favor y así se dejó de hacer justicia dellos a ruego de los religiosos; de todo lo cual quedaron atemorizados; de manera que para aplacar y desenojar a los descubridores acordaron llevarles cantidad de aves y otros presentes, con promesa que hicieron de que mirarían por los demás caballos y que les darían para que se sustentasen y que se desenojasen; quellos les harían buena amistad y diéronles a entender que si supieran quien los había muerto y matasen otro, que los quemarían sus pueblos y los castigarían con gran rigor para que no lo ignorasen. Y destas amenazas quedaron sentidos y entraron en consejo y fué acordado que hubiese junta general de toda la provincia y pueblos para matarlos, aunque como esforzados soldados, no dejaron de visitar lo que pudieron de las provincias con el apercibimiento y recato posible de armas, caballos, vela y centinela de día y de noche; y por haber experimentado este recato los naturales, no osaron acometerles, antes descubrieron otros la determinación y consulta que hubo y por esta esperiencia vinieron a tener los naturales mayor temor de los descubridores. Y hubo entre ellos (*los españoles*) parecer de que se anticipasen a el rompimiento y asolar algunos pueblos para arraigar en todos mayor temor, cosa conveniente

COMO DESMAMPARARON EL PUEBLO LOS CULPADOS

COMO DEJARON DE CASTIGAR LA MATANZA DE LOS CABALLOS POR EL RUEGO DE LOS RELIGIOSOS CON ACUERDO QUE CONVINO

COMO DESENOJARON LOS DELINCUENTES A LOS DESCUBRIDORES DE LA MUERTE DE LOS CABALLOS.

CONSEJO DE GUERRA DE LOS NATURALES PARA MATAR LOS CRISTIANOS

para los que les sucedieren en los casos de primer atrevimiento. Impidieron el rompimiento religiosos y caudillo, diciendo que no convenía, que era hacer de guerra lo que estaba de paz, mayormente quellos habían de quedar a convertirlos por bien de paz y así quedaron a ponerlo por obra; aunque con desordenado acuerdo, porque les quedaron los caballos, cabras, rescate, y ornamento y por codicia de gozar destos despojos de que carecen y son en sus tierras muy estimadas, los mataron después de haber salido de aquellas provincias los cristianos: suceso que demás de la lástima de sus muertes, fué en daño de los religiosos que les sucedieron a ponerlos e industriarlos en las cosas de nuestra santa fe católica. Estas últimas muertes fueron causa de que quedaron desengañados de que eran hijos del sol e inmortales.

**PARECER DE LOS RELIGIOSOS**

**COMO MATARON A LOS OTROS DOS RELIGIOSOS**

En este descubrimiento y provincias se han visto, visitado y contado sesenta y un pueblos de casas, de dos hasta seis sobrados y de a trescientas y cuatrocientas, quinientas, hasta ochocientas casas; de ciento, doscientos, trescientos, cuatrocientos, seiscientos y mil y dos mil vecinos, sin cantidad de muchachos y muchachas y sin otros muchos que tuvieron noticia en sus redores.

**LA CANTIDAD DE PUEBLOS QUE DESCUBRIERON FRANCISCO VAZQUEZ Y SUS COMPAÑEROS**

Adelante y lejos dellas unos mejores que otros y de ciudades sin las que anduvo, vido y visitó Francisco Vázquez Coronado, Antonio de Espejo y Francisco de Ibarra en sus confines. Y están la mayor parte de estos descubrimientos en tierras de muy buenos temples, montes, tierras, pastos, bastimentos, vacas, aves, caza de pie y vuelo. Y en partes adonde adelante no se duda hay notables poblaciones, porque la tierra es larguísima y no se tiene noticia de su fin y remate, como incógnita.

Y habiendo estas partes tan aventajadas podrá Vuestra Majestad ser servido de mandar que se sepa lo que hay de allí adelante, que puede ser con menos gasto de cinco mil ducados, con que irán aviados cincuenta soldados con buen caudillo, habituado y cursado en semejante caso y, aunque el menor vasallo de Vuestra Majestad, yo me ofrezco ponerlo por obra y servir a Vuestra Majestad en ver, saber y descubrir quinientas leguas de tierras, desde la provincia de San Felipe en adelante y si no fuere acepto en este servicio, hay en estas partes capitanes muy

**OFRECIMIENTO DE IR A DESCUBRIR LO QUE ESTA ADELANTE DE NUEVO MEXICO**

suficientes para el dicho efecto, lo cual será para que Dios nuestro Señor sea servido y se alargue y estienda este reino de Vuestra Majestad adonde se empleen sus vasallos necesitados, pues allá y acá los hay en cantidad.

# CAPITULO OCTAVO

## QUE TRATA DEL VIAJE DE ANTONIO DE ESPEJO, FRANCISCO DE HEREDIA Y SUS COMPAÑEROS A EL DESCUBRIMIENTO DE SAN FELIPE DEL NUEVO MEXICO Y OTRAS PROVINCIAS

Después de haberse publicado el descubrimiento de las provincias de San Felipe del Nuevo México y las ventajas de gente, comodidad y provechos que hay en aquellas partes, levantó los ánimos y codicia a mucha cantidad de vasallos, de los que Vuestra Majestad tiene en este su reino, a querer ir a servir a Vuestra Real Corona en conquistar y poblar a la gente y pueblos y provincias de los nuevos descubrimientos de San Felipe del Nuevo México y sus comarcas, por la lealtad de buenos vasallos y por remediar sus necesidades que casi son iguales a las de los reinos de Castilla y mayores en la gente principal, porque carecen de ocasiones de guerras en que emplearse y de señores a quien servir y asimismo es notable la codicia que hay de mineros y de los demás, de la gran noticia que han dado los descubridores de ricos metales de plata.

Ha sido este movimiento y codicia en tanto grado que si no fuera por no exceder de la lealtad a el Audiencia y vasallaje de Vuestra Majestad, hubieran entrado muchos a conquistar y ganar las dichas provincias en vuestro real nombre y con esperanza de que con brevedad les abrirá Vuestra Majestad esta puerta; y han retenido y aplacado sus determinaciones, deseo y codicias, aunque no deja de haber quien con celo y determinación de que sería Vuestra Majestad servido e interesado de saber por verdadera relación, de la cantidad de poblaciones, intereses y modos de vivir de aquellas provincias y sabedor de las demás partes a ellas comarcanas, para que, como protector y aumentador del rebaño cristiano y de la conversión a nuestra santa fe católica, pusiese el remedio conveniente a la perdición de grande número y multitud de indios idólatras que se condenan por haber carecido de lumbre de fe y de quien los industrie. Que

por mano y voluntad de Vuestra Majestad se les puede dar con mucha facilidad según tengo referido en estas relaciones, cuya determinación y hecho valeroso y digno de ser loado, estimado y gratificado de Vuestra Majestad fué de Antonio de Espejo, vecino de esta ciudad de México y natural de la villa de Torre Milano, término e jurisdicción de la ciudad de Córdoba. El cual, movido de servir a Vuestra Majestad por la orden que he referido, con su persona, vida y hacienda, solicitud y trabajo, fué instrumento y principal autor y movedor de la junta de soldados y religiosos que pudo, dándoles como les dió lo necesario para que le siguiesen en el viaje a servir a Vuestra Majestad con licencia y comisión de la Justicia de santa Bárbola, los cuales asimismo gastaron y ayudaron con su posible a el dicho viaje cada uno conforme a su posible, que fueron fray Pedro de Heredia hasta que se volvió, el cual es del hábito y orden del señor San Francisco; el capitán Bernardo de Luna, aragonés; Juan López de Ibarra, natural de Vizcaya; Diego Pérez de Luján y Gaspar de Luján, hermanos y naturales de Sevilla; Francisco Barreto, portugués; Pero Hernández de Almansa, natural del dicho Almansa; Alonso de Miranda, natural de Galicia; Juan Fernández, portugués; los cuales sirvieron a Vuestra Majestad con mucha solicitud, cuidado y perseverancia y obediencia de Antonio de Espejo su capitán y asimismo fueron al dicho viaje Miguel Sánchez Valenciano, Lázaro Sánchez y Miguel Sánchez Nebado y sus hijos, e Casilda de Amaya, mujer del dicho Valenciano y madre de los dos dichos Pedro y Juan niños, Cristóbal Sánchez, su sobrino Gregorio Hernández de Galicia, Joan de Frías a todos los cuales proveyó el dicho capitán Antonio de Espejo de bastimentos, armas, caballos y otras cosas de vestir e necesarias a el dicho viaje, con las cuales prevenciones partió el dicho capitán Antonio de Espejo con los soldados referidos de San Bartolomé, jurisdicción de la villa y minas de Santa Bárbola, a diez días de noviembre de mil e quinientos y ochenta y dos años y habiendo caminado dos jornadas fueron a alcanzar los otros religiosos de la dicha orden, con expreso mandato que volviese el dicho fray Pedro de Heredia porque convenía al servicio y obediencia de su perlado. El cual (*Heredia*) obedeció y dejó una comisión que le había dado Juan de Ibarra, teniente del gobernador de la Nueva Vizcaya, a fray Bernardino

Beltrán y a Antonio de Espejo, la cual era para que pudiesen entrar, visitar y poblar los indios Conchos y otras naciones a ellas comarcanas y para que los jueces de la dicha jurisdicción diesen favor y ayuda para el dicho efecto a el dicho fray Pedro de Heredia y asimismo les dejó a fray Bernardino Beltrán para que les fuese administrado los sacramentos y que les alcanzaría, que fuesen marchando poco a poco.

Así fueron marchando por el río de Conchas abajo, setenta leguas desde el dicho valle y después de haber marchado las dichas setenta leguas fueron a dar al río que nombraron los descubridores de la provincia de San Felipe, el Río del Norte desde la junta hasta las poblaciones y en las poblaciones Guadalquiví; de manera que como digo, fueron a dar a la junta de los dos ríos que es el que viene de la tierra nueva.

En el cual viaje fueron llamados a los naturales conchos y pazaguates y asentándolos de paz, como quedaron y están. Y llegados a los patazagueyes que entre ellos se nombran *jamana* en el mismo río de Conchas y río del Norte llamado por los descubridores Guadalquiví, los cuales indios como lastimados, tímidos y recatados de compañías de soldados que han entrado a tomarlos por esclavos y entendiendo que iban a hacerles daño, les mataron aquella noche tres caballos a cuyo remedio y castigo fueron algunos soldados. Llamáronlos con un intérprete que sabe entrambas lenguas, llamado Pedro y es bautizado, el cual había sido preso en aquella ranchería y como fué conocido de su padre y parientes, bajaron de la sierra a su llamado, por cuyo consejo y persuasión de los soldados, se tornaron a su pueblo como hasta sesenta de paz.

COMO LES MATARON TRES CABALLOS

COMO HALLARON INTERPRETE

Desta ranchería fueron marchando dos jornadas a un pueblo que nombraron de San Bartolomé, el río arriba, adonde hallaron un indio, llamado Juan, cantor, natural del dicho pueblo y ladino en la lengua mexicana que había sido esclavo en la dicha presa de atrás; el cual fué a la tierra nueva con los primeros religiosos que fueron en compañía de Francisco Sánchez Chamuscado el cual en sabiendo de la ida de Antonio de Espejo lo salió a buscar y recibir y como lo conoció fray Bernardino Beltrán, le preguntó por los religiosos con quien había estado a la tierra nueva, si eran vivos o muertos. El cual respondió que a el uno de ellos habían muerto los naturales de

COMO HALLARON UN INDIO CRISTIANO DE LOS QUE FUERON CON LOS PRIMEROS RELIGIOSOS

NUEVA DE LOS RELIGIOSOS

aquella tierra y que los dos quedaban vivos; y fray Bernardino Beltrán hizo un requerimiento a todos los soldados que les fuesen a socorrer y que si no iban que iría él solo. Respondieron los soldados que les diese información de lo contenido en su requerimiento, el cual la dió y fueron examinados ciertos indios por testigos del intérprete Juan, cantor, los cuales declararon estar vivos los dichos religiosos y, atento a que no habían elegido capitán, justicia ni caudillo que los gobernase, acordaron de entrar en consejo y acuerdo de guerra, del cual salió acordado, señalado y electo por capitán y justicia mayor de todos Antonio de Espejo, el cual nombramiento fué en nombre de Vuestra Majestad para que fuesen a dar ayuda y favor a los dichos dos religiosos y hasta que otra cosa proveyese y mandase la real justicia de Vuestra Majestad y con cargo y condición que si poblasen alguna villa o lugar, que el dicho cargo y comisión quedase en el regimiento y cabildo que habían electo en nombre de Vuestra Majestad, previniéndose del recato necesario al servicio de Vuestra Real Corona.

REQUERIMIENTO DEL RELIGIOSO Y RESPUESTA A LOS SOLDADOS

ELECCION DE ANTONIO DE ESPEJO

De aquí fueron marchando por el río arriba hasta que llegaron adonde les dieron noticia estaba el caballo de los religiosos.

En las paradas que fué haciendo el dicho capitán, fué llamando a los naturales a los cuales dió buenos consejos, regaló y dejó de paz como quedaron y están.

COMO LLEGARON AL VALLE DE LA CIENEGA

De aquí fueron marchando el dicho río arriba, hasta el valle de la ciénega, adonde holgaron ocho días, en los cuales hizo el capitán llamamiento de los naturales que asisten en su rededor los cuales vinieron en cantidad y fueron bien recibidos, aconsejados y regalados con cosas de rescate de lo que llevaron con que les dejó contentos y de paz.

COMO LLEGARON A LAS PRIMERAS POBLACIONES ANTONIO DE ESPEJO Y SUS COMPAÑEROS

De aquí fueron marchando hasta que llegaron a las primeras poblaciones que están doscientas y sesenta leguas de Santa Bárbola, las cuales descubrió Francisco Sánchez Chamuscado y los religiosos y soldados que fueron en su compañía.

En la cual provincia fué recibido de paz el dicho Antonio de Espejo y los que fueron en su compañía; sirviéronlos y regaláronlos con cantidad de bastimentos de maíz, tortillas, gallinas, frijol, calabazas.

En esta provincia hallaron metales relucientes y cuajadillo

negro y metal blando que al parecer eran metales de plata, lo cual fué a la banda del mar del sur. Tiene la serranía gran disposición para minas, la gente desta provincia (afirma Antonio de Espejo, Bernardo de Luna y los que fueron en su compañía) es doméstica y gente política y trabajadora y que siembran con coas al uso mexicano, cantidad de maíz, frijol, calabaza, piciete (hierba muy provechosa para la salud.) Usan por armas una rodela de cuero de vaca y una macana y arco pequeño.

# CAPITULO NOVENO

## QUE TRATA COMO VISITO ANTONIO DE ESPEJO Y SUS COMPAÑEROS LAS PROVINCIAS Y PUEBLOS DE SAN FELIPE Y LA DE LOS TIGUAS, QUIRES, QUECERACIA, COLA, CIBOLA, ALPEMO, XONAMI, XOMUPA, YALAYYO, LATAMONES, CIQUIE Y LAS DE MAS QUE ANDUVO Y DE LOS SUCESOS QUE TUVIERON EN LAS DICHAS PROVINCIAS

COMO VISITO ANTONIO DE ESPEJO LA PRIMER POBLACION DE SAN FELIPE DEL NUEVO MEXICO.

Estando Antonio de Espejo, Fray Benardino Beltrán y sus compañeros visitando a los indios, provincia y pueblo de San Felipe, raya y límite de los tiguas, les hicieron saber cómo los tiguas habían muerto a los religiosos que habían quedado en el pueblo llamado Puara de los tiguas, los cuales sabían de su ida y que iban treinta y nueve de a caballo con el capitán y religioso, soldados y criados y que los habían contado para matarlos. Respondieron a los naturales que no tenían en nada los fieros que les hacían, ni temían a cuantos naturales hay en todas las provincias, porque no son poderosos para hacerles daño.

En esta sazón se recrecieron nuevas opiniones sobre que unos litigios y diferencias entre el capitán y soldados, de manera que eran de parecer que se volviesen todos, fray Bernardino Beltrán, Miguel Sánchez Valenciano y sus hijos y sobrino Cristóbal Sánchez y Gregorio Hernández, atento que habían muerto a los dichos religiosos. Lo cual contradijeron Antonio de Espejo, Diego Pérez de Luján, Bernardo de Luna y los demás restantes: que no convenía volverse sino ir descubriendo, viendo y visitando las provincias e ir adonde habían quedado los religiosos que decían habían muerto. Asimismo fueron de este parecer y voto Juan López de Ibarra, Gaspar de Luján y Pero Hernández de Almansa. Destas diferencias y pareceres sucedió que fueron (*hay un claro*) compañeros a ver y visitar unos pueblos de los mayores que están congregados detrás de la sierra, a fin de saber su modo, tierra y asiento della, para regular en qué parte se podrían acomodar en el asiento de su real.

DIFERENCIAS ENTRE LOS SOLDADOS Y ANTONIO DE ESPEJO

VISITA DE LOS MANGUOS ONCE PUEBLOS

Los cuales pueblos son once de la forma, manera, estilo y modo de vivir que los demás; las casas de dos y tres altos; de piedra y tapia las paredes. Siembran de húmedo y temporal y no se vido en su congregación río. Dieron el sanctal de plata acerado, al parecer, rico.

Las sierras son muy acomodadas y dispuestas para tener metales y hay en esta parcialidad buenos montes y pastos, aguas y temples; siembran con coas al modo de mexicanos. Las armas que usan son arco pequeño, flecha, rodela de cuero de vaca, macana de madera y piedra y una porra a el cabo. Es gente más belicosa que la de atrás.

COMO VISITO ANTONIO DE ESPEJO A LOS TIGUAS PUARA ADONDE MATARON A LOS RELIGIOSOS, DIEZ Y SEIS PUEBLOS

De allí fueron siguiendo su viaje a la provincia de los Tiguas y pueblo de Puara, adonde quedaron a los religiosos porque en él tenían noticia hay sitio bien acomodado para el asiento de cristianos. Adonde llegaron la segunda semana de cuaresma del año de ochenta y dos.

Visitaron en esta parcialidad diez y seis pueblos, algunos de más de seiscientas casas según afirman los de Antonio de Espejo. Halláronlo despoblado de gente, aunque no de bastimentos, por el temor del castigo de que estaban tímidos y recatados por haber muerto a los religiosos. Y como averiguó Antonio de Espejo ser verdad el haber muerto los vecinos de Puara a los religiosos, hizo diligencia para bajarlos de la sierra a sus pueblos, adonde se asentaron (*los españoles*) e hicieron fuertes.

COMO BAJO DE PAZ A LOS DE PUARA

Lo cual puso por obra en persona y con halagos hizo bajar hasta doscientos dellos, y la mitad vinieron al real adonde les prometió buena amistad a todos y les rogó que hiciesen bajar a los demás restantes con que les prometió que se saldrían luego de sus pueblos. Para cuyo efecto pronunció un auto en el cual mandó que saliesen del pueblo dentro de tres horas para ir a descubrir otras provincias que tenían noticia, todo a fin de conservar la paz entre los cristianos y naturales. Y así fué medio que les hizo bajar de paz y quedar en el asiento y casas de sus pueblos y labores. Es gente trabajadora, siembran de húmedo con coas a el uso mexicano, usan las armas que los demás a ellos comarcanos.

COMO VISITO LOS TIGUAS

De la parcialidad de los Tiguas fueron a visitar a los Quires que estaban seis leguas de Puara, los cuales los recibieron con mucho respeto, regalo y presente de mucha comida de maíz,

pinole, tortillas, tamales, gallinas, frijoles, calabazas; los cuales siembran de temporal y húmedo. Son amigos de cristianos y tienen el mismo modo de vivir que los de Puara.

VISITA DE QUEREQUE. COMO TOMO POSESION DE LAS PROVINCIAS ANTONIO DE ESPEJO E DE SIETE PLAZAS

De los Queros fueron a descubrir, ver y visitar al pueblo llamado Queraque (sic). Es de más de mil casas de tres e cuatro altos y de siete plazas. En el cual tomó posesión el capitán Antonio de Espejo del pueblo y provincias en nombre de Vuestra Majestad, con bandera tendida, arrebolada, regocijo y autos judiciales. Diose a entender a los vecinos deste pueblo que pues eran ya vasallos de Vuestra Majestad que diesen relación del daño que les hacían sus enemigos para que los defendiesen, ayudasen y amparasen, para cuyo efecto les darían favor y ayuda; y con estas diligencias se tornaron a su real. Enviaron al capitán éstos, presentes de aves y otros bastimentos de todo el género que tienen. En este pueblo dieron los naturales a Bernardo de Luna una piedra de metal, en casa de un cacique, del tamaño de dos dedos juntos, al parecer muy rico y subido della, de color azul tirante a negro metal, seco y de la manera del de Chiametla; dejábase cortar con cuchillo; de rico no se ensayó.

PIEDRA DE METAL RICO

Tiene este pueblo o ciudad un río pequeño que pasa junto. El metal declararon que se trajo de la provincia de los Emixis. Afirmaron estos naturales que el mayor pueblo de los de las provincias de los Emixes es tres veces mayor que el suyo; de manera que afirman ser de cuatro mil casas a su semejanza y parecer, y que era mayor que Cia otro tanto más. Semejante a los mexicanos siembran y cogen de húmedo y temporal; es gente doméstica y trabajadora; usan las armas que los demás. Tienen una serranía a dos leguas de mucho monte y gran disposición de minas de plata.

METAL

ACUCO FUE DESBIERTO POR CORONADO

Del pueblo y ciudad de Cia fueron a ver y visitar el capitán y soldados a el pueblo fuerte llamado Acuco, que descubrió Francisco Vázquez Coronado el año de cuarenta y visitaron Francisco Sánchez Chamuscado y sus compañeros, el cual es fuerte y asentado en una gran peña de cincuenta estados de alto y tres cuartos de legua de circuito; la bajada y subida es de ojos hechos en la peña; y en bajando un indio no puede subir otro.

Tengo hecha relación de este fuerte pueblo en el capítulo

del viaje que hizo Francisco Vázquez Coronado, primer descubridor del pueblo y provincia.

Afirma Antonio de Espejo y Bernardo de Luna tiene seiscientas casas. Recibiéronlos con mucho respeto, regalo y regocijo de bailes llamado *mitote* en lengua mexicana. El cual fué de cuatrocientos indios, duró día y noche; fué con mucha solemnidad y galas de ricas mantas pintadas y lucida plumería al uso mexicano. Diéronles cantidad de aves, pinol, maíz y tortillas. Tienen sus labores en lo bajo. A su rededor este pueblo tiene otras labores tres leguas de allí, labores de regadío. Tiene cada indio una casilla en su labor, adonde recogen sus cosechas. Hay sobre estas labores y arroyo una serranía de mucho monte y parte dellos pelada, dispuesta y cómoda para minas de plata, no las buscaron por no estar en disposición que conviniese. Las casas, gente y modo de vestir, comer y armas, es como los demás.

Salido deste pueblo para Ciboro, fueron creciendo las diferencias y opinión de volverse a tierra de cristianos y por aplacar a el causador y principal movedor dellas, acordaron elegir

ELECCION DE ALFEREZ

por alférez a Gregorio Hernández, gallego, para obligar a que con el cargo dejase de seguir su mala opinión y que no inquietase a los demás soldados; lo cual sucedió diferentemente, como diré en su lugar.

VISITA DE CIBOLA Y COMO FUERON RON RECIBIDOS

De aquí fué el capitán y sus compañeros a Ciboro que nombran los cristianos Cíbola, adonde fueron en estremo bien recibidos, respetados, servidos y regalados de los naturales, con sus personas, tortillas, aves y conejos. Saliéronles a recibir particularmente cuatro indios cristianos que quedaron en aquellas provincias cuando estuvo en ellas Francisco Vázquez Coronado, los cuales son lenguas mexicanas; los dos que son hermanos se llaman Andrés y Gaspar, naturales de la ciudad de México y Martín, natural de Tinala y Antón, natural de la villa de Liacan. Dió mucho contento al capitán y fraile y soldados su vista, por ser cristianos y lenguas para saber los secretos y poblaciones de las provincias y ellos mostraron gran alegría de ver cristianos. De lo cual estaban desconfiados y porque les prometieron que habían de poblar sus tierras no se salieron con ellos (?). Son más estimados y respetados en aquellos pueblos más que los caciques, los cuales tenían puestas cruces en

COMO FUERON HALLADOS CUATRO INDIOS MEXICANOS Y BAUTIZADOS EN CIBOLA. SON TRES

seis pueblos sujetos a Ciboro que son Masaque, Caquema, Alona, Quequina, Acincocana. Acontecióles en el pueblo de Quequina con un indio llamado Nolaca vecino y morador del dicho pueblo, el cual echó mano de una trompeta y de los cabos de los cordones dijo y afirmó que de aquello que relucía había sesenta jornadas adelante de su pueblo a el norueste, la vía del poniente y que era más subido de precio y más reluciente que lo de la trompeta. Enseñáronle una cuchara de cobre para que declarara si era de aquella suerte y manera; lo que afirmó que no, que no, sino como lo de la trompeta y mejor; y que en la parte que dijo lo hay, lo traen los naturales en los molledos de los brazos y en la frente y cabeza. Preguntáronle si había estado en la parte que afirma hay aquel género de metal. Respondió que él lo había visto y que se sabía por noticias de unos en otros de unas parcialidades en otras. E hízosele pregunta si había agua en el camino y viaje por donde iban adonde lo hay; respondió que no sabe, que en Olapo ternían más clara relación y razón de todo, que es pueblo que está más adelante cuarenta leguas.

SEIS PUEBLOS EN CIBOLA

NOTICIA DE ORO EN TIERRAS NUEVAS

Y esta gente siembra de temporal húmedo y riego; prometiéronle que doblarían lo sembrado el año siguiente para cuando volviesen a sus pueblos. Dijéronles los deste pueblo que tuvo en aquellos pueblos Francisco Vázquez Coronado dos o tres compañías de capitanes mucho tiempo mientras entró a Quibira.

NOTICIA DE FRANCISCO VAZQUEZ CORONADO

Descansaron Antonio de Espejo y sus compañeros aquí quince días hasta que pasó Pascua de Resurrección.

GENTE DOMESTICA

Esta parcialidad de gente es la más doméstica, obediente y leal de las que visitó Antonio de Espejo; son sus casas de tres y cuatro altos con corredores; son trabajadores, belicosos y usan las armas que los demás. De Ciboro enviaron mensajeros a los del pueblo de Mohoce que los de Francisco Vázquez Coronado nombran Tuzayan, a asegurarlos y traerlos de paz. Los cuales enviaron respuesta con cuatro vecinos de su pueblo ancianos, los cuales dijeron que los de su pueblo Mohoce decían que no querían que fuesen a sus pueblos, ni lo consentirían (*tomar*) de los que ellos poseían: que ellos se lo enviarían y que si porfiasen a ir que supiesen se lo habían de defender con rigor de armas y que les darían guerra. Respondióseles de par-

VISITA DE LA PROVINCIA DE TOCAYAN QUE DESCUBRIO DON PEDRO DE TOBAR CAPITAN DE FRANCISCO VAZQUEZ CORONADO

DILIGENCIA Y MENSAJE DE LOS DE TUZAYAN A QUE NO ENTRASEN EN SU PUEBLO LOS CRISTIANOS

te de los cristianos que su gran señor y rey les mandó que los viesen y visitasen y que si se volvían sin verlos y visitarlos que los mandaría matar y por esta razón no podían dejar de ir a verlos y así caminaron la semana de Pascua hasta llegar a Mohoce. En esta provincia asoló don Pedro de Tobar, capitán y alférez mayor de Francisco Vázquez Coronado una ciudad llamada Tuzayan, en venganza y castigo de cinco cristianos que les mataron, lo cual afirmaron los cuatro ancianos y acordándose deste destrozo los mensajeros dijeron a los cristianos (*que no harían*) sino recibirlos de paz y hacerse amigos con ellos porque habían visto que iban muy bien arreados de armas, caballos y arcabuces diferentes y mejores armas y más dañosas: que las de los Coronado, llevaron lanzas y los de Antonio de Espejo buenas armas defensivas y tiros de fuego que hacen pedazos a las piedras y imitan a los rayos del cielo. Por lo cual mudaron parecer y despidieron la gente de guerra que tenían junta de la serranía, llamados Querechos, gente desnuda a la cual tenían de guarnición, apercibida para que les ayudasen y el día que llegaron (*los españoles*) a Tuzayan, acabaron de despedir la gente Chichimeca que tuvieron. Para ofenderlos llevaron (*los españoles*) ciento y ochenta amigos de Ciboro, llegaron a puesta de sol y a esta hora les salieron a recibir una legua de su pueblo con mucho respeto, amor y presente, de cantidad de una carretada, de los bastimentos que tenían; y es de considerar que otro día dieron parecer los de Ciboro que hiciesen los cristianos un fuerte y que ellos ayudarían y así se puso por obra con los de Ciboro y Mohoze, el cual se hizo de piedra y del altor de poco menos de un estado, de manera que podía señorearle la vista estando dentro, y de dos varas de medir el anchor de la pared, y de cuadra, más de sesenta varas con sola una entrada, que pueden entrar y salir dos hombres a caballo a la par. Hubo tanta gente para hacerle que se efectuó en cuatro horas; y no les sirvió, porque fueron de acuerdo de ir al pueblo que se dice Aguato, en el cual entraron el capitán y nueve soldados porque los restantes quedaron con fray Bernardino Beltrán en Cibora, diciendo que no querían ir a morir. Fuéronse con él Miguel Sánchez Valenciano y sus hijos Lázaro y Miguel Sánchez y su sobrino Cristóbal Sánchez e Juan de Frías y sus criados. Entraron los nueve con bandera tendida y tocan-

COMO MANDAN PARECER A LOS DE TUZAYAN Y RECIBEN DE PAZ A LOS CRISTIANOS

CIENTO OCHENTA AMIGOS Y DE CIBOLA Y CONTRA LOS DE TUZAYAN

COMO SE HIZO FUERTE EN TUZAYAN

VISITA DE AGUATO CIUDAD BIEN POBLADA

do trompeta en la dicha ciudad, dieron vuelta por las calles y plazas y en la plaza mayor tomó posesión el capitán en nombre de Vuestra Majestad y para su real servicio y corona. Y a la salva de los arcabuces tomaron tanto miedo los vecinos que no parecieron sino cual y cual, turbados y perdidos el color. Tiene esta ciudad mil e quinientas casas de tres e cuatro altos.

TEMOR DE LOS NATURALES A LOS ARCABUCEROS

Y con estos sucesos se salieron desta ciudad y se alojaron y asentaron su real un cuarto de legua de la ciudad, en una fuente que está abajo del pueblo y no bien se hubieron alojado, cuando bajaron cantidad de dos mil vecinos con presente de cantidad de maíz, aves y conejos y con lo demás necesario en su real y con presente de mil mantas de algodón, muchos pañetes y gamuzas de venado bien adobadas.

PRESENTE DE MIL MANTAS

Desta provincia y parcialidad de Mohoze y Tuzayan fueron a ver, descubrir y visitar los pueblos restantes del mismo modo de vivir y lengua, llamados Oalpes, Moxanamy, Xomupa, Oloxao.

VISITA DE XOALPE (SIC)

Tomóse posesión de ellos en nombre de Vuestra Majestad. Son de una misma nación y las casas de una misma manera. Ofrecieron al capitán y soldados en estos cinco pueblos más de tres mil mantas. En los cuales (*pueblos*) afirman hay más de cincuenta mil ánimas. No se halló rastro ni señales de minas. Siembran de húmedo y poco pasto para ganado mayor. Aprovéchanse de las armas que los demás. Tienen cantidad de labores de las cosas referidas, en los demás pueblos.

NO SE DIO PRESENTE DE MANTAS AL FRAILE

PRESENTE DE TRES MIL MANTAS. NO TIENE MINAS ESTA PROVINCIA

En esta provincia tuvieron noticia de metales de plata, adonde acordaron ir a descubrirlos cinco compañeros. Fué la noticia cincuenta leguas de allí la tierra adentro. Fuéronse a Ciboro los otros cinco compañeros adonde quedó fray Bernardino Beltrán y los demás restantes. Llevaron guías de Tuzayan y con estos sucesos y prevención fueron caminando hasta los confines de los valles de Señora, adonde hallaron en el camino tres ríos y muchas ciénegas, montes y pastos, cantidad de Querechos, gente desnuda, los cuales tenían puestas cruces por orden que dieron los de atrás, porque no les hiciesen daño, las cuales traían puestas en la cabeza que caían sobre la frente hasta el nacimiento de la nariz.

Estos los llevaron a las minas: hallaron metal cobrizo y unas piedras azules con que pintan y esmaltan los pintores e

NOTICIA DE METALES ADELANTE DE TUZAYAN

plateros de oro y ellos pintan sus mantas, casas y loza y se embijan. Y como no eran buenas las minas, preguntáronles por otras minas; dijeron que tres jornadas adelante hay muchas minas de las cuales les trajeron metales relucientes y blancos y por ser tan pocos y estar lejos apartados de sus compañeros, fueron a descubrirlas y ensayarlas.

Volvieron y caminaron hasta Ciboro ochenta leguas, adonde, llegados que fueron, hallaron divididos y apartados a los dichos Miguel Sánchez y sus hijos y sobrino Juan de Frías con fray Bernardino de Beltrán. Los cuales se apartaron de los demás compañeros a otro pueblo.

DIVISION Y APARTAMIENTO DE LOS DE ANTONIO ESPEJO

Rogó el capitán a fray Bernardino Beltrán que les dijese misa el día de Corpus Christi el cual concedió el ruego por asegurarlos y debajo de cautela y engaño, porque tenían trato doble de irse a tierra de cristianos el dicho religioso y el alférez y los demás aliados en esta determinación. Empezáronse a prevenir la víspera de Corpus y el mismo día por la mañana herraron sus caballos, de todo lo cual tuvo aviso (*Espejo*) y les fué a la mano representándoles los inconvenientes que con razones obligaba a conseguir el viaje y descubrimiento a que habían ido. Disimularon con que su salida del pueblo era a mejorar los pastos para sus caballos, porque no le hay bueno en aquel pueblo y como sabía el disfraz y fingidas razones, mandó a el alférez que no saliesen ni se apartasen del real y que si porfiasen que dejase el alférez la bandera. El cual había tomado la mano en las satisfacciones referidas por los demás y respondió que no quería dejar la bandera, porque le pertenecía. Respondióle el capitán que la bandera se le dió para que con ella sirviese a Vuestra Majestad en descubrir, ver y poblar la tierra o a lo menos para dar cuenta de lo que hay en ella poblado y sus intereses. El cual, como supo que eran sentidos, respondió que no quería quedar en tierra tan lejos de cristianos y adonde en dos horas se podían juntar treinta mil indios y que les matarían los caballos y después a ellos, y que por estas razones no quería quedar, sino ir acompañando a fray Bernardino Beltrán y a los demás que se volvían a tierra de cristianos. Vista esta determinación le quitó la bandera el capitán y se fueron los susodichos ocho leguas de allí, sin parar. De la cual jornada se les movió un indio de servicio y se volvió a Ciboro adonde

queda. Es lengua mexicana y castellana y los que volvieron a Ciboro se podrán aprovechar de él para intérprete y habrá inquirido saber algunos secretos de la tierra adentro.

COMO QUITO LA BANDERA AL ALFEREZ

Y a dos días después destas alteraciones y división de cristianos, salieron de Ciboro. Despidiéronse de los cristianos los naturales con mucho respeto, amor y pesadumbre de que se fuesen de su pueblo.

Fueron a Hacholma, cinco jornadas de Cibora, adonde se les huyeron dos indios de su servicio y les mataron a el uno, casado. Fué la mujer al real a dar aviso como le habían muerto a su marido los indios de un pueblo cerca de allí. Envió el capitán algunos soldados a el castigo de su muerte, con la india; hallaron el herido y no había expirado; lleváronlo a el real, el cual dijo que moría respecto de haberles demandado los que se habían ido, que se huyesen y los alcanzasen y que les darían caballos en que saliesen y estando satisfaciendo estas razones expiró, y lo enterraron en las labores de Acacolma.

COMO MATARON A UN INDIO CRISTIANO

Deste pueblo, llamado Acacolma, fueron a la Cienaguilla del Rosal de Castilla, en el cual les acometieron de guerra a el alba y les mataron un caballo. En venganza y castigo de lo cual, fueron a buscarlos de mañana y hallados, hubo rota con ellos, en la cual les hirieron un soldado de un flechazo que le pasaron un brazo y la quijada. Tomaron en este reencuentro una india, la cual quizo soltar el capitán y por parecer de Bernardo de Luna la trajo para que deprendiese la lengua mexicana y sirviese de guía e intérprete y así fué traída a Santa Bárbola. Esta es gente desnuda y belicosa y guerrera; usan las armas que los demás.

REENCUENTRO DE LOS NATURALES CON CRISTIANOS HUBO UN HERIDO

De la Cenaguilla del Rosal, volvieron el capitán y descubridores a la provincia de los Quires, indios amigos adonde habían estado antes, en la cual dejó a guardar Bernardino de Luna unas herramientas para sacar plata a el cacique del pueblo. Este buen soldado murió en servicio de Vuestra Majestad. Y en venir a esta ciudad a dar cuenta del servicio que hicieron a vuestra real corona él y los demás, débenseles gratificación a sus descendientes.

ADONDE DEJO LAS HERRAMIENTAS BERNARDINO DE LUNA Y COMO MURIO EN SERVICIO DE VUESTRA MAJESTAD

El cual me dió la relación contenida de todo el viaje y descubrimiento que hicieron Antonio de Espejo y sus compañeros. Téngola por verdadera por el examen que hice de lo que cer-

COMO ESTAN JUNTOS LOS DESCUBRIDORES FRANCISCO VAZQUEZ Y FRANCISCO SANCHEZ CHAMUSCADO Y ANTONIO DE ESPEJO

tifican de los pueblos que anduvo del descubrimiento de Francisco Vázquez Coronado. El cual tiene capítulo en el principio destas relaciones que por su cotejo en los nombres de los pueblos, provincias y lo demás, se puede ver, tantear y regular, así por ser enterados de la verdad, como para ver, saber y averiguar qué cantidad de leguas hay del descubrimiento de Francisco Sánchez Chamuscado de las provincias de San Felipe del Nuevo México a las de Cibora, Tibues, Cicuic y las demás que descubrió y anduvo Francisco Vázquez Coronado, para que Vuestra Majestad sepa que son descubrimientos antiguos. Y parece haber crecido y multiplicado la gente y pueblos, según las relaciones y lo que he inquirido de los que hay vivos de Coronado y no se puede sospechar ser mentira, porque afirman los que entraron con Antonio de Espejo ser más cuantiosas las provincias, pueblos y gente de lo que certifican los que entraron con el dicho Francisco Sánchez Chamuscado, y hay experiencia en estas partes de que pueblos y provincias pequeños se han multiplicado y algunas grandes disminuido.

Y en aquellas hay buenos temples y no hay sacrificios de muertes y aunque hay guerras entre ellos, es de tarde en tarde y no hay muchas muertes. De manera que por estas razones se les debe dar crédito, mayormente que le han declarado con juramento y excursión judicial.

VISITA DE MINAS DE SANTA CATALINA

Desde los Quires fueron el capitán y sus compañeros a ver y satisfacerse de las minas que descubrió Francisco Sánchez Chamuscado y sus compañeros, que nombraron Santa Catalina, las cuales no ensayaron por haber sabido llevaron metales los descubridores de ellas y ellos los trajeron también.

VISITA DE LOS TAMONES

De la mina de Santa Catalina fueron a ver y visitar tres pueblos de la provincia de los Tamones que se nombran Xameco de una plaza y trescientas casas de tres e cuatro altos. De la parcialidad de los Tamones fueron a ver y visitar un buen pueblo grande llamado Tepocoty que tiene casi mil casas, del altor y sobrados que las demás y del mismo modo de vivir, sembrar y armas.

# CAPITULO DECIMO

**QUE TRATA DE COMO ENTRARON A VER Y VISITAR A CICUIC, ANTONIO DE ESPEJO Y SUS COMPAÑEROS Y DE LA IDOLATRIA, RITOS Y CEREMONIAS DE LAS PRIVINCIAS QUE ANDUVO Y DE COMO SALIO DEL DESCUBRIMIENTO Y DE LA CANTIDAD DE PUEBLOS, CASAS Y GENTE QUE VISITO, ANDUVO Y DESCUBRIO**

VISITA DE CICUIC

Del pueblo que nombran Tepotro (sic) fué Antonio de Espejo a ver y visitar a la ciudad de Cicuic, el mejor y mayor pueblo de los que descubrió Francisco Vázquez Coronado, el cual está asentado sobre peñas. Mucha parte de él está congregado entre dos arroyos de casas de tres hasta cuatro sobrados, pintadas y jalbejadas de colores y pinturas muy vistosas. Vese desde lejos su buen parecer.

Alojáronse dos tiros de arcabuz de la ciudad en una llanada que está entre los dos arroyos. Tuvieron por caso notable que los de Francisco Vázquez Coronado tuvieron cercado y oprimido este pueblo más de cuarenta días, con seiscientos hombres españoles y tres mil indios mexicanos y lo batieron y pretendieron asolar. Defendiéronse con tantas veras y gallardía que no se quisieron dar, sujetar, ni dar de paz por bien, amenazas y rigor, de manera que acordó el general alzar el cerco y dejarlos victoriosos.

ENTRO ANTONIO DE ESPEJO CON CINCO COMPAÑEROS EN CICUIC

Y entró Antonio de Espejo con cinco soldados, adonde, habiéndoseles atrevido y desvergonzado con palabras y desdén, entraron a castigarles sus atrevimientos y desvergüenzas que habían tenido con ellos y entrando en la dicha ciudad a castigarlos con mucho apercibimiento, recato y determinación de señalarse con ellos; y pasando por la plaza y calles, dispararon algunos arcabuces. Los cuales de verlos tan determinados y bien aderezados de armas les puso tan notable temor que no pareció casi indio si no fué un atrevido y osado indio mexicano de los de Coronado, que con mucho temor e exageraciones les rogó y

dijo que no disparasen arcabuces ni hubiese rompimiento de batalla, que ellos querían ser sus amigos y que les darían todo lo que quisiesen y hubiesen menester y así partieron camino, entre los naturales y seis cristianos. Y asentado Espejo otra vez en su real, les llevaron cantidad de bastimentos toda la cantidad que quisieron y hubieron menester, para todo el viaje hasta Santa Bárbola de donde salieron. Tomáronles dos indios para traer a tierra de cristianos para que aprendiesen la lengua y sirviesen de guías al general que fuese a poblar la tierra nueva. Despidiéronse destos y quedaron de paz y amigos de cristianos. Huyóseles el un indio.

**COMO TOMO DOS INDIOS PARA TRAER A TIERRA DE CRISTIANOS**

Este pueblo, afirman los que fueron en compañía de Antonio de Espejo que es el mayor pueblo de los que vieron en todo el viaje. Lo mismo afirman los de Coronado. Son del mismo estilo y modo de vivir que los demás. En estos y los demás pueblos que están asentados y congregados en las demás provincias nombradas, visten los vecinos y vecinas dellas mantas de algodón bien tejidas e labradas y pintadas de galanas labores y colores de dos varas casi de largo, como las mexicanas; las indias traen las naguas abiertas por un lado, cíñenlas con una faja larga ancha de algodón, tejida; traen cobijada al cuerpo otra manta algo mejor y a su remate labores y borlas de colores pintadas; ciñen sus cabellos como las españolas y hacen dellos galanas lazadas.

**NO HAY REY EN AQUELLAS PROVINCIAS**

En todas estas parcialidades y lenguajes de indios ni en las que se ha tenido noticia de sus comarcas y rededores no reconocen ni obedecen rey, aunque en cada uno de por sí hay principales y mandones que señorean a los demás, aunque poco respetados. Sábese porque vieron cargar al cacique, como al menor indio del pueblo; no le pagan tributo. El reconocimiento a estos mandones es que les benefician sus labores y amparan sus casas. Rigen y gobiernan a los pueblos, idolatrías y guerras y cuanto mayor pueblo mayor cacique.

**RECONOCIMIENTO A LOS MANDONES**

Son estas parcialidades y lenguajes, de indios idólatras; para cuyo efecto tienen sus casas hechas y dedicadas y sus sacerdotes y personas que la sirven. El sacrificio es de todo género; de interés, de comida, vestidos y otras cosas que poseen y pocos de sangre. Tienen en algunas partes ídolos pintados en unas losas hasta el pecho de un hombre, de una figura de indio mal

**CASA DE IDOLATRIA SUS RITOS Y CEREMONIAS**

pintado con una corona en la cabeza, con llamas de fuego. La ofrenda es en general de todo lo que poseen y puede cada uno. El mortuorio, honras y cabo de año del que muere es que llevan todos los obsequios de ropa que deja el muerto y echan la ropa y el difunto sobre cantidad de leña y lo queman. Júntanse todas las indias del pueblo y lleva cada una un poco de maíz y una poca de leña y van echándolo en el fuego hasta que se consume el difunto y la leña y si queda algún hueso por quemar por pequeño que sea lo recogen los que sirven en el templo y lo echan en un hoyo que está hecho dentro de otro hoyo grande. Cuando le echan dicen: "¡toma, come!;" y luego lo tapan con una piedra y cubren el hoyo grande con otra y si sobra algún maíz de la ofrenda, por no haber llegado a tiempo de la quema y sacrificio, se lo lleva el indio o india que sirve en la casa de la idolatría.

ACUERDO DEL CAPITAN DE IR A DAR RELACION DEL DESCUBRIMIENTO

Visto y visitado los pueblos y provincias, acordó el capitán salir a pedir auxilio y favor a los gobernadores que Vuestra Majestad tiene en estas partes y darles cuenta de su viaje, para volver a poblarlos y convertirlos a nuestra santa fe católica.

EL PROVECHO QUE HIZO ANTONIO DE ESPEJO EN VISITAR LA TIERRA NUEVA

A la cual los dejó amonestados y apercibidos fray Bernardino Beltrán y el capitán Antonio de Espejo, el cual por este bueno y leal servicio que hizo a Vuestra Majestad es digno del galardón que Vuestra Majestad fuere servido.

VUELTA DE ANTONIO DE ESPEJO Y SUS COMPAÑEROS

RIO CAUDALOSO A LA VUELTA

Dieron la vuelta a tierras de cristianos por el río abajo, de las Vacas, que toparon una legua de Cicuic; por el cual salieron caminando ciento y treinta leguas y sin topar ánima nacida, vieron por este río abajo cantidad de rastro de las vacas. Imitan los llanos a los de San Juan de los Chichimecos de México. Va a desaguar este río a los indios caciques y al río de Conchas y juntos hacen una madre que tendrá doscientas varas de ancho, de hondor de dos varas y llega a los bastos de la silla. El vado en tiempo de seca corre la vía de levante, hacia Pánuco; desagua en el mar del Norte.

Toparon antes de la junta destos dos ríos tres indios de nación jumana, los cuales los guiaron y hicieron dejar el río y llevaron hacia arriba a dar el camino de Santa Bárbola por diferente camino el cual llevaron cuando entraron a la tierra nueva. Y con estos sucesos, diligencia y trabajo llegaron a Santa

Bárbola sin que les sucediese desgracia de muerte más de la del indio de servicio.

COMO PRENDIERON LOS DE ANTONIO DE ESPEJO EN SANTA BARBOLA Y LES QUITARON EL DESPOJO Y PRESENTES

Llegados a Santa Bárbola fueron a dar cuenta y razón del viaje a el alcalde mayor el cual les quitó y tomó el proceso original de los sucesos y diligencias de el viaje y descubrimiento y los indios que trajeron para lenguas y otro que se había venido con ellos de nación xumana, natural de donde es el indio Pedro que llevaron por lengua, asimismo Jumana.

PONER LICENCIADO

Asimismo los prendió y secrestó (*secuestró*) sus bienes y tres mil mantas que trajeron de presentes que les hicieron los naturales de las tierras nuevas; diólos después en fiado y por mandado de la real audiencia desta nueva España. Y a pedimento de vuestro fiscal Eugenio de Salazar se sacó real provisión para que se trajese el secresto, autos y diligencias que se hicieron, la tierra adentro y la causa de la prisión de los descubridores, para desagraviarlos e industriar los indios guías que trajeron, para que sirvan de lengua en la tierra nueva. Y es caso verdadero que el que con más solicitud y cuidado y diligencia (*ha trabajado*) en la dirección de este viaje es Eugenio de Salazar, vuestro Fiscal, el cual en lo demás conveniente a vuestro real servicio es en extremo cuidadoso, solícito e diligente.

# MEMORIA

## DE LOS PUEBLOS, CASAS Y NATURALES DE LAS PROVINCIAS QUE ANDUVO, VIDO Y VISITO ANTONIO DE ESPEJO Y LOS QUE FUERON EN SU COMPAÑIA

La provincia de San Felipe del Nuevo México, tiene, según afirma Bernardo de Luna, doce pueblos que tienen a doscientas cincuenta casas de terrado en veinte leguas de longitud y seis de latitud. Afirma tener cada casa tres moradores. XII.

La provincia de los Tiguas, diez y seis pueblos de a doscientas casas de terrado, de a tres vecinos unos con otros. XVI.

La provincia de los Quires está seis leguas de los Tiguas. Son cinco pueblos, tienen doscientas y cincuenta casas de terrado, de a tres vecinos. V.

La provincia de Cia está seis leguas de la de los Quires, son cinco pueblos. Tienen a mil y doscientas casas de terrado, a tres y cuatro altos y de vistosos corredores. V.

Acuma, pueblo fuerte, encima de una gran peña que descubrió Coronado, tienen setecientas casas. Coronado pone quinientas de tres e cuatro altos. DCC.

Ciboro, que en nombre castellano nombran Cíbola, está veinte y seis leguas del pueblo fuerte de Acuco. Nómbralo Espejo, Acoma. Tiene seis pueblos de a doscientas cincuenta casas de terrado de a tres y cuatro altos, a tres moradores en cada una. VI.

Mohece que por otro nombre le nombró (*llamó*) don Pedro de Tovar, la provincia de Tuzayan, está treinta leguas de Cibora. Hay en ella cinco pueblos en los cuales hay cincuenta mil ánimas. Presentaron cuatro mil mantas. V.

A las espaldas del río del norte y de la sierra que está entre el río del norte y la sierra de las vacas está la provincia de los Omaguas que son once pueblos a doscientas e cincuenta casas de tres altos y tres moradores. XI.

Los Tamones son tres pueblos juntos, que son Cicuic, que tiene mil e quinientas casas, a tres moradores cada casa, de azoteas, corredores y las paredes destas y las demás referidas de piedra, adobes y tapias. III.

De manera que según parece por la memoria y suma hecha, hay en lo que vieron setenta y ocho pueblos y veinte y dos mil y cuatrocientas casas y ciento y diez y siete mil y trescientos indios, sin mozos y mozas, solteros y muchachos, que son sin número.

En todas estas provincias y pueblos no hay género de ninguna fruta ni la vieron, más de tan solamente lino de Castilla que produce la tierra de suyo sin cultivarlo; no hay chile aunque se les dió semilla para que lo siembren.

# INDICE

Págs.

PROLOGO. . ........................................................ V
Dos cartas de Baltasar de Obregón a Felipe II............... XXIII

LIBRO PRIMERO:

INTRODUCCION. . ........................................... 3
CAPITULO PRIMERO que trata de la primera noticia que los antiguos culguas mexicanos dieron e manifestaron por las antiguas pinturas y crónicas de su modo y antigua historia y del tronco, raíz e venida que hicieron de lejas tierras a ganar el imperio e reinos de México..................... 9
CAPITULO SEGUNDO que trata cómo la imperial Majestad hizo merced al marqués don Hernando Cortés, de la dozava parte de todo lo que descubriese, conquistase e ganase en esta Nueva España, y de los litigios e diferencias que con él tuvieron el virrey don Antonio de Mendoza y Pánfilo de Narváez. . .................................... 11
CAPITULO TERCERO que trata del viaje, descubrimiento e sucesos de las tierras comarcas de Cíbola y de las noticias que hubo en el viaje.................................. 17
CAPITULO CUARTO que trata de la rebelión y alzamiento de los naturales del Nuevo Reino de la Nueva Galicia, y de cómo el virrey don Antonio de Mendoza los castigó y redujo al servicio de la Imperial Corona de su Majestad......... 31
CAPITULO QUINTO que trata cómo después de ido al Perú don Antonio de Mendoza por virrey, intentó don Luis de Velasco el descubrimiento, origen, tronco y raíz de la venida y de donde se sospecha vinieron los antiguos culguas mexicanos, y de las causas porque han sido ocultos los descubrimientos nuevamente hallados........................ 39
CAPITULO SEXTO que trata de la partida del Gobernador y su campo y de cómo tomó posesión de su gobernación en nombre de la Imperial Corona y de los servicios que hizo.. 45
CAPITULO SEPTIMO que trata del descubrimiento de Topía y de las alteraciones y motín que hubo en el campo entre la gente principal, y de los hurtos y matanzas de caballos y de algunos reencuentros con los naturales........ 49
CAPITULO OCTAVO que trata del viaje que hizo el Goberna-

Págs.

dor a Topía, y de los trabajos que se padecieron hasta ganarlo por fuerza de armas.............................. 55

CAPITULO NOVENO que trata de las calidades, temple y modos del vivir de la gente serrana de Topía y sus comarcas, y de los sucesos que hubo hasta salir de sus tierras...... 61

CAPITULO DECIMO que trata de cómo se supo estaba el campo en las fronteras y provincias de Culiacán y cómo el Gobernador redujo al servicio de Dios nuestro Señor y de la Real Corona, a los pueblos rebeldes y alzados de sus comarcas y rededores, y cómo aseguró de paz la villa y haciendas de los vecinos y del servicio que de ésta redundó a la Imperial Corona y vecinos de aquella provincia...... 65

CAPITULO ONCE que trata de las cosas que previno el Gobernador Francisco de Ibarra, para entrar a conquistar y poblar la provincia de Cinaro, y de la entrada y pacificación del río de Petlatlán.............................. 69

CAPITULO DOCE que trata de la entrada y pacificación del río y pueblo de Ocoroni, y de las amistades de los de Petlatlán con los naturales de Ocoroni...................... 73

CAPITULO TRECE que trata de la entrada y pacificación de Ciguini, Tepulco y Cinaro.............................. 77

CAPITULO CATORCE que trata cómo el Gobernador fundó una villa en la provincia de Cinaro y de la calidad, temple, gente y riquezas que en ella hay........................ 81

CAPITULO QUINCE que trata cómo fundó el maeso de campo la Iglesia, y de cómo castigó y trajo de paz a los de Tegusco y a los del río abajo hasta la mar................ 87

CAPITULO DIECISEIS que trata del recibimiento que hicieron la justicia, regimiento y vecinos de la villa de San Miguel de Culiacán, y de los muchos servicios que hizo don Pedro de Tobar a vuestra Majestad, y los gastos que hizo con el Gobernador y sus soldados por cuya causa se sustentó y pobló la provincia de Chiametla y Cinaro.. 93

CAPITULO DIECISEIS (bis) que trata de las causas por que fué tan codiciada de muchos la conquista de la provincia de Chiametla, y de cómo pobló en ella una villa Nuño de Guzmán, antiguamente cuando se conquistó Culiacán.. 97

CAPITULO DIECISIETE que trata cómo el Gobernador Francisco de Ibarra conquistó, pacificó y pobló la provincia de Chiametla, y de cómo desarraigó la carnicería humana que usaban los naturales de esta comarca, y asimismo el pecado nefando, y de cómo se pobló a costa del Comendador Diego de Ibarra.................................. 101

CAPITULO DIECISIETE (bis) que trata cómo los oidores de la Audiencia del Reino de la Nueva Galicia tuvieron litigios y diferencias con el Gobernador Francisco de Iba-

Págs.

rra, sobre que pobló la provincia de Chiametla sin su licencia y facultad. . ........ 109

CAPITULO DIECIOCHO que trata de la llegada del capitán Salvador Ponce, con los soldados de las ciudades de México y Guadalajara, y de la llegada de Hernando de Trejo y mía. . ........ 113

CAPITULO DIECINUEVE que trata de cómo fundó el Gobernador Francisco de Ibarra la villa y minas de la provincia de Chiametla, y del repartimiento de las encomiendas, pueblos, tierras, huertas, solares y cómo se despidió de los vecinos della. . ........ 117

CAPITULO VEINTE que trata de cómo hizo descubrir metales el maeso de campo, Antonio Sotelo de Betanzos, en Cinaro, y de un motín que se empezó a encender en el campo, y de los sucesos que hubo estando poblando el Gobernador la villa de Chiametla........ 123

CAPITULO VEINTIUNO que trata de la llegada del Gobernador y su campo, y Don Pedro de Tobar, a la villa de Cinaro, de lo que en ella previno para la jornada de los llanos y de el recibimiento que se les hizo........ 129

CAPITULO VEINTIDOS que trata de la destrucción y asolamiento de la villa de Cinaro y del mucho interés que pierde su Majestad en no poblarla........ 133

CAPITULO VEINTITRES que trata de la partida del Gobernador y su campo a descubrir nuevas poblaciones y de lo que previno para este efecto y de una nación salvaje que se descubrió. . ........ 139

CAPITULO VEINTICUATRO que trata cómo entró el campo en los valles de Oera, Cinaro y de cómo tuvo noticia de la hierba ponzoñosa y de las provincias y naciones que habitan en casas de mucha altura........ 145

CAPITULO VEINTICINCO que trata de los notables daños que se hacen con el veneno del árbol ponzoñoso y su jugo y leche y ramas de las provincias y valles de Señora, Oera, Guaraspi, Comocumu, Palatuco, Zaguaripa y otros pueblos a ellos comarcanos, y de la victoria que tuvieron los de Señora con el capitán Diego de Alcaraz y cien hombres y de la dañosa propiedad del árbol........ 151

CAPITULO VEINTISEIS que trata de cómo se alzaron los naturales de los valles de Señora, Cumupa, Guaraspi e los demás a ellos comarcanos e de una venturosa batalla e victoria que tuvo el Gobernador con seis soldados a seiscientos indios........ 159

CAPITULO VEINTISIETE que trata cómo el general y su campo se alojó y fortificó en el pueblo de Zaguaripa, y de una notable batalla que dieron los de la liga y junta de Señora y sus comarcas........ 167

Págs.

CAPITULO VEINTIOCHO que trata cómo entró y fué marchando por tierras mejores que las de los valles de atrás. 175

CAPITULO VEINTINUEVE que trata cómo recibieron al Gobernador los Querechos, gente vaquera y de cómo son los cristianos en estas tierras tenidos, respetados y adorados por hijos del sol y de los milagros que certificaron, hicieron Alvar Núñez Cabeza de Vaca y sus compañeros. 179

CAPITULO TREINTA que trata de la llegada del campo a la ciudad y notables edificios despoblados de Paquime e de cosas que se vieron e tuvieron noticia destas provincias. 183

CAPITULO TREINTA Y UNO que trata de la vuelta del General Francisco de Ibarra, y de los de su campo, y de las causas que le movieron en no proseguir a los descubrimientos que iba de las provincias del Nuevo México, y de la plática que hizo a los de su campo, provocándolos a que prosiguiesen el viaje y de los varios pareceres que hubo en esta alteración.......................... 187

CAPITULO TREINTA Y DOS de las noticias e descubrimientos de la gran tierra de Cibola, Quibira, Nuevo México, costas de la mar del Norte, Sur y del gran río Salado.... 193

CAPITULO TREINTA Y TRES que trata de las causas por qué no son de provecho los puertos de la costa de la Florida y Ancón de la mar del Sur, para el acarreto de las cosas necesarias para los descubrimientos del Nuevo México, Paquime, Quibira y sus comarcas y rededores.... 201

CAPITULO TREINTA Y CUATRO que trata de las calidades, partes e condiciones que han de tener los generales, Gobernadores e capitanes que han de ser electos de los reyes e príncipes que gobiernan y de la orden que han de tener en los descubrimientos nuevos para evitar penosos inconvenientes. ..................................... 205

CAPITULO TREINTA Y CINCO que trata cómo se volvió el general Francisco de Ibarra con su campo del río e llano de Paquime, a poblar una villa a el río de Yaquimi a la costa de la mar del Sur e de las excesivas hambres e trabajos que pasaron y padecieron en atravesar la gran serranía. ............................................. 215

CAPITULO TREINTA Y SEIS que trata de la gran longitud de las tierras firmes que confinan y están encadenadas unas de otras en los reinos de esta Nueva España y de las villas que se pueden poblar en partes útiles e provechosas en las tierras y provincias del Nuevo México y sus rededores.... 223

CAPITULO TREINTA Y SIETE que trata cómo el general fué a castigar ciertos hurtos y matanzas de caballos que hicieron los naturales de los valles de Señora y de cómo inventó el autor clavos de herrar sin fragua, y de cómo pasó

Págs.

el campo por tres parcialidades de indios, y de cómo se hinchó la gente del real de comer sal.................. 229
CAPITULO TREINTA Y OCHO cómo el general repartió la provincia e pueblos de Cinaro y de su partida a Chiametla e de cómo envió a poblar la provincia de Guainamota y Guacamota. . ................................................ 235

## LIBRO SEGUNDO

INTRODUCCION que trata de los descubrimientos y visita que hicieron de las tierras y comarcas de San Felipe del Nuevo México, Cibola, Cicuique, Tucayan y sus comarcas, Francisco Chamuscado y Antonio de Espejo, y los que con ellos fueron. . ................................................ 241
CAPITULO PRIMERO que trata de la partida que hicieron los descubridores a tierras nuevas, y del modo de indios que fueron descubriendo en su viaje y cómo fueron recibidos en sus pueblos e tierras.................................. 245
CAPITULO SEGUNDO que trae el descubrimiento de el río del Norte y gente llamada Cabri y Rayada............... 249
CAPITULO TERCERO que trata de los valles que descubrieron los descubridores hasta los primeros edificios y de las jornadas que anduvieron por despoblados, y cómo se quisieron volver a tierras de cristianos................ 255
CAPITULO CUARTO que trata del descubrimiento de la provincia de San Felipe del Nuevo México, y primero poblado de Casas Grandes hacia el Norte.......................... 259
CAPITULO QUINTO que trata del modo y estilo de vivir de los naturales de las provincias de San Felipe del Nuevo México y de sus ritos, ceremonias e idolatrías............. 263
CAPITULO SEXTO que trata de las minas, intereses y aprovechamientos de plata y otras cosas en las provincias de San Felipe del Nuevo México, y poblado de las vacas.... 269
CAPITULO SEPTIMO que trata del modo que tuvieron los descubridores con los naturales para ser socorridos de bastimentos sin ser agraviados y de cómo intentaron matarlos. . . ................................................ 277
CAPITULO OCTAVO que trata del viaje de Antonio de Espejo, Francisco de Heredia y sus compañeros a el descubrimiento de San Felipe del Nuevo México y otras provincias. . ................................................ 283
CAPITULO NOVENO que trata cómo visitó Antonio de Espejo y sus compañeros las provincias y pueblos de San Felipe y la de los Tiguas, Quires, Queceracia, Cola, Cibola, Alpemo, Xonami, Xomupa, Yalayyo, Latamones, Ciquie y las demás que anduvo y de los sucesos que tuvieron en las dichas provincias. . ................................ 289

Págs.

CAPITULO DECIMO que trata de cómo entraron a ver y visitar a Cicuic, Antonio de Espejo y sus compañeros y de la idolatría, ritos y ceremonias de las provincias que anduvo y de cómo salió del descubrimiento y de la cantidad de pueblos, casas y gente que visitó, anduvo y descubrió.... 299

MEMORIA de los pueblos, casas y naturales de las provincias que anduvo, vido y visitó Antonio de Espejo y los que fueron en su compañía............................ 303

# INDICE ALFABETICO

DE

# NOMBRES QUE SE CITAN EN LA PRESENTE HISTORIA

## A

ABELLANEDA, Juan de.......................... 113-114
ABINO (mina). . ....................................... 46
ACAPULCO. . ............................. 224-225-226-227
ACATLAN (peñol de).................................. 35
ACEBEDO, Fray Pablo de.................. 53-57-70-80-87-109 et passim
ACINCOCANA. . . ...................................... 293
ACLES, Juan. . ......................................... 204
ACOMA. . ................................................ 27
ACUCO. . . ................................... 21-28-193-291
ACOLUA. . . ............................................ 297
ACUMA. . . ............................................
AGUATO. . . ............................................ 294
AGUSTIN (San). . ...................................... 120
AGUSTIN (Fray). . ..................................... 257
ALBOACEN o Abulhacen. .......................... 163
ALCARAZ, Diego de.................. 19-147-149-151-152-153 et passim
ALGALIA (gatos de).................................. 226
ALMINDEZ, Cherinos Pero (Veedor).................... 18
ALONSO (rey). . ........................................ 163
ALONA. . . ............................................. 293
ALVARADO, Pedro de.............................. 32-33
ALVARADO, Hernando de............................ 18
ALVARADO, Juan de.................................. 34
AMAYA, Casilda de................................... 284
AMBO (valle de)....................................... 203
ANDRES (indio, lengua mexicana) natural de México... 292
ANDRES (mina de San)......................... 46-92-133
ANTON (indio, lengua mexicana, natural de la villa
de Liacan). . .......................................... 292
AQUICINARO. . . ........................................ 5
ARANA, Martín de................................. 42-51
ARELLANO, Tristán de............................ 18-24

ARIAS, Hidalgo Juan.............................. 59-101
ARGUETA, Blas de.................................. 136
ARRIOLA, Bartolomé de..................... 56-139-168-190
AUSTRIA, Juan de.................................. 164
AVILA, Alvarado Alonso de......................... 235
AZAMA. . ......................................... 13

B

BACALAOS (estrecho de)................... 27-196-197-204
BARBOLA (Santa). . . .................. 19-28-29-134-186-202 et passim
BARTOLOME (San). ............................ 284-285
BARRETO, Francisco. . ............................ 284
BARRIOS (Comendador del Hábito de San Juan)........ 18
BATUCO. . . .................................. 146-230
BAYACETO (rey). . . .............................. 164
BEJAR, del Castañar en Castilla la vieja.............. 13
BELTRAN, Fray Bernardino.................. 285-289-294
BERDUGOS (los). . ................................. 59
BOCABERITO. . . .................................. 136
BUELNA, o Buena Hernando de.................. 59-190
BURGOS. . . ...................................... 196
BUSTAMANTE, Pedro de.............................. 257

C

CABEZA de Vaca, Teresa............................ 13
CABRI (indios). . ............................ 248-249
CACERES. . . ......................................
CAGUACAN. . ...................................... 101
CAGURI. . . ...................................... 155
CALAHORRA (obispado de). . ....................... 237
CALI o Calit.................................. 19-134
CALIFORNIA (Costa y Ancón de la)..... 194-197-224-225-227
CANA. . . ........................................ 155
CANARIAS (Islas). . .............................. 13
CAQUEMA. . . ......................................
CARABAJAL, Luis de................................ 203
CARDENA (isla de)................................. 115
CARIOLA, Bartolomé. . ............................ 42
CARRANZA, Beatriz de.............................. 13
CARVAJAL, Francisco de............................ 190
CASAS, Grandes. . ................................ 27
CASTILLA (Reino de).................... 11-12-15-17-23-25 et passim
CASTILLO (Doctor). . . ............................ 13
CASTILLO, Maldonado Alonso de................ 13-180
CASTILLA, Luis de................................. 33
CATALINA (mina de Santa).......................... 298

CAZALATLAN. . . ........................................ 104
CEDROS (río de los)........................................ 79
CENAGUILLA, del Rosal...................................... 297
CENTIOPAS (río de)......................................... 79
CIBOLA o Ciboro.......................... 14-17-19-20-21-292 et passim
CIA (Pueblo de)............................................ 291
CICUIC. . . ............................................. 297-299
CICUIL. . . .............................................. 21-208
CICUIQUE. . . ............................................. 241
CICUTL. . . ..............................................
CICHILTI. . . .............................................. 19
CIGUINI. . . ............................................ 75-77-91
CIENAGA (valle de la)......................................
CIENAGUILLA del rosal de Castilla.........................
CINARO. . . ..........................19-66-75-77-80-81 et passim
COLA. . . .................................................
COLIMA..................................................... 226
COLON, Francisco. . ....................................... 210
COMOCUMU (valle de)....................................... 151
COMPOSTELA. . . ........................................ 18-97-113
CONCEPCION (río de la)....................................
CONCEPCION (valle de Nuestra Señora de la)...... 251-252
CONCHOS o Conchas (río de)........ 246-248-249-251-252-301
CONCHOS (indios). . ....................................... 285
CONETO (mina). . . ......................................... 46
CONSTANTINOPLA. . . ..................................... 82-164
COPALA. . . ............................................... 41
COYNA. . . ................................................ 35
CORAZONES (valle de).................... 5-14-19-75-133-146 et passim
CORDOVA. . . .............................................. 284
CORIA. . . ................................................
CORTES, Hernando. . . .................... 9-10-11-13-14-15 et passim
CORTES, Luis. . . ........................................ 40-41
CORTES, Martín............................................ 235
CORUÑA.................................................. 191-246
CUBA. . . ............................................... 11-94
CUEBA, Juan de............................................ 40
CULGAS. . . ........................................... 9-10-15-164
CUMAPA o Cumupa................. 155-157-158-173-174-203 et passim
CRUCES (Sierras de las)................................... 55

## Ch

CHALCHIGUITES. . . ........................................ 46
CHAPALA (lago de).......................................... 35
CHARCAS (mina). . . .................................. 46-67-107
CHIAMETLA. . . ...................... 14-19-66-67-68-79 et passim
CHICHIMECA. . . ........................................... 294

CHICHIMECA (San Juan de los).................... 301
CHICHILTICALI. . . .............................. 155
CHICHIETIC o Chichiltic.......................... 134
CHILE. . . ...................................... 223
CHINA. . . ...................................... 223
CHOLULA. . . .................................... 39
CHUPARO. . . .................................... 155

D

DAVID. . . ...................................... 206
DIAZ, Alarcón Melchor............................ 25-197
DOMINGO (río de Santo)...........................
DORANTES, Pablo. . . ............................ 13
DORANTES, de Carranza Andrés (o de Orante de Carrión). . ........................ 13-180
DURANGO (villa de)...............................

E

EIBAR (villa de)................................. 237
ECONETO. . . .................................... 67
ELENA (Punta de Santa)........................... 197-198
ELIAS. . . ...................................... 206
EMIXIS (Provincia de los)........................ 291
ENTEUL (valle). . ...............................
ENRIQUEZ, Martín. . ............................. 196
ESCOBAR, Galván. . .............................. 34
ESPEJO, Antón o Antonio de........... 21-24-27-177-193-194 et passim
ESPAÑA. . . ..................................... 22-27-28-196
ESTEBANICO (negro de nación alárabe de Ozama). . .............................. 13-14-180-253
ESCALANTE, Felipe de.............................
ESTELIA (monte de)............................... 164
ESPIRITU, Santo (río de)......................... 97-198

F

FRANCISCO (orden de San)......................... 13-140
FELIPE (rey). . . ...............................
FELIPE del Nuevo México (provincias de San). . . ........................... 21-26-27-133-297
FERNANDEZ, Juan. . .............................. 284
FILIPINAS (islas). . ............................ 32-225-226
FUENLABRADA Bartolomé, Rodrigo de................ 34
FUENSALIDA. . . .................................
FLORIDA. . . ......................... 12-13-18-22-134-174 et passim

G

GALEAS, Juan. . ........................................ 18
GALICIA (Nuevo reino de)................ 95-97-98-109-133
GALLEGOS, Hernando. . . ............................ 257
GASCA (del de la)........................................ 38
GASPAR (indio, lengua mexicana, natural de México).. 292
GAUMON, Martín de........................... 42-50-51-55
GRANADA. . . ............................................ 163
GREGORIO (río de San)........................... 246-251
GOMARA (historiador). . ............................ 223
GONZALEZ, de Avila Gil............................. 235
GUACAMOTA. . . ......................................... 235
GUADALQUIVI (río). . ............................ 21-285
GUADALAJARA. . . ....................... 14-32-33-35-37-38 et passim
GUAINAMOTA. . . ................................ 235-236
GUARASPI o **Guaraspias** (valle de)... 146-151-155-156-159-173 et passim
GUATIMAPE (valle de).................................. 52
GUATEMALA. . ....................................... 32-223
GUAYABAL. . . ............................................ 224
GUAIQUIRI (Casique). . ................................ 199
GUAZAMOTA. . . ........................................ 236
GUARRERO, Agustín. . . ........................... 34-37
GUEVARA, Diego de........................................ 61
GUINEA. . . ................................................ 226
GUZMAN, Nuño de..........................19-25-61-66-97-106 et passim
GUZMAN, Gonzalo de................................ 94-204
GUZMAN, Francisco de.............................. 94-101
GUZMAN, Diego de................................. 115-136

H

HACHOLMA. . . ............................................ 297
HEREDIA, Juan de.......................................... 42
HEREDIA, Fray Pedro de........................... 283-284
HERNANDEZ, de Galicia Gregorio................. 284-289
HERNANDEZ, de Almansa Pero................ 56-284-289
HERRERA, Cristobal de.................................. 198
HIPOLITO (barrio de San)............................. 194
HORTUÑO u **Ortuño**, Pero.......................... 59-190
HUYRI. . . ................................................... 235

I

IBARRA, Juan de........................................... 284
IBARRA, Francisco de........................ 6-19-41-42-45-46 et passim
IBARRA, Andrés de.................................... 42-51
IBARRA, Miguel de................................ 33-34-36
IBARRA, Diego de (Comendador)........... 6-33-41-42-45-46 et passim

ILLESCAS o Illesca Gonzalo de (historiador).......... 223
INDE. . . ........................................ 67
INDEL (mina). . .................................. 46
INDIAS. . ............................ 6-28-114-173-201-210 et passim
IRLANDA. . . ......................... 27-195-197-198-203
ISAI. . . ........................................206
ITALIA. . . .................................. 34-114-125

J

JARAMILLO, Juan. . ............................... 19-98
JALISCO. . . .................................. 114-212
JAMORCA. . . ..................................... 106
JEREZ, de la Frontera............................. 13
JOCOTLAN. . ...................................... 713
JUAREZ, Juan...................... 195-196-203-204
JUAREZ, de Mendoza Lorenzo........................ 246
JUAREZ, de Mendoza Alonso......................... 191
JUAN (hábito de San).............................. 18
JUAN (valle de San)............................. 49-51
JUMANA (nación). . . .......................... 301-302

L

LAGUNA (valle de la)............................. 203
LATAMONES (provincia de los)......................
LEGASPE, Melchor de.............................. 115
LERMA (soldado). . ............................... 59
LERMA, Avilés (Secretario).................. 42-161-190
LEON (soldado). . . .............................. 170
LEPANTO. . . ..................................... 164
LIACAN (villa de)................................ 292
LOERA. . . ....................................... 53
LOPEZ, de Uncibai Iñigo.......................... 34
LOPEZ, Amador. . ............................... 53-59
LOPEZ, de Ibarra Martín.......................... 42
LOPEZ, de Ibarra Juan......................... 284-289
LOPEZ, de Villalobos Rui......................... 34
LOPEZ, de Cárdenas García................... 19-24-194
LOZANO, Juan. . .................................. 34
LUISA (intérprete). . ................ 71-74-78-89-137
LUJAN, Gaspar de.............................. 284-289
LUNA, Bernardo de...................... 284-287-291-297
LUNA, Antonio de.............................. 115-227
LUTERO, Martín. . . ............................... 11

M

MAGALLANES (estrecho de).......................... 28-223
MAJONABOLA.......................................... 19
MALAGO.............................................. 279
MALDONADO, Aldonza.................................. 13
MALDONADO, Rodrigo.................................. 18
MAL-PUERTO.......................................... 279
MANCHA, Alonso de la................................ 42-59-83
MARIA, Fray Juan de Santa........................... 257-279
MARIA (Puerto de Santa)............................. 198
MARTIN (indio, lengua mexicana natural de Tinala).... 292
MARTIN (mina de San).................. 43-45-46-51-80-106 et passim
MARTIN, de Chirino Pero o Pedro..................... 37-57-58
MARTIN, Raba........................................ 34
MARTINEZ (soldado).................................. 219
MARRUECOS........................................... 163
MATA, Alvaro de..................................... 58-59
MATEO (río de San).................................. 198
MATEOL.............................................. 64-65
MATEZINCA........................................... 10
MAYMI (laguna de)................................... 198
MAYAMBO (río de)................. 91-126-127-140-141-155 et passim
MAZAQUE............................................. 293
MAZAPIL (valle de).................................. 203
MECHOACAN........................................... 14-31-35
MELENDEZ, Pedro (general)........................... 195-197-202-203
MENDOZA, Antonio de...................... 10-11-13-14-15-17 et passim
MENDOZA, Juan de.................................... 34
MENDOZA, Francisco de............................... 38
MENENDEZ, Pedro (Adelantado)........................ 198
MERIOMBO............................................ 91
MEXICO................................... 9-11-13-14-15-17 et passim
MIGUEL, de Culiacán San.................. 5-13-19-61-66-68 et passim
MIRANDA, Alonso de.................................. 284
MINDANAO (Isla del)................................. 225-226
MIZTON (Peñol de)................................... 31-36-37
MOCTEZUMA........................................... 9-15
MOGOTE (Isla del)................................... 198
MOHOCE o Tuzayan.................................... 293-294-295
MONTOYA, Pedro de (Alferez)......... 58-59-129-136-156-190 et passim
MORONES (Doctor).................................... 68-98-99
MORALES............................................. 198
MOXANIMY............................................ 295

N

NARVAEZ, Pánfilo de................................. 11-12-180
NAVIDAD (Puerto de)................................. 32-225-226

NAVARRA (reino de)........................................ 237
NIZA, Fray Marcos de........................ 13-14-15-17-253
NOLACA (indio)........................................... 295
NOMBRE, de Dios (Villa de)........................... 46-49
NORTE (río del)........................................... 285
NUZCHISTLAN (fuerte peñol de)................. 33-35-36
NUEVO Reino de León.................................... 203
NUEVO MEXICO........................... 5-25-28-29-40-41 et passim
NUEVA ESPAÑA........................... 11-12-15-18-39-98 et passim
NUEVA Guinea............................................. 225
NUEVO Reino de Galicia...................... 18-31-37-38-223
NUEVA Vizcaya........................... 6-47-99-107-115-130 et passim
NUÑEZ, Alonso.............................................. 59
NUÑEZ, Cabeza de Vaca Albar.......... 13-15-28-124-134-173 et passim

O

OALPES...................................................... 295
OBREGON, Baltasar.......................................... 7
OCORONI............................... 71-72-73-74-75-122 et passim
OCOROY (pueblo de)...................................... 235
OERA, u Hoera........................ 142-143-145-146-147 et passim
OLAPO u Oalpo........................................ 293-295
OLOXAO...................................................... 295
OMAGUAS.................................................... 303
OÑATE, Cristobal de.................................. 18-32-35
OPORTO...................................................... 196
OSORIO, Cristobal de......................... 169-190-218-220
OTOMI.......................................................... 10

P

PABLO (San)................................................ 206
PADILLA, Lorenzo de..................................... 111
PAIBATUCO (valle de).................................... 230
PALATUCO (valle de)...................................... 151
PALMAS (río de)............................................. 12
PANUCO (río)............................... 195-198-202-301
PAQUIME.............................. 5-133-183-184-186-187 et passim
PEREZ, de Juan Diego.................................. 284-289
PERU..................................... 38-39-40-82-164-223 et passim
PETLATLAN........................... 19-68-69-71-73-74 et passim
PIASTLA (río de)............................................ 101
PRIEDRA-YTA............................................... 277
PINABAROCA (valle de).................................. 230
PIZARRO, Francisco..................................... 38-164
PONCE, Salvador........................ 50-51-52-53-56-58 et passim
PORUE......................................................... 279

PUARA (pueblo). . .............................. 289-290
PUARA, de los Tiguas (provincia de los)................ 289

Q

QUEQUINA. . . .................................... 293
QUARAQUE. . . .................................... 291
QUERECHOS (gente vaquera). . .................. 157-294
QUEROS o Quires. . ............................. 290-297
QUEZADA, Pedro de................................ 42-51
QUIROZ, Sebastián de............................ 42-102
QUIBIRA. . . ............................ 5-24-26-27-28-29 et passim

R

RAMIREZ, de Bargre Luis............................. 18
RAMON, Hernando. . . ....................... 51-57-62-105
RENTERIA, Martín de............................. 42-43
RIO, Rodrigo del......................... 51-52-56-58-59-168 et passim
RIO, de la Plata.................................... 223
RIVERO, de Espinosa Antonio de................... 18-111
RODILLA. . . ........................... 195-196-203-204
RUIZ, de Rojas y Alarcón Marcos.................. 25-197
RUIZ, Juan. . . ..................................... 230

S

SALAZAR, Eugenio de................................. 302
SALAZAR, Gonzalo de (Factor)......................... 18
SALADO (río). . . .................... 27-163-193-196-197-203 et passim
SALDIVAR, Juan de............................... 18-33-34
SAMANIEGO, Lope de.................................. 18-19
SAMANIEGO, Hernando de.............................. 98
SAMUEL. . . ....................................... 206
SAN PEDRO, Juan de.................................. 59
SANCHEZ, Lázaro. . . ........................... 284-294
SANCHEZ, Juan. . . ................................. 257
SANCHEZ, Chamuscado Francisco...... 21-27-41-193-241-285 et passim
SANCHEZ, Cristobal. . . ..................... 284-289-294
SANCHEZ, de Fuensalida Pero......................... 257
SANCHEZ, Nebado Miguel............................. 284
SANCHEZ, de Chávez Pero............................ 257
SANDOVAL, Tello de (visitador)....................... 15
SEBASTIAN de Ebora o Eborota (río de)..... 68-69-122-129
SEÑORA (valle de).................. 5-147-148-151-155-159 et passim
SIERRA MORENA. . . ................................ 279
SOBERANES, Diego de.............................. 78-139
SOPOTE (guía del Campo)........................... 24-195

SOTELO, de Betanzos Antonio............. 39-51-52-58-83-87 et passim
SOTO, Hernando de................................. 197

T

TAMONES (provincia de)......................... 298-303
TAMORLAN (rey). . .............................. 164
TARABUCIES (indios). . ........................... 25
TARIFA. . . .......................................... 163
TLALTENANGO (valle de)............................ 31
TECAMACHALCO. . . ................................ 98
TEDOTO. . . .......................................... 68
TEGUSCO. . . ...................................... 87-90
TEMOSA, Temmoca o Teumoca............ 75-77-91-140-141
TENAMAZ. . . ....................................... 36-37
TENUCHTITLAN. . . ................................... 9
TEPEGUANES. . . ..................................... 10
TEPOCOTY. . . ........................................ 298
TEPOTRO (pueblo). . ................................ 299
TEPULCO. . . ........................................ 75-77
TEUL. . . ............................................ 31-37
TREJO, Hernando de................ 113-114-117-118-125-136 et passim
TIBUEX (río de Gualquiví)................ 20-21-24-26-27-28 et passim
TIBUEZ (pueblo de)............................ 21-27-29-297
TIGUAS (provincia de los).......................... 290
TINALA.................................................. 292
TIZON (río del).......................... 5-24-25-194-197-227 et passim
TOBAR, Pedro de...................... 18-33-66-68-91-93-101 et passim
TOBAR, Antonio de.................................... 24
TOBARES, Alvaro de.................................. 235
TOLUCA. . . ........................................... 35
TOLEDO. . . .......................................... 237
TOPIA. . . ............................. 49-50-55-56-57-61 et passim
TORRE, Milano (villa de)........................... 284
TORRES, Pedro de.................................... 190
TUCAYAN o Tuzayan................ 24-194-197-241-293-295 et passim
TURCO (guía del Campo)........................ 24-26-195

U

UPARO, Huparo o Vparo........................ 148-149-190
URABA (río de)........................................ 22
URBANETA, Fray Andrés de......................... 225
UREÑA. . . ........................................... 153
URIQUE. . . ........................................... 90

V

VACAS (Llanos de las).................... 22-75-115-139-301
VALIENTES (valle de los)............................ 256
VALIENTE, Alonso.................................. 68-98
VALLE (marqués del)................................. 12
VAZQUEZ, de Coronado Francisco.......... 17-19-20-21-24-25 et passim
VELASCO, Ana de...................................... 41
VELASCO, Luis de........................ 39-40-41-42-43-110 et passim
VELAZQUEZ, Diego. . . ............................ 11-12
VENECIA. . ............................................ 82
VERA, Francisco de.................................. 13
VERA, Pedro de...................................... 13
VERDUGO, Rodrigo. . .............................. 59
VIDAL (paje). . . ................................... 218
VILLA, Rica. . . ....................................... 204
VIZCAYA (reino de)............................... 41-42

X

XUCHAPALA. . . ...................................... 37
XUCHEPILCO. . . .................................... 36
XAMECO. . . ........................................... 297
XOMUPA. . . ........................................... 297

Y

YAGUALIZA. . . ...................................... 33
YAQUI. . . .............................................. 224
YAQUIMI. . . ....................... 133-148-155-186-191-202 et passim

Z

ZACATECAS. . . ...................................... 46
ZAGUARIPA. . . ..................... 148-151-152-157-158-159 et passim
ZINAROMA (valle de)............................... 203
ZUÑIGA, Pedro de.................................... 180

SE ACABO DE IMPRIMIR EN LOS TALLE-
RES DEL DEPARTAMENTO EDITORIAL
DE LA SECRETARIA DE EDUCA-
CION PUBLICA, EN MEXI-
CO, EL 29 DE DIC.
DE MCMXXIV





